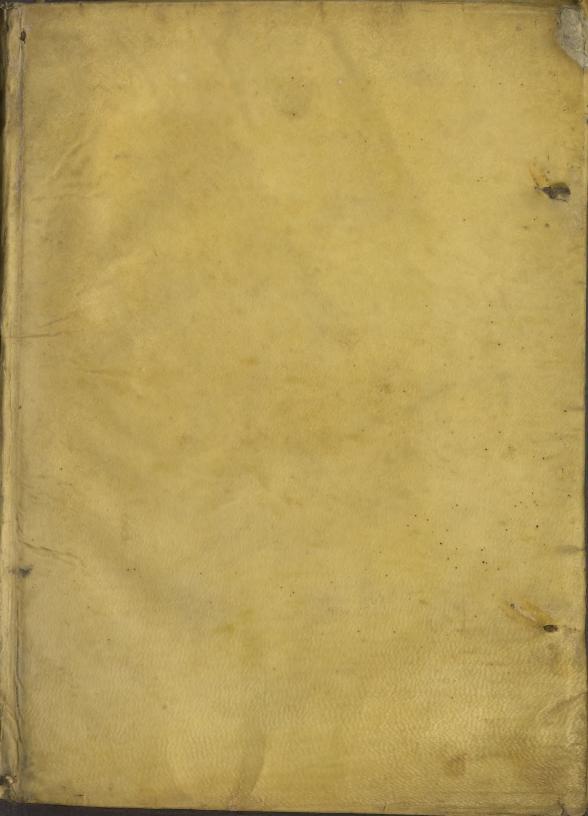
Historic, archived document

Do not assume content reflects current scientific knowledge, policies, or practices.



44925 n. 106.

MITTH

LIBRARY

OF THE

UNITED STATES
DEPARTMENT OF AGRICULTURE

Class 463
Book BR5

8-1577

Approximation of the second

Texapoliques Frances

PRINCIPIOS DE BOTANICA,

SACADOS

DE LOS MEJORES ESCRITORES,

YPUESTOS

EN LENGUA CASTELLANA

POR EL DOCTOR

DON'MIGUEL BARNADES,

primer Profesor de Botanica en el Real Jardin de Madrid, y Socio Honorario de la Real Academia Medica Matritense.

PARTE PRIMERA.

CON LAS ESTAMPAS NECESARIAS.



EN MADRID:

En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO. Año de MDCCLXVII.

Nor

PRINCIPIOS DE BOTANICA SACADOS

DE LOS MEJORES ESCRITORES.

Y PRUESTOS

EW LENGUA CASTELLANA

En toda Arte que no sea de uso vulgar, y comun, hay mucha novedad de nombres, pues se constituyen vocablos proprios para las cosas que se tratan en cada arte..... Y si fue permitido en Grecia que aun los hombres mas doctos se valiessen de palabras no usadas para con las cosas nada triviales, teniendo los mas aquella lengua por la mas fecunda; con quanta mayor razon? se ha de permitir á mi, el primero que atreve poner los principios de Botanica en lengua Castellana!

In omni arte cujus usus vulgaris communisque non sit, multam novitatem nominum esse, cum constituantur earum rerum vocabula, qua in quaque arte versentur.... Quod si in ea lingua, quam plerique uberiorem putant, concessum à Gracia est, ut doctissimi homines de rebus non pervagatis, inusitatis verbis uterentur, quanto id no bis magis est conoedendum, qui ea nunc primum audemus attingere?

Cicero de Fin. lib. 3. 1. 3. 5.

20 0 0 00 0 0

CON LAS ESTAMPAS NECESARIAS.

EN MADRIDION IN

En la Jappenta de ANTONIO DE MAZIDE SOFO.

Año de MECCLXVII.

blica, y la mas un para adclantar la Agricul-

dia de poner A.L. R. P. L. V. M. los principos funda S. E. N. O. R. L. R. P. S. E. N. O. R. L. R

La necesidad de la Boranica respecto à la saluda publica es notoria, pues la subministracion de la martier parce de remedios, y los mas le propicios à la maturaleza, que sen las yenves, estra espuesta sin las luces de la Boranica y de est est cores que no cuestan monos que la vida deir la hombre.

Su utilidad para la Economia del Estado se Estado se

todos los Prises en que se cultiva al educio acroation. En los Cantones Suizos, en inglatura na, Francia y passos Estados de Alemania, los mas ingratos secanos y acenales sechan convers udo en abundarres praderias con el cultivo de los Pipirigallos, del Baltico, de la Mielea, fis-parcilla, y oras plantas que las enseñado de Boros parcilla.

està viendo en las ventajas que experimentan

EL asilo, y benigno aplauso que hallan en el Trono de V. M. las Ciencias, y Artes utiles al bien comun, me alienta à tener la osa-

94

dia

dia de poner A.L. R.P. de V. M. los principios fundamentales de la Botanica, por ser una de las profesiones mas necesarias á la salud publica, y la mas util para adelantar la Agricultura, la Cria de Ganados, los Tintes, varias Manufacturas, y el Comercio que tanto importan á la Economia del Estado, y como tales se llevan la atencion particular de V. M.

La necesidad de la Botanica respecto à la salud publica es notoria, pues la subministracion de la mayor parte de remedios, y los mas propicios á la naturaleza, que son las yervas, està expuesta sin las luces de la Botanica, à errores que no cuestan menos que la vida del

hombre.

Su utilidad para la Economia del Estado se està viendo en las ventajas que experimentan todos los Países en que se cultiva el estudio herbario. En los Cantones Suizos, en Inglaterra, Francia, y varios Estados de Alemania, los mas ingratos secanos, y arenales se han convertido en abundantes praderias con el cultivo de los Pipirigallos, del Ballico, de la Mielga, Esparcilla, y otras plantas que ha enseñado la Botanica ser las unicas proprias para dichos terrenos, y provechosas al Ganado. En Suecia, desde que florece alli el estudio Botanico, saben, que con las plantas del País, antes tenidas por inu-

inutiles, pueden suplir la carestia del grano, la penuria de hortaliza, y dispensarse de la costosa entrada de generos estrangeros para los Tintes, y otras maniobras. Saben, como se ha de precaver la mortandad del Ganado, exterminando la yerva que daña à cada especie. Saben, que hasta de los Lagos se pueden formar utiles Prados por medio de un Musgo, que à otros ojos que à los de un Botanico parecerà despreciable.

Si sacan estas utilidades del conocimiento de las plantas los habitantes de Paises, cuyo clima es rigurosissimo, y el Terreno esteril; què adelantamientos no se lograrian con el estudio de la Botanica, y bajo el felíz dominio de V. M. en España?, donde la tierra es tan fecun-

da, y el Cielo tan benigno.

Sobre todo, la prosperidad comun de qualquiera Pais depende en gran parte del conocimiento de sus producciones Vegetales, que nunca escaséa la naturaleza, mayormente las necesarias à la vida comun, y á la curacion de los males de cada Pais; y estas solo se descubren con la aplicacion à la Botanica.

Por esto ha merecido esta Ciencia la estimacion de los mas famosos Monarcas desde los Cyros, los Alexandros, y los Mithridates; mereciò particular atencion del Imperio Romano, y merece oy dia tanto aprecio en todos los Estados de Europa, y el mas distinguido en el paternal zelo de V. M.

Quiera el Cielo conservarnos un Soberano, qual nos le ha dado en V. M., tan solicito del bien de sus Vasallos, tan amado de todos, y tan digno de serlo mas y mas.

SEÑOR.

A. L. R. P. de V. M.

El Doct. Miguel Barnades.

PARECER DE DON JUAN

de Minuart, segundo Profesor de Botanica en el Real Jardin de esta Corte.

Bedeciendo la orden del Señor Don Manuel Martinez de la Raga, del Consejo de S. M., su primer Medico, Presidente del Real Protomedicato, é Intendente del referido Real Jardin Botanico, he leydo con atencion el Libro intitulado Principios de Botanica, que saca a luz el Doctor Don Miguél Barnades, y realmente contiene los fundamentos mas necesarios à los que desean aprender la Ciencia Herbaria, conformes à la doctrina de los mas clasicos Autores en dicha materia, con la circunstancia de estàr explicados con propriedad, precision, y claridad. Añadese a esto, que esta dicho Libro adornado con figuras muy exactas de todas las partes de las plantas, y de sus principales diferencias, de manera que puede servir para la inteligencia de qualesquiera Methodos, 6 Systhemas Botanicos, y facilitar mucho el conocimiento methodico de las plantas. Este es mi sentir. Madrid 12. de Diciembre de 1766.

Juan de Minuart.

LICENCIA DEL SENOR DON MANUEL Martinez de la Raga, primer Medico del Rey nuestro Señor &c. y Presidente del Real Proto-Medicato.

Haviendo visto un Libro intitulado Principios de Botanica, su Autor el Doctor Don Miguèl Barnades, é informado por Don Juan Minuart, segundo Cathedratico del Real Jardin Botanico, de cuya intendencia tengo el nombramiento de S. M.; y reconocido que todos los Preludios están con debida atencion escritos, y circunstanciados segun la mente de los mas Clasicos Autores que en este asunto han escrito, he venido en concederle al referido la licencia de estamparlos, sin haver encontrado reparo que por lo que á mi toca se le pueda objetar. Madrid y Diciembre 15. de 1766.

Manuel de la Raga.

LICENCIA DE LA REAL ACADEMIA Medica Matritense.

N la Junta general que tuvo la Real Academia Medica Matritense el Sabado 7. de Febrero, leydo el Informe de los Comisarios nombrados para la revision y examen de los Principios de Botanica escritos por el Doctor Don Miguél Barnades de la misma Academia, se acordó unanimemente que se le debia dár y se le diesse el permiso de imprimirlos como tal Academico: En fé de lo qual doy la presente que firmo en Madrid á 8. de Febrero de 1767.

Don Antonio Maria Herrero, Secretario de la Academia.

44

Tir

LICENCIA DEL ORDINARIO.

OS el Doctor Don Juan de Varrones, y de Arangoyti, Presbytero, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Alcala, Canonigo Prelado de la Santa Iglesia Cathedral de Urgèl, Electo Canonigo de la Santa Iglesia Primada de las Españas, y del Consejo de la Governacion de este Arzobispado de Toledo, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido &c.: Por la presente, y lo que à nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima la obra titulada: Principios de Boranica, su Autor el Doct. Don Miguél Barnades; mediante que de nuestra orden ha sido vista, y reconocida, y no contiene cosa alguna opuesta a nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. Dada en Madrid à nueve de Febrero de mil setecientos sesenta y siete.

Doct. Barrones.

Por su mandado Joseph Muñoz de Olivares.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Ignacio Estevan de Igareda, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Cetifico que por los Señores de él se ha concedido licencia al Doct. Miguel Barnades y Maynader, primer Profesor de Botanica en el Jardin Real de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir y vender un Libro intitulado: Principios de Botanica, con tal de que sea en papel fino, y buena Estampa, y por el que sirve de original, que va rubricado y firmado al fin de mi firma, guardando lo dispuesto y prevenido por las Leyes y Pragmaticas de estos Reynos, y trayendo al Consejo antes de darle al público, un exemplar impreso, junto con dicho original: y para que conste, lo firmo en Madrid à veinte y dos de Enero de mil serecientos sesenta y siete.

Ignacio de Igareda.

992

ER-

ERRATAS.

Rag. Y. & Lin. f. & , Lease al. Lin. I f. adelanto , lease adelantado. 26. pesmiso, lease permiso. 10. . 23.24. Cuchrys, lease Cachrys. lin. 25. Leoutopetalon, lease Leontopetalon. 8. Ceteraeh , lease Ceterac. 25 . . 28. hicissen, lease hiciessen. 17. . 13. Cezar, lease Czar. 22. . 14. de cadaveres, lease de los cadaveres. lin. 15. hacerle, lease hacerlos. 25. . 14. Aristotoles, lease Aristoteles. 28. . 14. precenciar, lease presenciar. 35. . 29.30. Thymala, lease Thymalax. 17. Verbascon, lease Verbascum. 36. . 2. Fennent , lease Tennent. 97. . ult. enterandose, lease enteradose. 39. . 14. pericia de Botanica, l. pericia Botanica.lin 26. y 27. el Cezar, l.el Czar. 40. . 15. nustro, lease nuestro. 42. . 2. planta, lease plantas. 48. . 28. las hace, lease los hace fecundos. 49. . 17. Palmachrisi, lease Palma Christi. 55. . 31. Rapacaa, lease Rapacea. 57. . 58. . 16. sobe, lease sobre. 59. . penult. spinas, lease espinas. 29. Sideritss , lease Sideritis. 62. . 13. sustantancia, lease sustancia. 66. . ult. Fsisa, lease Fissa. 69. . 12. se llama, lease llaman. 71. . 4. pitanes, lease Pitanos. lin. 17. oculeata, lease aculeata. 78. . 81. . en el titulo se ha de leer esto es antes de Gorgueras, y no despues.l. 14.en en,l.en. 21. Hydrocoytile, lease Hydrocotyle. 82. . 15. Cirri, lease Cirrhi. 84. . 7. Letraphylli, lease Tetraphylli. 85. 0 88. . . 15. faz, lease jaez. lin. 16. Stimple, lease Stipulz. 100. penult. està, lease están. 18. el de el calyz, lease el de Calyz. lin. 25. Linno, lease Linnæo. 4. Convolvulu, lease Convolvulus. 123. · 4. Corrolla, lease Corolla. lin. 5. n, lease y. \$24. . 7. amas, lease armas. 126. . 14. Berbras, lease hebras. 128. . 8. sentada, lease sentadas. 134. . 9. particularidas, lease particularidades 138 . . 18. los Sopapos, lease las Sopapas. 147. . 4. Trollus, lease Trollius. 149. . 10. las Nicaraguas, lease los Clavelones. 157. . 8. Dodeantherus, lease Dodecantherus. 159. . 161. . 22.23. Syngenensius, lease Syngenesius. lin. 31. Campanon, lease Companon 15. assi, lease casi. lin. 24. Pendulum, lease Pendulus.lin. 27. Redoblada. 163. . lease Redoblado. 10. Galepsis, lease Galeopsis. lin. 14. de Matthiol, o, lease de Matthiolo; 167. . lin. 16. Galeposis, lease Galeopsis. 1. semilia, lease semilla. 170. . 1. Chasperas, lease Chapetas. 172. 4 23. cubierta, lease cubierta. 179. . 15. Transversin, lease Transversim. lin. 31. las, lee la. 183. . 5. Pania, lease Poeonia. 191. . 197. . 9. Lueta, lease Lutea. 207. . 17. Confia, lease Cofia. 209. . 30.31. (o ciertas porosidades por las quales) chupan, lease (o ciertas porosidades) por las quales chupan. 32. Gledistobio, lease Gleditschio; praduccion, lease produccion. .. £2000

TA-

TABLA DE ASUNTOS de esta primera Parte.

DISCURSO PRELIMINAR

SOBRE EL ORIGEN, LOS PROGRESOS, el estado actual, y las utilidades de la Botanica

Dolamea			
9. I. Historia de la Botanica	Pag.		
9. II. Necesidad y recomendacion de la			
Botanica	24.		
Preludio II. De las Plantas y su division.	1 €		
Preludio III. Generalidades sobre las partes de las			
Preludio IV. Las partes de las plantas en parti-	50.		
cular.	53.		
Capitulo I. De las partes duraderas de las Plantas, ó que conciernen á su vegetacion.			
9. I. De la Rayz.	ibid		
9. 11. Del Tronco y Tallo	58.		
§. III. De las Hojas.§. IV. De los Atavios ó partes segun-	94.		
darias de la vegetacion, esto es, Gor-			
gueras, Orejones, Zarcillos, Escude- detes, Escamas, Espinas, Pelos,			
y Glandulas.	81.		
Capitulo II. De las partes pasageras de las Plan-			
tas ó que conciernen à su fructificacion. Articulo I. De la flor y sus partes	91.		
9. 1. Del Calyz.	TOT		
9. 11. Del Manto y de sus Chapetas.	114.		
⋄.	III.		

	Pag.
5. III. De los Estambres	. I 27.
5. IV. Del Piton	. 136.
s. V. De los Nectarios	· 143.
Art. II. De las diferencias de la flor	1. 149.
5. I. De las diferencias de la flor relat	ivas
à las partes de que se compone.	
§. II. De las diferencias absolutas d	le la
flor	162.
Art. III. Del fruto y de sus partes	. 171.
§. I. De la Semilla	
s. II. Del Hollejo	
§. III. De las diferencias de frutos.	
Art. IV. Del asiento ò Receptaculo de	
partes de la fructificacion	193.
Capitulo III. Fructificacion clandestina	. 199.
Art. I. Fructificacion de los Helechos.	201.
Art. II. Fructificacion de los Musgos	205.
Art. III. Fructificacion de las Algas	
Art. IV. Fructificacion de los Hongos.	210.
reludio V. La Faz ò Traza de las plantas.	

P

AL LECTOR.

EL deseo de facilitar à la juventud Española el estudio metodico de la Botanica, me mueve, Lector, à presentarte la explicacion de los principios de esta ciencia natural en lengua castellana. Para hacerla con algun acierto, he recorrido las voces pertenecientes à la Botanica, que traen los Diccionarios de dicha lengua mas acreditados; he registrado las que dexaron los mejores Escritores de la Nacion, en sus obras sobre plantas; y he notado por el espacio de quince años seguidos las que he oído à la gente del campo, que trabaja la tierra, apacienta el ganado, y cultiva las huertas y jardines. En la aplicacion de dichas voces me aparto alguna vez del significado vulgar, generalizando el de muchas particulares, ó particularizando el de algunas generales, siguiendo en esto el exemplo de los Autores latinos de Botanica metodica, que han limitado, ó estendido los nombres latinos de las partes de las plantas para hacerlos Technicos, ò proprios del arte. Tambien he adoptado algunas Provinciales, por la falta (ó por mi ignorancia) de universales, para explicar alguna parte determinada de las plantas, à la qual los Botanicos modernos han dado nombre particular latino. En fin, quando en las referidas fuentes no he hallado voces proprias para mi intento, ni han ocurrido á los Sabios en la lengua, y versados en la materia, que he consultado, he tomado el unico partido de formar nuevas, bien que con el animo de reformarlas siempre que halle mejores, ó me las comunique algun curioso. Con esta mira vàn señaladas en el Indice con una *. Esta licencia de formar nuevas voces, ha sido siempre permitida TO ILL en

en la Republica de las letras, pues lo fue à los Griegos, y à los Romanos, y lo ha sido en este siglo à los Autores de Botanica, assi en lengua Latina, como en Idiomas vulgares. Por qué no ha de serlo en el Castellano?

En quanto al orden de doctrina, he resuelto para mayor claridad dividir estos principios en dos partes: En la primera, despues de un Discurso Preliminar sobre el origen, progreso, estado actual y las utilidades de la Botanica, trato lo mas sencillo, y facil del arte, esto es, las menudencias de las partes de las plantas, desde la rayz, hasta la semilla. En la segunda, que pienso publicar al año siguiente, expondrè todo lo concerniente al metodo de conocer clara, y distintamente las plantas, y nombrarlas con propriedad: propondrè el Systema de su distribucion por clases, o familias, y ordenes, que creo el mas facil, y adaptado al comun de los principiantes, y al fin de cada parte, pondré un Indice alfabeto de los terminos Botanicos Latinos, y otro de los equivalentes en Castellano.

Preveo muy bien que á pesar de todos mis esfuerzos hallarás, Lector, que disimular; pero como lo sustancial de la obra es escogido de entre los mejores Escritores de Botanica, espero que aunque encuentres muchas cosas defectuosas, hallarás muchas medianas, y algunas buenas, como siempre se hallan en los Libros. Assi lo dixo Marcial á Avito en el Epigrama 17. de su primer Libro.

Sunt bona, sunt quadam mediocria, sunt mala plura, qua legis; hic aliter non fit, Avite, liber.

Si no obstante esta prevencion, dexas Lector, de ser indulgente, te pongo delante el Epigrama octavo del Libro segundo del mismo Poeta:

1sta tamen mala sunt, quasi nos manifesta negemus; hac mala sunt: sed tu non meliora facis.



DISCURSO PRELIMINAR

SOBRE ÈL ORIGEN, LOS PROGRESOS, el estado actual, y las utilidades de la Botanica.

§. I.

HISTORIA DE LA BOTANICA.

Odas las Artes y Ciencias naturales han sido en sus principios tan rudas, que solo con el sucesivo trabajo de los que las han cultivado en varios siglos, se han podido desbastar y encaminar á tal qual grado de perfeccion, que han permitido sus respectivos objetos; y esto, aun con tan desigual suerte y pausas tan notables, que las mas han sido desconocidas en algunos siglos, mayormente entre algunas Naciones, pues se han cultivado mas, menos, ó nada, segun las circunstancias de los tiempos, y siempre proporcionadamente à la mayor, 6 menor estimacion, en que las han tenido los Pueblos. Lo mas de admirar es, que hablando en general, las mas utiles y necesarias para el uso de la vida, han adelanto menos, y que entre todas ninguna ha tardado mas que la Botanica, siendo assi que nunca han podido los hombres dispensarse del conocimiento de las yervas, siquiera para valerse de las comestibles.

tibles, guardarse de las dañosas, y tantear las conve-

nientes para curarse de las enfermedades.

Realmente, el conocimiento de las yervas para la vida comun de sanos y enfermos, es la basa y el primer origen de la medicina natural, assi dietetica como curativa, de la qual ni los Pueblos mas incultos han carecido en tiempo alguno. No obstante, con todo el estudio Botanico de la antiguedad no salió este utilissimo arte de su chaos, pues se redujo á tal qual noticia del uso de algunas yervas, es á saber de aquellas que podian usarse como Verduras y Legumbres; de qué Arboles podian comerse los frutos, y á observar las que enseñaba la experiencia, ó descubria la casualidad ser provechosas para sanar las dolencias. Hasta los celebrados Griegos (que verdaderamente fueron los primeros que se distinguieron en cultivar el arte hervario, y que por lo mismo deben venerarse como Padres de la Botanica) mas se esmeraron en instruir con sus escritos á la posteridad del uso, y de las virtudes de las plantas, que del exacto conocimiento de ellas. Para prueba de esto recorreré con la brevedad possible las principales epocas de la Botanica, empezando por la de sus Fundadores, entre los quales, como dixe, los Griegos fueron los primeros.

EPOCA DE LOS FUNDADORES.

DOS entre los Griegos son recomendables por las sabias obras que dexaron, y se han conservado hasta nuestros tiempos: Theofrasto el primero, y Dioscorides el segundo; pues de los famosos Zoroastes, Orfeo Muszo, Salomon, Pitagoras, Kratejas, y otros que en materia hervaria á menudo citan y celebran Theofrasto, Celso, Plinio, y Galeno, se han perdido los escritos.

Ni

Ni hay que buscar en los del gran Hipocrates cosa notable para nuestro intento, pues en ellos solamente se hallan los nombres de doscientas treinta y quatro plantas hasta entonces recibidas en la medicina, sin mas individuacion que del color de sus flores, ó del lugar de su nacimiento, y esto aun muy pocas veces, de manera, que Theofrasto, y Dioscorides son las unicas primeras fuentes del estudio Botanico.

Tenemos del primero diez libros de la historia de las plantas, y seis de las causas de ellas, impresos primeramente en Treviso por el año 1483., y despues en Amsterdan al de 1644.: todos escritos con tal elegancia y propriedad, que como dixo Diogenes Laercio, no pudo el ingenio de los Romanos dar cosa semejante. Trata en ellos de cerca quinientas plantas, dividiendolas por respeto à su produccion, lugar de su nacimiento, tamaño, y vario uso para la vida. Despues habla de sus propriedades; donde pueden los Medicos hallar bellissimas luces para entender los mas antiguos Escritores de su facultad. Habla largamente del modo, ó metodo del cultivo, de las enfermedades de los arboles, y de las yervas; y concluye con una historia acompañada de reflexiones sobre las plantas usuales.

No se puede negar á este Autor la atencion mas séria en sus averiguaciones, como ni su grande estudio en el libro vivo de la naturaleza vegetal; pues sacó del caos la fisica de las plantas, y alcanzó á conocer y discernir en las palmas el sexo de macho y hembra, que hace hoy dia el asunto de tantas averiguaciones entre los naturalistas, sin haversele ocultado la virtud fecundante del polvillo de las flores machos, pues fue de opinion que los arboles podian nacer, y producirse de dicho polvillo.

A 2

Con todo eso, sus obras son mas philosoficas, que Botanicas, pues se dirigen al examen de la estructura interior, ú organizacion de las plantas, de su principio de vida, crecimiento, y varia propagacion, sin pararse por lo comun en las descripciones de ellas, ó en darlas suficientes para que pudiesse la

posteridad conocerlas clara y distintamente.

Discorides es el solo Botanico de reputacion que nos ha quedado de quantos huvo en el largo espacio de cerca trescientos años que mediaron entre la muerte de Theofrasto, y la suya. Fue de profesion militar, pero tuvo la curiosidad de hacer varias peregrinaciones para enterarse ocularmente de las cosas naturales de que pensaba escribir : maxima muy laudable y digna de ser imitada. Compuso cinco libros de materia medica, impresos por la primera vez en 1478., y por la segunda en 1614. : libros, al juicio de Galeno, los mas perfectos de quantos havian salido hasta su tiempo en dicha materia. Hallanse en ellos cerca de cien plantas mas que en los de Theofrasto. No consta que las huviesse descubierto todas, pero se le debe la gloria de haver enriquecido la Botanica con los nombres, por los quales eran conocidas en su tiempo, assi en la Grecia, como en los países cercanos. Las dividió en aromaticas, alimentosas, medicinales, y vinosas; y las consideró en quanto pueden servir al uso de la medicina; á cuyo respecto es el principal Escritor de toda la antiguedad. La lastima es, que no las describió con la individuacion necesaria para poderse bien distinguir las unas de las otras, pues aunque sus descripciones sean algo circunstanciadas, no explican la forma exterior de las plantas, sino por la comparacion que hace de las unas con las otras; y esto es, para dar señas de una cosa que se ignora, remitir á otra que es desconocida.

Poco progreso hizo la Botanica en tiempo de los Romanos, pues aunque los escritos del Rey Mitridates, que trajo Pompeyo como trofeos á Roma, y mandó traducir del Griego, al Latino, excitó la curiosidad de los Romanos al estudio de las yerbas, se pasó mucho tiempo sin que se aplicasse otro á conocerlas que Caton, al qual debemos los mas antiguos nombres latinos de las plantas. Siguieron despues Langio, Varron, y nuestro elegante Columella, pero todos trabajaron para la agricultura, pues el principal objeto de sus observaciones, fue el cultivo, y uso economico, ó domestico de los arboles,

y de las yervas, mayormente de huerta; cuyos nom-

bres latinos se deben principalmente à Columella. Solo Plinio adelantó algo en la Botanica, y demás ciencias de la naturaleza, reuniendo en una como Biblioteca de historia natural las observaciones y experiencias de los que escribieron antes: de las quales sin duda careceriamos si no nos las huviera conservado Plinio en su laboriosa historia del mundo, que se imprimió primeramente en Verona por el año de 1468., o segun otros 1461. En ella trato de casi doscientas plantas mas que sus antecesores. Es verdad que adulteró varios pasages de los originales Griegos de que se valiò; que equivocó muchos nombres de plantas por la semejanza del sonido, y lo peor, que mezcló indistintamente lo real, y verdadero, con lo favuloso, del que tanto gustaban en aquel siglo. Con todos esos defectos, es recomendable por la vasta erudicion que contiene, y algunas descripciones de plantas algo mas circunstanciadas que las de los Griegos, bien que tampoco bastan para venir en pleno conocimiento de ellas.

Despues de Plinio no adelantó la Botanica paso alguno en todo el restante tiempo que dutó el Imperio Romano, mucho menos despues de su destruccion, ni hasta los principios del siglo XV. de la Era christiana: espacio que pasa de mil y doscientos años; pues, ó fue absolutamente abandonada, ó meramente estudiada para el uso de la medicina.

En este particular, baxo el Imperio Romano, se distinguió sobre todos Galeno, como buen patricio Griego, y exacto imitador de los primitivos Medicos, entre los quales (como consta por Celso en el primer libro de su prefacion á la medicina) empezó igualmente la contemplacion de las producciones de la naturaleza, como la curacion de las dolencias. De hecho, Galeno se aplicó con especial cuidado al conocimiento de las yervas, y demas simples medicinales; y se aficionó tanto, que emprendió varias peregrinaciones, yá á las Islas de Lemnos, de Candía, y Chipre; ya á la Silicia, á la Fenicia, al Egypto, y á la Palestina, con la mira principal de enterarse ocularmente de las Drogas Medicinales. Qué buen exemplo! para los Medicos de hoy dia que tanto se precian de seguir los pasos de Galeno, y tan poco de cultivar el estudio herbario? Trató especialmente en sus libros sexto, septimo, y octavo sobre las virtudes de los medicamentos simples, de cerca quatrocientas cinquenta plantas, y separadamente de otras muchas en varios lugares de sus obras. Adoptaron su catalogo de plantas oficinales, sin hacer en él mejora alguna, Egineta, Tralliano, y Oribasio; despues del qual fue absolutamente descuidada la Botanica en el Imperio

Extinguido este en el Occidente, y con él el estudio de las ciencias, pasó todo entre los Otomanos,

y empezaron los Arabes à aplicarse al conocimiento de las yervas luego que por disposicion de los Califas Almanzor, y Almamon se traduxeron en su lengua las principales obras de los Escritores Griegos. Es cierto que descubrieron varias Drogas, y algunos preciosos Aromas del Oriente desconocidos hasta entonces; pero sus descubrimientos mas sirvieron para la materia medica, que para la Botanica.

Creo que tendria que agradecerles mas esta ciencia si se huvieran dado á la luz pública las obras de algunos de ellos, y en especial las de Albenbeithar el Malagueño, que se conservan con todo esplendor en la Real Biblioteca del Escurial. Digolo, assi por el general aplauso con que han hablado de este Autor eruditos Historiadores, y Sabios Botanicos, como por la ventajosa idea que de él, y de sus obras nos dá el Señor Casyri en su preciosa Biblioteca Arabigo-Española. Primeramente consta por la historia de Abulpheda, que Albenbeithar despues de haverse enterado plenamente de los principales Escritores Griegos, y Arabes en materia de Medicina, y de Botanica, conocidos hasta su tiempo, no contentandose con las luces de esta lectura, quiso al exemplo de Galeno asegurarse de las cosas por su propria observacion, y experiencia. A este fin pasó de Malaga à la Grecia; hizo repetidos viages á varias tierras de Levante, y Poniente, observando con atencion las producciones naturales de cada país, notando los nombres con que alli estaban conocidas, y consultando los Sabios sobre el uso, y las utilidades de ellas. En segundo lugar adquiriò tanta fama, que despues de haversele declarado primer Medico de Egypto por universal voto de las Academias, lo llamò a su Corte Malek Alkamel Rey de Damasco, y le honrò hasta

elevarlo á la Dignidad de Visir. Por fin, muerto Malek Alkamel mereciò la estimacion de su hijo, y Sucesor en el Trono Malek Alsalchi Nogemeddini. v le mandò escribir la obra arriba insinuada, cuyo titulo es: Coleccion grande de los medicamentos simples, puesta por orden Alfaberico. En esta dice el Señor Casyri, que despues de dár una elegante prefacion, trata de plantas, piedras, metales, animales, y de su uso y virtud, aclarando á menudo, é ilustrando los lugares dudosos y confusos de Dioscorides, y Galeno, y lo que mas hace á mi intento, trae muchissimas plantas que descubrió, y no se hallan en Dioscorides, ni Galeno, con las apreciables circunstancias de explicarlas en varias lenguas en que él estaba versado, y respecto à las mas el lugar de su nacimiento, y los nombres barbaros, latinos, y Españoles mas particulares; y en quanto à sus virtudes, de no publicar si no las aprobadas por la experiencia. Este conjunto de ventajas moviò con razon al Sabio Syro á encargar la version latina de Beythar, à quien sea peritissimo en el Arabigo, y esté ayudado de otros versados en la Medicina, y en la Botanica, y si las representaciones que tiene hechas á nuestro Rey el Senor Don Manuel Martinez de la Raga, su primer Medico, é Intendente del Real Jardin Botanico de esta Corte, para que S. M. se digne dar el pesmiso de hacer la tal traduccion al Doctor Don Mariano Pizzi, hallan propicios los benignos oídos de S. M., deberá la Botanica á tan glorioso Monarca un tesoro hasta aora escondido.

De otro Escritor Arabe en materia de yerbas, llamado Abul Fadli, tambien desconocido por falta de traduccion latina, nos da noticia Olao Celsio en su Hiero Botanicon, esto es, tratado sobre las plantas de que se habla en la Sagrada Escritura. Considera este erudíto Autor, y excelente Botanico la obra del referido Abul Fadli, la mas cumplida, respecto à las plantas, y demàs producciones del Oriente, y confiesa ingenuamente que sin el socorro de ella no huviera emprendido el tratar de las plantas de la Sagrada Biblia.

Hasta aqui la Epoca de la primitiva Botanica, pues desde los referidos tiempos en adelante, quedo sepultada en las tinieblas de la universal ignorancia de

aquellos barbaros siglos.

EPOCA DE LOS RESTAURADORES.

- fines del siglo XV. Theodoro Gaza, y Hermolao Barbaro renovaron la Botanica y dieron principio à la Epoca de sus restauradores, traduciendo en la lengua latina las susodichas obras griegas de Theofrasto y Dioscorides. Seria largo y es superfluo recorrer la multitud de Comentadores que hasta mas de la mitad del Siglo XVI. salieron al publico para ilustrar a estos dos primitivos Escritores, y solo hablaré de nuestro Andres Laguna, asi porque es el Comentador al qual mas debe este reyno en materia herbaria, como porque le hallo excluido (sin duda por omission) de la Tabla chronologica de los autores de Botanica de Mr. Adanson; y acusado injustamente de poco Versado en la Botanica por Juan Bauhino en su primer tomo de la historia de Plantas, pag. 529. Sus obras concernientes à la Botanica son las siguientes.

La primera, los ocho libros ultimos de Agricultura de Casiano Basso, traducidos del Griego al Latino,

é impresos en Colonia año 1543.

Segunda, los seis libros de materia medica de Pedacio Dioscorides, traducidos en la lengua Castellana é ilustrados con anotaciones y con las figuras de las plantas: estampados primeramente en Salamanca año de 1552. y despues en Valencia año 1561.

Tercera, las anotaciones sueltas sobre Dioscorides, impresas en Leon de Francia año 1554. á las que llama doctas y elegantes Juan Antonio Bumaldi en la pag 25. de su Biblioteca botanica de la edicion en

la Haya de 1740.

Hizo Laguna en sus viages de Flandes, Lorena, é Italia varias observaciones sobre plantas particulares que recogió y dispuso en forma de herbario para su uso, segun el mismo atestigua en las anotaciones sobre la prefacion del primer libro de Dioscorides, y se infiere de algunas que trae en el discurso de la obra, con la individuacion de lugar. Señaladamente cita para la Valeriana celtica llamada vulgarmente Nardo celtico los Alpes de Genova; para el verdadero Ligustico o Seseli officinal assi los nombrados montes como los collados vecinos de Trento; para el Arbol del Estoraque las vecindades de Roma; para los Quixones o Caucalis apijfolia, Segovia su patria; para el Cuchrys Libanotis, la Costa de Civita Vechia; para la Pata de Leon o Leontopetalon, el Jardin Botanico de Pisa; y otras que hallarà el que le registre.

Redarguyó la comun y falsa opinion que se tenia en sus tiempos que el Calamo aromatico fuesse rayz y el Nardo oloroso espiga, evidenciando que aquel es caña, y este verdadera rayz. Acusó y reprehendió la negligencia y descuido assi de Medicos como de Boticarios en administrar el espliego ó Alhuzema, en Botanica Lavandula, en lugar del Nardo Celtico, y otros errores de esta especie. Advirtió en distintos

parages de dicha obra y antes que nadie, que la variedad de colores en las flores no constituye especies distintas de plantas, y lo que es mas memorable, discernió la sutil y menuda simiente de las que oy dia llaman Helechos en general, Filices, y Epiphyllosperma, esto es, que traen al enves de las hojas la fructificacion v. gr. el Helecho vulgar; la Doradilla 6 Asplenium y Ceteraeh; el Polipodio; el Culantrillo 6 Capillus veneris, y semejantes. Esta curiosa observacion que algunos modernos se atribuyen como descubrimiento suyo, se halla en la anotacion al cap. 186. del libro quarto de la susodicha materia medica pag. 495. de la Edicion de Salamanca como sigue: dos especies de Helecho nos propone Dioscorides: que son el macho y la hembra. Diferenciase la hembra del macho por aquellas señales arriba dichas, y tambien porque en el enves del macho se hacen ciertos como recamos, à manera de gusanillos de color acanelado, ni mas ni menos que en la Doradilla, y en la lengua cervina: en los quales se encierra una menuda y imperceptible simiente, como se puede conocer á la clara, porque si fregaremos entre las manos aquellos recamos vermiculares que vemos en el Helecho, y en otras algunas plantas de aqueste mismo jaez, hallarémos que se desoranan de ellos unos ciertos granillos menudos como aradores, los quales curiosamente sembrados, producen otras yervas en nada diferentes de aquellas cuya simiente fueron. De donde podemos congeturar que á muchas plantas que la sabia naturaleza dexó viudas de tallo, les dio la simiente en las hojas.

Sobre todo, la propriedad de los nombres vulgares castellanos de las plantas en Laguna, y de los terminos concernientes à las diferencias de raíces, tallos, flores, y frutos, son un testimonio nada equivoco de que estaba bien versado en el estudio hervario.

Bolyamos à tomar el hilo de la restauracion de la Botanica. Esta empezò, como era regular, por lo que llama Boerhaave estudio Botanico de la antiguedad, esto es, por averiguar qué plantas de Europa correspondian à las de los antiguos, pues antes de servirse de una por el Heleboro vg. de Hipocrates, era preciso asegurarse que aquella planta era el tal Heleboro; y esto empeño muchos y grandes Medicos à estudiar la Botanica. Muy laudable fue la tal empresa, pero se malogró por las cortas y vagas descripciones que dexaron los antiguos de las plantas de que escribieron. Conocióse por fin (àcia la mitad del siglo XVI.) que el tal estudio era trabajo perdido, y por consiguiente indispensable fundir de nuevo, digamoslo assi, la Botanica, estudiando las plantas, no en los libros de los antiguos, como havian hecho los Comentadores de las obras Griegas, sino en el campo de la naturaleza, observandolas atentamente, describien dolas, y dibujandolas con fidelidad, y al mismo tiempo experimentando sus virtudes con cuidado y circunspeccion. Si los antiguos huviesen procedido assi, tendria la medicina hoy dia excelentes remedios que posevò en tiempos antiguos, de los quales carece por no haver hecho los antiguos la descripcion de sus plantas, como era necesario para que pudiesse reconocerlas la posteridad.

Por esta nueva senda hizo la Botanica grandes, y muy rapidos progresos, con la multitud de plantas que se descubrieron, assi en Europa, como en ambas Indias. Para con las de Europa se distinguieron Mathiolo, Gesnero, Dodonæo, Lobelio, Clusio, Cesalpino, Camerario, Dalecampio, Tabernemontano, y Columna. Tambien contribuyeron algunos Sabios Botanicos de este Reyno, de aquellos tiem-

tiempos, singularmente Juan Plaza, Medico, y Profesor en Valencia, Simon de Tovar, Medico en Sevilla, y Francisco Micó, natural de Vique en Cataluña, Medico y Astrologo famoso que fue en Barcelona; pues aunque ninguno de los tres escribió de Botanica, los dos primeros ayudaron con sus luces a Clusio para la averiguacion de las plantas que Plaza tenia observadas en su patria, y Tovàr cultivaba en un curiosissimo Jardin; y à Micò se le debe el hallazgo de varias y curiosas plantas que descubrió, no solo en la Marina de Barcelona, Monserrate, y otros parages de Cataluña, sí tambien en Castilla la nueva, y Guadalupe: plantas que comunicò descritas, y muchas dibujadas à Dalecampio, quien las insertò fielmente en su historia general, impresa en Leon de Francia año de 1587 Me he detenido en la historia de Micò, à causa de los grandes elogios que le da Dalecampio, y por parecerme justo hacer memoria de un patricio que aunque tan benemerito en la Botanica, es desconocido de muchos.

Respecto á la noticia de los descubrimientos en ambas Indias, se hicieron memorables nuestros Hernandez, Monardes, Acosta, Ximenez, Lopez de Gomara, y Fragoso; y entre otras Naciones, Bellonio, Rauvolfio, Alpino, y Linschott. Creció de modo el numero de plantas descubiertas en dicho siglo, que acercandose à siete mil, huvieran puesto la Botanica en una confusion, sin la industria de los dos hermanos Gaspar, y Juan Bauhinos; de los quales el primero reduxo los varios nombres de las plantas dadas por tantos Autores à sus respectivas especies, y despues de haver empleado en ello el largo espacio de quarenta años, diò al público la incomparable obra intitulada Pinax, impresa en Basilea al

año de 1596.; y el segundo, compuso una Historia universal de plantas, que se imprimió en Ambrun el año de 1650., acompañada con las estampas de mas de la mitad de las de que trató; algunas de las quales se hallan trastocadas por descuido en su impresion.

No fueron estas las solas ventajas que logrò la Botanica en dicho siglo. Su estudio hasta entonces solamente havia sido, ò Philosofico, Medico, Economico, ò Historico; pero Gesnero, y Cesalpino abrieron la senda para el Metodico. El estudio Philosofico de las plantas, fue el menos cultivado, pues empezò, y acabó, digamoslo assi, por Theofrasto, quien solo considerò à los Vegetales en quanto tales, è independientemente de los usos à los que pueden destinarse. Dioscorides, y sus Comentadores tuvieron la mira en el estudio Medico, esto es, en el de las virtudes medicinales de las plantas. Los Romanos en el Economico, respecto al cultivo y usos domesticos. Los demás cultivaron el puro historico, que concierne los nombres, el numero, y la descripcion de las plantas. Gesnero fue el primero que reparò sagazmente la semejanza y diferencia de unas a otras, en la flor y en la semilla; y Cesalpino hizo estudio particular del fruto; de modo, que en los dos recaè el origen de la disciplina metodica de las plantas, que hace el blanco de la siguiente Epoca.

EPOCA DE LOS ORDENADORES.

Escritores de ella, se hallan las plantas puestas por

algun orden; pero ninguno de ellos las dispuso como era menester para facilitar la enseñanza, y darlas á conocer con dicernimiento, pues las diferencias en que las fundaron, respecto al lugar, à los usos, à las virtudes, ò semejantes circunstancias, eran todas extrinsecas, vagas, y arbitrarias. Cesalpino fue el primero que despues de haver buscado en las diferentes partes de las plantas, caracteres, ò señales por las quales se colocassen las semejantes en clases, ò familias, y se distinguiessen de las demás, escogió principalmente la simiente, como la mas propria para ordenarlas, y establecer sobre ella el estudio Metodico.

Con todo eso, los Botanicos que vinieron inmediatamente despues de Cesalpino, no hicieron atencion alguna a tan importante idéa. Solo al cabo de
casi cien años, que fue en el de 1680, se renovó este plan de estudio Botanico, por el laborioso Morison, que fue por el promto universalmente adoptado. Rajo, Knautio, y Hermann trabajaron fundamentalmente sobre el metodo de Cesalpino; y Rajo
enrriqueció la Botanica con una Historia general de
plantas, en tres tomos en folio, la mas cumplida que
ha saiido hasta aora, pues contiene cerca de diez y
nueve mil plantas, entre especies y variedades.

Despues, en el de 1690., Rivino se dió á conocer por el primero que pensó en ordenar la distribucion de las plantas por la flor; y quatro años
despues se distinguió entre todos Tournefort por la
sabia eleccion que hizo de la flor, y del fruto juntamente para distinguir caracteristicamente las plantas,
sobre la qual basa estableció sus inmortales Instituciones herbarias, con tanto tino, tal sagacidad, y tan
buen suceso, que hacen memorable hasta en la Botanica al Soberano, baxo cuya proteccion trabajó, y

al Autor dignissimo del elogio de Principe de la Botanica, que nadie le ha disputado. Boerhaave, que mereció tanto aplauso en la Botanica, como en las demàs ciencias relativas á la medicina, se dió à conocer à los principios del siglo corriente, combinando los metodos de Cesalpino, Rajo, y Hermann, con el de Tournefort. Magnol propuso algunos años despues un nuevo systema fundado en la varia construccion de los Calices, pero los de Rivino, y Tournefort, fueron generalmente los mas recibidos hasta à la quarta Decada de este siglo. Con el trabajo unido de tantos, y tan esclarecidos Maestros, se estableció el conocimiento de las plantas sobre reglas y principios sacados de su misma Estructura; de manera, que si hasta entonces se havia mirado la Botanica como una vaga y confusa noticia del Reyno vegetal, quedó para en adelante ordenada en forma de ciencia.

Este establecimiento de metodo en el estudio hervario, el mas ventajoso que ha tenido la Botanica desde su primera Epoca, fue acompañado de varios descubrimientos de nuevas plantas, qué hicieron los que la cultivaron desde Morison; y de la invencion de estampas sacadas, á lo natural, de las mismas plantas, gravadas en cobre, y algunas iluminadas y adornadas con vivos colores. Sobre el primer punto, los mas principales fueron Boccone, Barrelier, Dodart, Marchant, ambos Commelinos, Gaspar, y Juan, Rheede, Menzelio, Rhumphio, Plumier, Volkamero, Scheuchzero, Sloane, Kempfero, Fevillée, Buxbaumio, y Burmann; sobre el segundo, se distinguieron Breynio, Petiver, Plukenct, Merian, Pontedera, Dillenio, Micheli, Catesby, y Miller.

Finalmente, algunas familias de plantas que hasta entonces havian sido descuidadas, ó miradas super-

ficialmente, fueron en este siglo atentamente observadas y descritas con exactitud. Assi debió la Botanica à Scheuchzero una preciosa coleccion de las Graminosas, especialmente de los Alpes y sus vecindades; y à Monti un bello catalogo de las de la campiña de Bolonia: à Bradley cinco Decadas de las Jugosas ó Suculentas con muy buenas estampas; y à Plumier los dibujos de los Helechos de America. Hasta los Muzgos y las Algas que havian casi despreciado los mas Escritores de Botanica, fueron buscados con ansia y examinados con la mayor perspicacia por Vaillant Ruppio, Micheli y Dillenio, quien sobre todos se adquirió el renombre de descubridor con su Historia de Muzgos, la mas bien trabajada de quantas ha tenido la Botanica.

Con todas esas ventajas que llevó esta Epoca à las antecedentes, quedaron bastantes vacios en su estudio para que aplicandose nuevos ingenios à llenarlos en los tiempos sucesivos, hallasen que enmendar: y este es el blanco de la Epoca en que se halla la Botanica hoy dia.

EPOCA DE LOS REFORMADORES.

SAcadas las plantas del Chaos en que se hallaban en las dos primeras Epocas de la Botanica, y dispuestas metodicamente, quedaban por arreglar muchos generos, unos vagos, otros espureos, y los mas mancos respecto á alguna parte esencial de la fructificacion. Faltaban á las especies correspondientes frases para bien distinguirlas y que hicissen veces de sucintas definiciones. Debian aclararse varias partes de las plantas que se havian antes confundido; averi-

C

guarse algunas de que no se havia hecho aprecio; y apropiar à cada una lo que le perteneciesse. En fin los nombres absurdos de muchas; los de otras barbaros, y los de algunas idoneos para inducir à engaño, por la semejanza que significaban entre generos totalmente distintos, necesitaban una reforma. para no quedarle à la Botanica que envidiar lo culto de la nomenclatura à las demas ciencias.

Esta empresa verdaderamente grande y ardua tomó sobre su cargo el Señor Linneo desde el año de 1735 de este siglo, en que dió al publico las primeras lineas de esta idea en sus fundamentos Botanicos, y despues por extenso en su Philosofia Botanica, donde expuso los terminos proprios de la ciencia herbaria; explicó las partes de las plantas; y estableció las leyes de su distribucion metodica. Despues en una Critica Botanica arreglo la nomenclatura: en los Generos de las plantas señalò sus caracteres respectivos al numero, situacion y proporcion de todas las partes de la fructificacion. Vltimamente en las Especies de las plantas reduxo todas las que tenia observadas, ó halló bien descritas por otros autores, ò que le fueron comunicadas, à su proprio genero, dando su frase distintiva à cada especie, y señalando las variedades de ella: todo segun el metodo sexual. que inventò, y han adoptado despues los mas Escritores que le han sucedido. Omito otras muchas obras con que ha enriquecido la Botanica con grande aprovechamiento de los estudiosos de ella, é igual utilidad de las artes que necesitan las luces de la Botanica. Tampoco me detendre en ensalzar su Doctrina quando está acreditada en toda Europa; mucho menos en elogiarle, sabiendo que su merito es mucho mayor que qualquiera elogio que pudiera darle. Solo dire que el que quiera dedicarse al estudio de la Botanica hallarà en la susodicha Filosofia Botanica, todo lo teorico de esta ciencia explicado con mucha precision y claridad; y en su obra intitulada Genera plantarum de la segunda edicion encontrarà descritos los caracteres de mil doscientos treinta y nueve generos de plantas respecto à todas las partes de la fructificacion. Y siendo estos la basa fundamental del estudio metodico, debemos reconocer à este sabio como Maestro por excelencia de la Botanica.

Sobre el mismo plan de reforma que se propuso Linneo han continuado hasta el dia de hoy á ilustrar la Botanica varios Escritores, y algunos de ellos bien conocidos en el orbe literario: unos con la mira de facilitar el estudio metodico en el total ò en alguno de sus ramos, y otros con la de mejorar la ordenacion de las plantas, dejando la artificial ò Systematica, y tanteando la mas conforme à la Naturaleza, que tambien trazò Linneo en los que intitulò

Fragmentos del metodo natural.

Uno de los primeros fue el celebre Ludvvigio publicando en 1737 unas Definiciones de los generos de las plantas, que reimprimió en 1742. y ultimamente en 1760; y en 1742 unas Instituciones del Reyno Vegetal. En estas dà una juiciosa instruccion sobre los principios del estudio Botanico de las plantas, y una idea de su estructura interior. En aquellas trae no solamente ordenadas las plantas por un metodo el mas facil para los principiantes de quantos se han propuesto, si tambien explicados con gran claridad sus Caracteres assi primarios ó de la fructificacion, como segundarios ó concernientes à la faz de ellas segun el orden regular.

Siguieron despues los Señores Haller, Sauvages, y
C2
Du-

Duhamel que allende con tanta utilidad del publico han trabaja do en las Ciencias naturales; los dos primeros respecto á la medicina, y el tercero para la agricultura. Debemos à Haller una coleccion de dos mil plantas espontancas de la Suiza su patria, dispuestas por un metodo á la verdad dificultoso para empezar con él el conocimiento herbario, pero tan bien trabajado como suyo; explicadas con sus frases especificas y por los varios nombres con que havian antes hablado de ellas los autores; descritas con tanta propriedad y exactitud, que qualquiera las puede facilmente conocer; y adornadas algunas con excelentes estampas; dando al fin una selecta noticia de las virtudes y del uso de las medicinales. A mas de esta coleccion dió varios opusculos igualmente instructivos. Sauvages y Duhamel han facilitado mucho el conocimiento de las especies con los metodos particulares que han propuesto respectivos à las hojas, esto es, el primero por la situacion y figura de ellas; y el segundo por su figura y duracion.

Seria largo referir los demas metodos que despues han propuesto otros reformadores, mayormente con motivo de dar al publico noticia de las plantas de algunos Jardines Botanicos, ò de determinados terrenos, como Royen en orden à las del Jardin de Leyda, Vackendorff de las del de Vtrec, Allioni de las del de Turin, Scopoli de las de la Carniolia, y Mr. Gerard, de las de la Provenza. Solamente quiero hablar de dos ilusttes Escritores, los mas recientes que yo sepa sobre el asunto, y dignos del mayor aprecio: Adanson de la Academia Real de las ciencias de Patis; y Oedero profesor de Botanica en el real Jardin de Copenhague.

Mr Adanson publicò en Paris el año de 1763.

Mr Adanson publicò en Paris el año de 1763. una obra en lengua Francesa intitulada las Familias de

las plantas, dividida en dos partes, la primera Teorica, la segunda practica. En la primera despues de una exacta historia, y de una severa critica de todos los metodos descubiertos en ella hasta ahora, forma su nuevo plan de reforma, propone los medios mas adaptados para arreglar sobre principios fixos el conocimiento de las plantas por clases, ordenes, generos, especies y variedades, y su nomenclatura. Expone en consequencia sus familias, y explica por fin lo que queda que hacer para perfeccionar la Botanica. En la segunda establece cincuenta y ocho familias de plantas sobre los principales caracteres de la semejanza y diferencia de unas a otras; las que despues subdivide en mil seiscientos y quince generos dispuestos ingeniosamente en unas tablas ò escalas que presentan de golpe lo concerniente à cada genero, assi respectivamente à la constitucion de rayzes y hojas, como à la fructificacion. La ingenuidad sobre los defectos que reconoce este autor hasta en su proprio plan metodico, la exactitud con que cumple lo que promete, y la claridad en sus expresiones, pueden servir de modelo à los mas clasicos escritores de Botanica y la execucion de sus consejos podria encaminar esta ciencia a un grado de certeza de que dista mucho por ahora.

Al año inmediato el Profesor Oeder diò al publico la primera parte de unos Elementos de Botanica de los quales (segun me lo avisa) acaba de imprimirse la segunda y ultima. Contiene la primera que he visto, todo lo selecto de los fundamentos de Jungio, Linneo y Ludvvigio bien acrisolados, explicados con precision y claridad, al modo de los Matematicos, y mejorados con teflexiones nuevas y juiciosas; de las quales por lo mismo me he valido, y por ha-

ver hallado muchas de ellas conformes à mis cortas observaciones. Su pericia è ingenio verdaderamente Botanico le han merecido la confianza de su Soberano para explorar las plantas de todos los Dominios de Dinamarka: de las quales ha dado ya quatro Fasciculos en estampas muy exactas y bien gravadas.

Los descubrimientos que se han hecho para la Botanica en esta ultima Epoca no son menos, ni de inferior quilate que los de la antecedente, y tienen la ventaja de estar tan circunstanciados que apenas dejan que desear. Realmente las peregrinaciones durante nueve años en la Siberia y confines de la China de Gmelino, y demas embiados por el Cezar Pedro el grande, para descubrir principalmente las producciones naturales de aquellos tan vastos como poco frequentados terrenos; las de Shavv en Africa, de Colden en la Virginia; de Brovvn en la Jamaica, de Adanson al Senegal; las de Jacquin en America hechas de orden de la Corte Imperial, y las de los escogidos discipulos de Linneo, Kalmio en la India occidental, OsbecKio en la Oriental, Hasselquist à la Palestina, Losling y Alstromer en este Reyno, han enriquecido la Botanica con la exacta noticia de inumerables 'plantas antes desconocidas ò imperfectamente descritas. Esta misma ventaja se ha logrado por la industria de Ammann respeto à las mas particulares de Rusia; y por la de Burmann en orden á las de Ceilán y Africa, especialmente del Cabo.

El Sexo de las plantas fue sin duda conocido de la mas remota antiguedad, y provado con evidencia por diferentes Escritores de Botanica en las dos Epocas antecedentes, singularmente por Grevvio, Malpighio, Camerario, Burkardo y Vaillant. No obstante, solo en estos ultimos tiempos ha sido bien aclarado en todas sus circunstancias, y á mas de esto, se ha reconocido que constituye lo esencial de la fructificacion. Los Nectarios de las flores, las Gorgueras, o Involucra, los Escudetes o Bractea, las Escamas y semejantes accesorios assi de la Vegetacion como de la fructificacion se han reparado muy por menor. Hasta la menudencia de los pelos y globulillos de la sobrehaz de las plantas ha sido escrupulosamente individuada por el perspicaz Guettardo. Tambien se debe a la industria de Donati que el conocimiento de las plantas Marinas, antes vago y meramente historico, estè puesto tan en orden como el de las demas familias de Vegetales.

La naturalidad del dibujo, el primor del gravado, y la viveza de los colores brillan à competencia en muchas obras Botanicas de esta ultima Epoca, singularmente en la Phytantosaichnographia de Weinmann, en las Colecciones de Ehret y Trewio, en el Herbario de Blackwel de la ultima impresion, y en las estampas para el Diccionario de Jardineria de Miller. Sobre todo, el conocer anticipadamente las virtudes generales de las plantas, que en vano se havia tanteado por medio de la Quimica, se ha logrado por el dicernimiento de las familias, y generos naturales, que hace el principal blanco de la Botanica desde su reformacion.

Vé aqui resumidamente el origen, progreso, y estado actual de la Botanica. Veamos aora lo que la hace recomendable.

§. II.

NECESIDAD, Y RECOMENDACION de la Botanica.

No hay arte ni ciencia alguna que no tenga su merito, y dignidad; ò por la antiguedad de su origen, ò por la estimacion en que la tienen los hombres, ò por su utilidad. Pero pocas, ò ningunas hay, que si en la Theorica son plausibles, no se hagan tediosas en la practica á sus mismos Profesores. En la Botanica todo contribuye para hacerla recomendable. Su estudio es tan antiguo como menesteroso; es curioso, y ameno; le han cultivado Sugetos de todas clases, desde los mas humildes, hasta los mismos Soberanos; y sobre todo, es muy util á varios artes, y necesario para el uso de la medicina.

El estudio de las plantas debe su origen, como queda arriba dicho, á la dura necesidad que tubieron los primeros hombres de dicernir las plantas comestibles de las dañosas, y tantear las utiles para la curacion de las enfermedades; y como las gentes están generalmente persuadidas (con mucha razon) á que principalmente en las yervas ha depositado la providencia los remedios mas seguros y eficaces, todos en consequencia son naturalmente inclinados á conocerlas. Hasta los mas idiotas se precian de ser entendidos

en este particular.

En quanto á curioso y plausible, creo que lleva muchas ventajas á quantas se cultivan en la Republica literaría. Efectivamente la atenta observacion de la inumerable y hermosa variedad de objetos que la naturaleza ofrece al Botanico, mayormente en las her-

ni-

borizaciones, le embelesa de modo que junto con el cuidado, y la ansia de hallarlas, para reparar su forma exterior, y venir por medio de esta en conocimiento de ellas, le ponen en una especie de distraccion y quietud de animo verdaderamente philosofica. Y sea que la herborizacion le ofrezca los objetos que busca, ú otros que no espera, le es igualmente agradable, y motivo de complacencia. Quan pocas artes pueden prometer tan inocentes deleites á sus Profesores? y quan al contrario? es tedioso y repugnante, el estudio de otras, aunque utilissimo; v. gr. el de la Anatomía e En este, los deseosos de saber la estructura del cuerpo humano tienen que vencer lo asqueroso de cadaveres, la hediondéz que despiden, y la aversion natural á hacerle partes. Digalo por todos el inmortal Ruyschio, que haviendo pasado mas años en las disecciones Anatomicas, que ninguno antes, y que tal vez no pasará otro, tomó por fin en su vejez aversion à los Cadaveres, y se aficiono al estudio de las plantas.

A mas de plausible es muy conducente para la Theologia natural, llevando el hombre como por la mano al claro conocimiento y á la alabanza del Criador, que constituyen la verdadera Sabiduria, pues solo es verdadero Sabio el que considera el fin para el qual han sido criadas las cosas, que no es otro que la gloria del Criador por medio del hombre. A la verdad, todas las cosas criadas que se encierran en el vasto Teatro de la naturaleza, y por esto llamadas naturales, publican á boca llena la infinita sabiduria, la inmensa omnipotencia, y la suma bondad de su autor para con el hombre; pues en la hermosura de ellas resplandece su sabiduria, en el orden de su conservacion, proporcion, y renovacion se ma-

nisiesta su poder; y en la providencia de su utilidad para el uso del hombre se experimenta su inefable bondad. Assi la atenta consideracion de la naturaleza siempre ha sido de mucha estimacion para los hombres, que han entrado en si mismos; siempre ha sido cultivada de los verdaderos Sabios, y solo ha sido aborrecida de los necios é ignorantes. Qué bien lo expresó David quando exclamò: Quan magnificas son tus obras (Señor)? Solo el Necio no las conoce, y el loco no las advierte. Contemple ahora el curioso las maravillas que presenta la naturaleza en el Reyno de los Vegetales. Mire con atencion la hermosa variedad de plantas en su forma exterior, mayormente en la figura, y admirables colores de las flores; y hallará en una infinidad de ellas aquella eterna verdad de que ni Salomon en toda su gloria y fausto magestuoso era comparable con un Lirio ó Azuzena del campo; pues si registra los tapices naturales, que forman las plantas, verá tales matizes que por mas que quiera imitarlos un pincel de otro Apeles nunca podrá lograrlo. Repare juntamente lo suave y lo particular de los varios olores que despiden y con que vivifican los Espiritus; y por duro que sea de corazon habra de confesar que hasta en los campos resplandece la omnipotencia Divina, y que el mas sencillo cesped prueba claramente que hay un Dios, como elegantemente dixo Camerario (Memorabil: Medic. arcan. Centur. III. num. XXI.)

> Emicat ex ipsis Divina potentia campis: Et levis est Cespes qui probet esse Deum.

Por esto en todos tiempos el estudio herbario se ha llevado la atencion de tantos Sabios y curiosos de la naturaleza. Efectivamente consta por la histo-

ria profana que ya en tiempos de Dario primer Rey de los Persas Zoroastes (filosofo clasico y el mas famoso Doctor de los Orientales) y entre los Argonautas Lino y su Discipulo Orfeo dejaron escrita alguna cosa de yervas. Del Sabio Salomon expresa la Sagrada Escritura (en prueba de su gran sabiduria) que disputó desde el elevado Cedro del Monte Libano, hasta del humilde Hisopo de las paredes. Que acudian de todos los Pueblos y venian (sin duda embiados) de todos los Reyes de la tierra á oir sus sabias lecciones; que tuvo jardines de plantas aromaticas; y segun atestigua Josepho en sus Antiquedades judaicas, los havia junto à Jericó plantados de Arboles é yervas que manaban precioso balsamo. De otros muchos Soberanos se sabe que no se desdeñaron de aplicarse al conocimiento de las yervas. Assi se refiere de Lysimaco Rey de Sicilia, de Gencio Rey de Esclavonia, Telefo de Misia, Teucro de Troya, Pharnaceo de Ponto, Philadelpho de Egypto; de Artemisa Reyna de Caria, y de Helena Reyna de Lacedemonia. A lo menos sus nombres son sagrados para los Botanicos, respecto que han sido dados à las plantas Lysimachia, Gentiana, Telephium, Teucrium, Pharnaceum, Philadelphus, Artemisia y Helenium, en memoria de dichos Reyes que segun se cree fueron los descubridores. Lo que no tiene duda segun Xenophonte, que Cyro Rey de los Persas, siendo Señor del Oriente, se gloriaba de tener un magnifico Jardin de toda especie de arboles y arbustos, que cuidaba y cultivaba por su propria mano. De Attalo Rey de los Pergamenos asegura Plutarco que havia plantado su Jardin de todas yervas venenosas y medicinales para experimentar mejor la fuerza de las unas y la virtud de las otras. Mitridates Rey de Ponto no fue menos famoso por

su pericia en lo concerniente á yervas ponzoñosas y contra-ponzonosas, que por su fortaleza y hazañas militares contra los Romanos; por lo que Cratevas (otro Botanico que Kratejas) le dedicó una planta llamandola Mithridatia, como se puede ver en Plinio; quien igualmente asegura, que Evax Rey delos Arabes escribió sobre las yervas medicinales, y Juba Padre de Ptolomeo (el primer Rey de ambas Mauritanias) trató de cierta planta del Africa que contenia un zumo lechoso muy eficaz para aclarar la vista, y contra las mordeduras de serpientes y demas venenos, à la qual llamó Euphorbia en memoria de Euphorbo su Medico, por haverla descubierto. Los filosofos antiguos Hesiodo, Solon, Pitagoras y Aristotoles dejaron algunos escritos en materia herbaria, bien que se perdieron los de Solon y Pitagoras. Tambien debieron cultivar este estudio los Poetas Homero, Ovidio, y Virgilio segun hablan en sus obras de varias plantas, que han mal explicado los mas expositores por falta de estudio Botanico de la antiguedad.

Desde la renovacion de las letras hasta ahora tantos se han dedicado à la Botanica, sin haverlos estrechado á hacerlo la obligacion de su estado, si solamente como á estudio de recreacion, que bastará insinuar que assi sugetos distinguidos por su nobleza, y Eclesiasticos no solamente Clerigos sino Religiosos de todas ordenes, como Letrados, Geógrafos, Historiadores, Viajantes, Comerciantes, y hasta famosas Mugeres han ilustrado sus nombres con su apli-

cacion y trabajo para la Botanica.

Por ultimo, esta Ciencia es una de las mas necesarias en la Republica por las utilidades que trae para la vida comun, y á otras artes ó ciencias, principalmente para el uso de la medicina. No quiero valer-

lerme de autoridades, ni sutilezas para evidenciar esta verdad, sino de pruebas de hecho, primeramente respecto á la medicina, y despues en orden á otras artes.

Todo el saber de la medicina consiste sumariamente en el discernimiento de las enfermedades y de los remedios, de manera que los estudios que requiere esta facultad, y que son muchos mas de los que algunos creen, se dirigen mediata ó inmediatamente á saber bien distinguir las enfermedades, y los remedios que convienen. Las plantas constituyen la mayor parte y la mas principal de los remedios; por consiguiente su conocimiento ha de ser absolutamente necesario para la medicina, y se dexa pensar que este solo se logra con el estudio metodico de la Botanica.

Nadie ignora que los antiguos no dejaron dibujadas las plantas medicinaies de que trataron, ni descritas de manera que pudiese la posteridad aprovecharse de sus noticias; pues como queda arriba dicho,
dieron por lo comun, tan pocas señas de su forma
exterior, que se reducen al color de las flores, à
la ruda figura de las hojas ó tallos; y para mayor
confusion á la semejanza de las unas con las otras.
Assi en los primeros siglos de la restauracion de las
ciencias se andubo tan atientas en la eleccion de plantas medicinales, que creyendo valerse de las que encargaron los antiguos, se usaron las que cada Comentador propuso, y no pocas veces las dañosas en
lugar de las saludables.

No se pueden leer sin admiracion los errores de los Medicos, Cirujanos y Boticarios del Siglo XVI. sobre esta tan delicada materia. Registrense las ediciones de Dioscorides, las *Pharmacopejas* y los libros

de Materia Medica de aquel siglo, y se hallaran recibidos el Polygonatum o sello de Salomon, por el generoso Eleboro negro; por el Iris à Lirio cardeno, el remible Napelo; por el Acoro verdadero, el Lirio espadañal; por el Pinillo d Chamapytis, el sospechoso Solanum Dulcamara; por la Germandrina o Chamaclrys la Veronica de los campos; por la Juzbarba è Ruscus, el Arandano o Vitis idea; por el Bupleurumperfoliatum, la Ophris bifolia; por el Ajonjolí, Alegria, ò Sesamum, el Myaprum; por Ptarmica el Xeranthemum; por el Ruiponce d'Rhapontico la Centaura mayor con hojas de ala ò Helenio; por la Escabiosa la Pelosilla o Pilosella. Aun à fines del siglo XVII. no obstante los grandes progresos que havia hecho la Botanica se usaban en lugar de la Centaura menor, las Clavellinas de los campos ó Lychnides; las semillas del dañoso Phellandrium ò Cicutaria Palustre en lugar del Siler Montanum; las del Hediondo o Stramonium, por las del Agenuz ò Nigella; las Collejas en lugar de la Jabonera, y otros semejantes que acusa Rivino en su sabia Censura de los medicamentos oficinales.

No se han corregido semejantes yerros sino hasta qué y donde con las luces de la Botanica moderna se han determinado por señales fixas y distintivas las plantas que deben usarse en Medicina. Assi en los parajes en que aun està desconocido el estudio metodico, contentandose los Pharmaceuticos con la lectura de algun comentador de Dioscorides, ò confiando la eleccion de plantas medicinales al azar è idiotismo de los herbolarios (como sucede comunmente en este Reyno) perseveran los susodichos errores y se cometen otros iguales que he visto, como de subministrar las rayzes de una Juncia por las del Nardo celtico; las del Sphondylium por las de la Angelica; las del

del Rabano rusticano por el Ala o Enula-campana; las Cebollas del Lirio Martagón por las de la Corona Imperial; por la noble Hepatica una corrosiva Anemona; por la Pulmonaria manchada, un enjuto Hieracium, por el Vencetocigo, la Escamonea de Valencia o Periploca; por la olorosa Mil en rama o Millefolium, la Mil en grana o Herniaria; y por esta la Bien granada ó Botrys. Siendo esto assi, los que por oficio subministran al publico los medicamentos, no pueden menos de tener à gran cargo el aplicarse al estudio herbario; y seria muy conveniente que los Magistrados providenciasen que para ser aprobados los que aspiran à Maestros Pharmaceuticos fuessen ante todas cosas examinados por menor sobre el conocimiento de las plantas medicinales, y que en la visita de las Boticas se reconociesen las yervas como los demas simples.

Tambien seria de grande utilidad para la salud publica que los Medicos y Cirujanos conociessen las plantas que se usan en la Medicina y Cirujia. Muchas veces se han de visitar enfermos en quienes urge la necesidad de remedio, y donde por las circunstancias del paraje ù otros incidentes no hay otro recurso que el de las yervas del campo. Entonces es quando se conoce con notoriedad la falta que hace al Medico ó al Cirujano el no conocer las yervas, para poder salvar la vida de los enfermos. Y sino pregunto con Fabio Coluna: con qué curaràn entonces? Por ventura con solas palabras? O bastarà comprehender la enfermedad? No se llaman Medicos por el acto ò exercicio de sanar? Es forzoso confesar que tambien es menester conocer los remedios.

Diràn muchos Medicos y Cirujanos que solo les pertenece saber el efecto y uso de las yervas medici-

nales, pero no el conocerlas. Quiero redarguirles la falacia de su esugio. Es inegable que el conocimiento del cuerpo humano y el de los medicamentos son igualmente necesarios à los verdaderos Medicos y a los buenos Cirujanos; aquel se necesita para saber discernir las enfermedades, y este para curarlas. Es assi que para conocer el cuerpo humano no basta saber por la Fisiologia las sunciones ó los usos de sus partes, si que se necesita tambien la noticia historica de ellas que enseña la Anatomia; pues tampoco puede bastar para conocer los remedios saber sus esectos y usos por la Materia Medica, si que se necesita su historia; y por consiguiente la Botanica, por

ser la parte principal de esta historia.

Es verdad que desde la Epoca infeliz para la facultad, en que se dividio en Medicina, Cirujia y Pharmacia, està delegada la administracion de las plantas à los Pharmaceuticos o Boticarios; pero no lo es menos, que por lo comun estos descansan sobre este particular en los herbolarios: de lo que resulta con gran perjuicio de la vida de los hombres, que solo está confiada á los facultativos, lo que dice Leonardo de Capua en el Discurso VII. pag. 496. y es, que el Medico no sabe lo que receta al enfermo; el Boticario ignora el remedio que despacha, y el rustico herbolario que apenas sabe leer, coje à ciegas los simples medicinales; y assi las medicinas rara vez dan la salud, y á menudo la muerte, el fin de la ignorancia de todos: Ita Medicus nescit quod agro prascribit, Pharmacopæus ignorat præscriptum Medicamentum; Rusticus herbarius qui sæpe legere nescit, et à nemine doceri potest, casu colligit Simplicia; et hoc modo praparata Medicinæ raro sanitatem, sæpissime mortem afferunt, ignorantia finem.

Quan

Quan distintamente procedieron los grandes Medicos de la antiguedad! siendo assi que ya en tiempos de Theofrasto havia herbolarios que cuidaban de recojer las rayzes, las hojas, las flores y demas pertenencias de las plantas, y Pharmaceuticos, ó como ellos llamaban Seplasiarios, que preparaban las Medicinas y las vendian en las Plazas y en los Mercados. Realmente, pocos ó ningunos hubo entre los Medicos antiguos que ignorasen las plantas y demas simples medicinales. No es menester citar la multitud de ellos que trae Galeno, quando es notorio que sabian el arte por entero. Pero oigase el consejo que este gran Maestro dà à los Medicos de que sean Peritos en el conocimiento de todas las plantas si se puede, ò à lo menos de las mas usadas en la Medicina. Medicus omnium Stirpium, si fieri potest, peritiam habeat, consulo; sin minus, plurium saltem quibus frequenter vtimur. De Antidot. lib. I. Las razones de que se vale son principalmente dos: la primera que trae en el libro VII. de la composicion de los medicamentos cap. II. es, para que pueda el Medico conocer la virtud de cada compuesto, y á que clase de medicamentos pertenece, por ser (dice) imposible conocerlo sin una exacta y cierta noticia de cada simple. La segunda que dà en el libro III. de medicamentos segun sus generos, se dirije à que los Medicos por su ignorancia no se dejen engañar de los que subministran los medicamentos; à cuyo fin los exorta à que sigan su exemplo si quieren exercer el Arte con la estimacion que corresponde. Vos ergo, amici, admoneo, in hoc quoque me sequamini, si artis opera pulchre obire velitis. Por no seguir este sano consejo muchos Medicos y Cirujanos, si en las casas de los enfermos que visitan, se les presenta alguna yerva para asegurarse si es la que han recerado, se hallan precisados ó a decir lo que no saben. 6 à confesar que no lo entienden. Estraña ignorancia la de un artifice que desconoce los instrumentos de su arte? En los casos en que se sospecha que alguien se ha atosigado con una verva venenosa, tampoco pueden hablar sobre el asunto, aunque se les haga ver la verva a la qual se atribuye la muerte; y podrian muy bien si tubieren el conocimiento herbario. Aun es mas importante la amonestacion de Galeno á la estimacion de los Profesores á quienes el Magistrado tiene confiada la inspeccion de las Boticas y Droguerias; pues si les falta el conocimiento susodicho, han de sujetarse à la decision de los Pharmaceuticos, y quedar reducidos á precensiar la Visita á manera de testigos, y no como verdaderos Jueces sobre la materia.

No son estas solas las ventajas que pueden sacar de la Botanica los facultativos que la cultiven. Hablo siempre de la metodica. Esta á mas de explicar los caracteres distintivos de las plantas, y de quitar toda equivocacion sobre las Medicinales, dá luces para discernir la especie entre muchas de un mismo genero que por su mayor eficacia debe preferirse para el uso de la Medicina. Las dà igualmente para hallar en las de nuestras tierras sucedaneos à muchas de afuera, nada inferiores en virtud y menos dispendiosos; y no pocas veces para descubrir que las que se traen de Asia, Africa, y America son las mismas que tenemos en Europa, sin otra diferencia, que la estrañez de sus nombres. Ni faltan en las obras botanicas de los que han viajado para observar las plantas de Países lejanos singulares noticias sobre el uso medicinal de muchas que ignora la Medicina.

Mas. La Botanica enseña el conocimiento de las

virtudes, à lo menos generales de las plantas por medio del estudio de sus afinidades naturales. Las primeras ideas de este gran pensamiento se deben à Jacobo Petiver y à Rodulfo Camerario, pero no se hizo especial aprecio de su propuesta hasta que la ilustró el Señor Linneo demostrando con exemplos incontrastables que las plantas de una misma familia natural, y mucho mas las de un mismo genero natural, tienen unas mismas virtudes, á lo menos generales, sean saludables, sean dañosas, con la sola diferencia de ser las unas mas y las otras menos eficaces. Por plantas de una familia ò de un genero natural se deben entender aquellas que son realmente uniformes en el conjunto è total de circunstancias, è en el caracter esencial, para no confundirlas con las que solamente convienen en alguna parte de la fructificacion, pues à estas unos autores las traen bajo una clase y otros en diferentes clases : algunos las tienen por especies de un mismo genero y muchos las juzgan de distintos generos, siguiendo cada uno las leyes arbitrarias del sistema ó metodo que adopta. Al contrario, aquellas están admitidas por todos como afines mediata ò inmediatamente. Son afines mediatamente 6 son de una misma clase las que en Botanica llaman Labiadas, las Malvaceas, Legumbrosas, Acopadas ó Unbelliferæ y Cruzadas & a. Son afines inmediatamente ò de un mismo genero los Ranunculos, los Geranios o Picos de Ciqueña, las Valerianas, las Enredaderas o Convolvuli, las Lechetreznas o Tithymali, las Siemprevivas, las Thimela, o los Torviscos, los Aconitos o Matalobos, los Heleboros, los Verbascos à Gordolobos, las Becerras y Paxaritas o Antirrhina de Linneo, los Solanos; y generalmente todas aquellas en las quales la naturaleza ha puesto caracteres tan sobresalientes que E 2

'à primera vista manifiestan su clase y genero natural. En estas pues vale el argumento de inducion y no en las otras.

Supongamos ahora que se presenta una planta inusitada en Medicina, y aun si se quiere, desconocida; sea Espontanea de España vgr. ó sea traida de las Indias. Sabiendose por la Botanica la familia ò genero natural à que pertenece, se podrà asegurar que tiene las virtudes mas principales que se saben por la experiencia de las demas de su clase ó genero natutal. Por exemplo si pertenece a la familia de las Malvaceas, no hay que dudar que serà emoliente; si à la de las Cruzadas, que serà antiscorbutica; si á las Labiadas, calida y estimulante pero sin riesgo de venenosa. Con mayor razon si trae el caracter natural de Aconito, de Thymalaa o de Ranunculo, tendrà sin duda algo de corrosiva; si de Verbascon, de Antirrhinum ó de Solano tendra de anodina y tal vez de Narcatica. esto es que podrá mitigar el dolor, ó entorpecer. Por fin si es del genero de Siempreviva, tendrá virtud temperante, y si de Convolvulus, la tendrà purgante.

Siendo esto assi, qué ventajas se pueden esperar de este descubrimiento puramente Botanico para la materia Medica? El Señor Haller no se promete menos que poderse con el tiempo establecer sobre esta basa la ciencia de las virtudes de las plantas. Lo cierto es que hay ptuebas de hecho que inducen à esta esperanza. Apuntare las concernientes á algunos especificos que venian de ambas Indias; y con las susodichas luces de la Analogia natural se les han hallado en Europa sucedaneos equivalentes. Tuvieron los Salvages de la Virginia encubierto con el nombre de Senega ó Sene Ka un especifico contra las mordedu-

ras de la culebra llamada cascavela, hasta que ácia el año 1735, un celebre Medico ingles el Dr. Fennent. descubrió que era la rayz de una especie de Polygala; y haviendo notado que la mordedura de dicha culebra causaba casi los mismos accidentes que los que se observan en los enfermos de dolor de costado, se resolvió à provar en estas el efecto de la Senega. El suceso fue tan feliz que sano à ciento, y solo se le desgraciaron tres ó quatro, con la circunstancia que de cien otros con la misma enfermedad que reusaron el remedio, murieron los cinquenta. En consequencia diò al publico noticia individual de este hallazgo. Bien presto los facultativos de Paris formaron la idea de que teniendo la Polygala vulgar de Europa el mismo caracter natural generico, que la de Virginia ó la Senega, no podría menos de participar de su virtud incidente, resolutiva, y antiphlogistica, esto es contra las inflamaciones. Hicieron la experiencia, y hallaron ser assi, con la sola diferencia de tener menos actividad. Por el mismo rumbo se ha averiguado que la planta llamada en Botanica Bidente de hoja entera. Bidens Integrifolia, tiene las mismas calidades que la Acmella de Ceilán tan celebrada para el mal de piedra; y que los Satyriones ú Orchides tienen la misma eficacia contra los pujos, que el salabo salep de Levante. Inducido de estos exemplos y á vista de la grande afinidad natural que tiene el Madroño ò Arbutus con la Gayuba ó Ova Orsi, he aconsejado á algunos achacosos de mal de piedra el uso de las hojas del Madroño en defecto de las de la Gayuba, y he tenido la satisfaccion de haverles aprovechado. Igualmente he observado en dos enfermos de males venereos que la yerva que llaman en Galicia Escurripa y cerca de Arenas en Estremadura Matacaballos,

en Botanica Rapuntium Vrens Soloniense de Tournefort, ò Lebelia vrens de Linneo, hace el buen efecto que contra dichos males han enseñado los Indios de la Canada de otra yerva llamada en Jardine ria la Cardena-la azul, y en Botanica Rapuntium Americanum flore dilute caruleo de Tournefort; ò Lobelia Suphilitica de Linneo.

Finalmente, no puede negar la Medicina que debe à la Botanica la grande idea de la distribucion metodica de las enfermedades por familias, generos, y especies con sus respectivos caracteres que en estos ultimos años ha trazado Mr. Sauvages dignissimo Profesor de Medicina y de Botanica en Monpeller. Digo la grande idea, por ser la mas conducente para establecer un verdadero metodo curativo, pues la basa fundamental de las curaciones consiste en el discernimiento de las enfermedades.

Estos son los principales meritos que tiene hechos la Botanica para con la Medicina. No me detendré en los dicterios de algunos facultativos que tienen en tan poco aprecio la disciplina metodica de las plantas que la reputan mero estudio de curiosidad y de ninguna importancia para la Medicina. Esta misma injuria se ha hecho à las demas ciencias naturales que necesita el verdadero medico, pues se ha hecho à la fisica experimental, à la Quimica, à la Anatomia y hasta à la misma Fisiologia, que es la fisica del Cuerpo humano. Y todo proviene de haver tom ado cada uno el partido que le ha inspirado el amor proprio. Tan comun es el vicio entre los hombres de letras de despreciar las noticias que ignoran, por mas utiles y necesarias que sean á la profesion que exercen; sin duda para no confesar su cortedad y no desmerecer el concepto de consumados Maestros al qual aspiran.

Res-

Respecto á las demas utilidades de la Botanica, bastará por ahora decir, que se estienden á los usos mas importantes de la vida comun. La Agricultura, la Jardinetia, la cria de Ganados, los Tintes y el Comercio que constituyen la verdadera economia del esta do, se han adelantado mas en este siglo solo, que en otros muchos juntos, por las grandes luces que les ha dado la Botanica. Puede el curioso convencerse, si le queda duda, recorriendo las Actas de las Academias, los Diarios mayormente Economicos, y varias memorias sueltas que se han dado al publico sobre dicha materia; pues hallará los progresos que han h echo la expresadas artes en todas las partes de Europa en que se cultiva la Botanica.

Con la fundada esperanza de estas utilidades para el publico, en todos tiempos se han esmerado los Soberanos, las Republicas, y muchos ricos hombres en promover el estudio de la Botanica, ya manteniendo Sugetos asalariados para la enseñanza publica; ya embiando peritos á las tierras mas remotas para el descubrimiento de sus Vegetales; y sobre todo, fundando Jardines Botanicos no sin crecidos gastos, para facilitar el conocimiento de las plantas.

El gran Alexandro hasta en medio de sus expediciones militares se preció de promober la Ciencia de las cosas naturales à la qual le inclinó su Maestro Aristoteles; pues sue muy solicito en hacer llevar à la Grecia las mas singulares producciones vegetales de los Países que conquistò, desconocidas hasta entonces en la Botanica Medica. Y si se ha de creer lo que está recibido entre los Orientales se le debe el conocimiento medico del Acibar, pues segun tradicion, haviendo Alexandro entrado con su Armada à la Isla que oy llaman Socotra, y enterand ose del uso

medicinal del zumo de la Zabila de que abundaba la tierra, dejó en ella una colonia de Griegos encargados de recogerlo y embiarlo al Egypto. Lo cierto es, que de esta droga no se haila noticia en Hipocrates, ni en otro Escritor de Medicina anterior à las conquistas de Alexandro magno.

Los Emperadores Romanos mantuvieron Botanicos asalariados en varias partes de su vasto dominio para que cuidasen de conservar los restos de esta disciplina que les havian quedado de los Griegos. Los Emperadores de Alemania Maximiliano Segundo y Rodulfo su hijo distinguieron á Carlos Clusio alistandole en el numero de los familiares de su Corte y ennobleciendole, solo por su singular pericia de Botanica.

El Señor Don Phelipe el segundo de gloriosa memoria, embió al Dr. Francisco Hernandez á la America á que escribiese una historia de plantas y demas produciones naturales de aquellas remotas Regiones; para cuyos gastos acudió S. M. con tan larga mano que se asegura haver empleado en ello mas de trescientos mil ducados. El Christianissimo Rey Luis el grande embió al Levante a Mr. Pitton de Tournefort con la mira especial de reconocer las plantas de la Grecia en sus proprios lugares, y procurar de este modo averiguar aquellas de que trataron los antiguos. El Cezar de Moscovia Pedro III. se esmeró tanto en establecer el estudio Botanico en su Imperio, que tomando á su sueldo casitantos Profesores como mantenian los demas Principes juntos, hizo recorrer hasta los confines de la China y puso publica enseñanza y Jardin de plantas en la misma Tartaria. Ultimamente, en nuestros tiempos el Señor Don Fernando el Sexto de piadoso recuerdo, confió al Exmo. Señor Marqués de Grimaldi su Embaxador, entonces en la Corte de Suecia, oy dignissimo primer Secretario de estado de nuestro gloriosissimo Monarca (que Dios guarde), el cuidado de traer a esta Corte à eleccion del famoso Linneo un habil Botanico, que fue Don Pedro Losling, para que recorriendo el Reyno diese noticia de las plantas de que tanto abunda. Tubo por conveniente S. M. enbiarlo en 1753. con igual mira a la America, acompañado de dos discipulos, y de sugetos habiles en el dibujo. Pocos años despues, à saber en 1756, se dignò S. M. establecer bajo su Real proteccion Jardin Botanico en esta Corte, y nombrar por profesores en el á Don Joseph Quer, y a Don Juan de Minuart. No me permite la modestia de este venerable anciano y mi actual comprofesor, hacer los debidos elogios de sus grandes luces en la Botanica asi antigua como moderna; y de mi antecesor bastará decir, que despues de haver recorrido á sus costas una buena parte de los Pyrineos y de la Marina de Cataluña, el famoso Moncayo en Aragon, la Alcarria, las vecindades de esta Corte, Aranjuez, el Escurial, y San Ildefonso; y viajado con subsidios Reales à los Montes de Toledo, de Guadalupe en Estremadura, y à los Reynos de Asturias y Galicia, acreditò su pericia é infatigable aplicacion para el descubrimiento de las Plantas de España, en su Flora Española, que empezò á dar al publico en 1762. y que con tan grande aprovechamiento de la Nacion se continua à imprimir de orden de nuestro graciosissimo Monarca.

Seria muy largo de contar el numero de Jardines Botanicos que se han establecido de orden de Soberanos, por disposicion de Republicas, yá costas de hombres ricos. La Republica de Venecia dió

el exemplo con la fundacion que hizo del de Pavia en 1540; y à su imitacion el gran Duque de Toscana Cosme primero, estableció el de Pisa en 1547. Despues se formaron tantos sucesivamente, que no hay estado considerable en Europa que no tenga alguno. Con especialidad, los Serenissimos Señores Electores de Saxonia se han distinguido en conservar con todo esplendor al de Lipsig desde el año 1580. en que lo fundaron, hasta el dia de oy, en que lo dirije con mucho acierto el Señor Ludvvigio su primer Profesor; y la Real casa de Borbon ha sido la mas propicia y feliz de todas en hacer cultivar la ciencia herbaria en los magnificos Jardines de Paris, Blois, y Monpeller: lo que basta para poder nosotros lisongearnos de la generosa benignidad de nustro Rey y Principe, que se dignarán continuar su proteccion Real al Jardin Botanico de esta Corte, y mandar providenciar à lo que todavia falta para que se promueva el estudio de la Botanica, como es necesario, en sus Reynos.

PRELUDIO I.

DE LA BOTANICA EN GENERAL.

A Botanica es la ciencia de las plantas. Llamase Botanica de la voz griega Botane que quiere decir yerva, ó planta. Algunos la llaman por lo mismo Botanologia, palabra compuesta de la susodicha Botane yerva, y de Logos Doctrina, de modo que juntas significan doctrina de yervas. Tambien se llama Phytologia que significa lo mismo, pues Phyton es lo mismo que planta ó Vegetal; pero de los tres susodichos

chos nombres el mas recibido es el de Botanica.

(2) Tomada la Botanica segun toda su generalidad, y extension Ethymologica comprende el conocimiento de las plantas por su forma exterior, el de su estructura interna, y de sus movimientos de Vegetacion y propagacion; y el de sus utilidades para todos los usos de la vida. En esta consideracion se divide la Botanica en Historica, en Fisico-Quimica, y en Medico-Economica; esto es Historica, respecto al conocimiento de las plantas segun su forma exterior; Fisico Quimica, respecto al de su estructura interior, y de sus movimientos de Vegetacion y propagacion, y Medico-Economica, respecto al de sus utilidades para la vida comun, ma-

yormente de sanos y enfermos.

(3) No obstante, el conocimiento de la estructura interior de las plantas y de sus movimientos de Vegetacion, y propagacion està delegado por el uso recibido en las Escuelas, á la Fisica, y à la Quimica. Assimismo el de sus utilidades en la Medicina esta reservado para la Materia Medica, y en lo demas de la vida comun a las artes de la Agricultura, Jardineria, de Tintureros, y à la cria de Ganados, que todas se encierran baxo el nombre de Economia; y solo la historica que concierne al conocimiento de las plantas segun su forma exterior retiene por excelencia el nombre de Botanica, por ser la fundamental, debiendose suponer bien conocida una planta por su figura exterior, antes que se trate de su estructura y vida interior, de su cultivo y diferente uso, 6 utilidad.

(4) Limitada assi la Botanica es, la Ciencia que enseña à distinguir por señales claras, y caracteristicas unas plantas de otras, y à dar á cada una el nombre

que le corresponde. Por consiguiente solo merece lla marse Botanico el que sabe conocer las plantas con discernimiento, y nombrarlas con propriedad, pues este solo es capaz de dar razon de ellas con seguridad y certeza. Empero el que solo adquiere tal qual noticia de las plantas, sin poseer metodo alguno para distinguirlas, se llama Botanophilo, esto es aficionado à la Botanica. Finalmente el que sin fundamento alguno, y por sola tradicion de otro, ò por el material trabajo de cotejar las plantas con sus estampas cree conocerlas, y emprende nombrarlas, se llama Botanicastro à Empyrico, y con toda propriedad segun el uso vulgar herbolario.

ciencia se divide en Especulativa, y Practica. La Especulativa explica los fundamentos necesarios, es á saber las partes exteriores de las plantas, y sus diferencias segun los proprios nombres ó terminos de cada una: los principales metodos hasta ahora propuestos para conocerlas, y dá una clara idea de sus caracteres clasicos y genericos; de las diferiencias

especificas y de sus variedades; y las reglas concernientes á la propriedad de sus nombres ó legitima

nomenclatura.

(6) La practica señala metodicamente los caracteres por los quales se reduce qualquiera planta à la clase y al orden que le corresponde segun el metodo que se elige; los proprios del genero á que pertenece; las particularidades de su especie; pasa despues à determinar su proprio nombre generico, y especifico assi principal como sus Synonomos; y en fin explica con individuación el lugar de su nacimiento, y electiempo de su flor, y fruto.

Explicaré primeramente los fundamentos que con-

side-

sidero necesarios para conocer metodicamente las plantas, y despues enseñaré el metodo mas facil y adaptado al comun de los principiantes para conocerlas.

PRELUDIO II.

DE LAS PLANTAS, Y DE SU division.

(7) Lamanse plantas, ó vegetales, aquellas pro ducciones de la naturaleza que crecen y se propagan, por consiguiente viven, pero no sienten, ni mudan de lugar. Estan por alguna de sus partes asidas comunmente de la tierra, y quando no, de algun otro cuerpo, à cuyas costas se alimentan, crecen, y fructifican. Asi son verdaderas plantas no solo las yervas, las Matas, y los Arboles como cree el vulgo, si tambien los Muzgos, las Algas, las Ovas, los Hongos &a, aunque se les crean superfluidades de la tierra, ó meros productos de la corrupcion, por la ignorancia de la verdadera Fisica.

(8) Los naturalistas están muy discordes en determinar las plantas ó vegetales à contradistincion de los Animales y Minerales. A la verdad, hay varias producciones de naturaleza que parecen ser criadas para confundir la vanidad de los conocedores, pues tienen tan estraña conformacion, que no es facil asegurar si son Animales, Vegetales, ò Minerales. Assi los mejores escritores de historia natural suelen contentarse con llamar Minerales à los cuerpos mixtos que no tienen forma alguna regular, y constante; Vegetales à los que teniendo una particular y constante organizacion, estàn fixos en un mismo

lugar; y Animales á los que teniendo tal organizacion mudan de lugar. Pero como hay Minerales que tienen una forma regular; vegetales que no están fixos en un mismo lugar; y Animales que lo están; creo con el Señor Hill (famoso naturalista Inglés) que lo que mejor caracteriza los tres Reynos Animal, Vegetal, y Mineral es la presencia o la falta de vasos y de Nervios, por no estár esta distribucion sugeta á excepcion alguna; pues no hay Mineral alguno que tenga vasos para contener los jugos nutritivos; ningun Vegetal hay que no tenga vasos; ni le hay que tenga nervios; por fin no hay Animal que no tenga vasos, y nervios. Deberan pues llamarse plantas, todas las producciones de la naturaleza que tengan vasos, y carezcan de nervios.

(9) Dividieron los antiguos á las plantas en Arboles, Arbustos, o Frutices, Matas o Suffrutices, é Yervas, como insinuè en el discurso preliminar hablando de Theofrasto y Dioscorides; à los que siguieron sus comentadores. Segun estos y el uso comun recibido entre las gentes, son Arboles las plantas perenales, esto es que duran todo el año, altas, de un simple tronco, grueso, duro, ò leñoso, y con yemas, vgr. la Encina, el Pino &a: Arbustos, ò Frutices, las perenales que hechan yemas ò botones, cuyo tronco comunmente es compuesto, y mas bajo que el de los Arboles, y que se esparce por todas partes en ramas vgr. el Box, el Sahuco, la Zarza, la Vid & : Matas ò Suffrutices las perenales, á lo menos de rayz, y de tallos leñosos mas bajos que los Arbustos, pero que no hechan yemas, vgr: las Jaras, el Tomillo &c: Yervas por fin propriamente tales, las Annuales, ò de tallo perecedero en cada año, no leñoso, ni con yemas vg. la Lechuga la Azuzena &c.

(10) Jungio, Rajo, Tournefort, y Heister han reducido esta antigua y vulgar division á la de Arboles, é Yerbas, como primaria ó suma para la distribucion metodica de las plantas, hechos cargo que los Arbustos, y las Matas solo se distinguen de los Arboles por el tamaño que tanto puede variar. Burckardo valiendose de los fundamentos de Odon (celebre profesor de Botanica en Leide), estableció dicha division, no sobre la diferencia accidental de la mayor, ò menor estatura, ni de la dureza ó blandura del tallo, si solo por la que creyo esencial y caracteristica de ser o no Gemmiferas; esto es de hechar ò no yemas ò botones. Assi la historia de las plantas en general ó tiene en consideracion los Arboles, ò las yervas. En el primer respecto se llama Dendrologia y en el segundo Botanologia.

(11) Dicha division sería mui conducente para facilitàr à los principiantes el conocimiento de las plantas, pues à la primera vista de ellas, siendo Gemmiferas d hechando yemas, bastaría recorrer las clases de los Arboles, y careciendo de yemas las de las yerbas; pero no es metodica, pues carece de fundamento solido; y dista mucho de ser natural. Carece de fundamento solido, pues si algunos Arboles y algunos Arbustos abotonan, no en menor numero dejan de abotonar v.gr. entre los Arboles el Cypres, el Cedro, la Thuya, ò el Arbol de la Vida &c. entre los Arbustos v.gr. el Taray, los Brezos, el Zumaque, la Adelfa &c. Lo mas reparable es, que los Arboles mas elevados de ambas Indias carecen de hiemas. Dista mucho de ser natural porque vemos á cada paso, que la naturaleza ha puesto, no solo en una misma Classe, y orden, si

tambien bajo un mismo genero plantas que son Arboles, planta que son Arbustos, plantas que son Matas, y plantas que son propriamente yervas. Assi se observa en las Malvas, y Malvaviscos; en los Geranios ó Picos de Cigueña; en los Hedysaros, y en las Onobrychides ó Pipirigallos; en las Sensitivas ò Vergonzosas &c. de las quales bajo un mismo genero indubitable hay especies arboreas, las hay fruticosas, las hay suffruticosas y las hay herbaceas.

(12) Por todo lo susodicho; los mas recientes y classicos Escritores de Botanica, en lugar de la antigua y vulgar division de plantas en Arboles è yervas. han establecido la primaria en Plantas propriamente tales; en Gramas; Palmas, Helechos, Musgos, Algas, y Hongos; fundandose en las classicas diferencias, que la naturaleza ha puesto respecto à la fructificacion y distintissima forma exterior

en las plantas de las siete nombradas familias.

(13) Para prueba de esta verdad bastará recorrer ligeramente lo mas notable y perceptible de cada una. En las Plantas propriamente tales se viene luego 'a la vista aquel conjunto de partes que por la variedad de sus colores se nos hace mas reparable, y por su uniforme contextura de una ó muchas cubiertas con hebras à estambres, y en medio el embrion ó rudimento del fruto: al qual llamamos todos flores. Esta familia es la mas numerosa de todas, y la mas regular en todos los los Payses.

(14) Baxo la de las Gramas, en latin Gramina se encierran las yervas que vulgarmente llamamos Grama, y tambien las cereales ò de sementera, pues de ellas se hace la cosecha, como el Trigo, el centeno, la Cevada, la Avena, y semejantes. No solo se distingue de la primera, y demas en su singular modo de florecer, que hasta el vulgo da à entender con el particular nombre de estar en cierne, si tambien en toda su faz, ò en el exterior; es à saber en la caña estrecha y sin ramas, en las hojas delgadas, tiesas, agudas, y sumamente sencillas; y en el grano

siempre unico dentro de su cascarilla.

(15) La de las Palmas, en latin Palma, es notable por su tronco desnudo hasta la cima, y en ella frondoso, pero sin ramas; y por la ftuctificacion en Garrancha, esto es en una especie de racimo encerrado en un Zurron que rebienta y se abre quando aquel crece. Estas tres familias tienen de comun entre si, no obstante su distintissima forma exterior, la presencia de flores manifiestas é indubitables, de las quales carecen, a lo menos de perceptibles, las mas de las siguientes familias.

(16) Entre estas la de los Helechos, en latin Filices, tiene de particular el carecer de Tallo distinto del pie de su frondosidad, que propriamente es el pezon comun de las hojas; y el traer regularmente al enves de ellas unos cuerpecillos amontonados, que son el

principio ò instrumento de su propagacion.

samente tales, ofrece la singularidad de estar sus delgados Tallos todos poblados de hojitas muy sutiles, y siempre verdes, y en lugar de fruto una cabezuela en forma de botecillo con tapa, ò de una mazita en la que se encierra el polvillo que las hace fecundas.

(18) Las Algas, en latin Alga, aun son mas irregulares en su conformacion, pues ó se componen de casi meras hojas de contextura semejante à la del cuero, ó de un enlaze enredado, y parecido al de una red, sin otras rayces que unas delgadas hebras, ó en su lugar ciertas porosidades esparcidas en toda

C3

su superficie, por las quales reciben el alimento; y sin tallo, à lo menos suelto ò separado de sus hojas. Algunas tienen fructificacion manifiesta, pero las mas solo ofrecen à la vista ciertas eminencias fofas y de distinto color, que el de sus hojas, que se hallan

en su borde ó superficie.

(19) Finalmente los Hongos, en latin Fungi, tambien son de sustancia blanda, y fosa, pero algo carnosa, sin mas rayces que tal qual hebra; sin hoja alguna, ni tallo, bien que por lo comun tienen un pie que termina à manera de sombrerillo. Tampoco se les halla fructificacion manissesta, si solo un finissimo polvillo, por el qual, en la opinion mas recibida hoy dia, se propagan.

Esta distribucion de plantas es tanto mas de preferir, pues no solo es metodica ó bien fundada, y conforme á la naturaleza, si tambien muy ventajosa á los principiantes por el buen orden de doctrina que les presenta, y es, de empezar el estudio botanico por lo mas facil, y gradualmente pasar á lo

dificil.

PRELUDIO III.

GENERALIDADES SOBRE LAS PARTES. de las Plantas.

A Ntes de tratar por menor de las particularidades de cada parte de las plantas, conviene hablar de las generalidades que tienen lugar en todas sus partes y en cada una de ellas. Estas respecto al estudio botanico son principalmente el Tamaño, el Numero, la Figura, la Situacion, la Sobrehaz ó Superficie, la Sustancia, el Color, y la Proporcion.

E

El Tamaño se determina de dos modos, esto es absoluta ó respectivamente. Absolutamente por las medidas vulgares segun los miembros del cuerpo humano de mediana estatura, ó para mayor exactitud (pocas veces necesaria en la Botanica) segun las medidas matematicas. Las mas familiares son las siguientes.

La de un cabello, llamada en latin Capillaris.

La de una linea, que es lo largo de la rayz de una uña, á excepcion de la del dedo pulgar; en latin *Linearis*.

3 La de una una, 6 seis lineas, que tiene lo

largo de una uña, en latin Unguicularis.

4 La de una pulgada, que hace lo largo de la ultima articulación del dedo pulgar; en latin Pollicaris.

La del palmo menor, que en Botanica equivale à la de los quatro dedos juntos de la mano, dexando el pulgar; en latin *Palmaris*.

6 La de un Xeme, que es lo largo desde la punta del dedo pulgar hasta la del Yndice esten-

didos; en Botanica Spithamæa.

7 La del palmo mayor, llamada de ordinario quarta, que hace lo largo desde la punta del dedo pulgar hasta la del menique estendidos; en latin *Dodrantalis*.

8 La de un pie, que tiene lo largo desde la doblez del codo hasta al principio del dedo pul-

gar, en latin Pedalis.

9 La de un codo, que se toma desde la doblez del codo hasta la punta exterior del dedo de en medio; en latin *Cubitalis*.

de el sobaco hasta la punta del dedo de en medio; en latin Brachialis, la regular alzada de un hombre, y se toma de lo largo desde la punta de una mano à la de la otra abriendo los brazos; en latin Sexpedalis, y en griego Orgya o Hexapoda.

El Tamaño se determina respectivamente por la comparacion de unas partes con otras de la misma planta, mayormente con las que estan mas estrecha-

mente unidas.

El Numero se cuenta desde medio, en latin Semis. Despues de uno, si se añade medio, se explica en latin con la palabra Sesqui; que se junta con la de la medida que se señala V.gr. la de pulgada y media Sesquipollicaris. El de dos, tres, quatro &c. se señala con las respectivas dicciones de bi, tri, quadri &c. que igualmente se añaden à la de la medida; V.gr. la de dos codos, Bicubitalis, la de tres, Tricubitalis. &c.

La figura ó es absoluta y matematica, ó comparativa. La absoluta se toma de las figuras recibidas en las matematicas, bien que no tan rigurosamente, como se explicará respecto à las mas usadas en Botanica, al tratar de las particularidades de las partes de las plantas. La comparativa se saca de la de las cosas conocidas.

La Situacion concierne al lugar respectivo à la misma planta; los Sobacos ó Angulos entre el tronco, y las ramas, entre las hojas, y el tallo, ò las ramas; entre la flor, y las hojas de la planta; entre la flor, y el tallo; ò entre la flor, y las ramas. Estos Angulos se llaman en Botanica Alà, ò Axilla. Igualmente concierne los lados, el de adentro ó interno, y el de afuera ó externo; el de arriba, ó superior, y el de abaxo ò inferior; y por fin las extremidades; la de abajo ó basa, vulgarmente pie; y la de arriba ò apice, vulgarmente cabo.

La

La sobrehaz se considera, no solo por ser levantada, ó baja, como la de qualesquiera cuerpos, sí tambien respecto à ciertas eminencias, ó cuerpecillos que se observan en la de las plantas, v. gr. pelos, vello, cerdas, lana, ó borra; espinas, espinos, anzuelos, glandulas, verrugas, granitos, ampollas, ó vegigas, &c. y assimismo en orden á otras varias cosas que en ella se vén, como puntos, hoyos, porosidades, brillantéz, herrumbre, &c; ò se tocan como aspereza, lisura, viscosidad, dureza, blandura, &c.

La substancia ò el cuerpo concierne su vario texido, fibroso ó de hebras; celuloso ó con celdillas; esponjoso ó como de esponja; medular ó con meollo, &c. su enlace membranoso, carnoso, ternilloso, ò como de hueso; que propriamente constituyen su mayor ò menor solidéz; y la abundancia ó escasèz de jugos, por la qual se nombra seca, jugosa, ò aguanosa.

El color solo se considera quando en alguna parte de la planta es otro, que el verde regular de toda ella.

Finalmente, la proporcion es comparativa entre unas partes, y otras de la misma planta.

PRELUDIO IV.

LAS PARTES DE LAS PLANTAS en particular.

AS partes que las plantas presentan en su exterior à la consideracion Botanica son, la rayz, el tallo, ó el tronco; las hojas, la flor, y el fruto. Sabemos por la experiencia conforme con la idéa yulgar

de las gentes, que la parte de las plantas metida por lo comun dentro de la tierra, alguna vez dentro del agua, ó de otro cuerpo, se llama Rayz, en latin Radix: que la que sigue à esta ázia arriba Tronco en los arboles, en latin Truncus, y Tallo en las yervas, en latin Caulis, y á sus divisiones se les llama Ramas, en latin Rami; que à la membranosa que está asida del tallo, ò de las ramas, y comunmente es verde, se le dá el nombre de Hoja, en latin Folium: que la que se hace mas reparable por su estructura particular, y por la hermosa variedad de colores, se llama Flor, en latin Flos; y la que nace de esta, Fruto, en latin Fructus.

Las tres primeras, esto es, la Rayz, el Tallo, ò Tronco, y las Hojas constituyen la integridad de las plantas, respecto á su crecimiento; preceden á las otras casi siempre, y duran constantemente todo el tiempo, que las plantas se mantienen verdes. Las otras dos, la Flor, y el Fruto conciernen la fructificación de las plantas; son por lo comun las postreras, y siempre pasageras, pues no se hallan en las plantas, sino á sus tiempos. Aquellas por fin presentan el cuerpo, digamoslo assi, de las plantas encubierto, y estas descubren su cara, y las dán a conocer. Por lo que, y para mayor claridad, tratare de las unas separadamente de las otras; esto es, en primer lugar de las duraderas, y despues de las pasageras.



CAPITULO PRIMERO.

DE LAS PARTES DURADERAS de las Plantas, è que conciernen à su Vegetacion.

§. I.

DE LARAYZ.

HAY que considerar en la Rayz la reparticion, la dirección, la figura, la duración, y el tamaño, assiabsoluto como respectivo.

Por lo que mira à la reparticion se llama

Sencilla, en latin Simplex, la que à lo mas hecha barbas, pero no se divide en raycillas, vgr. la del Nabo. Vease la Estampa 1. fig. 1.

2 Ramosa, quando se subdivide en otras menores, vgr. la del Malvavisco. Vease la Es-

tampa I. fig. 2.

Nudosa, en latin Articulata o Nodosa, la que se reparte por iguales trechos en nudos,

vgr. la del Lirio cardeno.

4 Palmeada, en latin Palmata ó Digitata, la que se divide al modo que la palma de la mano en dedos, vgr. la del Satyrion, llamado vulgarmente Palmachrisi. Vease la Estampa 1. fig. 3.

Por la direccion que toma dentro de la tierra, se llama r Perpendicular, en latin perpendicularis, la que baja derecha acia el centro de la tierra, vgr. la

del Nabo comun, la del Rabano, &c. Vease la Estampa 1. .fig. 1.

Transversal, en Latin Transversa, o Ho-

rizontalis, la que se esparce al traves, vgr. la de

muchas plantas de agua.

Rastrera, en latin Repens, la que se derrama por la tierra, y hecha à trechos raycillas ó renuevos, vgr. la de la Grama comun. Vease la Estampa 1. fig. 4.

Por razon de la figura se llama

r Nabisorme, en latin Fusi à Napisormis, la gruesa, y larga que va adelgazandose a manera de un huso, vgr. la del Nabo, de las Zaha-

norias &c. Vease la Estampa 1. fig. 1.

2 Despuntada, en latin Truncata o Pramorsa, la que en el cabo es despuntada, y como cortada, vgr. la de las Valerianas, de la Escabiosa Succisa, llamada vulgarmente morsus diaboli.

Por la duracion

- I Anual, en latin Annua, si solo vive un año.
- 2 Bienal, en latin Biennis, si vive dos años.
- 3 Perenal, en latin Perennis, si vive muchos años.

El tamaño absoluto se toma del grueso, y largo que tiene la rayz segun las medidas explicadas en el Preludio antecedente. El respectivo concierne al Tallo, ò Tronco de la misma planta, á saber si es mas delgada que él, ò mas gruesa.

La que es mas deigada se llama

I Leñosa, en latin lignosa, vgr. la de los Arboles y Arbustos.

2 Barbadilla, en latin Fibrosa, v. gr. la de las Gramas.

3 Cabelluda, en latin *Capillacea*, v. gr. la de los Musgos de los Altramuces. &c.

La

La que es mas gruesa que el Tallo, des Cebolla de Rayz Turmosa.

La Cebolla, en Botanica Bulbus, es de figura mas ó menos arredondada, tiene la carne blanda, y solo hecha barbillas por la parte opuesta al tallo.

Segun su varia estructura interior se subdivide en

t Cebolla con cascos, en latin Bulbus Tunicatus, quando tiene muchos cascos puestos unos sobre otros, de manera que se cubren mutuamente, vgr. la cebolla de comer, y la Albarrana. Vease la Estampa t. figura 5.

2 Cebolla de cachos, ó escamas, en Botanica Bulbus Squamosus, quando se compone de cachos metidos los unos en parte dentro los otros, al modo que las escamas de los Peces, ó las Tejas de los Tejados, v. gr. la de las Azuzonas. Vease la Estampa 1. fig. 6.

3 Cebolla Maciza, en Botanica Bulbus Solidus, la que no se compone de cascos, ni cachos, si de una substancia solida, vgr. la del Azafran. Vease estampa 1. fig. 7.

La Rayz Turmosa, en Botanica Radix Tuberosa, consta de carne harinosa, hecha barbillas por todo su ambito, pero no guarda figura determinada, ni igual conformacion.

Se subdivide en

Turmosa arredondada, en Botanica Rapacea, la que acerca a la figura de la Naba, vgr. la del Pan porcino è Cyclamen. Vease la Estampa 1. fig. 8.

2 Turmosa Agregada, en Botanica Tu-H beroberoso fasciculata, la larga y ajuntada a otras semejantes, vgr. la de los Gamones. Vease

la Estampa 1. fig. 9.

3 Turmosa Granugienta, en Botanica Granulosa ó Grumosa, la menuda, y en forma de granos como afiadidos á las raycillas, vg. la de la yerva sasifrax ò Saxifraga alba.

4 Engarzada, en Botanica Articulata,

vgr. la de la Moschatelina.

5 Turmosa Pendolera, en Botanica Tuberoso Pendula, vgr. la de la Filipendula. Vease la Estampa 1. figura 10.

S. II.

DEL TRONCO Y TALLO.

A Unque segun el vulgar modo de hablar se llame indistintamente Tallo ó Tronco en qualesquiera plantas el pie sobe el qual estriban las partes que
salen de la rayz; pero en Botanica se distinguen como genero, y especie; pues el tronco en general sostiene ò las hojas y la fructificacion juntas, ó las hojas solas; ó la sola fructificacion. Y en este sentido
son seis sus especies, à saber Tallo, Caña, Hastil,
Bohordo, Pezon, y Cabillo, quedando las ramas
como partes en que se divide.

El Tallo, en latin llamado caulis, es el sustentaculo comun de las ojas, de la flor, y del fruto de las plantas propriamente tales, que constituyen la primera, y mas numerosa familia. Por la presencia de este se llaman las plantas entalladas, en latin Cau-

le-

lescentes; y por su falta, destalladas, en latin acaules, v. gr. la sombrerera ó Petasites, y el Amargon ó Tarraxacum.

La Caña, en latin Culmus, es el sustentaculo comun de las hojas y de la fructificacion de la familia de las Gramas. Verdad es que el vulgo llama igualmente caña al tallo de las plantas que traen las flores dispuestas en copa ó Umbelliferæ, pero en Botanica se distinguen los tallos nudosos de estas del culmus, ó caña de las Gramas. Vease la Estampa 2. fig. 1.

El Hastil, por el qual entiendo la especie de tronco, que en Botanica llaman Stipes, es peculiar à la
familia de los Hongos, y se puede sin inconveniente extender à la de los Helechos, pues como queda
dicho, el pezon comun de sus hojas es el unico pie
de su frondosidad, como lo es en los Hongos de su
sombrerillo. Vease la Estampa 2. fig. 2. y 3.

El Bohordo, que tambien limito parasignificar el Tronco llamado en Botanica Scapus, es el pie comun de la fructificacion sin hojas, v. gr. el de los Jacintos, y Narcisos. Vease la Estampa 2. fig. 4.

El Pezon, en latin Peticlus, es el tallito parcial de la hoja. Vease la Estampa 3. fig. 2. letras aa. El Cabillo, en latin Pedunculus, es el tallito parcial de la fructificacion. Vease la Estampa 6. fig.

El Tallo se ha de considerar absolutamente, ó en si, ò respectivamente à otras cosas. En si, por la substancia, duracion y el tamaño; por la figura, por la superficie, por el interior, y por la reparticion. Respectivamente, por la direccion azia el suelo, y al horizonte; y por la presencia, el defecto, ó lapenuria de hojas, vello, lana, pelos, spinas, y escamas.

Atendiendo á la substancia, á la duracion, y al tamaño se llama.

- 1 Arboreo, en latin Caudex, si es leñoso, gruesso, perenal, elevado, y simple, qual es el de los Arboles.
- 2 Fruticoso, en latin, Fruticosus, si es lenoso, y perenal, pero achaparrado, qual es el de las Matas.
- y perece cada año, qual es el de las yervas.

 Por la figura.

Redondo, en latin Teres, quando està en forma de columna, v. gr. el del Junco vulgar.

2 Redondillo, en latin Semiteres, quando acerca á la susodicha figura, v. gr. el del Poleo, Pulegium.

3 Comprimido ó apretado, en latin Compressus, quando está como prensado, v. gr. el de los Murages con hoja ancha ò Anagallis latifolia

Linn:

4 Esquinado, en latin Angulosus, quando forma esquinas: del numero de las quales toma los nombres de

a Uniangular, en latin llamado Uniangulus, quando solo tiene una, v. gr. el del Lirio hediondo, Iris fatida, ó Xyris.

b De dos filos, en latin Anceps, quando tiene dos opuestas, v. gr. el del Hypericon, y Sello de Salomon.

c Triangular, en latin Triangulus, quan-

do tiene tres esquinas.

d Quadrangular, en latin Quadrangulus, quando tiene quatro.

e Quinquangular, en latin Quinquangu-

lus,

lus, quando tiene cinco.

f Multangular, en latin Multangulus, quando tiene mas de cinco. Estas diversidades de tallo se observan en las varias especies de Euforbios, y Cirios Africanos.

g De tres filos, en Botanica Triquetrus, quando entre las esquinas tiene tres lados llanos o aplanados, v. gr. el de las Juncias, olorosa y avellanada: Cyperus longus; y Cyperus esculentus.

h De quatro lados, en latin Quadrilaterus, quando entre las esquinas tiene qua-

tro lados aplanados.

i Trigono, en Botanica Trigonus, quando entre las esquinas tiene tres lados con vexos.

j Tetragono, en Botanica Tetragonus, quando tiene quatro, y assi à proporcion de los dichos lados.

De estas diversidades tambien tenemos exemplos en los Euforbios y Cirios de Africa.

Por la superficie

r Liso, en latin lavis.

2 Estriado, en latin Striatus, si está adornado con estrias ó cavaduras ligeras de arriba abajo, v. gr. el del Perifollo Sylvestre ó Charophyllum Sylvestre.

3 Asurcado, en latin, Sulcatus, quando lo esta con cavaduras profundas, v. g. el de la Angelica de hojas tenues, y de la Mil en rama 6 Millefolium.

4 Resquebrajado, en latin rimosus, quando

tiene grietas, v.gr. el del Alcornoque.

Por el interior

1 Macizo, en latin Solidus, quando no tiene

espacio vacio.

Hueco, en latin Cavus o Fistulosus, quando està por dentro vacio, v. gr. el del Sphondylium, de la Ceguta, y demas plantas que llama el vulgo Cañahejas.

Por la reparticion

I Simple, en latin Simplex, el que en toda su estencion sigue sin division alguna v. gr.

el de los Altramuces.

2 Nudoso, en latin Articulatus o Geniculatus, el que por trechos se divide en fiudos v. gr. el del mayor numero de plantas con flor en copa, o Umbellifera, como el hinojo, el apio &c.

Ramoso, en latin Ramosus, el que se di-

vide en ramas sin orden alguno.

4 Cruzado, en latin Bracchiatus, el que tiene las ramas opuestas en forma de cruz v. gr. el de la Mercurial. Vease la Estampa 2. fig. 5.

5 Ahorquillado, en Botanica Dichotomus, el que las tiene divididas de dos en dos en forma de horquilla, v. gr. el de las mas Lechetreznas, y Collejas. Vease la Estampa 2. fig. 6. En este es de notar la horcajadura que en Botanica se llama Dichotomia.

6 Ramosissimo, en latin Ramosissimus, el que està poblado de ramas sobre ramas v. gr. el del Galium Saxatile, de la Becerra o Antirrhi-

no menor, de la Sideritss pegajosa...

7 Esparcido, en latin Diffusus, el de ramas muy abiertas v. gr. el de la Sosa de Alicante, del Pinillo de Chamapytis. &c.

8 Empinado, en latin Ascendens, cuyas ramas suben gradualmente, ó se dirigen azia arri-

63

ba v. gr. el de la Veronica menor espigada.

Por la direccion acia al suelo, y al horizonte

Derecho, en latin Erectus, el que se levan-

ta con igualdad sobre la tierra.

2 Derramado, en latin *Procumbens*, el que se hecha al traves sobre la tierra v. gr. el de la Veronica oficinal, de la Correguela, de los Abrojos.

3 Desparramado, en latin Repens, el que trepa por la haz de la tierra, por las paredes, ú otros cuerpos vecinos, y hecha por todas partes rayces, v. gr. el de la Beccabunga, de la hiedra &c.

4 Arqueado, en latin Reclinatus o Curvus, el que se dobla azia la tierra en forma de Ar-

co, v. gr. el de la Grama Typhoides.

5 Enroscado, en latin volubilis à Scandens, el que se rebuelve sobre los cuerpos, que encuentra, v. gr. el de la Madreselva, de los Hombrecillos à Lupios, de las Enredaderas &c. Vease la Estampa 2. fig. 7.

Respecto à las hojas

1 Poblado, en latin Foliosus, quando las tiene.

2 Desnudo, en Botanica Aphyllus & Nudus, quando carece de ellas, v. gr. el del Junco, el de los Euforbios, y Cirios Africanos.

do tiene muy pocas y muy chicas, v. gr. el de algunos Hieracios. Vease la Estampa 2. fig. 8.

Alado, en latin Alatus, quando esta adornado por cada lado de un borde sobresaliente mas ó menos alargado, v. gr. el de muchos cardos, el de la Carqueja, y los ramos de los Limones. Vease la Estampa 2. fig. 9.

Las demas diferencias respectivas al vello, lana &cc. son

las mismas que las que se explicarán en orden à las

hojas en el siguiente Parrafo.

Las otras especies de tronco arriba explicadas, esto es la Caña, el Hastil, el Bohordo y el Pezon no ofrecen particularidad notable que no se pueda deducir de lo dicho respecto al tallo. Solo en la ultima que es el Cabillo, hay que notar el paraje en que está asida su base, y el Numero de las fructificaciones que lleva cada uno.

Por razon del paraje se llama el cabillo

r Radical, en latin Radicalis, quando está asido immediatamente á la Rayz v. gr. en la Mandragora.

2 Sobre el Tallo, en latin Caulinus, quando

lo está en el Tallo.

- 3 Sobre las Ramas, en latin Rameus, quando en las Ramas.
- 4 Sobacal, en latin Axillaris, quando sale de los Sobacos ó Angulos entre el tallo, y las Ramas, ó entre las hojas y el tallo, o las Ramas.

Por el numero de las fructificaciones

- I Unissoro, en Botanica Unissorus, si solo lleva, una ssor.
- 2 Bi-Tri-&. d Multifloro, si lleva dos flores, tres &c. d muchas.

S. III.

DE LAS HOJAS.

A noticia de las principales diferencias de hojas es tanto mas necesaria a los principiantes en el estudio Botanico, pues de ellas solas se hace mas uso que de las demas partes juntas para fixar las especies de las plantas, y bien distinguir las unas de las otras. Assi se han introducido tantos terminos para individuar las hojas que para formarse una sucinta pero clara idea de ellos, no se puede menos de tratar este punto con alguna estension, por lo que y para evitar repeticiones de palabras, è interrupciones en el asunto, expliré primeramente algunas cosas concernientes à las hojas en general, y despues haré su distribucion.

Todas las hojas constan de dos caras o superficies: la Haz, y el Enves. La Haz es la cara de arriba o superior, llamada en latin supina o superior; el Enves es la

de abaxo o inferior, en latin prona o inferior.

En el enves el hilo que corre à lo largo por el medio y comunmente algo mas alto que la demas superficie, se llama Nervio en general, en Botanica, Nervus, y quando sobresale notablemente, lomo, en Botanica Dorsum.

En el ambito, ó circumferencia se distinguen el margen de arriba llamado Cima ò Apice, en latin Apex; el de abaxo Basa, en latin Basis, y el de ambos lados Borde, en latin Ora ó Limbus; uno interior que

mira azia el Tallo, y otro exterior azia fuera.

Esto supuesto, lo primero que se ha de observar en las hojas es, si está cada una en su pezon particular, ó si se hallan muchas sobre un pezon comun, al qual en Botanica unos llaman costa, otros rachis, y yo llamaré penca. De esta unidad ó pluralidad de hojas sobre un mismo pezon, se toma su primaria division en

I Simples, en latin Folia simplicia, quando en cada pezon solo hay una hoja, v. gr. las del Peral, del Torongil, y todas las que contiene la

estampa. 4.

hay mas de una sobre un pezon, v. gr. las del Fresno, de la Fresa, y todas las que contiene la

estampa. 8.

Las diferencias de hojas simples se sacan de dos puntos sumarios, a saber la situacion de las hojas, y su estructura ò calidades proprias. La situacion comprehende el lugar de su origen; el modo con que estàn asidas; el orden ó la disposicion que guardan, y la direccion que toman mayormente azia el Tallo. La estructura se determina por el ambito entero, por el de la Cima, y por el del Borde; por la figura assi absoluta como respectiva; por la superficie, y por la sustantancia. Respecto al lugar del nacimiento se llaman

r Hojas seminales, ò Palas de la semilla, en Botanica Folia Seminalia, las primeras que nacen al arrojar la simiente, en breve caen, y son de hechura muy distinta que las demas que visten despues las plantas. Assi en jardineria las llaman

Palas, y otros Orejas.

En consideracion de esto se llaman Cotyledones, y segun el numero de las que desembuelve la Semilla se dividen las plantas en Monocotyledones, Dicotyledones, y Polycotyledones. Aquellas cuya semilla hecha una sola hoja seminal ó Pala, se nombran Monocotyledones, v. gr. la Cebolla, y el Ajo, la Azuzena, y demas plantas analogas, llamadas Liliacea, las Gramas, y las Palmas. Las que hechan dos, se llaman Dicotyledones, y estas son las mas. Las que hechan muchas, se llaman Polycotyledones, v. gr. el Pino, y el Cypres; y las que no hechan, se llaman Acotyledones, v. gr. los Helechos, Musgos, Hongos, y las Algas.

2 Hojas radicales ò de la Raíz, en latin Radicalia. Estas nacen de los lados de la Raíz, y quedan dan en torno à ella. Vease la Estampa 3. fig. 1-Letras a.a.

3 Hojas del Tallo, en latin Caulina. Vease la Estampa 3. fig. 1. Letras bbbbb.

4 Hojas de las Ramas, en latin Ramea. Vease

la Estampa 3. fig. 1. letra. c.

5 Sobacales, en latin Axillaria o Subalaria, las de los sobacos entre el tronco y las rama s.

6 Florales, en latin *Floralia*, las del pie de la Flor. Vease Estampa 3. fig. 1. letras ddd.

Por el modo con que estàn asidas

I Sentadas, en latin Sessilia, las asidas luego en los tallos, ò en las ramas. Vease la Estampa 3. fig. 2. letra b.

Apezonadas, en latin Petiolata, las asidas de Pezon. Vease la Estampa 3. fig. 2. letra a.

Notese que siendo el pezon muy corto, se llaman las hojas casi sentadas ò casi apezonadas, Subsessilia ó Subpetiolata.

3 Escurridas, en latin decurrentia, las sentadas ó pezonadas, cuya base se extiende por el Tallo abajo y forma un borde. Vease la Es-

tampa 3. fig. 2. letra c.

4 Abroqueladas, en latin *Peltata*, las que tienen el pezon como clavado en su enves ó superficie inferior, y no en la Base. Vease Estampa 3. fig. 5.

5 Ensartadas, en latin articulata, las que están enfiladas unas encima de las otras con evidente distincion entre si. Vease Estampa 3.

fig. 2. letra h. ...

6 Las que por su base abrazan el Tallo por ambos lados se llaman amplexicaulia. Vease Estampa 3. fig. 2. letra d.

I 2

7 Las que solo en parte le abrazan, Semiamplexicaulia, v. gr. las del Hypericon borroso, en Botanica Hypericum tomentosum.

8 Las que del todo le ciñen entorno, per-

foliata. Vease Estampa 3. fig. 2. letra e.

9 Las que le embainan, Vaginantia, Vease

Estampa 3. fig. 2. letra g.

y puestas de frente, connata. Vease Estampa 3. fig. 2. letra f.

Por el orden ò la disposicion con que están

1 Alternadas, en latin Alterna, si està la una sucesivamente despues de la otra. Vease Estampa 3.

fig. 3. letra d. e.

2 Opuestas, en latin Opposita à adversa, si estando por pares hay una de cada lado, y la una enfrente de la otra. Vease Estampa 3. fig. 3. letra. cc.

3 Esparcidas, en latin Sparsa, si estan sin

orden alguno, v. gr. en la Linaria vulgar.

4 Amontonadas, en latin conferta, congesta, ó fasciculata, si están muchas juntas como en haz, ò de manera que se confundan, y casi cubran todo el Tallo, ò las Ramas. Vease Estampa 3. fig. 3. let. g.

5 Apiñadas, en latin *Imbricata*, si unas están ingeridas dentro de las otras, al modo que las escamas de las Piñas, v.gr. las de las Siem-

previvas. Vease Estampa 3. fig. 3. let. f.

6 Contornadas, en latin Verticillata, o Stellata, si estàn de trecho a trecho al contorno del Tallo, o de las Ramas; y entonces por el numero en que se hallan, se llaman.

7 Tres a tres, en latin Terna, v. gr. en la

Linaria Valentina de Clusio.

8 Quatro à quatro, en latin Quaterna, v.gr. en la Gransa, o Rubia. Vease Estampa 3. fig. 3. let. bb.

Assi á proporcion del numero.

Por la Direcion que toman

Derechas, en latin *Erecta*, las que se enderezan sin arrimarse al Tallo. Vease Estampa 3. fig. 4. let. aa.

2 Arrimadas, en latin Adpressa, quando se enderezan, y quedan ajustadas al Tallo, v. gr.

en algunas Siemprevivas.

3 Estendidas, en latin Patentia, o Expansa.

Vease Estampa 3. fig. 4. let. c.c.

4 Estendidissimas, en latin Patentissima, las muy estendidas. Vease Estampa 3. fig. 4. let. d.d.

5 Encorvadas, en latin *Inflexa*, 6 *Incurva*, quando se doblan àcia al Tallo en forma de arco. Vease Estampa 3. fig. 4. let. b. b.

6 Recorvadas, en latin Recurva, quando se doblan por la punta acia afuera, v. gr. en la

Zaragatona, o Psyllium.

7 Redobladas, en latin Reflexa, quando se encorvan acia la tierra, de manera que su punta queda mas baxa que su Base. Vease Estanipa 3. fig. 4. let. ee.

8 Revueltas, en latin Revoluta, quando se doblan simplemente por la punta acia la tierra.

Vease Estampa 3. fig. 4. let. ff.

A razon de todo el ambito, ò circunferencia

i Enteras, en latin Integra, las iguales, ó sin division alguna profunda. Vease Estampa 3. en todas sus figuras, á excepcion de las let. aa.

2 Partidas, en latin Partita, o Fsisa, las di-

vididas hasta la Base, y por el numero de sus

dvisiones se llaman;

3 Bipartidas, en latin Bipartita, ó Bifida, si están divididas en dos partes, v.gr. las de la Enredadera marina, llamada en Botanica Convolvulus Pes Capra.

4 Terciadas, en latin Tripartita, ò Trifida, si lo están en tres, v. gr. en el Cardo corredor llamado en Botanica Eryngium Amethystinum,

y las radicales del Anis.

quarteadas, en latin Quadripartita, ò Quadrifida, si en quatro, lo que es muy raro.

6 Multipartidas, en latin Multipartita, 6 Multifida, si en muchas, v. gr. las de la Verbena comun, de la Gamarza, 6 Alhargama, en Botanica Harmala: del Mastuerzo, 6 Nasturtium hortense &c.

7 Palmeadas, en latin Palmata, las divididas à lo largo en partes con tal proporcion, que las de los lados son gradualmente menores, v.gr. en la Higuera infernal, ó Ricinus, y en la Coca piojera, ó Delphinium Staphysagria.

8 Hendidas, en latin Laciniata, las cortadas de varios modos en partes que igualmente se subdividen de muchas maneras. Vease Estam-

pa 4. fig. 3.

9 Hendidas en senos, en latin Sinuata, las de anchas concavidades, ó huecos en los lados.

Vease Estampa 4. fig. 4.

didas al traves en divisiones larguchas, y compasadas. Vease Estampa 4. fig. 5.

11 Si tienen estas hendiduras duplicadas, se llaman Bipinnatifida, v.gr. en la Verbena rastrera, en Botanica Verbena supina.

12 Agironadas, en latin Hastato-pinnatifida, las hendidas en girones, ò piezas compasadas, de las quales á lo menos la del remate es triangular, v. gr. en el amargon, ò Taraxacum. Vea-

se Estampa 4. fig. 6.

Quebrantadas, en Botanica Lobata, las divididas en partes comunmente redonditas tan distantes que parecen muchas hojas pegadas por el medio, v.gr. en la Higuera infernal, ó Ricinus, en el Platano, y la Vid. Si assi se dividen

a En dos, se llama Biloba. Vease Estampa

4. fig. 7.

b Si en tres, Triloba. Vease Estampa 4. fig. 8., y assi a proporcion.

A razon de la Cima.

1 Agudas, en latin Acuta, las que rema-

tan en punta. Vease Estampa 4. fig. 10.

Apuntadas, en latin Subacuta, las apenas agudas, v.gr. en la Lysimachia rastrera con flor roxita, o Lysimachia Tenella. Linn.

3 Puntiagudas, en latin Acuminata, las de

punta afilada. Vease Estampa 4. fig. 11.

4 Embotadas, en latin Obtusa, las que re-

matan sin punta. Vease Estampa 4. fig. 12.

Despuntadas, en latin Truncata, las que rematan como si se las huviera cortado la punta, v. gr. en la Lechetrezna marina llamada en Botanica Tithymalus Terracinus. Barrel.

6 Escotadas, en Botanica Emarginata, las que rematan con una cortadura enmedio. Vea-

se Estampa 4. fig. 13.

7 Tridentes, en latin Tridentia, las que rematan en tres puntas. Vease Estampa 4. fig. 14.

A razon del Borde.

1 Recortadas, en Botanica Crenata, las adornadas al rededor con salidas muy ligeras, romas, casi seguidas, y formadas en medio cerco. Vease Estampa 4. fig. 15.

2 Dentadas, en latin Dentata, las adornadas al rededor con puntas distantes, inclinadas al traves, y formadas en dientes mayores ò me-

nores. Vease Estampa 4. fig. 16.

3 Serradas, en latin Serrata, las adornadas al rededor con puntas delicadas, agudas, ajustadas, é inclinadas comunmente al cabo de la hoja. Vease Estampa 4. fig. 17.

4 Ondeadas, en Botanica Repanda, o Vndulata, las que hacen al rededor subidas, y baxadas como las ondas del agua. Vease Estampa 4. fig. 18.

- ondeadas-danchadas, en Botanica Repandodentata las que hacen ondas formadas en dientes, v.g. en los Chupones, ó Buglosa de flor azul Turqui de las cercanias de Madrid, ó Anchusa strigosa de Linnxo.
- 6 Adenrelladas, ò rozadas, en Botanica Lacera ó erosa, las cortadas al rededor en pedazos desiguales que se subdividen en otros igualmente disformes aunque menores. Vease Estampa 4. fig. 19.

7 Enterissimas, en Botanica Integerrima las que están sin division en la circunferencia, y sin la menor entrada, ni salida en el Borde, v. gr.

las del Olivo.

8 Pestañosas, en Botanica Ciliata, las guarnecidas por el borde de pelos, ai modo que las cejas. Vease Estampa 4. fig. 20.

Por la figura absoluta

I Rollizas, en latin Teretia; las grasas re-

dondas. Vease Estampa 4, fig. 21

2 Acañutadas, en latin Tubulosa ò fistulosa las que si se desmochan se ven huecas, v.gr. las de la Cebolla.

- 3 Acanaladas, en Botanica Canaliculata, las surcadas profundamente á lo largo, o formadas en canal, v. gr. las del Detiene buey-rizado, ù Ononis crispa, que se cria en el Reyno de Valencia.
- 4 Aquilladas, en Botanica Carinata, las de lomo muy sobresaliente à lo largo, v. gr. las del Tomillo cabezudo de Andalucia, de los Gamones à Asphodelus ramosus &c.

5 Las Esquinadas, en latin Angulosa y sus diferencias de à dos, tres, quatro, ò muchas esquinas: Vease Estampa 4. fig. 42. en

orden à las tres esquinas

6 Las de dos filos, en Botanica Ancipitia, v. gr. las de la Bermudiana con hojas de grama.

- 7 Y las de tres filos, en Botanica; Triquet ra, v. gr. las del Brezo comun ó Erica vulgaris, del Sparganium ramosum &c. se entenderán segun lo que queda dicho del Tallo à este respecto en el §. 3.
- 8 Redondas, en latin Orbiculata à Rotunda, las igualmente largas que anchas, de ambito formado en cerco. Vease Estampa 4. fig. 22.

9 Redonditas, en latin, Subrotunda, las casi aredondadas. Vease Estampa 4. fig. 23.

10 Aovadas, en latin Ovata, las mas largas que anchas, y mas angostas acia la punta que à la base. Vease Estampa 4. fig. 24.

II Trasovadas, en Botanica Obovata ú ob-

.

ver-

verseovata las aovadas al reves. Vease Estam-

pa 4 fig 25.

las mas largas que anchas, y tan angostas de la punta como de la base. Vease Estampa 4. fig. 26.

mucho mas largas que anchas, y de arriba y abajo angostadas, y redonditas. Vease Estampa 4. fig. 27.

14 Lineares, en Botanica Linearia, las larguchas y del ancho de una linea poco mas, ò

menos. Vease Estampa 4. fig. 28.

Por la figura respectiva, ò que acerca a la de otros

cuerpos que todos conocemos, se llaman

i Hojas cabelludas, las largas y delgadas a manera de hilos ò cabellos; en Botanica Capillaria ò Filiformia, v. gr. las del Esparrago vulgar.

2 Hojas agujas, las largas, angostas, y tiesas à manera de agujas, en Botanica Acerosa o aciformia, v. gr. las del Pino, Abeto, Alerce,

è Larix &c.

3 Hojas cintillas, las largas, y anchas á manera de cintas, en Botanica Ligulata. Vease Es-

tampa 4. fig. 30.

4 Hojas lenguetas, las largas, anchas y botas de punta a manera de una lengua de persona; en Botanica Lingulata o linguiformia. Vease Estampa 4. fig. 31.

5 Hojas aleznadas, las largas y apuntadas á manera de alesna; en Botanica Subulata. Vease

Estampa 4. fig. 29.

6 Hojas de Lanza, las largas, y apuntadas a manera de hierro de Lanza, en Botanica Lan-

ceolata. Vease Estampa 4. fig. 32.33.

7 Hojas de estoque, las largas, à dos filos, y apuntadas à manera de Estoque; en Botanica Ensisormia. Vease Estampa 4. fig. 34.

8 Hojas en forma de espatula, las largas, y al cabo redonditas á manera de espatula; en Botanica Spathulata. Vease Estampa 4. fig. 35.

9 Hojas en forma de cuña, las largas y gradualmente angostadas acia abajo á manera de cuña; en Botanica Cuneiformia. Vease Estampa 4. fig. 47.

10 Hojas Rhomboidales, las que forman un quadrado con los angulos de arriba y abajo agudos; en Botanica Rhombea o Rhomboidea. Vease

Estampa 4. fig. 46.

y escotadas por la base á manera de corazon; en Betanica Cordata. Vease Estampa 4. fig., 38.

12 Hojas en forma de riñon, las redonditas, y escotadas por la base á manera de riñon, en Botanica Reniformia. Vease Estampa 4. fig 37.

dondillas y escotadas por la base a manera de luna creciente; en Botanica Lunata de Lunulata. Vease Estampa 4. fig. 40.

14 Hojas de alabarda, las agironadas à manera de hierro de alabarda, en Botanica Has-

tata. Vease Estampa 4. fig. 41.

de hierro de flecha; en Botanica Sagittata. Vease

Estampa 4. hg. 36.

16 Hojas de cuchilla, las sesgadas por un borde á manera de alfange, en Botanica Acinaciforma. Vease Estampa 4. fig. 43.

17 Hojas en forma de lyra, las hendidas al traves con las hendiduras de la base mas distantes y las del remate mayores a manera de Lyra o de Laud; en Botanica Lyrata. Vease Estampa 4. fig. 44.

18 Hojas en forma de hachuela, las apretadas, casi redondas, y embotadas, que acia fuera son corbas y con el corte afilado; y acia abajo casi rollizas; en Botanica Dolabriformia. Vease Estampa 4. fig. 45

Por la Superficie à Sobrehaz

perficies por todas partes paralelas, v. gr. las del Ajo y Puerro, de la Beccabunga &c.

2 Convexas, en latin Convexa, las de superficie mas alta acia afuera, v. gr. las de la Verdolaga de Indias llamada en Botanica Sesuvium.

3 Concavas, en latin Concava ò depresa, las de superficie hueca acia dentro, v. gr. en la clavellina de Grecia con hoja de siempreviva mayor, que llama Linneo Silene gigantea.

4 Gibosas, en Botanica Gibba, las de ambas superficies convexas, v. gr. las de la siem-

previva picante ò Sedum acre.

5 Surcadas, en Botanica Sulcata, las adornadas á lo largo con cavaduras ligeras, v. gr. las del Helianthemum con flor blanca y hojas angostas, que en el enves forman dos surcos.

6 Venosas, en Botanica Venosa, las adornadas con rayas que se subdividen en rayitas,

v. gr. las del Laurel.

7 Nervudas, en Botanica Nervosa, las adornadas con rayas que simplemente corren de abajo arriba, v. gr. las del Llanten mayor, o Plantago mayor, las del mediano, y del de hojas de lanza.

8 Ru-

8 Rugosas, en latin Rugosa, las adornadas con arrugas, v. gr. las de los Marrubios.

9 Crespas, en latin Crispa, las rizadas, v. gr.

las del la Col, y Malva rizadas.

das con dobladuras ò pliegues, v. gr. las del pie de Leon ò Alchimilla.

11 Lisas, en latin Glabra, las de superficie

toda igual, v. gr. las del Llanten comun.

Lustrosas, en Botanica Nitida de Splendentia, las de superficie lisa, y reluciente, v. gr. las de la Angelica de Canadá, del Lauro real, de Lauro cerasus &c.

de superficie escabrosa, v. gr. las de la veleza de Plumbago, las de la Mercurial de Monte &c.

14 Picadas ò punteadas, en latin Punctata, las adornadas con puntos: sean huecos, v. gr. las del Hypericon vulgar; sean llenos ò glandulosos, v. gr. las del Trevol de olor de betun, del Americano, y del llamado Culen: todos especies de Psoralea.

15 Ampollosas, en Botanica Bullata o papillosa, las adornadas con puntos levantados a manera de ampollitas, v. gr. las de la Viperina o Echium con tallo manchado, y del Limonium

Echioides.

16 Vellosas, en latin Villosa, las adornadas con pelusa suave y unida, v. gr. las de la Viniega ò Cynoglossum, del Llanten blanquecino &c.

reludas, en latin Pilosa, las adornadas con pelos largos, y desunidos, v. gr. las del Llanten Estrellamar, o Coronopus; de la Cansphorata, de las Pelosillas &c.

18 Pelierizadas, en latin Hispida las adornadas con pelos tiesos, y quebradizos a manera de cerdas, v. gr. las de la Viperina de Ethium de

los pitanes à Vella Pseudocytisus &c,

Lanudas, en latin Lanata, las cubiertas con un tegido a manera de Telaraña, v. gr. las de la Salvia silvestre, de los Amaros ù Horminum Syriacum, Disermas, y Sclarea, del Oropesa de Sclarea Æthiopis &c.

20 Borrosas, en latin Tomentosa, las cubiertas con un tegido como de hilaza, v. gr. las

del Gordolobo, à Verbascum.

Espinosas, en latin, Spinosa las armadas de espinas, v. gr. las de los cardos borriqueño, lechero, lechal &c; esto es, Onopordon, Sylibum, y Scolymus.

Erizadas, en latin Echinata o oculeata, las armadas de puas, v. gr. las de los cardos que llaman en Botanica Cnicus lanceolatus, Picnomos &c.

Viscosas, en latin Viscida o glutinosa, las cubiertas de un humor pegajoso, v. gr. las de la Olivarda o Virga aurea major folijs glutinosis et graveolentibus de Tournefort; de la Olivardilla de Valencia o Conyza montana de Mico en Dalechampio.

Por la sustancia

Jugosas, en latin Crassa, Carnosa, 6 Succu'enta, las rellenas de jugo, v. gr. las de la Verdolaga vulgar, de los Sombrerillos, 6 Cotyledon, del Hinojo marino &c.

2 Correosas, en latin Coriacea, o Membranacea, las vacías de jugo manificato entre ambas superficies, v.gr. las del Aguacate, o Persea de Clusio, que llaman en Valencia Alvocat.

Has-

Hasta aqui se ha tratado de las principales diferencias de hojas simples, bien que muchas de ellas son comunes, y se aplican igualmente a las hojuelas que constituyen la hoja compuesta, llamadas en Botanica Pinne, 6 Foliola. Resta explicar las diferencias de hojas compuestas en quanto tales. Estas se sacan del modo de su composicion, esto es, de ser sencillo su pezon comun, ó de distribuirse en ramitas. Siendo sencillo el pezon comun de las hojas compues-

tas, se llaman

I Aventalladas, en Botanica Digitata, ó Flabelliformia, las asidas al remate del pezon comun, y dispuestas à manera de varillas de Ventalle, 6 Abanico. Vease Estampa 5. fig. 4. Segun el numero en que se juntan, se individuan con los nombres de

a Dos en rama, en Botanica Binata. Vea-

se Estampa 5. fig. 1.

b Tres en rama, Ternata. Vease Estampa 1. fig. 2. Tambien pueden llamarse Ternadas.

Cinco en rama, Quinata, Vease Estam-

pa 5. fig. 3.

c Siete en rama, Septenata, v. gr. en algunos Altramuces, o Lupinus.

d Nueve en rama, Novenata, v. gr. en otros Altramuces.

2 Hermanadas, en Botanica Pinnata, las asidas en los lados de la penca, sean

a Alternadas, en Botanica Alternatim pin-

nata. Vease Estampa 7. fig. 7.

b Opuestas, Opposite-pinnata. Vease Estampa 7. fig. 6. 7. 8. y 9.

c Apareadas, Conjugata, esto es, puestas todas por pares. Vease Estampa 7. fig. 6.

Res-

Respecto á estas, algunos Autores suelen especificar el numero de los pares, como siendo de dos, Bijuga; de tres, Trijuga, y assi á proporcion.

d Desapareadas, Impari-pinnata, esto es, puestas por pares con una desapareada al rema-

te. Vease Estampa 5. fig. 7.

e Interpoladas, Interrupte-pinnata, esto es, alternandose unas mayores, y otras mucho menores. Vease Estampa 5. fig. 8.

f Escurridas, Decursive-pinnata. Vease Es-

tampa 5. fig. 9.

Dividiendose el Pezon comun, se llaman

Ramosas, en Botanica Pedata, 6 Ramosa, si el Pezon comun es bipartido, y solo por el lado interior tiene asidas las hojuelas. Vease

Estampa 5. fig. 10.

- 2 Aladas, en Botanica, Decomposita, ò Alata, si la penca se subdivide de cada lado en ramitas cargadas de hojuelas hermanadas; sea que se subdivida dos veces, y entonces se les dá el nombre de Bipinnata, como es de vèr en la figura 13. de la Estampa 5; sea que se subdivida tres, Tripinnata, como es de vèr en la fig. 14. de la Estampa 5. Llamanse Aladas por estár desplegadas à semejanza de las alas de los paxaros que no solo se dividen en plumas à derecha, è izquierda, si tambien cada pluma tiene barbas de cada lado.
- 3 Triternadas, Triternata, si el pezon comun se divide en tres ramitas, cada una de las qua les lleva tres hojas en rama, como las de la Estampa 5. fig. 12.

S. IV.

DE LOS ATAVIOS O PARTES

Segundarias de la Vegetacion, Gorgueras, esto es Orejones, Zarcillos, Escudetes, Espinas, Escamas, Pelos, y Glandulas.

En muchas plantas à mas de la rayz, del tallo, y de las hojas propriamente tales, se encuentran ciertos atavios que no solo las hermosean, si que à veces las ayudan á vegetar, sirviendoles de apoyo. Y son tanto mas dignos de ser explicados separadamente despues de las hojas, pues aunque el vulgo á los mas los llame indistintamente hojas, tienen en Botanica sus proprios nombres, à mas del que les da Linneo à todas en general, nombrandolos Apoyos, Fulcra; y subministran caracteres notables para distinguir las especies de plantas, y conducen para establecer mejor varios generos. Es verdad que algunas de estas partes Segundarias son muy parecidas en la exterioridad á las hojas de que se ha hablado en en el parrafo antecedente; pero como las materias pertenecientes à las artes deben tratarse segun los nombres proprios con que estàn recibidas en ellas; será justo que el estudioso de la Botanica sepa distinguir las hojas de las plantas de las gorgueras, de los orejones, de los zarcillos, de los escudetes, de las escamas, y de las Glandulas. Me explicaré.

Llamo Gorgueras, á las que en Botanica nombran Involucra, y son con toda propriedad las ho-

jas florales, que envuelben y rodean la base de algunas flores simples, la de muchas acopadas, y la de las compuestas, especialmente de las cabezudas. Veanse las figuras 1. 2. 3. 4. y 5. de la Estampa 6. Dexo para mejor lugar la question, si las Gorgueras de las acopadas deben contarse entre las especies de capullo ó de hojas florales, y bastarà por ahora saber que las diferencias de Gorgueras en general son respectivas al numero de hojas de que se forman; y las de las flores acopadas son respectivas à la misma copa.

Por el numero de

I Una sola hoja, se llama Monophyllum, v. gr. en el Anis, y el Hinojo por lo comun.

2 De dos, Diphyllum, v. gr. en algunas

especies de Lechetrezna.

3 De tres, Triphyllum, v. gr. en el Peregil de Macedonia à Sison amomum de Linneo; y en la noble Hepatica.

4 De quatro, Tetraphyllum, v. gr. en los Sombrerillos de agua ó Hydrocoytile en el san-

gueño o Cornus.

De cinco, Pentaphyllum, v. gr. en el Agenuz, como es de ver en la Estampa 6. fig. 2. let. bbbb.

6 De seis, Hexaphyllum, v. gr. en la Ceguta comunmente, y en el Narciso color de

sangre, llamado en Botanica Hamanthus.

7 De muchas, Poliphyllum, v. gr. en los cantarillos ó Androsace, en las primaveras, ó Primula, y muchas acopadas. Vease la Estampa 6. fig. 1. let. a.a.

Respecto à la Copa se llama

1 Universal, en latin Universale, el del pie

de los palillos de la copa. Vease la Estampa 10. fig. 2. let. cc:

2 Parcial, Partiale, el del pie de cada co-

pita. Vease la Estampa 10. fig. 2, let. dd.

3 Mediada, Dimidiatum, el que emvuelve la sola mitad poco mas ò menos de la base de los palillos de la copa, ó de las copitas, v. gr. la parcial de la ceguta con hojas radicales de permitado de la ceguta de la ceguta

regil d Æthusa Cynapium Linn.

Los Orejones assi llamados por semejanza, son aquellos Apendices que forman como orejitas al pie del pezon de algunas hojas y de otra figura que estas, puesto comunmente uno de cada lado, y casi siempre fuera del sobaco. En Botanica les dan el nombre de Stipulæ ò Auriculæ; y las plantas que los tienen se llaman Stipulatæ, v. gr. las Malvas y los Malvaviscos; el Rosal, algunos Helianthemos, las Alverjas, ó Viciæ, la Alfalfa, la Mielga, y las mas plantas llamadas de Legumbre, Leguminosæ: Las que no los tienen, exstipulatæ, v. gr. la Jara comun ó Cistus Ladanifera Linn. las Jaras Estepas ó Cistus Populifolius, et Cistus laurifolius Linn. y algunos Helianthemos. Vease la Estampa 6. fig. 6. 7. 8. y 9.

Las diferencias de Orejones mas recibidas en Botanica son relativas á su numero, y modo de estàr.

Por el numero se llaman

orejones Solitarios, en latin Stipula Solitaria, quando está uno solo de un lado, v. gr. en la Coronilla minima de Tournefort, que tiene uno solo y escotado; como es de ver en la Estampa 6. fig. 9. let. i.

2 Duplicados, Geminæ, quando está uno

de cada lado, como casi siempre.

Por el modo de estàr

I Asi-

I Asidos, Adnata, los unidos con el pezon, ò entre si, v. gr. en los Treboles, y la Mielga. Vease la Estampa 6. fig. 7. let. gg.

2 Sueltos, Liberæ o Solutæ, los desunidos del pezon, y entre si, como en el Lotus, en las Malvas &c. Vease la Estampa 6. fig. 6. let. ff.

Apar de las hojas, Oppositifolia, v.gr. en

la citada coronilla minima.

4 Al lado de las hojas, Laterifolia, v. gr.

en los Treboles y la Mielga.

5 Entre las hojas, Interfoliacea, v. gr. en los Picos de Cigueña o Geranios, en el Fabago &c vease la Estampa 6. fig. 8. let. hh.

Los Zarcillos, que se llaman oy dia indistintamente en Botanica Cirri, Viticuli, Clavicula y Capreoli, son unos cordelillos comunmente enroscados que se desprenden ya del tallo, ó de las ramas; ya de los sobacos de estas, ó de las hojas; algunas veces del medio de los orejones, y las mas del remate del pezon comun de las hojas hermanadas, para asirse las plantas con ellos de los cuerpos vecinos, como es de ver en la planta de las Judias, y en las vides, los que conoce el vulgo con el nombre de Tijeretas. Vease la Estampa 6. fig. 10. Los hay en general

> 1 Sencillos, en latin Simplices, quando forman un simple cordoncillo, v. gr. en la Lenteja, en la Nueza blanca, ò Bryonia, Balsamina &c. Vease la Estampa 6. fig. 10. let. j j.

> Ramosos, Ramosi, quando se divide en otros hilos, v. gr. en la Alverja, y Alcarceña, Calabaza &c. vease la Estampa 6. fig. 10. let. l l.

3 Desnudos, Aphylli, los que salen del medio de los orejones, y carecen de hojas, · ille I

v. gr.

v. gr. en la Aphaca.

En particular, los del remate del Pezon comun, si este sostiene

v. gr. en la Alcarceña à Lathyrus assi de sembradura, como Sylvestre.

2 Quatro hermanadas, Letraphylli, v. gr. en la Alcarceña, que llaman en Botanica Cly-

menum

3 Muchas hermanadas, Polyphylli, v. gr. en

las mas Alverjas.

Los Escudetes, llamados en Botanica Bractea, son ciertas hojas puestas ya en la base, ya en el remate de los Cabillos, ya al pie de las mismas flores, por consiguiente muy cercanas á estas, siempre de otra figura, y por lo comun de distinto color que las demas hojas de la misma planta. Vease la Estampa 6. fig. 11. 12. y 13. Tenemos claros exemplos en aquellas como cintas derechas y coloradas en las que remata la Espiga de flores del Cantueso; en aquellos como escudillos puestos al pie de las cabezas ò espigas de los Trevoles; yen las singulares hojas de entre las flores del Oregano, del Tomillo cabezudo, y del Dictamo candioto, à las quales plantas assi adornadas se les llama Bracteatæ, como a las que no tienen dichos adornos, Ebracteatæ. Algunos por no usar de la palabra Bractea, que es una de las muchas que ha introducido en la Botanica el Señor Linneo para distinguir cada cosa como conviene, se sirven en equivalente de la expresion de hoja floral.

En quanto à las diferencias de Escudetes, ò son relativas à la varia estructura que en ellos se observa, principalmente por razon del ambito, y de la figura assi absoluta, como respectiva; ó al orden que

guardan; y á ambos respectos tienen los mismos nombres que las hojas propriamente tales explicados en el Parrafo antecedente. Por exemplo En quanto al ambito los hay

I Enteros, v. gr. en el Oregano, en el To-

millo cabezudo &c.

2 Enterissimos, v. gr. en la Candilera 6 Phlomis Lychnitis Linn.; en la Sideritis olorosa de Persia &c.

3 Palmeados, v. gr. en las Vulnerarias, Rus-

tica y vegigosa.

4 Agudos, v. gr. en la citada Candilera, en la Gatera Turmosa &c.

Dentados, v. gr. en la Sideritis peluda, en

Algunos llaman à estos ultimos crestados, Cristata, por la semejanza de sus dientes con las incisiones de las crestas de las Aves.

En quanto à la figura tienen los nombres que quedan explicados en orden à las ojas, v.gr.

Redondos, como en la Moldavica abroquelada ó Dracocephalum peltatum Linn.

2 Aoyados, como en el Oregano.

2 Aoyados, como en el Oregano. 3 Lineares, como en el Dracocephalum aus-

triacum Linn.

4 Concavos, como en la Germandrina è Chamadrys.

5 Aquillados, como en la Sideritis olorosa de Persia y en el Llanten marino de Petiver.

6 Larguitos, á manera de cinta, como en el Cantueso o Stæchas arabica.

7 Puntiagudos à manera de hierro de lanza, como en el Dracocephalum de Virginia.

8 Aovados y escotados en figura de cora-

zon,

zon, como en la Sideritis con hojas de hysopo, en la peluda, y en la lanuda.

En quanto al orden.

I Solitarios, v.gr. los del pie de la flor de la Palomilla ó Fumaria turmosa; del Llanten, de los Jacintos, y Gamones. Vease Estampa 6. fig. 13. let. o. o.

2 Dos á dos, v. gr. en la base de cada flor de la Gallega o Ruta capraria, de la Judia o Phaseolus y de los Caracolillos, o Phaseolus Caraca-

lla.

y al pie de las flores del Lotus y en varios Amaranthos.

4 Quatro á quatro, v. gr. en la Chamædrys spinosa y semejantes de flor labiada, y semilla desnuda.

Las Escamas, en Botanica, Squama, son otras hojitas delgadas, sutiles, y comunmente trasparentes, de hechura muy distinta no solo de las hojas propriamente tales, si tambien de la de las Gorgueras, Orejones, y de los Escudetes. Tienen el nombre de Escamas por tal qual semejanza con las escamas de los Peces. En la Correguela ó Polygonum, en la Esparcilla ò Spergula, asi Marina como Campestre, y mucho mas en la Nevadilla, ò Paronychia, assi Española como Narbonense, se hacen reparables, pues sus Tallos estan á trechos cubiertos como de unas vainas relucientes, y las flores de la Nevadilla rodeadas de las mismas Escamas, las que por parecer plateadas le han hecho dar sin duda por el vulgo el nombre de Nevadilla. Vease la fig. 14. de la Estampa 6. let. q. q.

Algunos reducen las Escamas á los Orejones, ó á los Escudetes, assi que otros reducen los Escude-

tes en general à las hojas florales, como insinué poco ha; y los de las flores entornadas a las Gorgueras. Esta y otras semejantes variedades en la aplicacion practica de terminos botanicos depende tanto de las vagas explicaciones que de ellos dan los mas Clasicos Escritores, como de la distinta cara con que miran la misma cosa unos que otros, y á veces unos mismos en varias ocasiones. Assi vemos en sus escritos que en la denominación de las plantas se apartan de sus propios principios, ó mudan à menudo las frases. El Señor Linneo a las hojitas plateadas de la Nevadilla, que en varias obras havia nombrado Escamas, las llama ultimamente Escudetes, Bractea; y a las de las Esparsillas y Correguelas que son de la misma faz que las de la Nevadilla, las llama Orejones, Stiuplæ.

Por esto he querido explicar separadamente cada una de dichas partes segun los varios nombres con que ocurren en los Libros de Botanica, à fin de que los principiantes se enteren de ellas, y usen despues

los nombres que les parecieren mejores.

Las Glandulas son unas pequeñas y blandas eminencias, mas ó menos arredondadas, y trasparentes, que separan algun humor en las plantas. Vease Estampa 15. y 16. Se distinguen en Botanica por el lugar que ocupan, por el modo y orden con que estan puestas, y por la figura que tienen.

Respecto al lugar, si las hay

I En los Pezones, se llaman Petiolares, v. gr. en las vergonzosas ó sensitivas, y en varias Cassias; en la Passionaria &c.

2 Entre las hojas, Interfoliacæ, v. gr. en mu-

chas Acacias.

En la haz de las Hojas, Epiphylle, v.gr.

en la Grasilla ó Pinguicula, en la Escar chosa ò Mesembrium micans, a la qual el vulgo llama yerva de la plata; en la Drosera o Ros Sol is &c.

4 En el enves, Hypophille, v. gr. en las del Arbol de Santa Lucia o Padus, y en el

Lauro Real à Lauro-cerasus de clusio.

5 En los Orejones, Stipulares, v. gr. en el Albaricoque.

6 En los Escudetes, Bracteales, como en

la Sigebechia orientalis.

7 En el capullo, Calycinæ, como en la Veleza ó Plumbago, en algunos hypericones, y

en la Banisteria y la Coris.

8 En el Manto de la flor, Corollares, como en el Sapindus à Arbol de las Nueces Jaboneras de la India, en el Cururu de America à Paullinia de Jacquin, y en el Diente de Perro à Erythronium de Linneo.

9 En los Estambres, Staminea, como en el Fresnillo, 6 Fraxinella, en la Salvia, Gallocres-

ta, Amaro, &c.

tificacion, Inter staminee, como en muchas plantas con flor cruzada, y fruto en vaina, ó vainilla, v. gr. la Naba, la Berza, y el Nabo; en el Mastuerzo Pan, y quesillo, ó Bursa pastoris, en los Carraspiques, ò Thlaspi, é Iberis Linni Rosa de Jericó &c.

Por el modo

I Sentadas, Sessiles. Vease la Estampa 6. fig. 15. letr. ss.

da Estampa fig. 16. letr. tt.

Por el orden

Solitarias, Solitaria, vg. en muchas Cassias. Duplicadas, Gemina, v. gr. en el arbol de Santa Lucia, y Lauro real.

Por la figura

I Cabezudas, Capitata, como las del Ca-

pullo de la flor de la Veleza.

2 Concavas, Concava, como las de las Ver-

gonzosas.

Las Espinas, y Puas, y los Pelos, no ofrecen cosa notable que no pueda deducirse de la figura, situacion, numero, y proporcion de las demas partes.

Algunos se persuadirán tal vez que la individuación por menor que he hecho de las nombradas partes que conciernen la vegetación de las plantas, es
mera curiosidad, y superflua à los principiantes. No
se puede negar que muchas de las referidas menudencias se escapan à los que miran las cosas a bulto, y
que parecen nimiedades a primera vista; pero a la
verdad no lo son, antes bien de gran socorro, y a
veces el unico para distinguir en generos vastos de
plantas, unas especies de otras, y lo que mas es, caracterizan muchos generos de algunas clases.

Para convencerse de esta verdad, no es menester mas que recorrer los Escritos Botanicos de hoy dia, y en ellos se hallarà el ventajoso uso que se hace de las Gorgueras para aclarar los intrincados generos de plantas con flor acopada. O Umbellifere; la utilidad de los Orejones, y Zarcillos para determinar las numerosas especies de Alverjas, Mielgas, Treboles, y semejantes plantas de Legumbre; y la de los Escudetes, respecto à las especies de Palominas, 6 Fumarias, picos, de Cigueña, 6 Geranios, Sideriti-

des &cc.

Finalmente, para que no quede escrupulo en or-

den á las Glandulas, pues no se havia hecho aprecio de ellas hasta estos ultimos tiempos, encontrará el curioso en las mas modernas obras de Botanica, qué bien caracterizan las Glandulas muchos generos de plantas, mayormente de flor cruzada, y fruto en Vaynilla, y con quanta propriedad distinguen varias especies, que sin el subsidio de las Glandulas son muy equivocables, v.gr. las Cassias, los Aromos, ó Acacias, los Lauros Reales, ò Laurocerezos, los Durillos, ó Laurotinos &c.

CAPITULO II.

DE LAS PARTES PASAJERAS de las plantas, ò que conciernen á su fructificacion.

LAS plantas por el orden mas regular y constante de la naturaleza despues de entallecer y poblarse de hojas, Orcjones, Zarcillos, Escudetes, y demás accesorios de la vegetacion, desemvuelben su flor mas ó menos tarde, y caída esta, descubren luego el fruto, siendo muy pocas las que al reves despliegan la flor, y el fruto antes que las hojas, como la uña de Caballo, ó Tussilago, y la Sombrerera, ò Petasites; pero de qualquiera de ambos modos que proceda la naturaleza en el orden de producir las partes de las plantas, es uniforme en conservar mucho tiempo las de la Vegetacion, y muy poco las de la fructificacion: por lo que á estas no sin razon las han llamado los Botanicos Temporaneas.

Tambien tiene su fundamento el comprehender baxo el nombre de partes de la fructificacion á la M2 flor.

flor, y al fruto, aunque sean muchas, y entre sí muy distintas: y consiste, no solo en la intima union que hay entre la flor, y el fruto, sí tambien en lo mucho que aquella conduce para la formacion y defensa de este. Digalo la diaria experiencia de los que cultivan el campo, y las huertas, quienes mirando la flor como primicias y seña del fruto, miden por aquella la abundancia, ò escaséz de su cosecha. Y si esta tan sencilla, como veridica observacion no satisface, consultese la misma naturaleza, pues bastante se demuestra provida en adaptar las flores para el buen logro de los respectivos frutos.

Dixe, que las partes de la fructificacion son muchas, y muy distintas entre sí, aunque sumariamente consistan en la flor, y el fruto, pues por mas que estas parezcan dos simples cosas, pero en la realidad cada una es un conjunto de muchas. Para prueba, tomese por exemplo una rosa y su fruto. Examinense con atencion las partes de que se componen. Al menor cuidado que se ponga es preciso reparar

I En lo mas exterior de la rosa, aquellas cinco hojitas verdes unidas por la base, y agudas de punta, en las que estaba encerrada la rosa, y que al abrirse esta, và formando uno como Caliz en la figura.

2 Inmediatamente despues de dichas hojas verdes, se sigue aquel cerco que forman las cinco hojas coloradas que nombramos con propriedad las de la rosa.

3 Dentro se vé una multitud de hilos que terminan en ciertas cabezitas llenas de un polyo amari-

llo, y que se pega al tocarlas.

4 En el centro está un boton de cuyos lados salen otros muchos hilos á manera de punteros, cuyo remate es embotado, y regularmente tomado del

suso dicho polvo.

Caída la rosa, este boton vá tomando cuerpo, y se hace fruto.

6 Si se abre este, se vè lleno de semilla.

Vè aora los nombres de estas seis partes, segun el orden con que se presentan á la vista.

I El Capullo, en Botanica Calyx, de Perianthium, la mas exterior de todas. Vease la Es-

tampa 7. fig. 1. let. aaa.

II El Manto, en Botanica Corolla, el cerco que forman las chapetas, ú hojas coloradas, llamadas en Botanica Petala, para distinguirlas de las demás hojas de la planta, y à las que llamaré Chapetas con el mismo fin. Vease Estampa 7. fig. 1. letr. bbb.

III Los Estambres, en Botanica Stamina, aquellos hilos asidos en lo interior del capullo, cuyos pies se llaman hebras, en Botanica Filamenta; y las cabezas borlillas en Botanica Anthera Ó Apices. Vease la Estampa 7. fig. 2. let.

cc. d. ee. f.

IV. El Piton, en Botanica Pistillum, el bulto de enmedio que sobresale; del qual el boton llamado en Botanica Germen, es el rudimento del fruto que abotona: los punteros, en Botanica Styli o Tubæ, son los hilos que salen del boton; y el clavo, en Botanica Stygma, es el remate de cada puntero. Vease la Estampa 7. fig. 2. lett. g. h. i.

V El Hollejo, en Botanica Pericarpium, es la cubierta que tiene el fruto. Vease la Estampa

7. fig. 3. lett. 11.

VI. La Semilla, en Botanica Semen, es el grano encerrado en el hollejo por el qual se multipli-

tiplica la especie. Vease la Estampa 7. fig. 4. letras o o.

En algunas plantas ofrece su fructificacion una septima parte, y es el asiento de las seis explicadas ó de alguna de ellas, mayormente de la semilla, como hallará el curioso en la de los Murages ó Anagallis, del Veleño, y de las Clavellinas. Llamase en Botanica esta septima parte de la fractificación Receptaculum, Thalamus, ó Placenta. Vease la Estampa 7. fig.

5. lett. pp.

Si se examinan otras flores v. gr., el Clavel, el Tulipan, la Azuzena, y la flor del Azafran, aun se ven con mayor claridad que en la Rosa algunas de las susodichas siete partes v. gr., en el Clavel el capullo en forma de cañuto, que al cabo se divide en cinco dientes; el Manto igualmente en todas las citadas; los Estambres con evidente distincion de hebras, y de borlillas en la Azuzena; y el Pitón con discernimiento del boton, del puntero, y de los clavos en la flor del Azafran. Pero hay gran diferencia entre estas flores; pues los Mantos del Azafran, de la Azuzena, y del Tulipan estàn desnudos de capullo: del Pitón del Clavel, salen dos punteros; del puntero del Azafran penden tres clavos, y en el boton del Tulipan están sentados los clavos sin puntero.

Comparese ahora con dichas flores la cierna de la Avena, y demas gramas. Que diferencia en la hechura exterior de la flor? pues en lugar de Capullo le cuelgan à la Avena unas como Langostas pequeñas desparramadas en dos pernezuelas; y por manto tiene à manera de un Estuche dividido à lo largo en dos hojas, de las quales la de abaxo lleva al lomo una arista; ó Raspa enroscada. No obstante conviene con las flores arriba nombradas en lo inte-

rior

rior y mas esencial, que son los Estambres y el piton, pues en el intervalo que forman las dos hojas del Estuche hay tres hebras, cada una con su borlilla figurada à manera de horquilla, juntas á un botoncito romo, del medio del qual salen dos punteros peludos que se rebuelven y rematan en unos sencillissimos clavos.

Registrense despues las flores de la Nevadilla, v.gr. de la Acelga, del Bledo &c; y se hallará en todas una simple cubierta, mas ò menos colorada, pero no cerco alguno de hojas vistosas al rededor de los

Estambres y del boton.

Pasemos adelante, y demos una vista á las del Platano, del Cypres, del Arbol de la vida 6 Thuya, y a las del Alamo, Avellano, y Sauce. Se les encontraran en unas de sus flores las borlillas de los Estambres, con la diferencia de estàr pendientes de sus hilos, ó meramente sentadas ò casi sin hebra, y en otras flores el boton con su clavo, en unas con puntero, y en otras sin el; pero no Manto, ni verdadero capullo, pues estan con la sola defensa de ciertas escamas apiñadas en las unas de dichas flores, y en las otras dispuestas en forma de candelillas. Y si se escudriñan algunas otras plantas menos vulgares v. gr. la de la Pimienta, la correguela hembra de Laguna o Hippuris, la Ruppia o Bucaferrea, la Ceiba o Zostera y la Zannichellia, todas aquaticas à excepcion de la primera, se verá tan desnuda su fructificacion, que en sus flores solo se hallarán Estambres y Piton.

Finalmente en los Helechos y Muzgos; en las Algas y en los Hongos en vano se buscarà parte ninguna manifiesta de la flor, sea que realmente ninguna tienen, como quieren unos; ò que las esenciales que tienen se ocultan à la simple vista, como pre-

para dexar de contar dichos vegetales entre las plantas de que pueden valerse los principiantes para el discernimiento de las partes de la fructificacion.

Esta ligera vista por el vasto Reyno vegetal da bastante idea del vario aparato de que se sirve la natureleza para la propagacion espontanea de las plantas, y al qual llaman en Botanica fructificacion, que consiste en la flor y el fruto.

ARTICULO I.

DE LAFLORYSUS PARTES.

A flor en la idea universal de las gentes, y que han adoptado los mas Escritores de principios Botanicos, es aquella parte pasagera mas reparable en las plantas por su vistosa hechura y variedad de colores, que siempre precede al fruto, y cae ó se seca à proporcion que este crece. Segun esto la flor no seria otra cosa que el cerco que forman las hojas coloradas al rededor del boton. Pero si se repara que á una misma cosa llamamos flor, y llamamos fruto segun las circunstancias que la acompañan y el modo con que se nos presenta á la vista; pues á la semilla quando apitona ò está en embrion, y la vemos adornada de unas hebras al rededor, y guarnecida exteriormente de hojas mas ó menos visto sas, la llamamos flor; y despues que està hecha ó bien formada, la llamamos fruto; es preciso decir que la flor es el conjunto del rudimento del fruto, ó piton, de los Estambres, y de sus cubiertas, esto es el Manto, y el Capullo; de manera que assi estas como

aquellos pertenecen á la flor, pero con la diferencia que el Piton, y los Estambres son las partes principales, y hablando philosoficamente las esenciales de la flor; pero el Calyz, y el Manto las accidentales, ó segundarias, y propriamente las cubiertas, en Bo-

tanica Tegmenta, o Tegmina floris.

A la verdad, aunque las flores, por lo comun, están vestidas de dos cubiertas de hojas, la primera, ó mas exterior menos vistosa, que se llama Calyz, y la segunda, ó interior mas colorada, que se llama Manto, pues pocas veces lo estàn de una sola, basta para verificarse que ni la una, ni la otra de dichas cubiertas, constituye esencialmente la flor, el que haya flores que carecen de Calyz, haya que carecen de Manto, y las haya tan desnudas, que ni traen Calyz, ni Manto, como queda arriba demostrado. Bien · al contrario, no haviendo flor absoluta que no tenga piton, ó rudimento de fruto, y estambres, no puede menos de consistir en estos lo esencial de la flor. Dixe flor absoluta, pues aunque en algunas plantas hay flores con estambres solos, y separadamente las hay con solo piton, sea sobre un mismo pie, ò sobre distintos pies de plantas; ninguna de ellas por sí sola es flor cumplida, ò absoluta, sí solo lo es el conjunto de las dos relativas.

Todo esto se entenderá mejor atendiendo al uso respectivo de las susodichas partes. El del Calyz y del Manto consiste en cubrir y defender los estambres, el rudimento del fruto, a lo menos hasta que este haya cuajado, y tal vez en preparar los jugos para su primer incremento; pero los Estambres y el Piton son los verdaderos organos de la fructificacion, pues de las borlillas de los Estambres depende el fecundarse la semilla mediante el polvillo que contie-

nen. Assi las plantas que carecen de Estambres y de Piton no se multiplican por medio de semilla, ni florecen; y las que se propagan de simiente, nunca la dan fecunda sin el contacto del dicho polvillo sobre el Piton. Hay tantas pruebas assi directas como indirectas de esta verdad, que podria formarse de ellas un largo tratado, pero apuntaré las principales

y mas evidentes.

Si à qualquiera flor, v.gr. à un Tulipan, que que estè solo, se le cortan las borlillas de todos los Estambres antes que se abran y despidan el polvillo, dejarà seguramente de dar fruto. Pero si aunque se corten dichas borlillas à una flor, se le aplica à tiempo sobre el Piton el polvillo de otra flor de la especie, darà igualmente fruto, como si no se le huvieran cortado las borlillas, con la circunstancia, que si el polvillo es sacado de otra especie de planta que aquella à cuya flor se le cortan las borlillas, salen simientes de natutaleza mestiza, esto es que participan de ambas especies. De esta mezcla à veces casual, y hecha por la sola naturaleza, à veces procurada por la industria de los hombres, han nacido raras producciones vegetales. Una hallé en los pirineos de Cerdaña à mediados de Agosto de 1749. formada en una sola hoja de Lirio espadañal, cuyo remate estaba coronado de inumerables flores de Linaria mezcladas con un texido de hojas á manera de cabellos.

Mas. En las plantas que traen las flores masculinas ó con solos estambres en distinto pie que las femeninas ò con solo piton, jamas se ve que estas produzcan semilla fecunda sino tienen aquellas cerca. Se dexa pensar que mucho menos puede dar fruto la planta macho ó que trae flores con solos estambres. Tenemos de ambas verdades una prueba en el

Real

Real Jardin Botanico de Migas calientes, donde se halla un singular Árbol de Acacia macho, que se carga de flores, pero no da fruto alguno; y un Espino hediondo ó Rhamno cathartico hembra, que por estar solo, aunque florece no grana. Otro exemplo mas notorio hallará el Curioso en una Palma hembra dentro la huerta de los Religiosos Carmelitas descalzos de esta Corte, que siendo muy crecida y lozana, por faltarle la palma macho, està infecunda, pues los da-

tiles que produce son vanos.

Algunos tendran por nuevo en Botanica este lenguaje de llamar à unas plantas machos, y otras hembras, y tal vez estrañaran el fenomeno de que estas queden infecundas sin la vecindad de aquellas. Pues uno y otro se halla expresado en los mas antiguos Escritores en materia herbaria, como en Theofrasto, Dioscorides, y Plinio. Ni lo omitiò nuestro Sabio Laguna, pues en la anotacion sobre el cap. 125. del Libro I. de Dioscorides dice; Que las palmas hembras no producen jamas su fruto si no tienen cerca de si el macho, y si acaso se le cortan ó el de si mismo se muere, para siempre quedan esteriles. Se entiende que no planten despues en su cercania otra nueva palma macho.

Es verdad que ignoraron casi todos los Antiguos en que consistia esta diversidad de sexo en las plantas, y que solo los modernos han plenamente demostrado no solo que el Piton constituye en ellas el sexo femenino, y las borlillas de los Estambres el masculino, si tambien que el polvillo de estas es el unico principio activo que fecundiza las semillas.

Parece que no lo ignora hoy dia la mas inculta Plebe de la Persia, de la Arabia, y del Egypto, segun el uso que hacen estos Pueblos de las flores polvorientas de las Palmas machos, para fecundizar las hembras, pues con la industriosa aplicacion de aquellas flores à las de estas, aseguran todos los años la cosecha de Datiles en sus Palmares, que de otra manera se les malogra ciertamente. Consiste en que à fines de Febrero quitan de la Palma macho sus garranchas hinchadas de la flor que encierran, las abren à lo largo; y sacando las tamarras de flores cargadas del polvillo aun encerrado en sus borlillas, las parten en ramitos, y las ingieren en las garranchas de la Palma hembra, quando vén que estas empiezan à abrir su flor. El suceso corresponde à su esperanza, pues en la Palma hembra, sobre la qual se ha practicado la maniobra de aplicarle el ramito de las flores polvorientas de la Palma macho, se hace la garrancha tan lozana que de puro llena rebienta: los Datiles que dà son carnosos, tienen mucho jugo, y están muy dulces: En fin, el cuesco que estos encierran es grueso y fecundo. Al contrario en la que se ha omitido dicha diligencia; queda la garrancha mucho menor, y mas presto se abre de arida, que de entumecida; sus Datiles en lugar de carne, tienen una corteza dura, enjuta, y de sabor ingrato; ni tienen hueso, o si lo tienen, muy menguado, é inutil para sembrar.

Siendo esto assi, no pueden menos de perjudicar á los frutos las excesivas lluvias al tiempo de la flor; pues deslavando mas y mas las borlillas de los Estambres, se llevan el polvillo, y lo roban al Piton. Por esto los Labradores, Viñadores, Hortelanos, y demás que cultivan la tierra, desconfian tanto de buena cosecha en los años en que llueve mucho, quando está en cierna las Vides, los panes, y demás granos;

y en flor los frutales.

Finalmente, vemos que la naturaleza adapta en las flores la direccion de los Estambres à la del Piton; y proporciona dichas partes de manera que pueda llegar al Piton el polvillo de las borlillas para el buen logro de la fecundacion. Assi en las flores que tienen Estambres y Piton juntamente, y que son las mas, se inclinan las borlillas ácia al Piton, mayormente quando es muy corto; ò el Piton se rebuelve àcia las borlillas, especialmente quando es mas largo que los Estambres; y se mantienen en esta direccion, hasta que fecundado yá el boton se apartan, y toman otra. Assimismo las flores cabizbaxas tienen por lo comun el Piton mas largo que los Estambres, à fin que el polvillo de estos caiga sobre aquel; y si en algunas es mas corto, se endereza la flor al tiempo de abrir; y luego despues de la fecundacion buelve la flor a baxar la cabeza.

Queda explicado lo necesario en orden á la flor, y à sus partes en general. Toca aora tratar lo concerniente à cada una de estas en particular; y respecto que, como queda dicho, son quatro, à saber el Calyz, el Manto, los Estambres, y el Piton: hablaré de ellas en quatro distintos parrafos, y segun

el orden con que se hallan en la flor.

§. I. DEL CALYZ.

EL Calyz es la cubierta de las flores à par de la qual estan puestos los estambaes, y que por lo comun es semejante en la contextura, en lo doble, y en el color, à las hojas de la planta. En las flores que

que están adornadas de dos cubiertas, y que como queda dicho son las mas, se conoce, en que es la primera ó exterior, regularmente de menor tamaño, mas duradera, y adherente al cabillo, como se puede ver en el de la Rosa que se llama capullo. Pero en las flores, que solo tienen una simple cubierta al rededor de los estambres y del piton, el determinar si la tal cubierta es Calyz, ò Manto, mayormente quando su hechura es poco vistosa ò apenas diferente de la de las hojas de la misma planta, es una de las cosas mas dificultosas que tiene la Botanica, segun la idea que el comun de los Escritores ha dado del Calyz à diferencia del Manto. Realmente, las señales que traen Jungio, Rajo, Tournefort, Pontedera, Vaillant, y Ludyvigio para distinguir estas dos partes se reducen, á que el Calyz es la cubierta exterior, la menos vistosa, pero la mas doble y de mayor duracion; y que el Manto es la interior, la mas vistosa, y mas delgada, pero menos duradera. Quien no ve! que tales señas no pueden ser absolutas, sino relativas à los casos de hallarse dos cubiertas en la flor; y que por consiguiente nada determinan quando no tienen mas de una, que es el caso de la duda. Dexo aparte que aun siendo dos las cubiertas, puede que ambas sean coloradas, v. gr. en la flor del Tilo, de los Adonis, de muchos Ranunculos, de la Celosia, del Granado &c. y que aun sea mas vistosa la exterior que la interior, v.gr. en la Gallocresta Virginiana de Morison, d Bartsia Coccinea de Linneo, cuyo Calyz, ò Capullo es de color de sangre, y en el Granado cuyo manto es mucho menor, y menos colorado que el Calyz. Ni es regla fija que la exterior sea mas duradera, y lo sea menos la interior, pues en unas flores cae aquella al abrir estas, v.gr. en las Adormideras, assi de Jardin, como del campo ò Amapolas, y Marinas, ò Glaucium; en la Celidonia, en la Nicaragua ò Balsamina de Tournefort &cc: En otras caen ambas cubiertas en un tiempo, v. gr. en las cruzadas y de fruto en vaynilla, quales son el Berro, la Berza, los Alhelies &cc. y en algunas permanece tambien la cubierta interior ó el Manto hasta madurarse el fruto, v. gr. en el Nenufar ó Nymphaa; en las Campanillas ó Campanulas; en las siemprevivas, y

en muchas de las legumbrosas.

Tampoco es bastante seguro el juicio que hacen muchos con el Señor Haller de que es Calyz la cubierta que hallandose sola se mantiene sobre el fruto, mayormente si le sirve de cubierta; ni el de que sea Manto la cubierta que se cae antes de madurar el fruto, ó que no le cubre si persevera; porque hay flores cuya unica cubierta tenida de todos hoy dia por Calyz, se cae antes de formarse el fruto, v. gr. las del Arbol que en Castilla llaman del Parayso y en Botanica Elwagnus, del de la falsa pimienta o Molle; y sin disputa las del Alhocigo, de la Mata ò Lentiscus, y de la Cornicabra. Al contrario en otras con las mismas circunstancias de tener una sola cubierta, esta no solo se mantiene hecho el fruto, si que lo cubre enteramente, y no obstante es reputada por Manto, v. gr. en las de la Sosa assi comun como de Alicante, y en las de la Gandola o Basella, cuyo Manto queda en forma de baya. Assi vemos que à unas mismas plantas las colocan unos Autores entre las de flor sin Manto o Apetalas, y otros entre las de verdadero Manto de Petalodes: y esto, como ya dixe en otro asunto, proviene de las vagas explicaciones que se dan de los terminos botanicos.

Es verdad que en el particular de que se trata

ahora los mas clasicos Escritores convienen en que la naturaleza no ha puesto limites absolutos entre el Calyz y el Manto, antes bien ha dotado algunas flores con un cerco de dos cubiertas indubitables (segun lo grueso que tiene y la diferencia que hay de su haz à su enves) tan estrechamente unidas por el borde que le constituyen como forrado, de manera que el Manto forma la haz, y el Calyz hace el enves, como es de ver en el Mezereon ó Laureola hembra, en el Limonium y Statice; en la Coronilla de frayle ò siempre enjuta, llamada en Botanica Alypum, en el Thesium de Linneo &c.

Para evitar este escollo de dificultades podria seguir el industrioso partido que toma un recentissimo y Sabio Escritor de Elementos Botanicos, Jorge Christiano OEder, de dar los nombres de capullo, y de Manto, á las respectivas cubiertas de la flor perfecta que tiene dos distintos cercos, esto es el de el Calyz á la exterior, y el de Manto á la interior, y nombrar simplemente capullo al cerco de las flores,

que tienen una sola cubierta dudosa.

Pero sin apartarme del modo de hablar mas recibido hoy dia en Botanica dirè, que es bastante seguro en los casos de una sola cubierta dudosa el medio que propone el Señor Linno para decidir si es Calyzò si es Manto, y es el atender à la situacion de los Estambres respecto à la tal cubierta; pues teniendolos á par de sus hojas ò divisiones, debe teners por Calyz; y alternando con ellos, por Manto. Lo cierto es que no hay planta con flor perfecta ò cumplida en que (siendo allende tantos los Estambres quantas las Chapetas ò hendeduras del Manto) dexen de hallarse los Estambres à par de cada hoja, ò division del capullo; ni de interpolarse con las Chapetas ó hendeduras del Chapetas ó hende

deduras del Manto. Tambien se puede asegurar en caso de duda que es Calyz, y no Manto, el cerco de los Estambres y del Piton, que se ve incorporado con el boton ò rudimento del fruto, pues jamas en las flores perfectas lo está el Manto, si muchas veces el capullo.

Dixe que estas reglas son bastante decisivas respecto á los casos de una cubierta dudosa, para excluir los concernientes à aquellas flores de una sola cubierta en que no se suele dudar que sea Manto, pues se ve de la misma jaez que el de las demas flores, v. gr. respecto à la Azuzena, al Tulipan y semejantes formadas en Lis o Liliacea; no porque si bien se mira no deba su cerco llamarse Calyz, por mas vistoso que sea, pues en todas estas se hallan los Estambres al opuesto de cada porcion ò hendedura de su cerco; si solo para no confundir a los principiantes con la aplicacion de terminos tan opuesta á la idea vulgar, y que hasta ahora se ha tenido de las cosas. Basta sobre el modo de distinguir el Calyz del Manto, y pasemos à individuar las especies de Calyz, y sus respectivas diferencias.

Como el Calyz es parte que pertenece à la flor, pues aunque acompañe muchas veces al fruto, nunca sale sino al tiempo de florecer las plantas, solo tiene cabimiento en las que están adornadas con flor manifiesta, y por consiguiente en las plantas propriamente tales, en las Gramas, y en las Palmas: á

cuyo respecto se llama

I Capullo, en Botanica Perianthium, el de las plantas propriamente tales, que ciñe circularmente los Estambres y el Piton, y forma uno como calyz en la figura; por lo que està recibido en Botanica llamarle Calyz absolutamente,

0

calyx, ò con individualidad Capullo, Perianthium, v. gr. el de la Rosa, del Clavel, y demas

flores de dichas plantas.

el de las Gramas que abraza estrechamente por cada lado (las mas veces) el Estuche de la cierna, y forma unas como pernezuelas de Langosta, v. gr. el de la Avena, del Bromo &c. Vease

la Estampa 7. fig. 8.

Palmas por excelencia, y por extension el de muchas plantas propriamente tales, y de tal qual Grama, que enbaina su fructificacion y forma como un Zurron ancho por abaxo, estrecho gradualmente por arriba, y las mas veces puntiagudo, el qual se abre por un lado á lo largo, v. gr. en la Palma vulgar, en el Palmito, en los Yaros; en muchas flores de Lys, v. gr. el Lirio cardeno, el Narciso, el Azafran &c. y en un singular genero de Grama peculiar à España y conocido vulgarmente con el nombre de Albardin, y en Botanica Lygeum Spartum Linn. Veanse las Estampas 10. fig. 8.; y 7. fig. 6. y 7. let. a a.

Algunos siguiendo al Señor Linneo añaden a estas tres

especies de Calyz quatro mas, esto es

IV Gorguera de Embolucro, Involucrum el cerco de hojas que tienen muchas plantas con flor acopada al pie de los palillos de la copa universal, de cada copita en particular, como queda dicho en el parrafo 4. del antecedente capitulo.

Pero estas son realmente hojas, pues tienen la propia hechura que las demas de la misma planta; se ven al pie de los cabillos de las flores de algunas plantas que no son acopadas, v. gr. de las Anemones y Pulsatullas, y aun rodean igualmente que à las flores acopadas otras que no tienen copa, como las del Agenuz ò Nigella assi de campo como de jardin ò Arafiuela; y sobre todo, aun en las acopadas estàn demasiado distantes de la flor para poderlas contar entre las partes de su fructificacion; por lo que traté de ellas quando de las demas de la vegetacion.

V Trama, Amentum ò Julus, el conjunto de Escamas entre las quales la naturaleza ha puesto la fructificacion de muchos Arboles que unas veces vemos apiñada, v.gr. en el Pino, Abeto, Tejo, Cypres, y Arbol de la vida ò Thuya &c. y otras veces formada en candelillas, v. gr. en el Alamo, Avellano, Abedul, ó Betulo, Aliso ò Alnus, Castaño &c. á la de los quales llaman Trama en Andalucia. Vease la Estampa 7. fig. 9.

Es cierto que dichas Escamas tapan y defienden sus respectivas florecitas, y en esto hacen veces de Calyz, pero no lo son en la realidad, pues no las ciñen, ni embuelven de manera que formen cerco ò cubierta al rededor de los Estambres ò del piton de dichas flores

VI Caperuza, Calptra, la cobertura de los Musgos, que formada en cucurucho tapa el botecillo de su fructificacion. Vease Estampa 7. fig. 10.

No hay duda que en algunos Musgos se percibe algun aparato de partes que se parecen à las borlillas de los Estambres; pero como en los mas no descubre la simple vista sino el sutil polvillo, por el qual se propagan, no se puede contar su Caperaza por especie de Calyz indubitable.

O 2

VII. Golilla, Volva, el adorno membranoso, y rozado, que ciñe la parte superior del: hastil de los Hongos, puesto debaxo del Sombrerillo, en el qual principalmente se halla otra especie de polvillo, que ciertamente es su propria semilla. Vease la Estampa 7. fig. 11.

No faltan ingeniosos Escritores que pretenden haver descubierto los Estambres de estos singulares Vegeta-? les; pero en tanto que no está plenamente aclarada? su fructificacion, tampoco su Golilla puede llamarse Calyz, a mas que dista mucho del Sombrerillo. No obstante, conviene que los principiantes tomen alguna idea de estos suplementos de Calyz, para tener noticia de lo principal que concierne à esta parte.

Pasemos à individuar las diferencias de verdadero Calyz, y en primer lugar las del Capullo, como el mas comun á las plantas propriamente tales. Conciernen el lugar del Capullo, la composicion, ó el número de sus partes, ó divisiones, la figura, la pro-

porcion, y la duracion. Respecto al lugar, se llama

I Capullo de la flor, Perianthium floris, quando ciñe solos Estambres sin boton.

Del fruto, Perianthium fructus, quando

cine boton solo sin Estambres.

De la fructificacion, Perianthium fructificacionis, quando ciñe Estambres, y boton.

Por el numero absoluto

Sencillo, Simplex, d Unicum, quando hay solamente uno, como en las mas flores.

2 Doble, o duplicado, Duplex, o Geminum, quando hay dos puestos por serie; de los quales el primero, ò de afuera, se nombra exterior, y el segundo, ó de adentro interior, TAT

v. gr.

v. gr. en las Malvas, en los Malvaviscos &c. Vease Estampa 7. fig. 12.

Por la composicion

I Calyz calzado, Calyx Auctus, o Calyculatus, el adornado en la base con escamas, sean vagas, o sean formadas en cerco, pero cortas, respecto al Calyz, v. gr. en los Claveles, en el Bidente &. Vease Estampa 7. fig. 13.

2 Compuesto, Compositus, el formado de muchas escamas metidas unas en parte dentro las otras. Vease Estampa 7. fig. 14. 15. 16.

Este se subdivide en

100

a Apisiado, Imbricatus, quando dichas escamas se hallan apretadas unas con otras, v.gr. en las Cerrajas, y Lechugas; en los Cardillos, y en los mas Cardos. Vease Estampa 7. fig. 14.

b Esparrancado, Squarrosus, quando acia al remate se tienden, y abren notablemente, v. gr. en la Olivarda, en el Cardo lechero, en el borriqueño ù Onopordon &c. Vease Estampa 7. fig. 15.

Por el numero de las hojas de que se compone, se Ilama.

Calyz de una hoja, Monophyllus, aquel cuya base es todo de una sola pieza, y que cae entero si se arranca, v. gr. en la Borraja, en el Jazmin &c. Vease Estampa 7. fig. 2. y la Estampa 8. fig. 2. 6. 7.

2 De muchas, Polyphyllus, el de hojas sueltas, y que cae en distintas piezas si se arranca. Entonces à proporcion del numero de sus hojas, toma el nombre de

a Calyz de dos hojas, Diphyllus, vogr. en las

las Adormideras, Pempinelas, Celidonia &c.

b De tres, Triphyllus, v. gr. en la Adormidera Espinosa, ó Argemone Mexicana, y en el Llanten de agua, ó Alisma.

za, en el Nabo, y demas de flor cruzada, y

fruto en vaina.

d De cinco, Pentaphyllus, v. gr. en las Jaras, en los Adonis, y en los mas Ranunculos. Assi respectivamente hasta el numero de diez, despues del qual se llama de muchas Polyphyllus, v. gr. en las Mayas, ò Bellus, en el Doronico, en la Cineraria, y semejantes con floròn.

Por el numero y la forma de sus divisiones

sion alguna en el ambito, ò circunferencia, v.gr.

en la Genipa, ò Janipaba.

2 Bipartido, Bisidus, ò Bipartitus, el que está profundamente dividido por el ambito en dos partes, pero en la base es todo de una pieza, v. gr. en la Moscatela, ó Adoxa de Linneo, en el Espino salso, ó Rhamnoudes de Tournefort.

3 Tripartido, Trifidus, d'Tripartitus, el que lo está en tres partes, v.gr. en el Bledo-mora, 6 Morocarpus de Rupio, en las Mercuriales &c.

4 Quadripartido, Quadrifidus, à Quadripartitus, v. gr. en el Llanten, en las Veronicas, y Verdolagas, en la Paretaria &c.; y assi à proporcion contando hasta el numero de doce.

Multipartido, Multifidus, 6 Multipartitus, el que está partido en mas de doce partes, v.gr. en la Cerraja lanuda, 6 Andryala de Linneo, y

en las Barbajas con hojas de Grama, assi lampiñas, como peludas, que Linneo llama Gero-

pogon glabrum, è hirsutum.

6 Bidente, Bidentatus, el que està ligeramente cortado en dos como dientes, v.gr. en la Cambronera de hoja angosta, ó Lycium barbarum de Linneo.

7 Tridente, Tridentatus, el que lo està en tres, v. gr. en la Olivilla, o Chamœlea Tricoccos.

8 Enterissimo, Integerrimus, el que no tiene division, ni cortadura alguna en el borde, como el del Arandano, o Myrtillus.

9 Serrado, Serratus, el que en el borde forma dientes como de sierra, v. gr. el de todas

las especies de Hypericon.

ro Pestañoso, Ciliatus, el adornado por todo el borde con pelos, al modo que las cejas; v. gr. el de las faceas, nigra Raj; Ragusina
Zanon; y Lusitanica sempervirens Morison.

Rozado, Lacerus, el compuesto, cuyas Escamas están en el remate cortadas con desigualdad, v. gr. en la facea nigra pratensis latifo-

lia C. Bauhini.

12 Espinoso, Spinosus, ò Aculeatus, el compuesto, cuyas Escamas rematan en espinas, ò puas; y si estas se hallan dispuestas, ó patentes como los dedos de la mano abierta,

a sellama Palmato-spinosus, v. gr. en las Centuareas, Romana, Sonchifolia, y Napifolia de Linneo;

b y si estan duplicadas, Duplicato spinosus, v. gr. en el Cardo santo, en el Solsticial, y en el Cano de Portugal. Por fin, el de borde pestañoso con

c espinas al remate, se llama Ciliatosp-inosus. VeaVease Estampa 7. fig. 16.

En orden à la figura

I Globoso, Globosus, el arredondado a manera de Ovillo, v. gr. en la Rosa, en el Cucubalus de Tournefort, en el Lampazo, ó Lappa major &c.

2 Mediogloboso, Hemispharicus, el que forma un medio ovillo partido al través, v. gr. en las Santolinas; Lombriguera ó Tanacetum;

Matricaria, y Manzanillas.

3 Panzudo, Ventricosus, el que desde la base hasta su mitad forma como vientre, v. gr. en la Cerraja, ò Sonchus, en el Veleño, ó Hyoscyamus, y en muchos cardos.

4 Mazudo, Clavatus, el de pie delgado, con el cabo grueso, á manera de maza, v. gr. en muchas Clavellinas de campo, (à Lychnides)

pegajosas.

y Hinchado, Turgidus, inflatus, de Vesicarius, el entumecido a manera de vegiga inflada, v. gr. en el Cucubalus, en las mas especies de Solanos Halicacabos, de Alkekengi, llamadas por eso vulgarmente Vegigas de Perro.

Por la proporcion que tiene en lo largo con el man-

to de la flor

1 Mas corto, Corolla brevior, como en las

mas plantas.

v. gr. en la lengua de Perro, ò Cynoglosa vulvulgar; en la Neguilla, en la Oreja de Raton, (b Myosotis) pegajosa &c.

Mas largo, Corolla longior, o Corollam superans, v. gr. en el Androsace major, en el Lino estrellado, o Lysimachia minima, en la Bezerra, ó Antirrhino de Campos &c.

Por el numero de flores que contiene

- contiene muchas florecitas ajuntadas, v. gr. en las Escabiosas, en la Cardencha, y en las mas que forman florón. Vease la Estampa 7. fig. 17. letras e. e.
 - 2 Proprio, Proprius, el peculiar á cada florecita del Calyz comun. Vease Estampa 7. fig. 18. let. f f.

Segun la duracion

- al abrir la flor, v. gr. en las Dormideras, y Celidonias, como queda dicho; ó al mismo tiempo que la flor, v. gr. en los Berberos, y en las de flor cruzada, y fruto en vainilla, como arriba se dixo.
- Estable, Persistens, el que persevera hasta madurarse el fruto, v. gr. en la Lengua de Buey, ó Buglosa, en las Malvas, en los Tomillos &c.

Las demás diferencias del capullo, se pueden deducir de las de las hojas yá explicadas, y de las del Manto, que se explicarán en el Parrafo siguiente, En orden á la Langosta de las Gramas, y à la Garrancha de las Palmas, y de algunas plantas propriamente tales, se reducen las diferencias à su composicion, y al numero de las flores que encierran.

La Langosta, segun su composicion, se llama

De una Escama, Univalvis, v. gr. en las mas Juncias, en el Ballico, y Joyo &c.

2 De dos Escamas, Bivalvis, v. gr.en el Mijo, en el Bromo, en el Trigo, y en la Avena.

3 De tres, Trivalvis, v. gr. en el Palizo. P Bar4 Barbada Aristata, la que tiene raspa, ó arista, como las mas veces.

pa, como en el Trigo llamado por eso Chamorro, á diferencia del Candial, y demás barbados.

La Garrancha se llama

Yaros, en la Culebrina, en el Narciso &c.

2 De dos hojas, Diphylla, v. gr. en el Aloides de Boerhaave, o Stratiotes de Linneo, en el Bulbocodium de Tournefort, en los Lirios de San Miguel, o Lilio Narcisus Indicus dilute purpurascens de Barrelier.

3 Bipartida, Bisida, la dividida en dos par-

tes, v. gr. en los Palmitos.

4 Apiñada, Imbricata, quando hay muchas sobre una tamarra, dispuestas al modo que las Escamas de las Piñas, v. gr. en el Platano de America, y en el Bihai de Oviedo, ambos especie de Musa de Linneo.

Respecto al numero de flores que contienen, assi la

Langosta, como la Garrancha, se llaman

I Unistoras, Unistora, quando solo con-

tienen una.

2 Multifloras, Multiflora, quando contienen mas de una.

S. II.

DEL MANTO Y DE SUS CHAPETAS.

El Manto, en Botanica, Corolla, es la cubierta de las flores, con las piezas, ó hendeduras de la qual alterternan los Estambres (siendo allende estos, y aquellas iguales en numero), y que por lo comun no solo tiene distinta hechura que las hojas de la planta, y que el capullo, ò Calyz de la flor, si que es mucho mas vistosa; Y assi por Synecdoche se llama generalmente flor, juzgando que es lo principal de ella, y en la Mancha llaman con individualidad Manto à la del Azafran.

Las Chapetas, en Botanica Petala, son las piezas de que se compone el Manto. Antiguamente las llamaban hojas de la flor, pero para distinguirlas de las demás hojas de la planta, les han dado en Botanica el particular nombre de Petala; y al mismo fin las llamo por semejanza Chapetas, pues no solo tienen la conformacion extendida, plana, y delgada como las Chapetas, sí que sirven de cubierta, y adorno à los Estambres, y al Piton, en el modo que las Chapetas para las cosas que guarnecen.

El Manto se distingue por el numero de las Chapetas de que se compone, ó de las hendeduras que tiene; por su uniformidad, ó disformidad; por la figura assi absoluta, como respectiva; por el ambito, y el borde; y por la superficie, la proporcion, y

la duracion.

Por el numero de las Chapetas se llama

Manto de una Chapa, en Botanica, Corolla Monopetala, v. gr. el del Jazmin, del Jacinto, de las Enredaderas, y Campanillas &c.

De dos Chapetas, Dipetala, v. gr. en el Box, en los susodichos Platano, y Bihai, en

la Circœa &cc.

De tres Chapetas, Tripetala, v. gr. en la Palma vulgar, en los Palmitos, en los Ananas, ó Piñas de India &cc. 4 De quatro Chapetas, Tetrapetala, v. gr. el de las Dormideras, Amapolas, y Celidonias.

5 De cinco Chapetas, Pentapetala, v. gr. el de las Rosas, de las Murtas, de las Jaras &c.

- de la Azuzena, de la Cebolla Albarrana, de la Imperial, del Agracejo, de los Ajos, y Gamones &c.
- 7 De muchas Chapetas, Polypetala, el que se compone de mas de seis, v. gr. el de los Adonis, de las Anemones, del Nenufar, ó Nymphaa, del Higo Chumbo, ú Opuntia &c.

Por el numero de las hendeduras se llama

I Manto bipartido, Corolla bifida, ó bipartita, el que tiene dos hendeduras profundas, v. gr. en la Utricularia, ò Lentibularia, en la Giama cola de Zorro ó Alopecurus.

2 Tripartido, Trifida ó Tripartita, el que tiene tres, v. gr. en el Amomo, y Gengibre, en la Grana del Parayso, en la Giganta ó Acan-

thus &c.

3 Quadripartido, Quadrifida, quadripartita, 6 Tetrapetaloides, el que tiene quatro, v. gr. en el amor de Hortelano è Aparine, en la Garansa é Rubia en el Llanten.

4 El de cinco se llama Quinquifida, quinquepartita de Pentapetaloides, v. gr. en la Madre selva, en la Borraja, en el Pan porcino, de Cyclamen y assi a proporcion.

En el Manto de una sola chapa se distingue

I El Cañuto, en Botanica Tubus; la parte de abaxo ó inferior horadada à lo largo, hueca, y mas angosta, esté asida en el Receptaculo, en el capullo, al rededor, ò encima del boton. Vease la Estampa 8. fig. r. let. a. a.

2 El Borde, Limbus, la parte de arriba 6 superior ensanchada. Vease Estampa 8. fig. 1. let. b. b.

3 La Garganta, Faux, la linde entre el cafiuto y el borde, que suele limitarse à la abertura de arriba del cafiuto. Vease Estampa 8. fig. 1. let. c.

En el de muchas Chapetas

parte inferior, y mas estrecha de cada Chapeta, estè asida en el Receptaculo, en el Capullo, al rededor, ò encima del boton. Vease la

Estampa 8. fig. 11. let. f. f.

2 La Lamina, en Botanica igualmente La-

mina, la parte superior ensanchada y reclinada por medio de una especie de angulo entre ella y la Uñuela. Vease la Estampa 8. fig. 11. let. g. g. No es tan facil como pensaran algunos determinar si el Manto es todo de una chapa, ó si se compone de muchas chapetas, pues hay flores con Manto tan profundamente hendido que qualquiera creerá á primera vista, que consta de muchas chapetas, y en la realidad solo consta de una, v.gr. en el amor de Hortelano, o Aparine, en el Galio, en el Sangueño, o Cornus, en la Granza o Rubia &c. Al contrario, en otras estàn las Chapetas tan ajuntadas, que al parecer forman una sola chapa, siendo muchas en la realidad, como en las plantas de Legumbres, v. gr. del Guisante de la Judia &c. cuyas flores se componen de muchas Chapetas, pero dispuestas de manera que al parecer forman una como Mariposa.

Aunque Tournefort descuido este punto bastan-

te discultoso, hun procurado aclararlo otros Escritores de Botanica, dando reglas para salir de duda, pero no igualmente seguras. Vaillant tomó la unidad o pluralidad de hojas en el Calyz ó Capullo por norma de la unidad ò muchedumbre de las Chapetas en el Manto, pues estableció que siendo aquel todo de una pieza, tambien este es todo de una Chapa; y al contrario, siendo el Calyz formado de muchas hojas, lo está igualmente el Manto de muchas Chapetas. El solo exemplo de las flores amariposadas de las plantas de Legumbre desengaña bastante la falencia de dicha regla, pues su Calyz es patentemente de una sola pieza, y su Manto se compone de muchas. Mejor huviera dado por norma de que el Calyz es de una sola hoja, el ser el Manto todo de una Chapa.

Tampoco es regla fixa la que estableció Pontedera de ser el Manto todo de una Chapa, quando trae asidos los Estambres en su haz interior, ni la de tener muchas Chapetas, al hallarse los Estambres colocados en el receptaculo; porque hay flores cuyo Manto es indubitablemente de una sola Chapa con los Estambres asidos en el Receptaculo, v. gr. en las Pitas, y Zabilas, en las Acacias y S'nsitivas ò vergonzosas, y en los brezos ò Ericæ Al contrario las hay con Manto formado de muchas Chapetas, en las Uñuelas de las quales están colocados los Estambres, v. gr. en los Ajos, Puerros y Cebollas, en los Esparragos &c; y aun muchas especies de yerva pajarera o Alsine, de Jabonera, o Saponaria, y de Clavellina de campo o Lychnis, todas con Manto de muchas Chapetas, tienen alternadamente los Estambres mas largos en el Receptaculo y los mas cortos en las Unuelas de sus Chapetas.

Lo mas seguro y facil es seguir la regla de Ra-

jo, Rivino, y Haller, de que el Manto que está unido por la base, y cae entero (sea espontaneamente, esto es, al secarse despues de quajar el fruto, sea arrancandolo antes de abrir la flor) se debe llamar de una Chapa, v. gr. el del Jazmin; pero de muchas Chapetas, el desunido en la base, y que cae deshecho en porciones sueltas, ó de modo que vaya cada una de por sí, v. gr. el del Clavel. Sé muy bien que hay flores euyo Manto mientras se mantiene lozano en la planta, està unido por el fondo, y al caer espontanamente, se deshace en varias Chapetas, pues lo aseguran Linneo, y Haller de las del Arandano palustre, ú Oxycoccus; y lo tengo observado en la Villorita, ó Quitameriendas de Primavera, que se cria en las vecindades de Madrid, y à la que Linneo llama Bulbocodium vernum, cuyo Manto, durante la flor, está todo unido, y al secarse cae en seis partes sueltas. Pero yo hallo menor razon para que semejantes flores se llamen de una Chapa, que de muchas, porque el caer espontaneamente sus Mantos divididos en distintas Chapetas, es prueba que las tenjan antes, y que si parecian una sola, sería por estar pegadas mediante alguna viscosidad, pues al secarse se vén sueltas. Sobre todo, la misma variedad de opiniones hay sobre si el Manto de algunas flores consta de una sola Chapa, ò de muchas Chapetas, que la que dixe que hay sobre si tienen verdadero Calyz, ó verdadero Manto, pues a las mismas que quieren unos compuestas de una Chapa, las quieren otros de muchas Chapetas. Assi al susodicho Arandano palustre, lo colocan Tournefort, Linneo, y Haller entre las plantas con Manto de una sola Chapa; y Rivino, Ruppio, y Ludvvigio entre las de quatro Chapetas. A las Malvas, cuyas unuelas están unidas al asienasiento, ò receptaculo del Calyz, y à la coluna de los Estambres, las consideran Morison, Knaut, Hermann, Linneo, y Adanson, con Manto compuesto de cinco Chapetas; y al contrario Tournefort, Rajo, Rivino, Ludvvigio, y Haller, las refieren entre las de una Chapa profundamente hendida en cinco porciones, pero entera en el fondo.

Respecto à la uniformidad, ò disformidad, se llama

I. Manto regular, en Botanica, Corolla Regularis, o Uniformis, aquel, cuyo ambito dista igualmente de su centro por todas partes, a lo que percibe la simple vista, sin que sea necesaria medida alguna. Mas claro, aquel, cuyas Chapetas, o hendeduras no solamente son de una misma figura y magnitud, sí que guardan entre sí proporcion, v.gr. el de la Rosa, del Clavel, de la Azuzena &c. respecto á las Chapetas; y el de la Borraja del Jazmin &c. respectas;

pecto á las hendeduras.

II. Manto irregular, Corolla Irregularis, Difformis, o Anomala, aquel cuyo ambito no dista igualmente por todas partes de su centro, esto es, el de mayor ò menor tamaño, de distinta figura, de diferente disposicion, ó de desigual distancia en una Chapeta, ò hendedura que en la otra, v. gr. el de los Picos de Cigueña, ò Geranios de Africa, y de los Carraspiques, o Thlaspios, que Linneo llama Iberis, por el vario tamaño de las Chapetas; el del Veleño, y Gordolobo, y el de cada florecita de las Escabiosas, por el vario tamaño de las hendeduras; el de las plantas de Legumbre, como la Judia, el Guisante &c.; del Matalobos, ò Aconito, y de la Capa de Rey, d Aquilegia, por la

la distinta figura, y disposicion de las Chapetas; por la de las hendeduras, el del Tomillo, de la Salvia, de la Becerra, ó Antirrhinum &c., Finalmente, por la desigual distancia de las Chapetas, el de los Amacayos, ó Lilio-Narcisus facobaus de Tournefort, y de las mas plantas susodichas; y por la de las hendeduras, el de las Veronicas, y de las florecitas de muchos florones, como en los Cardos, y en las Alcachofas.

Aunque podria bastar lo susodicho para entender qué es Manto regular, ò irregular en las flores; pero como sobre este punto estriba principalmente la distribucion metodica de las mas clases de plantas que pienso establecer; á fin que puedan los principiantes formarse una clara idéa de la regularidad, é irregularidad del Manto, quiero todavia poner dos exemplos de Manto de una Chapa, y otros dos de muchas Chapetas, tomados de las flores mas triviales, como del Jazmin, del Romero, de la Rosa, y de la Violeta. Bien se vé que la flor del Jazmin, y la del Romero constan ambas de una sola Chapa. Aora observese que el Manto del Jazmin está formado de un cañuto que remata en un borde ensanchado, llano, y hendido en cinco partes, que son de un mismo tamaño, de la misma figura, é igualmente distantes las unas de las otras. Deberá, pues, llamarse regular. Al contrario en el del Romero, el cañuto remata en dos bordes separados al través por una grande abertura, de los quales el de arriba es mas corto, derecho, y bipartido; el de abaxo mas largo, redoblado, y hendido en tres partes, con la de enmedio mucho mayor. Por consiguiente irregular. Pasemos à la Rosa, y á la Violeta. Ambas se componen de cinco Chapetas, pero quan distintamente dispuestas? Realmente en la Rosa están ordenadas en cerco; muy compasadas; son de igual tamaño, y de una misma figura. En una palabra están uniformes, ó regulares. Al revès en la Violeta, pues las dos Chapetas mas baxas y apareadas son mayores, y están rebueltas àcia arriba; las dos de enmedio opuestas, y derechas; y la de mas arriba mira àcia abaxo; es mas ancha y escotada; y termina por la base en un Espolon que se asoma entre las hojas del capullo. Por consiguiente es irregular.

En quanto á las formas, ó figuras del Manto, son tan varias, que sería casi imposible dár nombre competente á cada una, por lo que solamente se individuan en Botanica las que ocurren mas á menudo,

mayormente en ciertas clases de plantas.

En las flores, pues, de una sola Chapa regular, se llama

r Manto en forma de fonil, Corolla Infundibuliformis, aquel cuyo cañuto termina en un borde ancho por arriba, que se angosta por diminucion ácia abaxo, al modo que el de un embudo, v. gr. en las Buglosas, en la Viniega, ò Cynoglossum, Veleza, ó Plumbago, en el Tabaco, en las Cambroneras &cc. Vease la Estampa 8. fig. 2.

2 En forma de Salvilla, Hypocrateriformis, aquel cuyo cañuto termina en un borde aplanado, v. gr. en la Verruguera, ó Heliotropium; Vinca, vulgarmente hierba doncella, falapa, ó Diegos de noche &c. Vease Estampa 8. fig. 1.

3 En forma de Cubilete, Cyathiformis, aquel cuyo cañuto termina en un borde poco ensanchado por arriba, y algo ahuecado, v. gr. en la Pulmonaria.

4 En forma de Campanilla, Campaniformis, ò Campanulata, el que desde su principio se va ensanchando, y forma en el borde un gran cerco, v. gr. en la Enredadera ò Convolvulu; en la Mandragora, y Belladonna; en el Haba de Perro ò Apocynum; en el Tulipan, en la Azuzena &c. Vease Estampa 8. fig. 3.

7 En forma de Ruedecilla, Corolla rotata; el que sin tener Cañuto forma un cerco aplanado, v. gr. en la Borraja, en los Murages ó Anagallis; en el Gordolobo, ó Verbascum, Pimiento ó Capsicum; Tomate ó Lycopersicon; en la Berengena ó Melongena &c. Vease Estampa 8. fig. 4.

6 En forma de Cascavel, Globosa, el de figura esferica, v.gr. en la Cebolla de Lagarto

ó Muscari de Tournefort.

7 En forma de Botijon, Dolijsormis à Vrceolata, el de figura aovada con mucho vientre y el borde encogido, v. gr. en el Madroño ó Arbutus y en la Gayuba ó Vva Vrsi. Vease la Estampa 8 fig. 5.

En las de una Chapa irregular se llama

Manto boquiabierto, Corolla ringens, el formado en cañuto, cuya garganta se abre por delante, no en cerco, si al traves en una ò (como las mas veces) en dos partes, llamadas por semejanza labios, Labia, una arriba ó superior, Galea ó Labium Superius; otra abaxo ò inferior, Barba ó Labium inferius. A la primera llamare Capacete, y à la segunda Barbote. Vease la Estampa 8. fig. 7. let. d. y e.

La varia disposicion y figura que estas tienen ha movido à que unos las comparen con los labios de una bocaza, otros con las armaduras antiguas de la cabeza, á saber el Capacete con su barbote, y todos á algunas con figurillas de Animales, ò de alguna de sus partes. A este respecto llaman con individualidad.

i Manto labiado, Corrolla labiata è Galeata à aquel, cuya boca forma como labios; ú

se subdivide en

a Unilabiado, Unilabiata, quando forma uno solamente, v. gr. en el Pinillo 6 Chamapytis; en la Germandrina ò Chamadriys, en la Zamarrilla 6 Polium supinum y demas semejantes. Vease Estampa 8. fig. 6.

b Bilabiado, Bilabiata, quando forma dos v. gr. en la Salvia, en el Romero, Tomillo, Oregano, Almoradux &c. Vease Es-

tampa 8. fig. 7.

Manto de mascarilla, Corolla personata ó larvata, á aquel cuya boca y labios remedan la figura de algun animal, ó de alguna de sus partes, v. gr. en la Becerra ó Antirrhinum, que en algunas partes llaman por semejanza Gatos; en la Linaria que por la misma razon llaman algunos Pajaritas; en la Pedicularis, que tambien por semejanza llaman vulgarmente Gallaritos &c. Vease la Estampa 8. fig. 8. y 9.

3 Manto anomalo en voz de Tournefort, Cerolla anomala, el de figura distinta de las susodichas y siguientes, v. gr. el de las Aristolochia,

Vease la Estampa 8. fig. 10.

En las flores de muchas Chapetas regulares se llama

Manto de Rosa, Corolla rosacea, el de Chapetas con una muy corta lamina arredondada da y algo concava, dispuestas en cerco al modo que en la Rosa, en las Jaras, y Siemprevivas, en los Ranunculos ó botones de oro & e.

Vea-

Vease Estampa 8. fig. 13.

2 Manto de clavel, Caryophyllaa, el de Chapetas con uña larga, y lamina reclinada mediante un angulo, dispuestas à manera de salvilla al modo que en el Clavel, en la Jabonera, Neguilla, Colleja, y en el Lino. Vease estampa 8. fig. 12.

3 Manto Cruzado, Cruciata o Cruciformis, el de quatro Chapetas ordenadas en forma de cruz de Malta, v. gr. en los Alhelies, en el Rabano, en la Lunaria, Celidonia &cc. Vease la

Estampa 8. fig. 11.

En las de muchas Chapetas irregulares se llama

I Manto Amariposado, Corolla papilionacea, el de quatro o cinco Chapetas sueltas o pegadas; una puesta arriba y atravesada, otra, y algunas veces dos, abaxo en forma de barquillo, y dos en medio apareadas: que juntas forman una como Mariposa en la figura, v. gr. en la Hiniesta, Alfalfa, y Mielga, en los Pipirigallos ò Hedysarum y Onobrychis, Guisantes, Judias, y demás plantas de Legumbre. Vease la Estampa 8. fig. 15.

Cada una de las Chapetas del Manto Amariposado se individua con su proprio nombre, llamandose

a Estandarte, Vexillum, la de mas arriba y comunmente la mayor, alta de lomo, y mas ò menos derecha y abierta. Vease Estampa 8.

fig. 15 letr. i.

b Quilla, Carina, la de mas abaxo, sea simplemente una, ò compuesta de dos ajuntadas en forma de barquillo sobre el agua, que encierra la vaina de los Estambres, y el Piton. Vease Estampa 8. fig. 15. letr. K.

e Alas, Ala, las dos de en medio; pues-

ta una de cada lado entre el Estandarte, y la Quilla. Vease Estampa 8. fig. 15. letr. jj.

En las flores assi de una Chapa, como de muchas Chapetas, tan regulares, como irregulares se llama.

Manto de Lis, Corolla Liliacea, el formado á semejanza de los Lirios con que se adornan las amas de Francia, v. gr. en el Lirio Cardeno, y Espadañal entre las flores de una sola Chapa regular; en la Espadilla, ò Estoque, en Botanica Gladiolus, entre las de una Chapa irregular; en la Azuzena, y Corona Imperial entre las de muchas Chapetas regulares; y en los Amacayos, y Narcisos de la India, ambos especie de Amaryllis de Linneo, entre las de muchas Chapetas irregulares. Vease Estampa 8. fig. 14.

A mas de lo dicho, hay que considerar en las Chapetas su propria figura, su ambito, borde, y superficie: à cuyos respectos tienen los nombres de aovadas, redondas, agudas, embotadas &c.; enteras, ondeadas, escotadas, dentadas &c., y de llanas, concavas, peludas &c., que quedan explicados en orden a las

hojas de las plantas.

Por la proporcion en lo largo de la Chapa, ó de las

Chapetas, respecto al Capullo, se llama

I Manto igual, Calyci aqualis, ò Calicem aquans, v. gr. en la lengua de Perro, ò Cynoglossum vulgare, que en algunas partes llaman Viniega.

2 Mas largo, Calyce longior, como en las

mas.

3 Larguissimo, Longissima, quando es extraordinariamente mas largo que el Capullo, v.gr. en la Jalapa Mexicana, en el Tabaco con Man-

to en forma de Maza &c.

4 Mas corto, Calyce brevior, v.gr. en la Oreja de Raton, ò Myosotis minor Tourn.

5 Cortissimo, Brevissima, quando es extraordinariamente mas corto que el Capullo, v. gr. en la Pajarera minima palustre, o Centunculus de Linneo; en la Uva Espino, o Agrasillo, en Botanica Ribes; y en el Salsifrax con hojas de Grama, o Sagina procumbens de Linneo.

Finalmente, segun la duracion tiene el nombre de caduco, ó de estable, al modo que el Capullo, co-

mo se ha dicho en el Parrafo antecedente.

S. III.

DE LOS ESTAMBRES.

LOS Estambres, en Botanica Stamina, son las partes mas delgadas de la flor, inmediatas al Piton, y que contienen un finissimo polvo por lo comun amarillo. Para decirlo en una palabra, son la parte polvorienta de la flor.

Se debe distinguir en ellos

que es la caxita que encierra el polvillo fecundante. Vease la Estampa 7. fig. 2. letr. d. ee. f.

2 La Hebra, en Botanica Filamentum, el pie que sostiene la borlilla. Vease la Estampa

7. fig. z. letr. cc.

Ambas partes, la hebra, y la borlilla se hallan por lo comun en las flores, bien que la hebra es unas veces tan corta, que á primera vista apenas se percibe, y otras veces falta absolutamente. Al contrario,

nunca el verdadero Estambre carece de borlilla polvorienta; por lo que en esta consiste esencialmente el Estambre, y por ella se distingue el verdadero de los falsos, ò aparentes, y de los esteriles. Realmente hay flores que tienen en su interior à mas de hebras con borlillas, otras de la misma hechura, pero sin borlillas, v. gr. en los Picos de Cigueña, 6 Geranium con hojas de Ceguta, y de Malvavisco; en la Oreja de Raton, ò Myosotis, de campo menor &c. en cuyas flores se alterna una hebra que tiene borlilla, con otra que no tiene; y en los Geranios Africanos, de los diez Estambres que tienen al rededor del boton, hay siete fecundos, y tres esteriles. En otras flores se ven ciertas herbras que remedan con toda propriedad à sus verdaderos Estambres, pues traen al remate unas cabezuelas à manera de borlillas, pero no polvorientas, como lo he observado en el Asango del Japon, ó la Commelina comun, que prevalece en el Real Jardin Botanico de esta Corte. Vease Estampa 11. fig. 22.

En los siglos pasados, y principios del corriente se havia hecho poco, ò ningun aprecio en Botanica de los Estambres, pues hasta el Sabio Tournefort los havia creído meros vasos, ò canales excretorios, esto es, destinados á recibir y arrojar las superfluidades del jugo nutritivo de las flores. Assi toda la noticia que de ellos se daba, casi se reducia á nombrarlos en la explicacion de las partes de la flor, y apuntar tal qual vez el vago numero de ser po-

cos, ó muchos en esta, ò en la otra flor.

Despues han sido reconocidos juntamente con el Piton, por las dos partes que constituyen esencialmente la flor, como queda arriba demostrado. Por una consequencia muy legitima los han juzgado dig-

nos de la atencion Botanica, tanto que el Señor Linneo los ha preferido à las demàs partes de la fructificacion para establecer la distribucion metodica de plantas por clases, y determinar caracteristicamente inumerables generos y especies. Se le opusieron principalmente Siegesbeck, Heister, y Kramer con los argumentos, con los quales, mal entendidos, han procurado algunos, no solo dar á los principiantes la mas baxa, é injusta idéa de tan grande Autor, y de su metodo, sí tambien hacerles odioso hasta el nombre de Estambres. Lo cierto es, que generalmente en toda Europa se ha adoptado la doctrina Botanica de Linneo, y aunque no fuera assi, la consideracion de los Estambres no puede ser de menor importancia para el buen observador, que la de las demàs partes de la fructificacion. A mas, que de ella depende la inteligencia de las principales obras Botanicas de hoy dia. Por esto explicaré en este Parrafo lo principal que los concierne, como parte de la fructificacion, y dexaré lo restante para el Parrafo Sobre las diferencias de la flor respectivas al numero, y algunas otras circunstancias de los Estambres.

Yà dixe que los Estambres se componen de hebras y borlillas. En las hebras, pues, hay que considerar la situacion, assi absoluta, como respectiva, la figura, la proporcion, y la separacion, ó union entre sí, ó con las borlillas ú otra parte de la flor.

Por la situacion absoluta, hay

1 Hebras asidas en el Manto, Filamenta Corolla inserta, v. gr. en la Borraja, y Madresel-

va, en el Jazmin, y en el Tomillo &c.

2 Asidas en el Capullo, Calyci, vel Perianthio inserta, v. gr. en la Rosa, en la Zarza, en la Fresa. 3 Asidas en el Receptaculo, Thalamo, placenta, vel Receptaculo inserta, v. gr. en los Ranunculos, en las Jaras &c.

4 Asidas dentro del boton, Ovario, vel Germini inserta, v. gr. en el Ananas, en el Bihai, en

los Platanos de America, ò Musa &c.

5 Asidas en el puntero, Tube vel Stylo inserta, v. gr. en las Aristolochias, en los Satyriones &cc.

Por la situacion respectiva,

Apar del capullo, esto es, apar de sus hojas, ò divisiones, Calyci opposita, v. gr. en las Campanillas, y Enredaderas, en la Borraja &c.

2 Apar del Manto, esto es, apar de sus Chapetas, ò hendeduras, Corolla opposita, v. gr. en

la Azuzena, y en el Tulipan.

3 Alternadas con el Capullo, Calyci alterna, v.gr. en el arbol llamado en Castilla del Pa-

raiso, o Eleagnus.

4 Alternadas con el Manto, Corolla alterna, v. gr. en el Amor de Hortelano, ó Aparine, en la Gransa, ó Rubia, en la Hierba Mora, ó Solanum, y en todas las flores cumplidas, con igual numero de Estambres al de Chapetas, ò hendeduras del Manto, y de hojas, ó divisiones de Calyz.

Por la figura

Hebras Cabelludas, Filamenta Capillaria, v. gr. en el Llanten.

Llanas, Plana, v. gr. en el Ornithogalum.

- 3 Enroscadas, Contorta ò Spiralia, v. gr. en la Hirtella.
- Escotadas, Emarginata, v. gr. en los Puer-

Ahor-

5 Ahorquilladas, Bifurca, v. gr. en la Prunella.

6 Dentadas, Dentata, v. gr. en los Alyssos

de Linneo.

7 Aguzadas, Subulata, como regularmente en las mas flores.

8 Formadas á manera de cuña, Cuneiformia,

v. gr. en los Thalictros.

9 Redobladadas, Reflexa, v. gr. en la vistosa Azuzena de Ceilan; y assi á proporcion de lo demas que queda dicho de la figura de las hojas.

Por la proporcion entre si

Hebras iguales, Filamenta aqualia, quando son tan largas, ò con poca diferencia, las unas como las otras, v.gr. en el Jazmin, en la Murta, y en las acopadas, como el Hinojo, el Eneldo, Xilandro, Anis, Apio y semejantes,

6 Desiguales, Inaqualia, quando las unas son notablemente mas largas que las otras como en todas las demas flores con manto de una Chapa boquiabierto, que tienen dos hebras mas largas, y otras dos mas cortas; y en las del manto cruzado que tienen dos mas cortas, y quatro mas largas. Vease la Estampa 11. fig. 14 y 15. Por la proporcion respectiva à lo largo del Manto

I Larguissimas, Longissima, las mucho mas largas que el Manto, v. gr. en el Llanten, y en una especie de Gordolobo pegajoso, que se cria en las cercanias de Madrid ó Blattaria de Tournefort.

2 Cortissimas, Brevissima, las mucho mas cortas que el Manto, v. gr. en las Campanillas Buglosas, 6 Lenguas de Buey &c.

R2

Por la proporcion de su numero con el de las hojas 6 divisiones del Calyz y de las Chapetas, 6 hendeduras del Manto

Pares, Paria, quando son tantas las hebras de los Estambres, quantas las hojas ó divisiones del Calyz, v. gr. en la Acelga, ó Beta; la Mil en grana, ó Herniaria; ò quantas las Chapetas ó hendeduras del Manto, v. gr. en la Azuzena,

en los Jacintos.

Impares Imparia, quando son mas las hebras que las hojas ó divisiones del Calyz, v. gr. en las Romazas, y Acederas: ó quando son mas que las Chapetas ó hendeduras del Manto, v. gr en la Rosa, y en el Agenuz, ó Nigella. Y gualmente se llaman impares quando hay menos hebras que hojas ò divisiones en el Calyz, v. gr. en el Bledo mora, ò Morocarpus de Ruppio, en la funcaria salmanticense de Clusio; ó quando hay menos hebras que Chapetas ò hendeduras en el Manto, v. gr. en el Bejuco, ó Hippocratea de Jacquin, en el Azafran, Alegustre ó Alheña, y en el Jazmin.

Por la separacion ó union entre si, se llaman

Hebras divididas, Filamenta disjuncta ó libera, quando cada una està suelta ó separada de la otra, v. gr. en la Azuzena, y en la mayor parte de las flores.

2 Hermanadas, Conjuncta o coalita; quando

estan unidas por la base. De estas

a las hay incorporadas; que forman una como coluna, v. gr. en las Malvas, en los Malvaviscos, y semejantes; ó una como vaina, v. gr. en el Ononis ó Detienebuey, en las Retamas, en la Carqueja, y otras muchas de Legum-

bre;

bre; bien que las mas de esta clase tienen

b nueve hebras hermanadas, que envainan el Piton, y una sola suelta. Las hay por fin

ajuntadas como por madejas, v. gr. en los Hipericones; en el Castellar, o Androsemum y en toda suerte de Limon, Cidra, Lima, Toronja, y Naranja. Vease la Estampa 11. fig. 16. 17. y 18.

El Señor Linneo formó voces griegas para expresar las susodichas tres diferencias de Estam-

bres hermanados, llamando

a Monodelphia à la hermandad de los que

están todos unidos en un cuerpo;

b Diadelphia a los formados en vaina con uno suelto; y

Polyadelphia à la de los ajuntados como

por madejas.

En las borlillas de los Estambres tambien se ha de atender la situacion, la figura, el numero respectivo à la hebra, la union ó separacion entre si ó con la hebra; la unidad, ó pluralidad de celdillas; y el modo de abrirse para despedir el polvillo fecundante.

Respecto á la situacion se llaman

I Encimadas, Anthera terminales, las colocadas al remate de la hebra, quales son las de las mas flores.

Se subdividen en

a Derechas, Erectæ, las apoyadas, y aseguradas mediante el estár como enclavada en la base de ellas la hebra, v. gr. en el Gordolobo, en la Vegiga de Perro ó Alkekenoi, y en la Pamplina o Hypecoum.

b Rodaderas, Versatiles, las dispuestas

à girar ó volverse de todos lados, por estàr como enclavada la hebra en un lado de ellas, v. gr. en la Velesa ó Plumbago y en el Alcaparro.

Laterales, las asidas á un lado de la hebra, v. gr. en la Oreja de monge ó Asarum, en la yerba Paris y en el Carmin ó Phytolacca.

3 Sentada, Sessiles, las que sin intervencion de hebra estàn asidas immediatamente en alguna parte de la flor; sea en el Calyz, v. gr. en la planta de la Liga, 6 Viscum; en el Manto, v. gr. en el Jazmin de la India llamado en Botanica Gardenia; en el Piton, v. gr. en los Guanavanos, y en las Aristolochias; ò en el Receptaculo, v. gr. en los Yaros.

Por la figura las hay

1 Larguillas, Oblonga, v. gr. en la Azuzena, y la Cebolla Albarrana.

2 Redonditas, Subrotunda, v. gr. en el Es-

parrago, Sangueño &c.

3 Esquinadas, Angulosæ, v. gr. en el Tulipan, en la Imperial, y en el Dictamo blanco, ò Fresnillo; en Botanica Dictamnus, ò Fraxinella.

Triangulares à manera de hierro de flecha, Sagittatæ, v. gr. en la Adelfa, o Nerium, en el Azafran, y en muchas flores de Lys.

en muchos Brezos, y Arandanos, en la Ceva-

da, Avena &c.

6 Enroscadas, Convoluta, 6 Spirales, como en muchas Gramas, y en el Haba de Perro, 6 Apocynum.

7 Espinosas, Spinosa, como en las Eufra-

sias, y Gallaritos, o Pedicularis.

8 Barbadas, Barbata, las cubiertas de pelusa fina, como en algunas especies de Gordolobo, y en los Gallaritos.

9 Cabizbajas, Nutantes, v. gr. en las Py-

rolas.

Por el numero de las borlillas, respecto al de la hebra, ò estàn

1 Pares, quando hay una sola sobre cada

hebra, como es lo regular; o

2 Impares, quando hay mas de una en cada hebra; y entonces se atiende al numero

y situacion de ellas, pues hallandose

a dos ajuntadas, se llaman Gemelas, en Botanica Didyma, v. gr. en el Bledo - Mora, de Ruppio; en el Bonete-

ro, o Evonymus; y si se hallan

b dos sobre una hebra, pero la una apartada de la otra, ò mas alta la una, y la otra mas baja, se llaman duplicadas, en Botanica Duplices, v. gr. en los Agracejos, ò Berberos, y en las falsas Escamoneas, ò Piriplocas. En fin, á veces se hallan

c tres en cada hebra, como en la Palomilla, ò Fumaria, y cinco en el Arbol del Cacao.

Por la union, ó separacion entre sí, las hay

1 Sueltas, Libera, esto es, desunidas del

todo, como en las mas flores.

Unidas, Coalitæ, Conjunctæ, 6 Connexæ, quando estàn ajuntadas por los lados, y forman como un cañuto, por el qual pasa el puntero; lo que es peculiar à las de los florones, 6 de flor propriamente compuesta, v.gr. de los Cardos, la Escorzonera, la Manzanilla &c: en to-

das las quales se llama el conjunto de las borlillas assi unidas, borlilla encañutada, Anthera Cylindracea. Vease la Estampa 11. fig. 20. y 21. Respecto à las celdillas, y los postigos, toman el nombre á proporcion del numero, de manera, que si su interior està

a sin atajo alguno, se llaman vniloculares, v.gr. en la Mercurial.

b Si forman dos celdillas, esto es, que su interior se divida por medio de un atajo, se llaman Bilocula-

res, v. gr. en los Eleboros.

c Y si por medio de muchos atajos forman muchas celdillas, se llaman Multiloculares, v. gr. en el Texo. Assimismo

d las de un solo postigo, se llaman Univalves, v. gr. las del susodicho Texo;

e las de dos postigos, Bivalves, v. gr. en el Lau-

rel; y assi á proporcion.

En quanto al modo de abrirse para despedir el polvillo fecundante, el mas regular es á lo largo, ó de arriba abaxo. No obstante, algunas solo se abren por la cima, como en la Jusbarba, ò Ruscus, y en la Tomatera, ó Lycopersicon; otras por la base, v. gr. en el citado Texo; y algunas se abren al traves, como en el Abeto.

§. IV.

DEL PITON.

Que por lo comun hace el centro de ellas para ser fecundada por el polvillo de los Estambres. En Botanica le han dado el nombre de Pistillum, por la

tal qual semejanza que el de algunas flores, v. gr. de la Azuzena, tiene con la mano de un mortero, ó de un Almirez, que en latin se llama Pistillum. Creo que con bastante propriedad le podré llamar Piton, pues no solo forma en medio de las flores como un pequeño bulto que sobresale en punta, sí que es principio del fruto que apunta; y nadie ignora que se llaman Pitones con toda propriedad los principios de la Cuerna del Venado quando empiezan a nacer, y por semejanza los bultitos que sobresalen en punta en la superficie de alguna cosa.

Se debe distinguir en el Piton de las flores,

I. El Boton, en Botanica Germen, à Ovarium, que es la base, y propriamente el bultito que forma el rudimento del fruto, mas, à menos arredondado. Vease la Estampa 7. fig. 2. letr. g.

II. El Puntero, Stylus, ò Tuba, la parte delgada en que se alarga el boton, formada por lo comun à manera de un puntero, como es de vèr en la Azuzena, y en la Estampa 7. fig. 2.

letra h.

III. El Clavo, Stygma, el remate del puntero, ò del mismo boton. Los clavos en el Azafran se vén con toda distincion, y son aquellos tres hilitos, para el logro de los quales se cultiva la planta con tanto cuidado, por el vario uso que tienen; y á los que en la Mancha llaman Clavos del Azafran. Vease Estampa 7. fig. 2. letr. i. y Estampa 11. fig. 3.

Dixe que el clavo es el remate del puntero, ó del mismo boton, pues aunque en la mayor parte de las flores se vé como clavado un cordelillo en medio de su boton, unas veces mas; otras menos largos

pero en algunas, el boton termina inmediatamente, ò en una ligera punta, ò en una como cabezita sin pie alguno que intermedie, cuyo remate se llama igualmente clavo, Stygma, aunque falte el puntero; de modo que assi como lo esencial del Estambre consiste en la borlilla, y no en el pie de ella, ò la hebra, assi lo del Piton consiste en el boton, y el clavo, pero no en su pie, ò en el puntero.

Cada una de estas tres partes tiene sus particula-

ridas que explicaré por su orden.

Las del boton conciernen su situacion, numero,

y figura.

La situacion mas regular, como queda arriba insinuado, es el centro de la flor abierta, bien que algunas veces se halla en el fondo del Capullo, y estrechamente unido con el, como es de vér en la Rosa; y tal qual vez muy profundo, como en el Azafran. Lo que mas se debe atender en este particular es, si el boton està dentro del Calyz, ò del Manto, ò baxo de estas cubiertas.

perum, v. gr. en los Ajos, Puerros, y Cebollas;

y en el segundo baxo, Germen inferum, v. gr. en las Pitas llamadas Agave por Linneo, y en la Salsilla de Lima, ò Hemerocallis scandens de Fevvillèe.

En quanto al numero, lo mas regular es que en cada flor hay un solo boton. No obstante, algunas flores tienen dos botones, v. gr. las de la Cerinthes otras tienen tres, v. gr. las de las Palmas, otras quatro, v. gr. las de la Borraja, Buglosa, y semejantes, y las Labiadas, como el Tomillo, la Axedièa &c.; otras cinco, y muchas mas, como los Ranunculos, y la Centella, assi de Castilla la Vieja, o Populago,

como de Castilla la Nueva, Mancha, y Estremadura,

o Anemone palmata de Linneo.

La figura del boton es por lo comun aovada ó arredondada; y quando es diferente se puede deducir de alguna de las que quedan explicadas especialmente respecto á las hojas. Lo mas particular respecto al boton es hallarse á veces sostenido por un pie á manera de pezon ò cabillo, v.gr. en el Astragalus con hojas de Galega, y en el Granevano ó Tragacantha Poterium de Clusio; en los quales casos se llama apezonado, Germen pedunculatum, ò pedicellatum.

En el Puntero hay que considerar la situacion, el numero, la composicion, la figura y la proporcion. Respecto à la situacion, de ordinario es en la Cima del boton; bien que en algunas flores se halla à los lados, v.gr. en la Rosa, y tal qual vez en la base ò al origen del boton, v.gr. en el pie de Leon ò

Alchimilla.

En quanto al numero bastará por ahora advertir la diferencia mas general de llamarse, uno, Styllus unus, quando es solo en su boton, ò muchos, Styli plures, quando hay mas de uno en cada boton. La restante individuacion desde el numero de dos hasta mas de diez se explicará en el Articulo segundo de este Capitnlo, sobre las diferencias de la flor, pues muchas de estas se constituyen, como se dirà, por el determinado numero de los punteros, y assi mismo por el de los Estambres, en el Systema de Linneo.

Respecto á la composicion, se llama

r Puntero Sencillo, Stylus, o Tuba simplex, el entero en toda su extension, v. gr. en la Borraja y Buglosa, en la yerva mora o Solanum, en el Gordolobo o Verbascum &c.

2 Bipartido, Bipartitus ó bifidus, el dividido como en dos ramos, pero entero en la base, v. gr. en la Persicaria ò pimienta de agua.

3 Tripartido, Trifidus, el assi dividido en tres, v. gr. en el Tomillo sapero ó Frankenia,

assi lampiño como peludo.

4 Quadripartido, Quadrifidus, el dividido en

quatro, v. gr. en el Espino, o Rhamnus.

5 Quinquepartido, Quinquifidus, el dividido en cinco, v. gr. en los picos de Cigueña ò Geranios.

Por la figura, se llama

- 1 Cabelludo, Capillaris ó filiformis, como en las mas flores.
- 2 Aguzado, Subulatus, v. gr. en los susodichos Geranios.
- 3 Acañutado, Cylindricus, como en la Azuzena.
- 4 Esquinado, Angulatus, como en la Caña de Indias ó Cannacorus y en algunas flores de Lis.
- s Mazudo, Clavatus, Incrassatus ó superne crassior, el mas grueso de arriba que de abaxo a manera de una macita, v.gr. en las campanillas de Otoño de Estremadura ò Leucojum bulbosum autumnale minus de Clusio, y en la Pasionaria.

Por la proporcion

Larguissimo, Longissimus, el que es mucho mas largo que los Estambres, v. gr. en los picos de Cigueña, en la Escorzonera, en el Trache-lium, en las Campanillas, ó Campanulæ en las Imperiales, en el Pam porcino, y generalmente en las demas cabizbaxas.

corto que los Estambres, v.gr. en las Adormideras assi de jardin como de campo ò Amapolas; en el Lirio cardeno, en la Pempinela &c. Finalmente, las diferencias del Clavo por lo que conciernen al numero ó à la composicion son las mismas que las arriba explicadas en orden al puntero, contanta mayor razon, pues siendo uno de los dos dividido, dan indistintamente el nombre proporcionado à las divisiones, al puntero, y al clavo. Las demas diferencias son respectivas á su situacion, direccion y figura.

En quanto à la situacion y direccion del clavo, en las mas plantas hace el remate del puntero ò del mismo boton; y está derecho ò levantado, mayormente s'endo uno y sencillo, pues rara vez en tales circunstancias está al lado del puntero. Al contrario, siendo partido ó doble se rebuelve y arrolla en cerco ó medio cerco, como en los cardos y demas plantas con florón, en el Torongil assi comun, como de Canarias, ò Cedronella, y en el de Turquia ó Moldavica. Assi mismo teniendo muchos clavos el puntero, suelen enroscarse de lado, v. gr los del Azafran.

En la figura varía el clavo de las flores mas que

en toda otra circunstancia, pues hay

ca los Abrojos, en la yerva doncella ó Pervinca, en la yerva de la sangre de la Mancha, ó Juncaria de Clusio &c.

2 Globoso, Globosum o sphæricum, v. gr. en las Malvas, en la Campanilla con hojas de Serpol, o Linnæa, en las Primaveras, o Primulæ 82c.

3 Arredondado, Subglobosum, Hemistahri-

cum is Orbiculatum, v. gr. en las Salicarias.

4 Aovado, Ovatum, v. gr. en las Enredaderas ó Convolvulus.

5 Aguzado, Subulatum, como en las masla-

biadas.

6 Concavo, Concavum, v. gr. en la Violeta.

7 Esquinado, Angulatum, v. gr. en muchos Arandanos ó Vaccinium, y en las mas especies de de Haba de Perro ó Apocinum.

8 Ganchoso, Uncinatum, v. gr. en la Violeta, y mas patentemente en la Lantana de Lin-

neo.

9 Acanalado, Canaliculatum, v. gr. en el Quitameriendas ò Colchicum.

10 Labiado, Labiatum, como en los Jazmi-

nes y en muchas flores labiadas.

mosum, v.gr. en el Taray, en el Ruibarbo y en las mas Gramas.

v. gr. en la Nuezablanca ò Bryonia; Sandia, Balsamina del vulgo, en Botanica Momordica, en los Pepinos de Lagarto ó Cogombrillos amargos, en la Calabaza y semejantes.

13 En forma de Cruz, Cruciforme, v. gr.

en la planta de los Azarotes o Sarcocolla.

14 En forma de Corona, Coroniforme, v. gr.

en las Pyrolas.

15 En forma de Chapeta, Petaliforme ò foliaceum, v.gr. en los Lirios ò, Irides, cuyos clavos remedan en la hechura las hendeduras del Manto de sus flores.

16 En forma de Sierra, serrulatum, v. gr.

los clavos del Azafran.

S. V. DE LOS NECTARIOS.

LOS Nectarios con toda propriedad, son ciertos adornos de la flor, que contienen un jugo meloso, deliciosamente suave, y que por semejanza puede llamarse el Nectar de ellas, al qual buscan las Abejas para su alimento, y de cuyos restos forman la miel. En muchas flores està el Nectario tan incorporado con el Manto, que parece un puro apendice suyo, y á su semejanza está formado á veces de una, y á veces de muchas laminas; pero tiene diferente hechura, y muy distinto oficio que el Manto. Examinense con cuidado las flores de la Becerra, o Antirrhinum, de la Paxarita, o Linaria, de la Espuela de Caballero, o Delphinium, de la Capa de Rey, o Aquilegia, del Matalobos, o Aconito, de la Palomilla, o Fumaria, de los Satyriones, de las Violetas &c. y se hallaran patentes estos apendices, ò accesorios nectariferos del Manto. En otras flores hay ciertos adornos separados del Manto, y no solo distintos en la estructura de las demàs partes de la flor, esto es, del Calyz, ò Capullo, del Manto, de los Estambres, y del Piton, si tambien muy diferentes los de unas flores de los de otras. En la Pasionaria están á manera de corona formada de tres ordenes de hilos que ciñe los punteros. En el Haba de Perro del Cabo, ò Asclepias africana, forman como dos estrellas, de las quales la una cerca, y la otra cubre los Estambres, y el Piton; y en el Vulgar, o Apocynum, forman como orejitas por la parte de afuera, y un cornezue-10

lo por la de dentro que se dobla àcia los Estambres, y al Piton. En la Parnassia, se vén en las uñuelas de las Chapetas del Manto unas laminas guarnecidas por el borde con una série de hilos gradualmente mas largos, que traen una bolita en el remate. El diente de Perro, ó Erythronium, trae junto á la base de cada Chapeta interior del Manto, dos como callos. La Imperial tiene una hoya en el fondo de cada Chapeta; y muchos Ranunculos, las Siemprevivas, y los Sombrerillos, ó Cotyledones, una tapita á manera de Sopapa que despide (especialmente en los Cotyledones de Africa) notable cantidad de humor meloso.

Por la grande variedad en la hechura que tienen estas partes accesorias, y segundarias de la flor, no es dable el nombrar à cada una con propriedad; por lo que, y respecto que en las mas deposita la naturaleza el Nectar de las flores, ò se las ha de dar el general nombre Linneano de Nectarios, ò se han de individuar con los respectivos de apendices, ó accesorios Nectariferos del Manto, del Capullo, del Boton, ò de otra parte de la flor. Dixe Linneano al nombre de Nectario, pues aunque Tournefort reparò muy bien los vistosos adornos de algunas flores, especialmente à los que llama Cabezita con Cornezuelo en el Haba de Perro, y la Guirnalda franjeada de la Passionaria; y Vaillant tratò de ellos como pertenencias del Manto de las flores; pero ninguno parò en ellos la consideracion. Solamente el Señor Linneo se hizo cargo de ellos, distinguiendolos de las demás partes de la flor, y con especialidad del Manto, con el qual los havian confundido; diòles el nombre de Nectarios, y para decirlo en una palabra, los introduxo en Botanica, como partes auxiliares de la fructificacion, pero de tanta importancia, que constituyen à veces por sí solos el caracter esencial de algunos generos de plantas, y determinan con eviden-

cia muchas especies.

Entre los muchos exemplos de la suficiencia de los Nectarios para caracterizar ciertos generos de plantas, tenemos á la mano el trivial de los Ranunculos. Recorranse con cuidado las especies que juntó Tournefort baxo este genero: Qué variedad hay entre ellas respecto al Capullo? Quanta diferencia en el numero de las Chapetas del Manto? Qué inconscancia en el de los Estambres, y punteros? Y quan distintos sus respectivos frutos? En la realidad, los llamados vulgarmente Llanten (1) y Saeta de agua (2), la Celidonia menor (3), y la noble Hepatica (4), tienen el Calyz de tres hojas. En la mayor parte de los demás, es de cinco, y en los de Bosque, o Nemorosos, a saber en el blanco (5), en el amarillo (6), en el llamado con flor de Narciso (7), no hay Calyz alguno. Assimismo aunque el Manto de muchos consta de cinco Chapetas, el de los dos primeros (1 y 2), solo consta de tres, y el del tercero (3), quarto, (4), quinto (5), septimo (7), y de los llamados Adonis (8), y Helleboraster (9), consta de mas de cinco Chapetas, variando aun el de estos en tener desde seis hasta doce.

Los Estambres en las mas especies son tantos, que en algunas llegan al numero de ciento. No obstante, tengo observado que apenas pasan de diez y seis en el infamado Sardonico (10): que en el de Espiga à manera de rabo de Zorro, por eso llamado Alopecuroides (11), comunmente son diez; que el Llanten, y la Saeta de agua, tienen de seis hasta nueve, y por fin, que el de hojas de hiedra, ó Hederaceus, y con flor minima, solo tiene cinco. La

misma desigualdad hay en el numero de los punteros entre los susodichos Ranunculos, que en el de los Estambres. El fruto en unos es casi esferico, en otros aovado; unas veces formado en espiga, otras veces à manera de boton. Finalmente, la semilla de unos es arredondada, la de otros aovada, quando lisa, quando arrugada, y á veces erizada; de muchos rabuda, y de algunos encorvada á manera de hoz. Esta tan notable diferencia en las partes de la fructificacion entre los susodichos Ranunculos, fue motivo para que otros Escritores formassen del genero de Ranunculos de Tournefort, distintos generos, unos espureos, otros arbitrarios, y los mas igualmente vagos que el que destinaron para los Ranunculos propriamente tales: todo nacido de la inadvertencia en los Nectarios, ú hoya nectarifera, que estos traen sobre la uñuela de cada Chapeta, y por el qual se distinguen facilmente los verdaderos Ranunculos (3. 10. 11. y 12.) del Llanten (1) y Saeta de agua (2) ó Alismas, del Adonis (8), del Trollius (9), de la noble Epatica (4), y demás Anemones (5.6. y 7.)

Esto supuesto, debe observarse en los Nectarios la estructura, la situación, y la figura, assi absoluta,

como respectiva.

Por la estructura, hay

Nectarios unidos, Nectaria adnata, los incorporados con el Manto ó con el Calyz, y como apendices suyos, sean de una pieza, v. gr. los Espolones del Manto de las Pajaritas, ó Linaria de la Valeriana marina, de la Grasilla ó Pinguicula, de la Violeta &c., y el del Calyz del Mastuerzo de Indias que hoy dia llaman vulgarmente Capuchinas, y en Malaga llagas de Christo; sean divididos en muchas piezas, v. gr.

los pinceles de la quilla de las Polygalas; el Sueco de la Heleborina de Morison, en Botanica llamada Calceolus 6 Cypriped um, y los Labios de las Bombitas 6 Farolitos, que llaman en Botanica Corindum 6 Cardiospermum. Vease la Estampa 8. fig. 19. let. ll. y Estampa 8. fig. 20. let. m.

2 Nectarios sueltos, Libera o soluta, los desunidos y manifiestamente distintos del Manto, v. gr. los adornos de la Pasionaria, de la Parnassia, del Haba de Perro; del Matalobos, de la Capa de Rey &c. Vease la Estampa 9.fig. 21. let. n. n.

Por la Situacion los hay

n Del manto, Corrollacea: Unos asidos en su fondo, v. gr. el cucurucho de las Nicaraguas ó Balsaminas de Tournefort; los labios de las Arethusas de Gronovio; las callosidades del diente de Perro, las hoyas de la Imperial, y los Sopapos de los Gamones ó Asphodelus, y de la Belesa ó Plumbago. Otros en su garganta, v. gr. el cubilete de los Narcisos, y Lirio-Narcisos, ó Pancratium de Linneo, las coronillas del Adelfa ó Nerium, de las Clavellinas de campo pegajosas ò Silenes, y de las Coronarias. Algunas en los senos de las hendeduras, v. gr. el barquillo de los Platanos de America ó Musa.

2 Del Calyz, Calycma, v. gr los Globulillos en toda la superficie del capullo de la Belesa; las gibas de la base del Calyz de los Alhelies, y la bolsita que forman las dos hojas exteriores del del Alheli montano con espolon, llamado en Botanica Thalaspidium ó Biscutella: plantas que abundan en las cercanias de Madrid.

Vease la Estampa 8. fig. 19. let. l. l.

3 De los Estambres, Staminea, esto es en

su hebra, v. gr. las eminencias picadas del Fresnillo, Dictamnus, ò fraxinella; la sopapa de las
Campanillas; y las bolitas junto à la base de
cada una de las hebras interiores del Laurel, y
de los Aguacates ò Persea de Clusio, como lo
tengo observado en los que prevalecen en Valencia, y llaman vulgarmente Albocats. Tambien los hay en sus bordes, v. gr. la bolsilla pendiente de las de la Roridula de Burman; las eminencias
concavas en la base de las de la Ambrosinia de
Basio; y las globosas al lado exterior de la cima de las de la Adenanthera de Linneo.

4 Del piton, Pistillacea. 1. Al rededor del boton, v. gr. en el Haba de Perro, ò Apocinum, en el Geranio amarillo, africano, ò Grielum de Burmann; en el Laurel, y Aguacate (a mas de las susodichas bolitas en sus Estambres); en las Siemprevivas, y en los Sombrerillos, ò Cotyledones. 2. En la cima, v. gr. en los Jacintos, y en las Cebollas de Lagarto, ò Muscari. Vease

la Estampa 8. fig. 22. ler. o. o.

5 Del Asiento, Receptaculacea, como en la Parnassia, en la Jalda y en las Resedas, en los Satyriones de Compañon de Perro, y semejantes de la familia de las Orchidese. Vease la Estam-

pa 8. fig. 23. let. pppp.

En quanto à la figura absoluta, toman los nombres de Aovados, Globosos, Agudos, Concavos y semejantes al modo que las demas partes de la flor, como queda dicho.

Por la Comparativa, se llaman

v.gr. en la Pajarita ó Linaria, Violeta, Espuela de Caballero, y Grasilla o Pinguicula.

2 En forma de cornezuelo, Corniculata, v. gr. en algunas especies del Haba de Perro, y en el Ranunculo con hojas de Aconito y flor globosa, ó Trollus de Ruppio.

3 En forma de cucurucho, Cucullata, v. gr. en las Nicaraguas, y algunas especies del Haba

de Perro o Asclepias de Linneo.

4 En forma de Fonil, Infundibuliformia,

v. gr en los Lirio-Narcisos.

5 En forma de Campanilla, Campanulata, v.gr. en las Campanillas de Aguilon ó falsos Narcisos de Clusio.

6 En forma de Cubilete, Scophiformia, como en los Junquillos, y demas Narcisos vulgares.

7 En forma de Estrella, Stellata o radiata, v. gr. en la Pasionaria y en el Haba de Perro africana o Stapelia de Linneo.

3 En forma de Pincel, Penicilliformia, v.gr.

en la Polygala.

9 En forma de Labios, Labiata, v.gr.en la Caña de India de Cannacorus.

ARTICULO. II.

DE LAS DIFERENCIAS DE LA FLOR.

Conocidas las partes de la flor, será facilenterarse de sus diferencias, atendiendo que las mas esenciales y dignas de la consideracion botanica son relativas à las partes de que se compone, y que las demas conciernen al total de la misma flor; por lo que, y para mayor claridad, llamaré à estas diferencias absolutas, y aquellas relativas, y las explicarè en dos distintos Parrafos.

§. I.

DE LAS DIFERENCIAS DE LA FLOR Relativas à las partes de que se compone.

L'A primaria division de la flor concierne al complemento de sus partes, ó á la falta de alguna de ellas, que son los Estambres, el Piton y sus cubiertas, esto es el Calyz, y el Manto. Queda dicho que no hay flor que no tenga Estambres y Piton, sea en un solo pie ò en distintos pies de la planta á que pertenecen. Por consiguiente el complemento de sus partes, ò la falta de ellas, solo puede recaer en sus cubiertas.

A este respecto se llamarà con propriedad

I Flor vestida, Flos Involutus ò Tectus, aquella cuyos Estambres y Piton están cercados

con alguna cobertura.

II. Flor desnuda, Flos Nudus, ò Stamineus, la que carece de toda cobertura al rededor de los Estambres, y del Piton, v.gr. la de la Pimienta, de la Correguela hembra de Laguna, ò Hippuris, de la Ruppia, ó Buccaferrea, de la Ceiba, ó Zostèra y de la Zannichellia. Vease la Estampa 9. fig. 6.

Algunos entienden por flor desnuda la que carece de Calyz, pero no hay mayor razon para llamar à esta desnuda, que à la que carece de Manto, por ser la

desnudez de ambas meramente respectiva.

La flor vestida, se subdivide en

ces la adornada con Calyz, y Manto, v. gr. la

Ro-

Rosa, el Clavel, y las mas. Vease la Estama 9. fig. 1.

2 Falta, Incompletus, o Imperfectus, esto es,

a Falta de Calyz, Acalyx, v. gr. en la Centella llamada en Botanica Populago, ò Caltha, en la Muermera, en Botanica Clematis, y en los Thalictros. Vease la Estampa 9. fig. 2. y 3.

b Falta de Manto, Apetalus, v. gr. en los Bledos, é Yaros, en las Espinacas, y Ortigas.

Vease la Estampa 9. fig. 4.

Como las demás diferencias relativas de las flores, lo son respecto á cada parte de que se componen, las explicaré por el mismo orden con que he tratado de las partes de la flor, en el Articulo antecedente, empezando por las respectivas al Calyz.

Estas son tres, á saber

I Flor con Garrancha, Flos Spathaceus, v.gr. la de las Palmas, de los Palmitos, é Yaros, la del Azafran, y muchas de Lis. Vease Estampa 7. fig. 6. y 7. y Estampa 10. fig. 8.

2 Flor con Langosta, Glumosus, v. gr. la del Trigo, de la Avena, y demás Gramas. Vea-

se la Estampa 9. fig. 5.

3 Flor en Trama, Amentaceus, ò fulifer, v.gr. la del Avellano, Castaño, Alamo, y de

los Pinos. Vease la Estampa 7. fig. 9.

Pongo la ultima entre las respectivas al Calyz, no tanto porque la Trama hace veces de Calyz, como porque los mas Escritores la tienen por verdadero Calyz.

Las que conciernen al Manto, como se deducen del numero, y de la figura, assi absoluta, como comparativa de sus Chapetas, tienen los mismos nombres que quedan ya explicados en orden al Manto. Assi por el numero se llama

I Flor de una Chapa, Flos Monopetalus.

2 Flor de dos Chapetas, Flos Dipetalus.

3 Flor de tres Chapetas, Tripetalus.

4 De quatro, Tetrapetalus.

5 De cinco, Pentapetalus.

6 De seis, Hexapetalus.

7 De mas de seis, Polypetalus.

Los exemplos de estas flores, y de las siguientes, se hallaran en el susodicho lugar.

Por la figura absoluta,

I Flor Regular, Flos Regularis, Uniformis,

6 Aqualis.

2 Flor Irregular, Flos Irregularis, Difformis, Iinaqualis, d Anomalus.

Por la figura comparativa

I Flor en forma de Canuto, Flos Tubula-

tus, v. gr. la de los Cardos.

2 En forma de Cintilla, Flos ligulatus, de Planiperalus, v. gr. de la Escarola.

3 En forma de Fonil, Infundibuliformis.

4 De Campanilla, Campaniformis.

5 De Ruedecilla, Rotatus.

6 De Salvilla, Hypocrateriformis.

7 De Clavel, de Rosa, de Lis, de Cruz, de Mariposa, de Labios, y demás que se hallarán especificadas en el lugar ultimamente citado: y las figuras necesarias, assi respecto al numero, como á la figura en la Estampa 8.

Respecto à los Estambres, y al Fiton, los mas recientes Escritores de Botanica han introducido tantas diferencias, y tan intrincadas, mayormente para los principiantes, que no siendo bien explicadas, pueden no solo confundir à qualquiera, sino acobardarle, y

ha-

hacerle desistir del estudio metodico. Recelo que si algunos han vituperado tanto al Autor, y à sus Escritos sobre el metodo Estambrista, ó Sexual, mas lo han hecho por dexarlo de entender, que por haverlo verdaderamente censurado. En la realidad, las diferencias de la flor relativas à los Estambres, y al Piton, son mas intrincadas por las dicciones griegas con que las han nombrado, que por las circunstancias de que se toman. Por esto procuraré tratar este punto con individuacion, y con la mayor claridad

que me serà posible.

Digo, pues, que dichas circunstancias, ó son comunes à los Estambres, y al Piton; ó son proprias á los solos Estambres, ó al solo Piton. Las comunes, y mas dignas de atencion para enterarse de la distribucion metodica de plantas que pienso establecer, como mas adaptadas para los principiantes, se reducen à la diferente combinacion de los Estambres con el Piton, y á su respectivo numero. Las proprias, ò peculiares (de las que tambien conviene tratar para hacer intelegibles los metodos mas dificultosos que el que propondré en la segunda parte) consisten, por lo que mira á los Estambres, en la igualdad, ó desigualdad entre sí, en la proporcion de su numero, assi con el de las hojas, ó divisiones del Calyz, como con el de las Chapetas, ò hendeduras del Manto: en la mutua union de sus hebras, ò de sus borlilas, y en la de estas, ó aquellas con el Piton. Por sin, en orden a este consisten en su sola positura.

Para facilitar la inteligencia de las comunes, conviene tener presente lo que se dixo en el Articulo primero del segundo capitulo en orden al sexo de las plantas, y es, que los Estambres de la flor constituyen el sexo masculino de las plantas, y el Piton

constituye el femenino, pues como queda alli demostrado, el polvillo de las borlillas es el agente que
fecundizando el Piton, es causa de que las plantas
dén fruto, y se propaguen por la semilla. Debe tambien saberse, que aunque la mayor parte de las plantas tiene Estambres, y Piton en cada una de sus flores, hay plantas que tienen separadamente los Estambres, y el Piton, esto es, en unas flores solos
Estambres, y en otras solo Piton, con la circunstancia que à veces se halla esta variedad de flores sobre todos los pies de una misma raíz, y à veces en
los de distintas raíces. Ni deja de haver algunas que
juntamente con las flores dotadas de Estambres, y
Piton, tienen otras faltas de Estambres, ò de Piton
verdaderos, llamadas Neutras.

En esta varia combinacion de Estambres, y Piton, se fundan las principales diferencias de flor

absoluta, flor relativa, y flor neutra.

La flor absoluta, ó hermafrodita, Flos absolutus, ó hermaphroditus, es la que tiene Estambres, y Piton juntamente, por consiguiente la de ambos sexos, v. gr. la Rosa, el Jazmin, y las mas flores.

2 La flor relativa, Flos relations, es la de

un solo sexo, y se llama

a Masculina, Flos masculus ò stamineus, la que tiene Estambres y no Piton. Vease la Estampa 9. fig. 6. let. k. y la Estampa 12. fig. 1. let. aaa. y fig. 3. let. cc.

b Femenina, Flos famineus o Pistillatus, la que tiene Piton y no Estambres. Vease la Estampa 9. fig. 6. let. l. y Estampa 12. fig. 1. let. bbb. y fig. 2. let. dd.

Ambas se individuan con los nombres de

aa Relativas en una misma planta, Flores relativi Monophytio Monacij, quando ambas se hallan sobre los pies de una misma raíz, v.gr.las de la Calabaza, Sandia, y semejantes: las de la Ortiga y Espadaña ò Typha, las del Nogal, Box, Avellano, Castaño, de los Pinos y de las Encinas. Vease la Estampa 12. fig. 1.

bb Relativas en distintas plantas, Flores relativi, Diphyti o Diœcij, quando las masculinas se hallan en los pies de una rayz, y las femeninas en los de otra, v. gr. las de las Palmas y de los Palmitos, de las Espinacas y Mercuriales, de los Lupios, uhombrecillos, del Cañamo, Texo, Alhocigo, Mata d Lentiscus, Cornicabra y de los Sauces, Alamos, y Enebros. Vease la Estampa 9. fig. 6. y la Estampa 12. fig. 2. y 3.

Estas, y semejantes plantas que de una raíz hechan pies de flores con Estambres, y sin Piton, y de otra raíz hechan pies de flores con Piton, y sin Estambres, han sido en todos tiempos distinguidas con los respectivos nombres de machos, y hembras, bien que antiguamente se los trocaron, pues llamaban plantas machos á las que tienen solo piton, porque veian que dan el fruto; y hembras à las que tienen solos Estambres, porque veian que no daban fruto. Al contrario hoy dia se llaman estas plantas machos, y aquellas hembras, como corresponde a su respectivo sexo.

Relativas mixtas, Relativi Mixti, ò Polygami, quando se hallan mezcladas las hermafroditas, las masculinas, y las femeninas en varios modos, sea sobre un mismismo pie, v. gr. en el Vedegambre, ó yerba del Ballestero, en Botanica Veratrum, ó Elleborus albus; en los Aceres, y Bledos, y en la Paretaria, y algunas Vergonzosas, ò Mimosæ de Linneo: Sea en distintos pies, como en el Fresno, Algarobo, y en el Guayacan, que prevalece en el Real Sitio de Aranjuez, y donde le llaman Palo santo, aunque es arbol muy distinto. Vease la Estampa 12. fig. 4. que representa el Vedegambre.

Los susodichos nombres de flor absoluta y relativa deben entenderse en orden á la fructificación, respecto que la absoluta tiene en si misma todo lo necesario para fructificar, y ninguna de las relativas tiene lo bastante por si sola, ó sin el concurso de la

del otro sexo.

El Señor Linneo considera como flores relativas mixtas, ò segun su modo de hablar Polygamia à las verdaderas compuestas ó formadas en floron, que se explicaran en el siguiente parrafo, y por la varia combinacion de las florecitas de que se componen, ya hermaphroditas ó absolutas, ya masculinas ó femeninas relativas, ya neutras, las divide primeramente en Polygamas iguales y espureas, y a estas despues en superfluas, frustraneas, y necesarias. Todo el significado de estas voces se reduce en equivalente a

r Flor compuesta de florecillas, todas absolutas ò hermaphroditas, esto es dotadas de Estambres y Piton, que Linneo llama Polygamia aqualis, v. gr. en la Escorzonera, y Cerraja, en la Alcachofa y Carlina, en el Alazor ò Car-

thamus, y en los Cardos.

2 Flor compuesta de florecillas absolutas y

de relativas mixtas, esto es unas dotadas de Estambres y Piton y otras faltas; en voz de Linneo Polygamia spuria. Esta se subdivide en

à Flor compuesta de florecillas unas puestas en medio del florón hermaphroditas, y otras en la circunferencia femeninas; segun Linneo, Polygamia superflua, v. gr. la Lombriguera, y la Artemisa, los Ajenjos y la Immortal ó Stachas citrina; los Doronicos y Asteres, las Nicaraguas ó Tagetes, las Manzanillas, y las mas estrelladas.

b Flor compuesta de florecitas unas en medio del florón hermaphroditas y otras en la circunferencia neutras, esto es faltas de Estambres y Piton, segun Linneo Polygamia frustranea, v. gr. en los Girasoles ó Helianthus; en las Jaceas y demas Centaureas, que vulgarmente llaman Escobillas.

c Flor compuesta de florecillas todas relativas, à saber, las de enmedio masculinas, y las de la circumferencia femeninas: que Linneo llama Polygamia necessaria, v.gren la Calendula ó flor de muerto.

Por razon del numero de los Estambres que se toma del de las hebras, y faltando estas, del de las borlillas, se llama

I Flor de un Estambre, Flos monostemon, monandrus, ó monantherus, v. gr. en la Caña de India ó Cannacorus, y en el Bledo-mora ò Morocarpus de Ruppio.

2 Flor de dos Estambres; Flos Distemon, Diandrus, O Diantherus, v. gr. el Jasmin, la Lila,

el Romero, y la Veronica.

3 Flor de tres Estambres, Tristemon, Triandrus ó Triantherus, v. gr. la del Azafran, de los Lirios, del Trigo, Avena y de las mas Gramas.

4 De quatro Estambres, Tetrastemon, Tetrandus ó Tetrantherus, v.gr. en la Cardencha ó Dipsacus, en la Cardenilla ó Alypum, en el Ga-

lio, y Llanten.

5 De cinco, Pentastemon, Pentandrus, ò Petantherus, v. en la Borraja y Belesa, en el Gordolobo y Beleño, en la Acelga, Sosa y Barrilla.

6 De seis, Hexastemon, Hexandrus o Hexantherus, v. gr. la Azuzena, el Tulipan, la del Arroz, la de la Romaza, y de las Acederas.

7 De siete, Heptastemon, Heptandrus o Heptantherus, v. gr. en el Castaño de Indias o Ca-

balluno.

8 De ocho, Octostemon, Octandrus, 6 Octantherus, v. gr. en el Mastuerzo de Indias ò Cardamindum, en los Brezos, Torviscos, y Arandanos; y en la Corrreguela ò Polygonum.

9 De nueve, Enneastemon, Enneandrus ó Enneantherus, v. gr. en el Laurel y Aguacate ó Persea, en el Durillo ò Laurotinus, y en el

Ruibarbo.

10 De diez, Decastemon, Decandrus, 6 Decantherus, v. gr. en el Algarrobo loco, 6 Arbol de Amor, en Botanica Cercis, 6 Siliquastrum; en la Cassia, y Sen, en los Abrojos, y Claveles, assi de Jardin, como de Campo, 6 Lychnides.

11 De mas de diez, Polystemon, Polyandrus, à Polyantherus, v. gr. en las Siemprevivas, en la Rosa, y Fresa; en el Peral, y Almendro; en las Jaras, Dormideras, y en los mas Ranunculos.

Para todas estas diferencias respectivas al numero de los Estambres, vease la Estampa 11. desde la figura

1. hasta 13.

El Señor Linneo aun individua el numero de doce, por el qual corresponde à la flor el nombre de Dodecastemon, Dodecandrus, ò Dodecantherus, y el de desde doce hasta veinte Icostemon, Icosandrus, ó Icosantherus, reservando para el de mas de veinte, el nombre de muchos.

Por el numero de Pitones que se toma del de los punteros, y faltando estos, del de los Clavos, se

llama

Monogynus, v. gr. el Jazmin, y el Lirio; en la Cardencha, y en el Gordolobo.

2 Flor de dos Pitones, Distylus, o Digonus, v. gr. el Clavel, la flor del Acelga, del Angelica, Cañaeja, y demas acopadas, o Umbellata, y la Cierna de las mas Gramas.

3 De tres, Tristylus, o Trigynus, v. gr. en el Taray, Zumaque, Sahuco, y en las Roma-

zas, y Acederas.

4 De quatro, Tetrastylus, o Tetragynus, v.g.

en la Parnasia, y la Moscatela.

5 De cinco, Pentastylus, 6 Pentagynus, v.gr. en el Sombrerillo, 6 Cotyledon, en la Coronaria, en el Nispero, en el Peral, y en el Agenuz.

6 De seis, Hexastylus, o Hexaoynus, v.gr.

en el Junco florido, 6 Butomus.

7 De mas de seis, Polystylus, à Polygynus, v. gr. la Rosa, la flor de la Zarza, de la Fresa; el Adonis, la de los Helleboros, y de los

mas Ranunculos.

Respecto à las particularidades de los Estambres, y

primeramente por su desigualdad, se llama

I Flor de quatro Estambres con los dos mas largos; Flos Dynamus, è Didynamus, v. gr. la del Tomillo, Espliego, y demás labiadas; de la Becerra, è Antirrhinum, de los Gallaritos, è Pedicularis, y demàs disfrazadas. Vease la Estampa II. fig. 14.

2 Flor de seis Estambres con los quatro mas largos, Flos Tetradynamus, v. gr. en la Berza, y Mostaza, en el Alhelí, Carraspique, 6 Thlaspi, y demás cruzadas. Vease Estampa 11.

fig. 15.

Por la proporcion de su numero, assi con el de las hojas, ò divisiones del Calyz, como con el de las Chapetas, ó hendeduras del Manto, se llama

I Flor de Estambres pares á las piezas de la cubierta, Flos Isostemon, v. gr. en la Borraja, Belesa, Enredadera, y Campanilla; en el Alho-

cigo, y Amaranto.

2 Flor con menos Estambres que piezas de la cubierta, Flos Mejostemon, v. gr. el Jasmin, la del Olivo, Alheña, ò Alegustre, y del Pie de

Leon, o Alchimilla.

3 Flor con mas Estambres que piezas de la cubierta, Flos Meizostemon, y Diplostemon, como las cruzadas que tienen una tercera parte mas de Estambres; las Amariposadas, Labiadas, y Disfrazadas, que tienen al doble mas Estambres que piezas, è divisiones en las cubiertas.

Por la union de la sola hebra, se llama

Flor con Estambres de una hermandad, Flos Monadelphus, v. gr. en las Malvas, y Mal-

vaviscos; en el Algodon, y en los Picos de Cigueña, ó Geranios, en la Palomilla, ó Fumaria de nueve hojas en rama, formadas à manera de corazon, à Enneaphyllos de Linneo, en las mas Ononides, Hiniestas, Retamas, Carqueja, o Genistella. y en el Erizo, o Erinacea de Clusio. Vease Estampa 11. fig. 16.

2 Flor con Estambres de dos hermandades. Flos Diadelphus, v. gr. en los Treboles, Astragalos, Pipirigallos, à Hedysara, y Onobrychides en las Alberjas, à Vicia, en el Culen, à Psoralea glandulosa de Linneo; en el Granevano, ó Tragacantha Poterium, y en la Garvanzera, ò Phaca Batica de Linneo. Vease la Estampa 11. fig. 17.

3 Flor con Estambres de muchas hermandades, Flos Polyadelphus, v. gr. en el Cidro, Naranjo, Limon, y Cacao; en el Castellàr, o Androsamum, y en los Hypericones. Vease la Estam-

pa 11. fig. 18.

Por la union de las solas borlillas, se llama

Flor con borlillas encañutadas, Flos Syngenensius, como la verdadera compuesta, o formada en floron, v. gr. de la Lechuga, de los Cardos, de la Manzanilla &c. Vease la Estampa 11. fig. 20. y 21.

Por la union de los Estambres con el Piton, se

llama

I Flor con Piton estambroso, Flos Gynandrus, v. gr. en las Aristoloquias, en el Satyrion, ó Campañon de Perro, y demás llamadas en Botanica Orchidea. Vease la Estampa 11. fig 19.

Finalmente, segun la positura del Piton, respecto à las cubiertas, esto es, al Calyz, y al Manto, se llama

Flor

I Flor alta, Flos superus, aquella cuyo Calyz, ó Manto está sobre el boton, v. gr. en las Escabiosas, Madreselvas, Brezos, y Arandanos, 6 Vaccinia; en los Narcisos, y Amacayos, ó Amaryllis de Linneo. Vease la Estampa 9. fig. 12.

2 Flor baxa, Flos inferus, aquella cuyo Calyz, ó Manto encierra dentro de sí el boton, v. gr. en la Borraja, y Buglosa, en el Jazmin, en los Jacintos, Gamones, y en las Azuzenas.

Vease la Estampa 9. fig. 11.

g. II.

DE LAS DIFERENCIAS ABSOLUTAS de la Flor.

AS diferencias absolutas de la flor se determinan por su postura, esto es, por el lugar que ocupa, por el modo con que está asida, y por la direccion que toma; por su numero, y orden; por la disposicion, y por la composicion.

Respecto al lugar, á mas de las comunes á las hojas, y al cabillo, esto es, de sobacales, ò encimadas, que se han explicado en sus respectivos lugares,

hay las particulares de

I Flor sobre el sobaco, Flos superaxillaris,

2 Apar de la hoja, Oppositifolius. 3 Al lado de la hoja, Laterifolius.

4 Entre las hojas, Interfoliaceus.

5 Sobre la haz de ellas, Epiphyllus,

6 En su enves, Hypophyllus.
7 En su borde, Periphyllus.

Algunos en estos tres ultimos casos no dán el nombre a la flor assi puesta sobre las hojas, sino a las

mais-

mismas hojas, llamandolas en el primer caso, Folia Supraflorifera; en el segundo, Substasflorifera, y en el tercero, Margine florifera.

Por el modo con que está asida, se llama

I Sentada, Sessilis, v. g. en el Pinillo, d Chamapitys.

2 Asida del cabillo, Pedunculatus, v.gr. en el Torongil, ó Melissa.

Por lo largo del Cabillo se llama

a Longé pedunculatus, quando mayormente es mas largo que el pezon, ó que la hoja, v. gr. en el Trebol con olor de betun ó Psoralea bituminosa de Linneo, en las Escobillas de Escabiosas, y en la Lysimachia Tenella de Linneo.

b Y quando es muy corto, se llama assi Sentada, Subsessilis; ó apenas asida de Cabillo, Subpedunculatus, v.gr. en la yerba del quadrillo ò Helianthemum Ledifolium; en algunas Buglosas, Enredaderas; la Gatera &c.

Segun la Direccion se llama

I For derecha, Flos Erectus.

2 Empinada, Ascendens.

3 Inclinada, Decumbens.

4 Cabizbaja, Nutans, Pendulum, è Cernuus. Vease la Estampa 9. fig. 7. y 9.

Trastornada, Inversus, o Resupinatus.

6 Rodoblada, Reflexus. Vease la Estampa 9. fig. 9.

7 Rebuelta, Revolutus, v. gr. en los Lirios Martagones.

Por el numero y orden hay

Flor solitaria, Flos Solitarius.

2 Flores apareadas, Flores bini, esto es dos á dos.

X 2

3 Ter-

3 Ternadas, Terni, esto es tres à tres. Y assi à proporcion del numero en que se juntan.

4 Esparcidas, Sparsi.

5 Amontonadas, Conferti.

6 Agregadas, Aggregati, como en la Estampa 9. fig. 17.

Segun la disposicion que tienen, siendo muchas, se

llaman en conjunto

Ramillete, Fasciculus, las derechas, igualmente empinadas, y ajuntadas como en haz v. gr. los Claveles que en jardineria llaman Chinos y barbones. Vease la Estampa 9. fig. 18. que pertenece á la Estampa 10., y por no caber en ella, se ha puesto en la Estampa 9. assi como la de las Flores agregadas.

Maceta, Corymbus, las asidas en palillos, que aunque de largura desigual, como son gradualmente mas cortos quanto mas encimados o cercanos al remate, quedan al cabo formados en plano, v.gr. en la Hiedra, en la Mil en rama, en la Lombriguera &c. Vease la Estampa

To. fig. r.

3 Copa, Umbella, propriamente hablando, las asidas en palillos puestos todos por la base en un mismo Receptaculo (y en ella adornados de Gorguera), que van despues apartandose al modo que las Varillas de un Parasol abierto; sea que queden formados en plano, v. gr. en las Zahanorias assi de huerta como de campo y en la peluda; en las Chirivias mientras florecen, y en la Imperatoria Ostruthium; en concavo, v. gr. en las Chirivias quando van granando; en convexo, v. gr. en la Podragaria o Ægopodium; casi en redondo, v. gr. en la Angelica assi de

jardin como silvestre y en la Ceguta; en globo, v. gr. en la Cañaeja ó Cañaxelga vulgar, en Botanica Ferula communis; ó casi en globo, v. gr en el Hinojo marino ò Crithmum.

En ella se distinguen

laris, las asidas en el remate de cada palillo de la Copa. Llamase copa particular respecto á la que se forma de las flores de todos los palillos juntos, que en Botanica se llama universal, Um-lalla universalis. Vease la Estampa 10. fig. 2.

b Los palillos de la Copa, y de cada copita se llaman en Botanica Radij, y estos en la Visnaga son los que sirven de mondadientes,

Vease la Estampa 10. fig. 2. letr. bb.

Dixe que la Copa propriamente hablando es el conjunto atriba explicado para excluir el de aquellas, cuyos palillos particulares están vagamente esparcidos y no compasados como los de la Copa; al qual conjunto se da en Botanica el nombre de

4 Cyma, y à las flores assi dispuestas el de Umbelliformes, 6 Cymosi, v. gr. en el Durillo ò Tinus à esta disposicion de flores llamo Cy-

mero. Vease la Estampa 10. fig. 3.

5 Panoja, Panicula, las asidas en un pie comun dividido en ramos, que se subdivide en

ramitas; y la hay

a Esparcida, Sparsa, quando las ramitas estan vagamente distribuidas y apartadas, v. gr. en el Mijo assi amarillo como blanco, y el Cartizo ó Arundo phragmites.

b Derramada, Diffusa, quando están esparrancadas, v. gr. en la Caña vulgar ò Arundo sa-

tiva. Vease Estampa 10. fig. 4.

Am-

Ambas especies se llaman Panoja absolutamente tal.

c Apretada, Coarctata, quando están ajuntadas, v.gr. en la grama Carrizo, ó Aira carulea de Linneo, y en el Ruyponce ò Campanula esculenta.

A esta especie de Panoja corresponde con propriedad el nombre de Mazorca, aunque se enentienda comunmente del fruto ò grano del Ma-

yz ajuntado en su pie.

Toba, Thyrsus, las asidas en un pie comun tambien subdividido en ramitas, pero ajuntadas, y dispuestas en forma aovada y apiñada v. gr. las de la Sombrerera ó Petasites; al conjunto y orden de las quales llaman Toba en Cataluña. Vease la Estampa 10. fig. 6.

7 Racimo, Racemus, las asidas en un pie comun dividido en ramitas laterales cortas y comunmente pendientes, v. gr. en la Vid, en la Uva, Espino ò Ribes, en el Agrasejo ó Ber-

beris. Vease la Estampa 10. fig. 7.

8 Tamarra, Spadix, las asidas en un pie comun dividido en ramitas y encerrado por la base dentro una garrancha, v. las de las Palmas y de los Palmitos. Vease la Estampa 10. fig. 8.

9 Espiga, Spica; las sentadas inmediatamente en un pie comun que no se divide en ra-

mitas, y colocadas alternadamente.

La hay

a Ladeada, Secunda de Unilateralis, quando todas las florecitas se buelven a un mismo lado, v. gr. en la Grama cebolluda de Poa bullbosa de Linneo, y en el Hysopo. Vease la Estampa 10. fig. 10.

b Repartida, Disticha, quando las floreci-

citas se buelven à uno y otro lado, v. gr. en el Joyo, Ballico &c. Vease la Estampa 10. fig 9.

o dispuestas a trechos en torno al Tallo o a las Ramas. Vease la Estampa 10. fig. 11. Esta segun el numero de las flores de que consta, toma el nombre de

a Rodajuela de seis flores, Verticillus sexflorus, como en la Ortiga muerta hedionda 6 Galepsis fatida; en la Albaquilla de sembrados o Thymus Acinos de Linn. y en el Torongil.

b De ocho, Octoflorus, como en la Bugula, Bretonica de campos, y en el Marrubio negro

ó Ballota de Mathiol, ò por lo comun.

c De diez, Decemflorus, como en la Ortiga muerta no hedionda ò Galeposis de Rivino. d Demas que diez, Multiflorus, como en el

Marrubio blanco, en el Poleo de Pulegium, en la Candilera de Phlomis Lychnitis, y demas congeneres.

Respecto à la simplicidad, y composicion de las flores, nadie ignora que el bulgo, y los Floristas distinguen dos diferencias, una sencilla, y otra doble; y que por sencilla entinden la de un solo orden de Chapetas (que llamanhojas) de hendeduras del Manto; y por doble la de mas de un orden. Pero en Botanica mas se atiende si está cada flor en su respectivo Capullo, y Receptaculo, ó si se hallan muchas en un mismo Calyz, y Receptaculo, que si tienen uno, ó muchos ordenes de cubiertas, ó de hendeduras. Assi la primaria division de la flor, respecto a su composicion es en simple, agregada, y compuesta;

y la segundaria es en multiplicada, llena, sobreflor, y menguada. Explicare antes las primeras, y despues

las segundas.

La flor simple, Flos simplex, la que está sola en un mismo Calyz, y Receptaculo.

La agregada, Aggregatus, con toda propriedad es el conjunto de muchas, puestas sobre sus Cabillos en un mismo Receptaculo, ó asiento ensanchado, y regularmente dentro de un Calyz comun, v. gr. en muchas Escabiosas, en la Coronilla de Frayle, siempre enjuta, ó Cardenilla, llamada en Botanica Alypum, y en las demás Globularias. Vease Estampa 9. fig. 17. y Estampa 7. fig. 17.

3 La flor compuesta, que llamaré Floron, Flos compositus, rigurosamente hablando, es el conjunto de muchas, sentadas en un mismo Receptaculo ensanchado, casi siempre dentro un Calyz comun, adornadas con borlillas unidas en forma de Cañuto, como se ven en las figuras

20. y 21. de la Estampa 11.

El Florón, respecto à la conformacion de cada floreci-

ta de que se compone, se llama

a Floron de cañutillos, Flos compositus Tubulatus, ò Flosculosus, el compuesto de florecillas formadas en cañuto, con el borde ensanchado, y hendido en varios modos, v. gr. en los Cardos, en la Alcachofa, en la Santolina, Lombriguera, ó Tanacetum, y en el Alazor, ó Carthamus. Vease la Estampa 9. fig. 14.

b Floron de cintillas, Flos compositus, ligulatus Planipetalus, ò Semiflosculosus, el compuesto de florecillas formadas à manera de cintillas, esto es, larguillas, llanas, y delgadas, v. gr. en la Achicoria, y Escarola, en la Cerraja, y en la Escorzonera. Vease la Estampa 9. fig. 15.

c Floron estrellado, Flos compositus Radiatus, aquel

aquel cuyas florecillas de enmedio son menores, y formadas en cañuto, pero las del borde mayores, en forma de cintillas, y dispuestas en cerco, v. gr. en la Manzanilla, en las Mayas, ó Margaritas, en Botanica Bellis, en la Magarza, en la Giralda, ò Chrysantemum de Micón, y en los Girasoles, ò Helianthus de Linneo. Vease la Estampa 9. fig. 16.

En el floron estrellado se distinguen

El ojo, en Botanica, Discus, esto es, el conjunto de las florecillas, formadas en cañuto, que están en lo interior, y en la Manzanilla forman como un boton amarillo.

Y las pestañas, en Botanica, Radius, el cerco de las exteriores que forman como un ra-

yo, y en la Manzanilla es blanco.

Las diferencias segundarias de la flor, respecto à su composicion arriba nombradas, son meras variedades, y productos monstruosos de la naturaleza, ò por mejor decir, del arte, ò cultivo. Por esto bastará saber, que en Botanica se llama

r Flor multiplicada, Flos multiplicatus, la aumentada por lo comun de Chapetas, ó hendeduras del Manto, rara vez de hojas, ó divisiones del Calyz, y poco, ò nada perjudicada en el numero de los Estambres, que tiene, siendo sencilla. La hay

a Duplicada, Flos duplicatus, quando está adornada con dos ordenes de alguna de sus coberturas.

b Triplicada, Flos triplicatus, quando lo está con tres ordenes.

do lo está con quatro ordenes.

Y

Todas estas flor es pueden propagarse por semilia, à

causa de los Estambres que conservan.

2 Flor llena; Flos plenus, la sobreabundante de piezas del Manto, ó del Calyz, y falta, ò casi falta de Estambres.

Esta siendo sobrellena no puede dar semilla, por carecer de Estambres, y solamente se propaga por me-

dio de esquexe, ó de viva raíz.

3 Sobreflor, Flos prolifer, quando del interior de una (que por lo comun es llena) sale otra como sobrepuesta, sea solitaria, ò acompañada.

Algunas de estas ultimas flores están pobladas de hojas, como la misma planta, y entonces se llaman

frondosas.

4 Flor menguada, Flos mutilus, la que està falta de Manto, que deberia tener segun el orden regular. Por exemplo, la noble Manzanilla, por otro nombre llamada Romana, tiene por naturaleza un vistoso cerco de Chapetas blancas, que circuyen el ojo, ó boton amarillo. Serà pues menguada, quando carezca del tal cerco, como en años secos lo tengo observado.

Basta esta sucinta noticia de las diferencias segundarias de la flor, respecto á su composicion, para que los principiantes sepan distinguirlas, que es lo mas importante, pues como se dirá en la segunda parte, ni de las flores que sobreabundan en alguna de sus cubiertas, ni de las que están menguadas se toma norma para determinar los generos de las plantas, sí solo de las sencillas.

ARTICULO III.

DEL FRUTO, Y DE SUS PARTES.

El fruto con toda propriedad, es la parte anual de las plantas, que tiene su primer rudimento en el boton de la flor, y que siendo fecundada por los Estambres de ella, es capáz de producir nuevas plantas, segun su especie. Verdaderamente, el fruto viene inmediatamente despues de la flor; y una vez sazonado, se desprende espontaneamente de la planta, ó á lo menos se abre para que caiga la semilla, de la qual nacen à su tiempo plantas semejantes à las que la produxeron: y si no reparese como de una Rosa, v. gr. del campo, se forma una Agavanza. Apenas las Chapetas del Manto de la flor ván cayendo, y secandose aquellas hebras polvorientas que están puestas por ordenes en lo interior del Capullo, quando yà se vé quaxado el boton que ocupa el fondo, el qual despues và tomando gradualmente incremento. Al mismo tiempo el Capullo se hace carnoso; toma un color rubio, y se cierra para sazonarse la semilla; y assi incorporados, forman una frutilla à manera de baia, que vulgarmente llaman agavanza, de la qual metida dentro de tierra, salen plantitas de agavanzo.

De esto se infiere primeramente, que el fruto es el mismo boton, ó germen, que por lo comun ocupa el centro de la flor, fecundizado, y estendido en toda su dimension, sin otra diferencia que la de estàr mas abultado, y faltarle los adornos que tenia al rededor, durante el estado de Embryon; de

modo que mientras le cubren las Chaspetas del Manto, las hojas del Capullo, y principalmente en tanto que lo circuyen los Estambres, se llama boton, ò germen; pero despues de haverse caído, ó secado lo mas vistoso de la flor, se llama fruto.

En segundo lugar, que la propagacion de las plantas por medio del fruto, se hace segun las mismas leyes que la de los animales, esto es, que cada fruto, ó semilla, produce constantemente su determinada planta, á semejanza de la que la ha dado, con tal que no se haya fecundizado el boton por el contacto del polvillo de alguna flor de especie diferente. Assi el grano de la Cebada no puede producir Trigo, ni este puede volverse Centeno, como algunos se persuaden. El cultivo, la variedad del terreno, del clima, de los tiempos, y semejantes circunstancias, pueden alterar la especie, y hacerla variar de cara, pero no mudarla en otra especie. Pero si al tiempo de la fecundacion interviene agente estraño, ó de distinta casta, el fruto assi fecundado producirà plantas de naturaleza mestiza, al modo que sucede en los animales.

En tercer lugar, que el fruto segun el orden regular de la Economía vegetal, es la ultima parte que presenta la naturaleza en lo exterior de las plantas, pero en dignidad es la primera, pues por medio de ella se hace la propagacion de las especies, que es el fin principal de la vegetacion. Assi vemos que las plantas anuales, despues que han dado el fruto, en breve mueren, y las mas de las perenales se amortecen, pues perdiendo su frondosidad, y reduciendo-se á desnudos troncos, mas parecen esqueletos de vegetales, que plantas vivas. Por esto los escudriñadores de la naturaleza vegetal han hecho tanto apre-

cio del fruto, que casi todos le han dado la preferencia sobre las demás partes de la fructificacion, para establecer los caracteres principalmente genericos de las plantas; y por lo mismo, el estudioso de la Botanica debe sobre todas cosas enterarse bien de lo que concierne à esta parte.

En general conviene saber, que el fruto tomado en toda su extension, comprende tres cosas, que son, la semilla, el hollejo, y el asiento, ó receptaculo. La semilla es la parte primaria, y esencial del fruto, pues en ella reside el rudimento de la nueva planta, que solo necesita el ingreso del jugo de la tierra, ú otro proporcionado à su naturaleza, para desembolverse, y entallecer; à mas de que sin ella no hay fruto, a lo menos capáz de producir nueva planta. El hollejo, y el receptaculo son partes segundarias, y accidentales. Son segundarias, porque sirven à la semilla, aquel para cubrirla, y este para sostenerla; por lo que al estàr la semilla en sazon, se abre el hollejo, cae la simiente, y quedan sin uso la cubierta, y el asiento. Son accidentales, porque faltan una, y otra, muchas veces, como se dirá en adelante.

En particular, cada una de estas tres partes ofrece bastante que observar; y para mayor claridad, siguiendo el mismo orden que he guardado hasta aqui, explicaré en este articulo lo concerniente á las dos primeras, y en articulo separado trataré del receptaculo, por haverle igualmente de la flor, como del fruto.

§. I.

DE LA SEMILLA.

Por semilla vulgarmente solo se entiende los pequeños granos que contienen ciertas plantas dentro unas vaynillas, ò caxitas; pero en Botanica se llama semilla, semen, la parte caediza de qualquiera vegetal, que siendo sembrada, es capáz de producir nueva planta de la misma especie que aquella, de la qual se ha desprendido, sea menuda, ó abultada, sea blanda, cascaruda, ó dura. No es del presente asunto tratar de su estructura interior, ni de sus partes; de la analogía que tiene con los huevos de los animales, ni del modo de desembolverse, y entallecer; sí unicamente examinar su exterior, esto es, su desnudéz, ó vestidura, su numero, sustancia, figura, sobrehaz, lugar, y modo de asirse, y sus apendices, ó accesorios.

Lo primero y principal que debe observarse en la Semilla consiste en si es desnuda ò cubierta. Rigurosamente hablando, ninguna semilla está totalmente desnuda, antes bien todas tienen su respectiva telilla al modo que los huevos su cascaron, pues dentro de ella está cubierto el rudimento de la nueva planta, como dentro el cascaron el del nuevo animal. Dicha telilla se hincha y se separa del corazon de la Semilla al empezar esta á mover. En los granos de Sementera despues de estar en remojo se hace bien reparable; y de la del trigo desmenuzada en el Molinto se forma el salvado.

No obstante, en Botanica se llaman

Desnudas, las que no tienen otra cubierta, que

la dicha telilla, porque esta se considera verdadera parte integrante de la Semilla por estar intimamente unida con ella, de manera que ni se desprende espontaneamente ni se puede quitar sin lisiar la Semilla y perjudicar su fecundidad. Tales son las Semillas de la Salvia, v. gr. del Romero, y demas plantas que llaman en Botanica Labiadas; de los Cardos, de las Alcachofas, Achicorias y semejantes de floron; y generalmente las de las Gramas como el Trigo, el Centeno, la Cebada &c.

2 Cubiertas las que estàn encerradas dentro una cobertura que de ordinario se abre y separa de ellas, ò á lo menos se puede quitar sin detrimento de la virtud fecundante; y ambas juntas constituyen el fruto, como en las Clavellinas, en los Murages o Anagallis, en el Veleño, Gordolobo, Tabaco &cc.

En orden al numero, á la substancia, figura y sobrehaz de la Semilla no hay que decir mas que lo que queda dicho de las demas partes de las plantas, tanto en general, como en particular de las de la flor. Assi unas Semillas son solitarias, v. gr. las de los Bledos; otras en numero de dos, v. gr. las del Jazmin; de tres, v. gr. en las Lechetreznas, de quatro, v. gr. en la Borraja; de mas de quatro, v. gr. en los Ranunculos, en las Clavellinas, &c. y à veces tan numerosas que llega á haver millones de ellas, como en una sola cabeza de las Adormideras blancas. Assimismo unas son redondas, como las Lentejas, otras esquinadas como las de las Juncias y Correguelas; algunas en figura de corazon, como las de la Palomilla llamada en Botanica Enneaphyllos, por traer nueve hojas en cada ramito; y muchas en figura de Riñon, v. gr. en las Pajareras o Alsines, Collejas o Lychnides. Las

hay lisas, asperas, vellosas, peludas, y erizadas; blandas, de sustancia ternillosa ò como de callo, v. gr. las de las Cidras, Naranjas, y Limones; y las hay tan duras como un hueso, v. gr. las de la Caña de India que el vulgo llama cuentas, las del Lithospermum conocido vulgarmente por Milium Solis.

Por la situacion ò el modo de estár, las hay

1 Asidas de pie, Pedicellata, como en los Alhelies, y muchas plantas de fruto en vaina y de Legumbre. Vease Estampa 13. fig. 14. y 17.

2 Clavadas, Affixa, sea en el Asiento o Receptaculo, como en los Murages, y en algunas Pajareras; sea en las paredes interiores de la cubierta, como en los Satyriones ú orchides; sea en el fondo del Calyz, como en la Borraja y Lengua de Buey o Buglosa. Vease la Estampa 13. fig. 10.

3 Sueltas, Libera, como en las Esparsillas de Spergulæ, en las Clavellinas de campo pegajosas de Silenes de Linneo, y en la Oreja de Raton

ó Myosotis de Tournefort.

Los Apendices ó accesorios son ciertos adornos que aunque no pertenezcan á lo sustancial de la Semilla, le corresponden como extensiones de su borde: ó como adherencias clavadas, ò simplemente asidas en el Remate.

I A los primeros llaman en Botanica Alas, Ala, y yo llamaré Orla, v. gr. al cerco reluciente, y escotado de la Semilla de la Cañaeja hedionda ó Thapsia, al de los Cominos rusticos y demás especies de Laserpitium; y al plateado de las Esparsillas.

II A los Apendices adherentes al remate de la Semilla les dan en Botanica el nombre de Coronilla,

Coronula.

Esta respecto á la especie de adornos que la componen se llama.

Calycina, quando es el proprio Capullo de las flores altas que permanece sobre la Semilla, v. gr. en las Escabiosas, principalmente en la mas comun en las cercanias de Madrid, llamada en Botanica Estrellada, Stellata, a causa que su semilla trae al remate un singular adorno, cuya base es ternillosa y lanuda, la tapa muy ancha y trasparente, estriada por encima, y coronada de una multitud de rayas que forman una hermosissima estrella.

2 Coronilla de escamas, Corona Foliacea ó Paleacea, la que se compone de adornos vistosos y trasparentes, à manera de hojuelas, pero enjutas y tiesas, v.gr. la de las Semillas del Aster candioto de Zanoni, del Chrysanthemum de Virginia con hojas de Platano de Plukenecio, de la Verbesina y de las semillas del centro del florón del Cardo huso, en Botanica Atractylis. Vease la Estampa 13. fig. 20.

3 Coronilla de aristas, Aristata, v. gr, la de las semillas del Clavelon ò Clavel de Indias, en Botanica Tagetes; de los Bidentes y de los Girasoles, en Botanica Corona Solis ò Helianthus.

4 Coronilla de cerdas, Setacea, v. gr. la de las semillas de las Escobillas de Stabes Salmantica de Clusio, de la Crupina de Lobelio, y de otras muchas Centaureas de Linneo.

cel Vilano, ó conjunto de fluecos que vuela por el aire y que llaman vulgarmente Milano, como se ve en las semillas de los Cardos y otras plantas con floron. Vease la Estampa 13. fig. 21. 22. 23.

Esta se subdivide segun su varia estructura en

a Vilano sencillo, Simplex, que se compone de pelos sueltos ò desunidos todos hasta el origen, como el de la semilla de las Cerrajas ó Sonchus, de las Lechugas, del Cardo borriquefio ú Onopordon, del Lechero ó Carduns, lacteus, y semejantes. Vease la Estampa 13. fig. 21. y 22.

b Vilano Ramoso, quando los rayos parten del centro distribuidos en pies que se subdividen, v. gr. en los Cardos ajonjeros ò Car

linas.

c Vilano Plumoso, quando cada pelo del rayo tiene barbas de ambos lados, al modo que el cañon de una pluma, v. gr. el de la semilla de las Barbajas ó Tragopogon, de la Escorzonera, de las Alcachofas y de muchos Cardos Vease la Estampa 13. fig. 23.

Por el modo con que está asida, se llama

d' Vilano Sentado, Sessilis, el asido inmediatamente en la semilla sin intervencion de pie, v. gr. el de la semilla de todos los Cardos y Centaureas de Linneo. Vease Estampa 13. fig. 21.

e Vilano Levantado, Stipitatus, el asido en un pie ò palillo, como el de la semilla de los Amargones ò Taraxacum, de las Lechugas, y de la Ajonjera ò Chondrilla juncea. Vease la Estampa 13. fig. 22.

§. II. DEL HOLLEJO.

Entiendo por Hollejo en general lo que llaman en Botanica Pericarpium, y es la cubierta propria, y

peculiar del fruto que està inmediata al grano, lo embuelve, y se desprende espontaneamente, ò puede separarse de èl sin que quede lisiado, ni inutilizado para producir su semejante. Notense las palabras propria, peculiar, è inmediata, pues contienen las circun stancias que ha de tener la cubierta del fruto para llamarse Hollejo, y no confundirlo con el Capullo, ó Calyz comun à la flor, y al fruto de algunas plantas. Realmente muchas de las Labiadas, en especial ambas Molucas lisa, y espinosa, el Marrubio llamado Dictamo falso, y las Cassidas; algunas Buglosas, ò lenguas de Buey, mayormente la de hojas ondeadas, y flor azur, la Candiota con flor blanca, la Escarchosa, y la lanuda con slor negruzca, que se hallan en tierra de Madrid, y de Toledo, traen la semilla en el fondo de unos Calyces que tienen toda la exterioridad de Hollejos, pues los de las Molucas, y del Dictamo falso estan en forma de vasillos muy anchos de boca, y estrechos de garganta; y las de las Buglosas se ensanchan de abaxo, y angostan de arriba, retraen sus hojas, ó divisiones acia dentro al tiempo de madurar la semilla; pero no por eso se llaman Hollejo, ó cubietta propria del fruto, sino Calyz permanente, ò Capullo comun à la flor, y al fruto.

Aun en otras plantas es muy equivocable este Calyz con la cubierta propria del fruto, porque no solamente lo encierra, y embuelve todo, sino que mudando de consistencia, y color, remeda un verdadero Hollejo. Assi sucede en la planta llamada vulgarmente Vegiga de Perro, y en Botanica Physalis, o Alkekengi; en las Vulnerarias, mayormente en la que Tournefort llama Pentaphyllos, esto es, de cinco hojas; en la Oruga vegigosa de Madrid, y mucho mas en la Tragacantha Poterium de Clusio, que abun-

da en las cercanias de Aranjuez, y en la Mancha, donde es conocida con los nombres vulgares de Aulaga, y de Granevano. Digo mucho mas, pues el Capullo de esta despues de secarse la flor, se infla extraordinariamente, se cierra del todo, se vuelve blanco, y trasparente, de modo que à primera vista parece el Hollejo de la tal planta; pero abrase, y se hallarà dentro del tal Vejigon el verdadero fruto, que es una pequeña legumbre delgada de Hollejo, que por poco que se apriete se habre, y suelta un solo grano de color de ladrillo, y de figura semejante à la de un riñon. Tampoco la carne de aquella como baya, que llamamos Agavanza, es otra cosa que el mismo Capullo de la Rosa sylvestre, pues las puntas de las hojas que coronan dicha frutilla, dan bastantes señas de lo que ha sido.

Las diferencias sumarias del Hollejo son dos, á

saber, relleno, y hueco.

I. El Hollejo relleno, en Botanica, Pericarpium farctum, es el que contiene à mas de la semilla otra sustancia que llena todo su interior, v. gr. el de las Uvas, de las Ciruelas, y Azeytunas, de las Nebrinas, ò Bayas de Enebro &c.

Vease la Estampa 13. fig. 16. 17. y 18.

II. El Hollejo hueco, en Botanica Pericarpium cavum, es el que solamente encierra las semillas, y su asiento, ó receptaculo, de manera que queda en su interior algun espacio vacío, v. gr. las cabezas de las Adormideras, del Veleño &c. Vease la Estampa 13. desde la fig. 1. hasta fig. 15.

Tambien se distingue el Hollejo relleno del vacío, en que la sobrehaz del relleno es toda unida, é igual, esto es, sin muestra de division espontanea, y la del

hueco tiene como costuras, ó señas del modo fixo

con que se abre, y suelta la semilla.

Las demás circunstancias del Hollejo, esto es, de ser carnoso, cascarudo, correoso, leñoso, ò como de hueso, son mas relativas al fruto, que á su sola cubierta; por lo que remitiendolas al Parrafo de las diferencias de frutos, explicaré solamente en este lo que es privativo al Hollejo, y sus pertenencias.

Para esto, quando el Hollejo esté bien maduro, y al punto de soltar la semilla, se ha de considerar primeramente si tiene divisiones en la sobrehaz, ó si es todo de una pieza. Assimismo si su interior forma un solo hueco, ò si tiene muchos huecos con

separacion de unos á otros.

En segundo lugar, sea todo de una pieza, ó de muchas, se ha de atender el modo con que se abre espontaneamente, y en el caso que tenga paredes de division, en lo interior debe repararse si estas se juntan sobre un punto de reunion. Ultimamente, se ha de observar la figura que tiene el Hollejo quando está sazonado. Vé aora los nombres con que pueden explicarse las divisiones del Hollejo, sus paredes, y punto de reunion. A las divisiones exteriores llamaré postigos; à las interiores celdillas, à las paredes interiores tabiques, y exe, ò colunilla al punto fixo de reunion entre estas.

Los postigos, en Botanica, Valvæ, son las divisiones, ó paredes exteriores del Hollejo, esto es, las porciones señaladas en que se separa totalmente el Hollejo por la parte de afuera, al modo que se separan las maderas de un barrilito al quitar los aros. Llamolas postigos à semejanza de los de las ventanas. Vease la Estampa 13. fig. 3. 4. 5. 6. 11. 13. y i 4. y fig. 8. letr. aa.

2 Celdilla, en Botanica, Loculamentum, Loculus, ò Cellula, es cada espacio en que separadamente se hallan las semillas, quando el Hollejo se divide por adentro en varias piezas. Vease la Estampa 7. fig. 4. letr. m m.

3 Tabique, en Botanica, Dissepimentum, 6 Septum intermedium, la pared que hace la division interior del Hollejo, y forma como un ata-

jadizo.

4 Exe, à Colunilla, en Botanica, Columella, à Axis, el cuerpo intermedio que hay à veces entre las paredes interiores del Hollejo, y las une con las semillas. Llamase Colunilla porque tiene regularmente la forma de una Coluna pequeña, y por otro nombre Exe, Axis, porque sirve de punto fixo de reunion à dichas paredes. Vease la Estampa 13. fig. 8. letr.bb. cc. y Estampa 7. fig. 4. letr. nn.

Esto supuesto, respecto al modo con que se abre,

hay

Hollejo que se abre por la punta, en Botanica, Pericarpium, 6 Capsula, apice Dehiscens, en este se expresa el numero de aberturas que forma, de modo que

v. gr. en el Gordolobo, Tabaco, en los Som-

brerillos, o Cotyledon, &c.

b Formando tres, Trifariam Dehiscens, v. gr. en las Pajareras que llama Linneo Holosteum. Vease la Estampa 13. fig. 2. y assi à proporcion de las divisiones de la cima.

2 Hollejo dentado por la punta, Apice Dentatum, en el qual tambien se individua el numero de los dientes que tiene, de manera que teniendo quatro, se llama, Quadridentatum, v.gr. en las Clavellinas, y en aquella especie de Pajarera la mas minima, y con flor de quatro Chapetas, que Linneo llama Sagina procumbens; teniendo cinco, Quinquedentatum, v. gr. en la Pajarera, o Alsine media de Tournefort; teniendo seis, Sexdentatum, v. gr. en varias Clavellinas de campo pegajosas, o Silenes de Linneo, y en la Oberna de Adanson. Por fin, teniendo diez, Decemdentatum, v. gr. en la Soldanella. Vease la Estampa 13. fig. 1.

3 Hollejo que abre por la base, en Botanica Basi Dehiscens, v. gr. las Campanillas. Vea-

se la Estampa 13. fig. 3.

4 Hollejo que abre al través, Transversin, ù Horizontaliter Dehiscens.

Este se subdivide en

a Hollejo circuncidado, Circuncissum, el que se divide de manera que la pieza de arriba parece una tapa, v. gr. en los Murages, ó Anagallis, en el Llanten, y Veleño, y en la Verdolaga. Vease la Estampa 13. fig. 4.

b Engarzado, Articulatum, el que se divide por nudos, ó canutos puestos à

trechos, v. gr. en las Coronillas.

Hollejo que abre de arriba á baxo à lo largo, Longitudinaliter Dehiscens, como se vé en

la fig. 5. de la Estampa 13.

6 Hollejo que se abre con estallido, Elastieum, ó Elastice Dehiscens, v. gr. en las Balsamina, o Momordica, en las Nicaraguas, Higuera infernal, Cogombrillo amargo &cc.

Res-

Respecto al numero de piezas en que se divide por

la parte de afuera, hay

ricarpium univalve, el que estando seco no se parte en piezas separadas del todo, sí solamente se abre por la punta, ò por la base, v. gr. en el Gordolobo, Tabaco, Primaveras, ó Primula &c. Veanse las figuras 1.2. 5.11. 13. y 14. de la Estampa 13.

2 Hollejo de dos postigos, Bivalve, el que se parte en dos piezas; sea a lo largo, esto es, de arriba abajo, v. gr. en la Celidonia, en algunas especies de Enredadera, o Convolvulus &c. o sea al través de modo que la pieza de arriba parezca una tapa, como en los nombrados

arriba.

De tres, Trivalve, v. gr. en las Violetas. Vease la Estampa 13. fig. 6.

4 De quatro, Quadrivalve, v. g. en el Bre-

zo, o Erica.

5 De cinco, Quinquevalve, v.gr. en la Neguilla, à Agrostemma Githago; en la Jabonera de la Mancha, ó Gypsophila Struthium de Linn. &c.

Por lo que mira al interior, hay

ricarpium Uniloculare, y es el que forma un solo hueco sin pared alguna de por medio, v. gr. en las Primaveras, en la Jabonera vulgar, ó Saponaria &c.

el que forma dos piezas, de camaras con pared entera intermedia, y.gr. en el Gor-

do-

dolobo, Veleño, y Tabaco; en la Beceira, o Antirrhinum, y en las mas plantas de vayna. Vease Estampa 13. fig. 11. y 14.

3 Con tres celdillas, Triloculare, v. gr. en las Clavellinas de campo pegajosas, ó Silenes de Linneo, y en la Azuzena. Vea-

se Estampa 13. fig. 7.

4 Con quatro, Quadriloculare, v. gr. en el Bonetero, ó Evonymus, Brezo, ó Erica, en la yerva Paris. &c. Vease la Estampa 13. fig. 8.

Con cinco, Quinqueloculare, v. gr. en la Acederilla, en Botanica, Oxys, en la Gayuba, ò Uva Ursi, en el Madroño, ó

Arbutus &cc.

6 Con mas de cinco, Multiloculare, v. gr. en los Linos, en la Jara comunmente,

en el Arrayan, o Murta &c.

Se debe notar si el Hollejo tiene en lo interior pared entera, esto es, que cierre enteramente las piezas de division, ó si tiene como medios tabiques, que no separen del todo las casillas, sino en parte. Solo en el primer caso se deben considerar como verdaderos tabiques, pues en el segundo caso son espureos, ó como algunos dicen, medios tabiques. Por consiguiente en el primer caso, el Hollejo tiene verdaderas celdillas, como el de las Clavellinas, de los Brezos &c.; pero en el segundo tiene medias celdillas, de manera que se le reputa de una sola, v. gr. la Nuez comun, la qual aunque tiene quatro med as celdillas, se reputa por fruto de una sola, Unilocularis. Algunos en estas circunstancias expresan el nu-

mero de medias celdillas con la palabra Semi, y assi llaman à la dicha Nuez, Semiquadrilocularis.

Tambien se debe tener presente, que el numero natural de las celdillas del Hollejo se disminuye algunas veces mientras se vá sazonando el fruto, de manera que no se hallan en él todas las celdillas que le corresponden. Esto aun sucede mas à menudo con las semillas, pues son muchas veces en menor numero del natural à la planta, por malograrse alguna, ò como dicen en Botanica, por avortar algun boton. For esto aconseja sabiamente Mr. Adanson, que se examine el rudimento del fruto, ó el boton durante la flor, cortandolo al través, y observandolo con cuidado, pues nunca se hallan en el fruto maduro mas celdillas que en el boton, y al contrario, se hallan à veces menos en el fruto, que en su rudimento, è embrion; sin duda, porque se desvanece algun tabique por falta de jugo, o por el violento empuje de la semilla.

Por razon de la figura tiene el Hollejo los nombres de redondo, aovado, à dos filos, triangular, mazudo, y semejantes, que quedan explicados en or-

den á las demás partes de las plantas.

S. III.

DE LAS DIFERENCIAS DE FRUTOS.

Todas las diferencias de frutos se reducen sumariamente à dos, que son, desnudo, y cubierto.

I. El fruto desnudo, en Botanica, Fructus Gymnospermus, consiste esencialmente en la semilla que carece de cubierta propria, ó verdadero Hollejo, y está por lo comun guarecida en el Capullo de la flor, que permaneciendo hasta que se cae la semilla, hace veces de Hollejo, v.gr. en la Salvia, Boraja &c.

II. El Fruto cubierto, Fructus Angiospermus, es aquel cuya semilla està vestida de verdadero Hollejo, v. gr. la Uva, la Ciruela &c.

Este se sudivide en relleno y hueco.

Plenus, es el que contiene à mas de la semilla, otra sustancia que llena todo el espacio que media entre la simiente, y el Hollejo, v. gr. el Persigo, la Pera, la Cereza, la Azeytuna, la Nebrina &c.

2 El Fruto hueco, en Botanica Cavus, es el que consta solamente de Hollejo, y semilla, de manera que le queda algun espacio vacío entre la semiente, y su propria cubierta, v. gr. en las Adormideras, en el Gordolobo &cc.

Hasta en el Exterior se distingue el fruto relleno del hueco porque la sobrehaz de aquel casi siempre es toda unida y sin muestras de division espontaneas pero la de este tiene como costuras, ó à lo menos señas patentes del modo con que se abre y suelta la semilla. Mas claro. El fruto hueco se abre de un modo fixo, y el relleno se mantiene entero hasta que se pudre ò desace, por consiguiente no tiene modo fixo de soltar la semilla.

Las diferencias subalternas de frutos se deducen del conjunto de varias circunstancias, principalmente del modo con que se abre el hollejo, de las divisiones que tiene assi en lo exterior como en lo interior; de la sustancia que encierra, y de la cascara que cu-

Aa 2 bre

bre separadamente la semilla. Con este respecto distinguen en Botanica tres diferencias de fruto relleno, y cinco de hucco.

Las tres del relleno son

a Fruto de cuesco, en Botanica Drupa, el relleno de carne en el qual no se ven señas de division exterior en el hollejo, que tiene hueso y dentro de este almendra, v. gr. la Azeytuna la Ciruela, el Melocoton y semejantes. Vease la Estampa 13. fig. 18.

b Pomo, en Botanica Pomum, todo fruto relleno de carne, sin señas de division en la cascara, y con pepitas dentro de sus casillas, v. gr. la Manzana, y la Pera, el Membrillo &c.

Vease Estampa 13. fig. 16.

c Baya, en Botanica Bacca, la frutilla con hollejo, sin señas de division espontanea, que está rellena de carne ò de sustancia jugosa, y trae dentro el grano, v. gr. la Uva el Agracejo, ó Berberis, la Nebrina &c. Vease la Estampa 13. fig. 17.

Las cinco diferencias de fruto hueco son

d Orujo, en Botanica, Folliculus ó Conceptaculum, el de pellejo hueco pero sin postigos, y que se abre á lo largo por un lado, v. gr el del Adelfa ó Nerium, de la yerva doncella ó Vinca, del Haba de perro ó Apocyuum. Vease

Estampa 13. fig. 15.

e Vaina, en Botanica Siliqua, el de hollejo larguito, que tiene dos costuras en lo exterior, que se divide en dos postigos, y trae las semillas clavadas alternadamente en lo interior de cada costura, v. gr. el de la Berza y Mostaza; del Nabo, de los Berros, Alhelies &c. Vease la Estampa 13. fig. 11.

f Vainilla, en Botanica Silicula, el que tiene las mismas circunstancias que la vaina, esto es dos postigos, dos costuras, y las semillas puestas alternadamente, pero que es corto y casi redondo, v.gr. el del Mastuerzo, de los Caraspiques ó Iberis &c. Vease la Estampa 13. fig 12.

g Legumbre, en Boranica Legumen, el de hollejo con dos postigos, con dos costuras diferentes, de las quales la de la haz es mas ancha y perceptible, la del enves menos; y que trae solamente la semilla clavada en lo interior de la costura de encima, v. gr. el Garvanzo, el Guisante, el Espantalobos, ó Colutea, la Lenteja, Judia, Hiniesta, Coronilla, Alfalfa, Mielga &c. Vease la Estampa 13. fig. 13. y 14.

h Coca, en Botanica Capsula o Fructus Capsularis, el fruto de hollejo cascarudo, con costura ú otra seña de abertura fixa en lo exterior, hueco en lo interior, y que no se abre como el Orujo, ni trae la semilla al modo que la Vaina ó la Vainilla, ni la Legumbre, v. gr. la cabeza de Adormidera, del Veleño, de los Murages, de Anagallis, Gordolobo y semejantes. Vean-

se las figuras desde 1. hasto 10. de la Estampa 13. Algunos ponen entre las diferencias de frutos encubiertos á la Piña, llamada en Botanica Strobilus, v. gr. la de los Pinos, la del Abeto, Cedro, y Alerze ò Larix; pero esta aunque tiene la exterioridad de fruto encubierto, pues trae la semilla escondida dentro de las Escamas de la Trama, que se han hecho mas gruesas y leñosas, pero como en la realidad estas no son verdadera cubierta, si solo defensa de su Piñon, debe mas presto contarse entre los suplementos del

Calyz permanente que entre las diferencias del fruto

encubierto. Vease la Estampa 13. fig. 28.

Los referidos nombres de Pomo, Baya, Orujo, Vaina, Vainilla, Legumbre, y Coca no se han de tomar en el sentido que tienen segun el uso vulgar, pues el de Baya es comun á todo fruto redondito. de poco tamaño, jugoso y con muchos granos dentro; los de Vaina y Vainilla son mucho mas vagos; y el de Legumbre no solo se da a las semillas que producen las plantas con flor amariposada, si tambien por estension à los frutos de algunas verduras, como à la Calabaza. Deben pues entenderse segun el significado que tienen en Botanica, esto es por el conjunto de circunstancias que quedan explicadas, y por el qual las entienden los Botanicos, sin pararse en la novedad del significado, pues en Botanica (como en las demas ciencias) se debe hablar de las cosas con la la propriedad de los terminos con que están en ellas recibidas.

Las demas diferencias de frutos conciernen a su simplicidad y composicion; á su figura, al numero de Tabiques y celdillas en que se dividen, y al de las

semillas que contienen.

Por razon de la figura y por el numero de Tabiques y celdillas toma los nombres de aovado, redondo, esquinado &c.; de un Tabique, de dos, ò de tres; de una celdilla, de dos, tres, quatro, ó muchas, al modo que se dijo del Hollejo en el parrafo antecedente.

La simplicidad y composicion se deducen de la unidad ò pluralidad de cocas que se forman de cada flor. Con este respecto se llama.

I Fruto de una coca, en Botanica Fructus unicapsularis, quando de cada flor se forma una la coca, v.gr. en la Verdolaga, en el Gordolobo, y en el Tabaco.

2 Fruto de dos cocas, Bicapsularis, quando de cada flor nacen dos cocas juntamente, v. gr. en la Rosa del monte ò Pænia, Adelfa ó Nerium, Haba de perro ó Apocynum.

3 Fruto de tres cocas, Tricapsularis, quando se forman tres, v. gr. en el Vedegambre ó Veratrum, en algunas Espuelas de Cavallero o Delphinium, en el Matalobos ó Aconitum. Vease la Estampa 13. fig. 9.

4 Fruto de quatro cocas, Qurdricapsularis, quando se forman quatro, v.gr. en la Tillæa,

y Rhodiola.

5 Fruto de cinco cocas, Quinquecapsularis, quando se forman cinco, v. gr. en la Capa de

Rey o Aquilegia.

6 Fruto de muchas cocas, Multicapsularis, quando se forman mas de cinco, v.gr. en los Cornivarios ó Helleboros; en la Centella palustre ò Populago de Tournefort.

Assi mismo segun el numero de semillas que contiene,

se llama.

Fruto de una semilla, Fructus Monospermus, v. gr. el del Lentisco è Phillyrea, de la Velesa, de la Gemela é Zambac. &c.

Jazmin, los Agracejos, las Majuelas, las Azerolas, el Garvanzo, el Cafe &c.

3 De tres, Trispermus, v.gr. el del Sahuco, y de los Yezgos, del Enebro y de la Sabina; de la Ladierna, ó Alaternus, las Servas &c.

4 De quatro, Tetraspermus, v.gr los Arandanos, el fruto del Espino hediondo de Rhamnus catharticus, &c.

5 De mas de quatro, Polyspermus, v. gr. la Granada; el Higo, assi coman como chumbo ò de pala, la Uva Espino ó Grossularia, el Melon, la Sandia y semejantes: la Coca del Ta-

baco, Veleño, y de las Adormideras.

Quando se quiere individuar el numero de las semillas que contiene el fruto, y juntamente la circunstancia de estar desnudo à cubierto de Hollejo, se antepone la diccion Gymnos à Angios à la del numero de la Semilla. La de Gymnos quando el fruto está desnudo, y la de Angios quando está cubierto. Por exemplo, si todo el fruto consiste en una sola semilla desnuda, se llama Gymnomonospermus, pero siendo una semilla vestida de hollejo, se llama Angiomonospermus, y assi à proporcion. Estas voces tan compuestas se hallarán mas presto en los Escritores Botanicos de otros tiempos que en los de hoy dia.

Tambien en el caso que el fruto conste de muhas Celdillas puestas de modo que formen esquinas, y parezcan distintos frutos ajuntados, y al mismo tiempo tenga un solo grano dentro de cada celdilla, se le da el nombre compuesto de la palabra Coccos o Coccus, y de la que le corresponde al numero de celdillas, de modo que si tiene tres celdillas en las susodichas circunstancias, se llama Tricoccus, como el de la Olivilla o Chamalaa; si tiene cinco, Pentacoccus. Assi llaman algunos al fruto de los Picos de Cigueña

o Geranios.

ARTICULO III,

DEL ASIENTO O RECEPTACULO delas partes de la fructificacion.

EL Asiento de las partes de la frutificacion, llamado en Botanica Sedes 6 Receptaculum, es la Basa en que estriba cada una 6 en que se juntan muchas. Respecto al de la flor, en la mayor parte de las plantas, es su proprio fondo ò el centro del Capullo que corresponde por la parte de arriba al pezon que lo sostiene; y en algunas no es otra cosa que el mismo cabillo sobre el qual están asidos el Capullo, el Manto, los Estambres y el Boton; como es de ver en las Adormideras, en los Ranunculos y semejantes.

Es tan importante para el conocimiento methodico de las plantas el atender a la varia combinacion del lugar de las partes de su fructificacion, como á otra qualquiera de sus pertenencias. Mas es, que lleva á las demas mucha ventaja en subministrar señales fijas para caracterizar los generos de las plantas, pues ni el numero ni la figura de las partes de la fructificacion son de mucho tan constantes en las plantas de un mismo genero, como su situacion ó asiento. Assi el perspicaz Tournefort hizo tanto aprecio del Receptaculo que estableció la subdivision de muchas clases, y el caracter de inumerables generos principalmente sobre el asiento alto, ò bajo de la flor, y del fruto, bien que se sirviò de la frase impropria de pasar el Capullo a ser fruto, para significar el asiento alto de aquella, ò el bajo de este. Sobre todo, en Bb las

las plantas con floron ò flor compuesta es tanto mas necesario el conocimiento del asiento, porque de este depende en gran parte el discernimiento de los generos que en dicha familia son tan dificultosos de entender sin la observacion de su Receptaculo.

Lo primero, pues, que conviene saber sobre esta materia es, que el asiento, ó receptaculo se divi-

de sumariamente en proprio, y comun.

I. El Asiento proprio, Receptaculum proprium, es privativo, ò peculiar à una sola parte de la fructificacion, esto es, à la sola flor, 6 al solo fruto.

Con este respecto, se llama

a Asiento de la flor, Receptaculum floris, la basa en que estriva el solo Manto de la flor, ò juntamente con los Estambres de ella.

b Asiento de los Estambres, Receptaculum Stammum, el que sostiene las solas partes pol-

vorientas de la flor.

Este no ha sido considerado de muchos Botanicos hasta aora, lo que es tanto mas de admirar, pues no solo es reparable la uniformidad del asiento de los Estambres de las plantas de un mismo genero, yá en el Capullo, ya en el Manto de la flor, y yà en el Boton; sí mayormente porque en muchas se manifiesta en forma de unas maquinillas, ó cuerpecillos de una hechura particular, y que no deben confundirse con los Nectarios, como se suele. Mr. Adanson es el solo que yo sepa que ha hecho particular atencion à esta especie de receptaculo, respecto à tres familias de plantas, à saber, Jalapas, Amarantos, y Es. parsillas, y lo he reparado igualmente en la Velesa, o Plumbago, en varios Linos, en el Telefio de Tournefort, en el Anthyllis marina Alsine folia de Gaspar BauBauhino; en el Pharnaceum cerviana; en la Juncaria de Clusio; y en las Minuartias, Queria, y Loslingia de Linneo: Plantas todas que se crian en las cercanías de Madrid.

c Asiento del fruto, Receptaculum fructus, la basa que mantiene el boton, ó el fruto separadamente de la que sostiene la flor. En las Alcaparras, y Pasionarias se hace tanto mas reparable, porque es muy largo, y en forma de puntero. Tambien está asida como de un pezon la pequeña legumbre del Granevano, ò Tra-

gacantha Poterium de Clusio.

d Asiento de la semilla, Receptaculum seminum, el medio por el qual està fixada la simiente dentro del Hollejo, sea relleno, v. gr. la Baya del Atropa Belladonna, sea vacío, v. gr. las Vaynas, las Legumbres, y las Cocas; ò dentro del Calyz permanente, como en las plantas Labiadas; en las quales aunque durante la flor esté el asiento de la semilla tan unido con el boton, que parezcan formar juntos un cuerpo, despues se vén manifiestamente distintos los granos, y su receptaculo. Observese el de la Chamedrys Spinosa de Gaspar Bauhino, y se hallará en forma de un pequeño cruzero levantado en el centro de su Capullo.

II. El Asiento comun, Receptaculum commune, tomado en toda su extension, es la basa que sirve à mas que una parte de la fructificacion, sea que sostenga muchas partes de la flor, ó algunas de la flor, y al fruto, ó à su semilla.

Algunos lo determinan por las precisas circunstancias de que mantenga la flor, y el fruto juntamente. Aun limitado assi, se halla en las mas familias del Rey-

no vegetal, y en algunas es muy notable. Por exemplo, en las plantas Malvaceas, el fondo del Manto de sus flores está asido por abaxo al rededor del asiento del Capullo, y por adentro à la coluna formada por los Estambres hermanados, que tambien salen de dicho asiento; y como por otra parte el boton se halla igualmente colocado sobre el asiento del Capullo; uno mismo sirve para todas las partes de su fructificacion, exceptuando las semillas, que están apoyadas en uno como exe que durante la flor fue el puntero del boton, y que en algunas se ensancha, y estiende, sirviendoles al mismo tiempo de tapa, v. gr. en la pequeña Malva llamada Lavatera Trimestris.

No obstante, segun el uso recibido en Botanica, hablando del asiento comun absolutamente, se entiende el de las plantas con Floron, ò flor compuesta, y de las de flor agregada, por ser uno de los caracteres que constituyen ambas flores. Realmente, casi todas las plantas de flor compuesta, y agregada, tienen las florecitas, y las simientes ajuntadas en un asiento ensanchado por lo comun, esponjoso, y las mas veces llano. En las cabezas de las Alcachofas consiste en aquella sustancia tierna, y jugosa, que se halla en el centro de las hojas, y que tanto se apetece para comer. Con este respecto, el asiento comun es la basa que sostiene, y une muchas florecitas con tal symetría, que si se quita alguna, queda el florón descompuesto, ó desfigurado; y este con especialidad se llama en Botanica indistintamente Thalamus, Placenta, Sedes, o Receptaculum.

Ambos asientos, el proprio, y el comun, tienen diferencias comunes entre sí, y cada uno tiene las suyas particulares. Las comunes conciernen principal-

mente su figura, assi absoluta, como comparativa. Por razon de esta, se llama

gr. el de la Escorzonera, y de la mayor parte de las plantas con floron de cintillas. Vease Estampa 13, fig. 24.

2 Asiento concavo, Receptaculum concavum, v. gr. el de algunas Escabiosas, y de la facea

Lueta de Clusio.

3 Convexo, Convexum, v. gr. en el del Cardon Lechàl, ó Scolymus, en Madrid llamado vulgarmente Cardillos; y de la Matricaria.

4 Larguito, Oblongum, v.gr. el de las Ca-

ryophyllatas, y de los Adonis.

Aovado, Ovatum, v. gr. el del Pan Por-

cino, o Cyclamen.

6 Globoso, Globosum, v. gr. el del Cardo Erizo, ò Echinops, el de los Murages, ò Anagallis. Vease Estampa 13. fig. 4.

7 Conico, Conicum, v. gr. el de la Manzanilla, el de la Cardencha, o Dipsacus. Vease

Estampa 13. fig. 26.

8 Quadrangular, Quadrangulum, v. gr. el de las Clavellinas.

9 Cabezudo, Capitatum, v. gr. el de la Muermera, ò Clematis.

10 En forma de coluna, Columnare, v.gr.

el de las Campanillas, y de las Malvas.

de la Vegiga de Perro, à Alkekengi, y del Atropa Belladonna. Vease Estampa 7. fig. 5. letr. pp. Las diferencias particulares del asiento proprio, conciernen principalmente el de las semillas; y son:

Asiento suelto, Receptaculum liberum, el

que está libre de todos lados, menos por abaxo que se clava al fruto, v.gr. el de las Jaboneras, Clavellinas, Neguillas, ò Agrostemma, y Coronaria; en los Murages, ó Anagallis, y semejantes de fruto con una Celdilla. Vease Estampa 13, fig. 4.

Asiento clavado, Receptaculum adnatum, ò affixum, el que está unido por arriba, y por abajo al interior del Hollejo, y por lo comun á sus tabiques, v. gr. el de las Clavellinas de campo, ó Lychnides, con fruto de muchas celdillas; del Gordolobo, Veleño, y Tabaco; de la Becerra, ó Antirrhinum; Linaria, Scrophularia, Ajonjoli, ó Sesamum, y semejantes de flor disfrazada, y de fruto con dos, ó mas celdillas. Vease Estampa 13. fig. 8. letr. d.d.

3 Asiento carnoso, Receptaculum carnosum, el que es de sustancia blanda, y mollar, v. gr. el de la Fresa, que es lo que se come, y hace parecerla un fruto relleno, siendo en la realidad desnudo de Hollejo. Vease Estampa 13. fig. 27.

Las diferencias particulares del asiento comun, se de-

ducen de su sobrehaz, ò superficie, y son:

que tiene la sobrehaz solamente picada de unos ligeros puntos que dexaron las semillas como impresiones del lugar en que estubieron clavadas, v. gr. el de la Escorzonera, Lechuga, y Altamisa. Vease Estampa 13. fig. 24.

Asiento en forma de red, Receptaculum Reticulatum, ó alveolatum, el que en la sobrehaz forma quadradillos divididos por un enlaze delgado, al modo que el de una Redecilla, ò de las casillas de un panal, v.gr. el de los Cardos borriqueños, en Botanica Onopordon. Vease Estampa 13. fig. 25.

3 Asiento velloso, Receptaculum villosum, el que tiene la sobrehaz adornada con pelusa, v. gr. el de los Ajenjos, y Doronicos.

A Asiento peludo, Receptaculum hirsutum, 6 pilosum, el que tiene la sobrehaz cubierra de pelo, v. gr. el de muchos Cardos, particularmente del estrellado, lechero, del de comer,

y demàs Alcachofas.

Asiento escamoso, Receptaculum squamosum, ó paleaceum, el que tiene la sobrehaz poblada de hojuelas delgadas, tiesas, secas, y relucientes, à manera de escamas, que separan unas
florecitas de otras: unas veces caen quando las
florecitas, v. gr. en las Escabiosas; y las mas
se mantienen aun despues de caidas las semillas,
como en la Escarola, en la Cardencha, ò Dipsacus, en el Alazor, ò Carthamus, en el Cardo
ajonjero, ó Carlina; en el Cardo huso, ó Atractylis, y en el Cardo erizo, ó Echinops. Vease
Estampa 13. fig. 26.

CAPITULO IV.

FRUCTIFICACION CLANDESTINA.

HAsta ahora se ha tratado de la fructificacion patente, y manifiesta à la simple vista, en las tres primeras familias de las siete en que dividimos las plantas en el Preludio II. num. (12.) esto es, en las plantas propriamente tales (13); en las Gramas (14); y en las Palmas (15). Falta aora hablar de la clan-

destina, que se oculta á la vista, á lo menos si esta no se vale del Microscopio, qual es la de las restantes quatro familias, á saber, Helechos (16), Mus-

gos (17), Algas (18), y Hongos (19).

Es muy verosimil, segun reglas de buena Analogia, que estas quatro familias de plantas tienen lo esencial de la flor, y del fruto de las otras, y que consiste en las borlillas polvorientas, en el boton, y en. la semilla, como queda explicado en el Preludio IV. Cap. II. Art. I.; y lo persuaden las observaciones de Mr. Bernardo de Jussieu, y del Señor Maratti sobre las flores de los Helechos; las de Mr. de Reaumur, y del Señor Griselini en orden à las de las Algas; y las del perspicáz Micheli á cerca de las de los Hongos; y las de Bobart, Reaumur, Micheli, y Linneo respecto á la simiente de todas. Ni hay la menor duda en que esté plenamente demostrada la realidad de flores relativas, esto es, masculinas separadas de las femeninas, en algunas de dichas familias; à lo menos en los Musgos propriamente tales, y en los que llaman comunmente Hepaticas, como se dirà en el articulo siguiente.

No obstante todos estos descubrimientos, la fructificación de las referidas quatro familias, aun està llena de dudas, y embuelta de obscuridad, pues las partes que unos ojos han pretendido haver visto, no las han hallado otros. Las que algunos han juzgado verdadera flor, ò verdadera semilla, merecen al juicio de los escrupulosos nuevas averiguaciones para ser tenidas por tales. Sobre todo, esta materia requiere el auxilio del Microscopio, y por lo mismo no entra por menor en el plan de estos principios, que es explicar solamente lo que en las plantas descubre la simple vista, á fin de que los principiantes en el es-

tudio Botanico, hallen en ellos lo fundamental del arte, para el conocimiento metodico. Por lo que bastarà dar una idéa de lo mas claro, é inteligible sobre la fructificacion de dichas quatro familias, à las que el Señor Linneo llama Cryptogamia; Van Royen Cryptanthera; y Ludvvigio, y Wachendorff Cryptanthe: todas dicciones Griegas, compuestas de Cryptos, que significa escondido, y à mas la primera de Gamos, esto es, nupcias; la segunda de Anthera que son las borlillas de los Estambres, y la tercera de Anthos que quiere decir flor. A estas tres expresiones que significan nupcias secretas, borlillas escondidas, y flor oculta, equivale la que propongo de Fructificacion Clandestina.

ARTICULO I.

FRUCTIFICACION DE LOS HELECHOS.

Egun el uso hoy dia recibido en Botanica, baxo el nombre de Helechos, en latin Filices, están comprendidas, no solo las plantas llamadas vulgarmente Helechos, sí tambien todas las de su jaez, ò hechura que queda explicada en el citado Preludio II. num. 16.; por consiguiente el Culantrillo, ò Adianthum, el Polypodio, la Doradilla, ò Asplenium, la Lengua Cervuna, ò Scolopendrum, la de Serpiente, ú Ophioglossum, y demás semejantes: no tanto en las partes duraderas, ò de la vegetacion, quanto en la particularidad de traer su semilla las mas veces en el enves de las hojas; por lo que suelen llamarse Epiphyllosperma, y Dorsifera. Su fructificacion consiste en una multitud de granillos amontonados que llamaré con

Laguna Recamos, por su semejanza con los de las bordaduras de realze. Son tan menudos, que con dificultad puede distinguirlos la simple vista, y solo á favor del Microscopio se percibe que por lo regular son de figura esferica, y como globulillos llenos de un finissimo polvo que se queda en los dedos si se friegan entre ellos dichos recamos. Vease Estam-

pa 9. fig. 7. letr. mmm.

Los Antiguos, singularmente Dioscorides, y despues los mas de sus Comentadores tubieron á dichas plantas por faltas de flor, y de fruto. Solo Laguna entre ellos, que yo sepa, conoció muy bien que la naturaleza depositó en dichos Recamos su fructificación, pues hablando del Helecho macho en la anotación al cap. 186. del Lib. IV. de la materia medica de Dioscorides, pag. 495. asegura, que sembrados curiosamente los granillos de sus Recamos, producen otras plantas en nada diferentes de aquellas cuya simiente fueron. Vease el Discurso Preliminar de estos principios pag. 11 donde està literalmente puesto el texto de Laguna.

Lo que dixo Laguna, suesse solo pensamiento, 6 cosa que huviesse experimentado, se halla plenamente verificado con las observaciones de los Modernos. Morisón insinúa las suyas en su carta dedicatoria que puso por prefacion a las Estampas y descripciones de las plantas mas raras de Sicilia, Malta, Francia, é Ytalia de Pablo Boccone, que despues especificó en su Historia general de plantas Tomo 3-pag. 565; pero las de Dillenio y Stehelino no dexan que desear sobre la materia, pues Dillenio viò nacer del polvillo de los bordes del enves de las hojas de la Doradilla, del Polypodio, del Culantrillo, y de otras semejantes, nuevas plantas de la respectiva es-

pecie, de la qual se desprendiò el polvillo; y Stehelino embiò al Señor Haller muestras de Lengua cervuna, unas mas, otras menos adelantadas, que logró verlas nacer del polvillo que havia sembrado de proposito. Por fin, tenemos en los Pirineos una pequeña especie de Helecho llamada en Botanica Filicula montana folio vario Tourn. de rayz perecedera, fuera de lo regular de estas plantas que la suelen tener percnal, la que he visto reproducirse de si misma por medio de su polvillo seminal.

Esto es en suma lo que hay de fijo respecto á la fructificacion de los Helechos. Lo demas està todavia por saberse, pues se ignora la naturaleza de su semilla, el lugar positivo de su boton, ò Germen, y el del polvillo que lo fecundiza. Mas es, que aun se duda si los granillos que comunmente se cree que son la simiente en la mayor parte de estas plantas, lo son efectivamente, ò si son las borlillas fecundantes.

Por esta incerteza sobre las partes esenciales de la flor y del fruto, y las unicas que pueden tener los Helechos, pues ciertamente carecen de Capullo y de Manto, se hace forzoso recurrir á las generalidades que alcanza la vista en sus Recamos, y sacar de ellas caracteres segundarios que suplan por los primarios mientras no están aclarados, à fin de distribuir con algun metodo los Helechos en varios generos. Estos caracteres conciernen el lugar en que se hallan los Recamos, la forma y distribucion que guardan, y la hechura que tienen,

Respecto al lugar hay

1 Recamos al enves de las hojas, Fructificatio hypophylla, v.gr. en los Helechos vulgares, en la Doradilla y Lengua cervuna, y en el Polypodio y Culantrillo.

lis, los colocados sobre un Bohordo que sube mas que el Hastil y su frondosidad, por consiguiente forman el remate de la planta, v.gr. en la Osmunda ò Filix florida, y en la Lunaria Botrytis ó Racemosa.

laris, los asidos en el pie de la frondosidad, v. gr. en la Lengua de Serpiente ú Ophioglossum.

Por la forma, hay

Recamos globosos, Fructificatio globosa, como los del Helecho comun y de las Osmundas.

2 Ovales, v. gr las de la Doradilla y de algunas especies de Culantrillo.

3 Larguitos, v. gr. los de la Lengua cervuna y de la Hemionitis.

4 Cylindricos, v.gr. los de la Lengua de Serpiente 6 Ophyoglossum.

Por la distribucion, los hay

r En fila, los dispuestos por orden, sea al rededor ó borde de las hojas, como en el Culantrillo; sea en toda la superficie del enves, como en la Ruta muraria y algunas especies de Lengua cervuna.

hordo è pezon comun, que se subdivide en ramitos, como en las Osmundas.

En quanto à la hechura hay

los que están contenidos dentro una cubierta, que á veces forma una celdilla, v. gr. en la Onuclea de Linneo; á veces forma muchas, v. gr. en la Pilularia, y se abre las mas veces por un

postigo, como en la Doradilla; y alguna vez por dos, como en la Lengua cervuna.

2 Recamos desnudos, Fructificatio nuda, los que carecen de cubierta, v. gr. en el Polypodio,

y en la Osmunda.

3 Recamos prendidos, Fructificatio annulata, los cercados de un anillo elastico, puesto en forma de collar, v. gr. en el Culantrillo, Polypodio, Helecho comun y en la Doradilla.

4 Recamos sueltos, Fructificatio libera ò soluta, los que carecen de anillo, v. gr. en las

Osmundas y Lenguas de Serpiente.

ARTICULO II.

FRUCTIFICACION DE LOS MUSGOS.

A Fructificacion de las plantas de esta familia que llamo Musgos, entendiendo los Musgos propriamente tales, Musci, y los que llaman algunos Hepaticas, Hepatica, està bastante averiguada por lo que concierne la flor, pero solo en orden a algunos generos por lo que mira al fruto. Realmente con la industria unida de Dillenio, Micheli, Linneo, y Adanson se ha averiguado que los Musgos tienen verdadera flor, y verdadera semilla, con la individuacion que sus flores son relativas, esto es unas masculinas en un pie de planta, y otras femeninas en otro pie.

Las flores masculinas carecen de Calyz propriamente tal, y de Manto; y solo constan de borlillas. Estas son de distinta hechura que las de las flores de las plantas propriamente tales, Gramas, y Palmas; pues tienen la forma de unos pequeños vasos ó botecillos cargados de polvo fecundante; por lo que las llaman unos Vascula y otros Pyxides. Digo polvo fecundante, porque tiene las mismas circunstancias que el de las demás flores que fecundiza el boton, pues hechado en el agua, resalta, despide lo mas sutíl, y con él tiñe la tal agua; y si se le aplica la llama de una vela, chispea.

Estos Vasillos polvorientos forman las mas veces interiormente una casilla, y suelen abrirse al traves en dos postigos medio esfericos al modo que la coca de los Murages ó Anagallis; en quales casos el postigo de arriba que llaman tapa, Operculum, està en forma de Pilón de Azucar muy adelgazado; y levan-levantada esta, se ve de ordinario la boca pestañosa ò cercada de pelos, que muchas veces la cierran del todo, y que algunos llaman su Corona.

La mayor parte de los Musgos tienen dicha tapa metida dentro una cubierta que a veces tiene la forma de un gorro, y las mas de un capucho ò cucurucho, que cae mucho antes que se abra el botecillo del polvo fecundante. A esta cubierta llaman en Botanica Cofia, Calyptra. Vease Estampa 7. fig. 10. letr.

bb. y Estampa 9. fig. 8. letr. nnn.

El lugar de dichas flores masculinas es la cima de los ramitos de los Musgos, ó el sobaco de sus

hojuelas.

Las femeninas de los pocos generos de Musgos en que se han descubierto hasta aora, se hallan igualmente, ò entre las hojitas, ò en las extremidades de los ramos, y debaxo las masculinas, siempre que están las masculinas y las femeninas sobre un mismo pie de planta. Su forma mas regular es de una trama apiñada, que con el tiempo se abre en forma de estrella, y cuyas escamas son verdaderas hojas; cada una

de las quales contiene en su sobaco un boton, ó rudimento de fruto. No hay que buscar en estas flores puntero, ni clavo, à lo menos visibles, ni mas fruto que su simple semilla; pues à excepcion de muy pocos Musgos que la traen dentro una cascarilla que se abre en varios postigos, y tiene diferentes celdillas; los demás la tienen desnuda, unas veces esferica, otra en forma de media luna, y las mas aovada.

Basta lo dicho hasta aqui para poder entender las diferencias genericas de Musgos que se han establecido hasta aora; pues conciernen á los vasillos polvorientos, á la tapa, y á la cofia, ó cucurucho.

Las principales son las siguientes.

Botecillos con tapa, Pyxides ò Antheræ Operculatæ, como en casi todos los Musgos.

2 Botecillos con confia, ó cucurucho, Pyxides, ò Anthera Calyptrata, como tam-

bien en los mas.

Botecillos sentados, Pyxides, ó Anthera Sessiles los asidos inmediatamente en el sobaco de las hojas, v. gr. en los Lycopodios; ó en la cima de las ramas, v.

gr. en algunos Sphagnos.

Botecillos levantados, Pyxides; o Antheræ Pedunculatæ, los sostenidos de un pie en forma de cañutillo, y por lo comun muy largo, como en la mayor parte de los Musgos. Veanse las Estampas, y figuras ultimamente citadas.

ARTICULO III.

FRUCTIFICACION DE LAS ALGAS.

EL nombre de Algas fue en otros tiepmos casi proprio, y privativo à las plantas de mar, que en las costas de nuestro Oceano llaman Ceibas, y con las quales suelen venir embueltas las mercadurias ultramarinas, señaladamente los vidrios, y cristales de Venecia. Hoy dia està recibido en Botanica como un nombre comun à cierta familia de plantas, que algunos llaman anomalas, las quales por su irregularidad en la forma exterior, respecto à la de otras plantas, y por su varia estructura, no se pueden reducir á las demás familias hasta aora explicadas, ni á la de los Hongos que se explicará en el articulo siguiente. Tales son los Mohos, las Ovas, los Sargazos, los Empeynes, y otras de este jaez, para las quales faltan terminos vulgares en todos idiomas, por haverlas descubierto la vigilancia de los Botanicos modernos. Casi todas tienen la fructificacion tan encubierta, y muchas tan particular, que no se puede dár de ellas idea alguna general. Assi bastará explicar por mayor lo respectivo à los generos arriba expresados.

Los Mohos, en Botanica Byssi, Apenas tienen apariencia de verdaderas plantas, pues en ellos no se vén señas de raíz, de tallo, ni de hojas, mucho menos de flor, ni de fruto; antes bien se presentan á la vista, ó como un polvillo velloso, semejante al que cubre las cosas mohecidas, ò à manera de unos hilos yá sencillos, yá ramosos, y como entre-

texidos, yá engarzados.

Las Ovas, en Botanica Ulvæ, y los Sargazos, en Botanica Fuci, constan de una singular sustancia, que unas veces es membranosa, otras carnosa, y otras semejante à la del cuero. Esta suele estàr cubierta de vegigas llenas como de jalea, y rara vez huecas, en las quales traen la fructificacion. De esta solo se conoce por aora el fruto, que es una pequeña coca carnosa, mas, ó menos redonda, que encierra la semilla. Los Sargazos, por lo comun se esparcen en ramos como arbolitos. Las Ovas son mas sencillas; y ambos unas veces se arrastran, ò se hechan del todo, y otras veces se levantan, y enderezan.

Los Empeynes, en Botanica Lichenes, Hepatica, ò Musci Crustacei, son aquellas producciones vegetales de texido intrincado, y à menudo en forma de red, que nunca se levantan, sí que se arrastran por los parajes en que crecen, que suele ser sobre los arboles, sobre las peñas, piedras &c. Vulgarmente se llaman Musgos, y antiguamente fueron reputados por tales; pero hoy dia en Botanica se distinguen ò con la individuacion de Musgos costrosos, Musci crustacei, 6 con los nombres de Hepaticas, Hepatica, 6 de Lichenes, que significa Empeynes; nombre que me parece muy proprio, porque las mas de estas plantas forman una costra enjuta, aspera, y mas ó menos sarnosa; lo que ha dado motivo a que el Señor Linneo las especifique baxo la general frase de Leprosas. Se acercan mucho de los Musgos propriamente tales, pues tambien tienen raycillas cabelludas, bien que en la sobrehaz (, ò ciertas porosidades por las quales) chupan el jugo que las nudre; constan de verdaderas hojas, aunque poco distintas del tallo, pues parecen una lamina estendida, y adornada por lo regular con hendiduras. Finalmente la fructificacion de al-

Dd

gunos es tan dudosa, que se reduce à ciertas e minencias fofas que se levantan sobre el borde ó la haz de dicha lamina, y de otro color que el de esta; pero su uso está aun desconocido. Vease Estampa 9. fig.

9. letr 0000.

La fructificacion de los demas está fuera de duda, pues se sabe que tienen flores masculinas separadas de las femeninas, y casi siempre sobre un mismo pie de planta. Las masculinas consisten en numerosas maquinillas polvorientas contenidas por lo comun dentro un Receptaculo arredondado, ò en forma de pilón de azucar, y las mas veces levantado sobre un pie, que ó es sencillo o compuesto de varios canutillos que se abren en distintas formas. En las flores de algunos cuyas maquinillas polvorientas estàn faltas de pie, se suele hallar otro Receptaculo que hace veces de Calyz. Las femeninas son tan menudas, que ni se percibe botón, puntero, ni clavo. Solo el fruto se hace manifiesto quando es cubierto, y entonces se ve à manera de cupula ò de coca redonda que consta de una celdilla. Quando empero es desnudo, casi es imperceptible, porque consiste en la menudissima semilla que reside en unos pequeños hoyos.

ARTICULO IV.

FRUCTIFICACION DE LOS HONGOS.

Tambien los Hongos, que en Botanica llaman Fungi, son verdaderas plantas. Es verdad que la hechura de la mayor parte de ellos es muy distinta de la regular de las Plantas propriamente tales, de las Palmas, de las Gramas, de los Helechos, de los Musgos,

gos, y de las Algas, pues carecen de hojas y de tallo. Tambien lo es que en los Hongos no alcanza la vista cosa alguna que tenga apariencias de flor. Assi unos los havian reputado producciones casuales de la naturaleza, otros nidos de Insectos, y los mas vicios ò diformidades de las verdaderas plantas.

Pero si bien se observa, algunos hay que manifiestamente tienen rayzes, con distincion de corteza, carne, y meollo; y con la variedad de que unas son. cabelludas, otras turmosas; algunas enlazadas á manera de red, y con mallas desiguales; y las mas en forma de mocosidad, que se deshace en hilos. Mas, su modo de vivir es igualmente vario que el de las demás plantas, pues los hay que se nudren inmediatamente del jugo de la tierra, esto es por medio de sus raycillas y sin intervencion de otro cuerpo intermedio, y los demas viven digamoslo assi de mogollòn, ó à costas de otro Vegetal, como lo hacen las plantas llamadas en Botanica Parasitica, pues tienen sus hebras asidas en los Vegetales sobre los quales nacen y se mantienen. Estos en la realidad son los mas, como es de ver en los Hongos de que se forma la hiesca, en los numerosos Agaricos, que nacen sobre los troncos y ramos de los Arboles ó en sus rayzes; pero no faltan algunos que nacen, viven, y crecen separados de todo cuerpo intermedio. Tales son los llamados Manecillas; en-Cataluña Potas ò Dits de Rata; en Ytalia Maninas, y en Botanica Coralloides, por estàr divididos y formar como ramos; las Colmenillas ó Cagarrias que llaman Murgulas por toda Caraluña; y otros de la Casta que en Botanica llaman Boleti o Merulij. Sobre todo, la organizacion que tienen, la presencia de vasos, por los quales se nudren, y su reproduccion por medio de semilla, segun la res-Dd 2 \$100 D

pectiva especie, prueban con evidencia, que todas estas producciones conocidas vulgarmente con los dos generales nombres de Hongos y Setas, pertenecen al

Reyno Vegetal.

Su fructificacion por lo que mira a la flor, todavia se ignora, pues aunque el perspicaz Micheli,
antes que nadie, descubrió en los Hongos por medio del microscopio, ciertas maquinillas que llama
flores, con la circunstancia de haverlas sobre un mismo pie de planta, de dos distintas hechuras, unas
en su opinion con estambres, ò masculinas; y otras
con el fruto, ó femeninas; no está fuera de duda si lo que tomó por estambres lo son realmente.
Pero aun dado caso que lo sean, como se necesitan
ojos casi de lince para la aplicacion de las reglas que
estableció sobre dicha diversidad de flores, no me de-

tendrè en explicarlas.

Solo por lo respectivo al fruto se sabe, que los Hongos traen la semilla unas veces esparcida, ò en la haz, ò en el enves, ò en toda la superficie, sea del pie, del Sombrerillo, ó de todo el Hongo; y otras veces encerrada en su proptia sustancia dentro de hoyos, ó huecos, ò escondida en su viscosidad Digo que se sabe, porque muchas veces lo alcanza la simple vista, y quando no, se vé facilmente dicha semilla à favor del microscopio. Esta consiste en un polvillo de varia figura, y por lo comun esferica. Que sea empero su verdadera semilla puede qualquier curioso averiguarlo, pues sembrando industriosamente dicho polvilo sobre un estercolar caliente, ó en tierra, y mantillo bien proporcionados, han logrado Micheli, Gledistchio, y Batarra, la pruduccion de Hongos de la misma especie que aquellos de quienes tomaron la semilla. Vease Estampa 9. fig. 10.

Con todo eso, no siendo facil sacar aun de dicha semilla caracteres patentes para distribuir la familia de los Hongos en generos, como es menester, á fin de distinguir con algun metodo los unos de los otros, es mas acertado atender á su estructura y forma exterior: observando las partes de que se componen, la sustancia, ó consistencia que tienen, su figura, y el paraje donde traen la semilla.

Las partes de los Hongos que se distinguen en Botanica, son principalmente tres, el Hastil, la Go-

lilla, y Sonibrerillo.

I. El Hastil, en Botanica Stipes, Pedunculus, de Petiolus, es el pie que á manera de coluna sirve de basa, y tiene distinta hechura que la cima. Vease Estampa 2. fig. 3. y Estampa 7.

fig. 11. letr. ee.

II. La Golilla, en Botanica Volva, es cierto adorno comunmente adentellado que ciñe la parte superior del Hastil, que se forma de los restos del velo que cubria la parte inferior de la cabeza del Hongo. Vease Estampa 7. fig 11. letr. cc. Tambien se dà este nombre à la cubierta cascarosa en forma de huevo, ò de ovillo, con la qual salen algunos Hongos al nacer, y que tomando despues el Hongo incremento, se rompe; como se observa en el llamado en Botanica Phallus, ó Phalloides, por su figura obscena. A esta cubierta podria llamarsele bolsa, ó cascaron.

Caput, es el remate del Hongo, que se ensancha, y que en forma de un sombrerito cubre el Hastil. Vease estampa 7. fig. 11. letr. dd.

En el Sombrerillo hay que observar ambas superficies, la de arriba, y la de abajo. Respecto á la de

arriba, se llama

r Sombrerillo en forma de red, Pileus Reticulatus, el que tiene la sobrehaz nudosa, y dividida en senos, ó aberturas á manera de Mallas, v. gr. la Colmenilla, ò Cagarria, Merulius.

2 Sombrerillo verrugoso, Pileus verrucosus, el que tiene en la sobrehaz eminencias asperas, á manera de verrugas, v. gr. la Criadilla de tier-

ra, en Botanica Tuber.

Respecto à la superficie de abajo, se llama

r Sombrevillo plancheado, Pileus Lamellatus, quando està cubierto, ó forrado por la parte de abajo de planchuelas desiguales que regularmente tiran desde la circunferencia al centro, sin llegar á él, v. gr. el de la Seta de Cardo corredor, en Botanica Fungus Eryngij; de la que llaman los Cocineros Muceron; y el de los Hongos pimenteros, en Botanica Fungi piperati.

2 Sombrerillo acribillado, Pileus Porosus, Tubulatus, ò Cribriformis, quando en la parte de adentro forma celdillas, ó tiene hoyos con alguna semejanza à los de una criba, v. gr. en los Hongos de hiesca, Fungi, ò Agarici Igniarij; en el de Alerze, Fungus Laricis, ó Agaricus Officinalis; de Haya, Abeto, y semejantes de la

casta de los Agaricos.

La sustancia, ó consistencia no se explica en los Hongos quando es simplemente fofa, antes bien sí la de otros cuerpos lo es igualmente, se llama Hongosa, fungosa, como propria à los Hongos. Solo, pues, se especifica quando la tienen semejante à la de otros cuerpos. Assi hay

Hongos carnosos, Fungi carnosi, los de sustancia semejante a la carne, sea mollar, o

como la de los animales, v. gr. las Setas de Cardo, las Colmenillas, y los Mucerones; sea sólida ó apretada como la de algunos frutos, v. gr. las Criadillas de tierra. A estos los llaman algunos mazizos, Fungi solidi.

2 Hongos correosos, Fungi coriacei, los de sustancia como de cuero, esto es, mas faciles de doblegarse, que de romperse, v. gr. los que nacen sobre la hojarasca de los Arboles, en los troncos secos, ò quemados, y en las maderas podridas, que llaman en Botanica. Agarici, o Agarica.

de sustancia porosa, blanda, y ligera como la esponja, v. gr. el llamado por el vulgo Pedo de lobo, en Botanica Lycoperdon vulgare, quando está proximo a abrirse, y despedir el polvillo.

4 Hongos acorchados, Fungi suberosi, los de sustancia leñosa, enjuta, y ligera como el corcho, v. gr. el Hongo de Haia, llamado en

Botanica Fungus, o Agaricus Dadalaus.

Hongos gelatinosos, Fungi gelatinosi, los de sustancia blanda, pero como si estuviesse helada, y tremula, á modo de gelatina, v. gr los de sahuco formados á manera de oreja humana, que Tournefort llama Agaricum Auricula forma, y el vulgo Orejas de Judas.

Por razon de la figura, sea del Hastil, del Sombrerillo, ò del cuerpo del Hongo, quando este carece de Hastil, y de Sombrerillo, tiene los mismos nombres que estàn explicados en el Preludio antecedente, capi-

tulo I, parrafo III.

En quanto al paraje de la semilla de los Hongos, unas veces se halla cerrada en su propria sustancia, v. gr. en las Criadillas de tierra, y en el Pedo de lobo; otras veces sobre toda la superficie, v. gr. en los llamados Caralloides; tal qual vez en las mallas de la haz del Sombrerillo, v. gr. en las Colmenillas; en las cerdas del enves del Sombrerillo, v. gr. en los Agaricos erizados, Fungi erinacei, como es de vér en la Estampa 7. fig. 11. letr. d. d.; y mas á menudo sobre sus planchuelas, como en las Setas de Cardo, en los Mucerones, y demàs Hongos plancheados; ó en sus pies, celdillas, y hoyas, como en los Hongos acribillados.

Debo advertir al estudioso de la Botanica que en estos ultimos tiempos en que se ha adelantado el conocimiento de los Hongos tanto, que pasan de quinientas especies las que se conocen; siendo assi que a principios de este siglo no llegaban à ducientas; se ha puesto en uso darles nombres especificos, principalmente con respecto à tener, ó no, Hastil, Golilla,

y Sombrerillo. Assi se llaman

1 Hongos con Hastil, Fungi Stipitati.

2. Hongos sin Hastil, Fungi Exstipitati, Sesiles, O Acaules.

3 Hongos con Golilla, ò Bolsa, Fungi Vol-

vati.

4 Hongos sin Golilla, y sin Bolsa, Fungi Avol uati.

5 Hongos con Sombrerillo, Fungi Pileati.

PRELUDIO V.

LA FAZ, O TRAZA DE LAS PLANTAS.

EN el Preludio antecedente se han explicado por menor las partes de las plantas, assi durade ras, o de

su vegetacion, como pasageras, ó de su fructificacion. Falta para finalizar la primera parte de estos principios, poner à la consideracion de los estudiosos de la Botanica fundamental, el conjunto, ò resultado de todas las referidas partes en cada planta, que constituye su Faz, ó traza.

Estas palabras que corresponden en Botanica á Facies, ò Habitus, pueden tomarse en varios sentidos. En el vulgar significan la confusa, y vaga idéa que queda de una planta despues de haverla visto una, ó repetidas veces, pero no examinado con cuidado, de manera que la imagen que se ha formado, basta para conocer la tal planta volviendola à vér, aunque no para explicarla de modo que se dé á otro á conocer. Por exemplo, qualquiera conoce un Rosal, una Clavellina, una Lechuga, un Apio, y semejantes plantas de uso comun, pero no qualquiera podrà especificar las señas por las quales las conoce. Esto se llama conocerlas superficialmente, ò por la Faz, y es conocerlas sin saber como, ni por qué.

En Botanica la Faz tiene el mismo significado respecto á las plantas, que en Zoologia para con los animales; y equivale á su aspecto ó semblante, no tomado rigurosamente, pues assi solo concierne el rostro ò la cara, sino como frase que explica toda la la exterioridad que los animales presentan á primera vista, y por la qual comparamos los unos con los otros. Assi un Tigre, v.gr. á primera faz se representa como casta de Gato sin que muestre los dientes, los pechos, las patas ni las uñas, de donde sacan los Naturalistas las señas genericas del Gato.

En este sentido la Faz de las plantas segun el modo comun de hablar de los Escritores Botanico-Systematicos, comprehende lo duradero mas principal que

exteriormente ofrecen à la vista, y que pertenece a su Vegetacion, esto es Rayces, Tallo y Hojas, excluyendo lo accesorio de la vegetacion, y todo lo tocante à la fructificacion, que es la flor y el fruto. Esta restriccion es una precisa sequela de la general preocupacion de deberse establecer las clases ó familias, y los generos de las plantas sobre la uniformidad en una parte ú otra de la flor y del fruto, teniendo en na-

da todas las demas de la planta.

Ultimamente, desde que los mas recientes Reformadores de la Botanica han demostrado la necesidad de consultar la naturaleza vegetal en todas sus partes, y en todo el curso assi de la vegetacion como de la fructificacion, para hallar las verdaderas afinidades, y diferencias entre unas plantas y otras; se entiende por la Faz ó Traza de las plantas, Toda razon de semejanza, ó de desemejanza entre ellas; de modo que las diferencias que quedan explicadas en orden a la rayz, al tallo, à las hojas, à los atavios, á la flor y al fruto, entran en cuenta y consideracion de la faz; sin exceptuar ninguna, ni preferir las unas á las otras. Debe pues observarse en las plantas

1 La disposicion de las Palas ú hojas seminales, llamada en Botanica, Placentatio, esto es, que hojitas arroja la semilla al tiempo de mover, si una sola, dos, mas de dos, ó ninguna; y arrojando alguna, si esta es entera, quebrantada, escotada, ò adentellada; y de que

figura. 2 La disposicion de la Rayz, en Botanica Radicatio, à saber si se subdivide ò no; que direccion toma dentro tierra; de que tamaño es, mayormente en comparacion del tallo; que es decir și es barbadilla, turmosa, ó cebolla.

El .

3 El modo de entallecer, Caulescentia, que comprende la forma y demás calidades del tallo, junto con su ramificacion.

4 El modo de abotonar, Gemmatio, y Germinatio, que concierne la formacion de pimpollos, botones, y hiemas; su desnudez, ó vesti-

dura, y su situacion.

5 El modo de hojecer, Foliatio, que encierra el estado de las hojas dentro del botón ó pimpollo; la manera de desplegarse; la de asirse en el tallo, en los ramos, ó inmediatamente en la rayz; su simplicidad ó composicion; su estructura, y demas atributos

6 La disposicion de los atavios, Fulcratio, esto es de los adminiculos de la planta ó accesorios de su vegetacion, que consisten en los Zarcillos, Pelos, Orejones, y Escudetes; y en las Gorgueras, Escamas, Glandulas, Espinas, y

Puas.

7 El modo de florecer, Inflorescentia ó modus florendi, que incluye la situacion de la asiento de las flores, sea respecto al tallo, á los ramos, á las hojas, ó a la rayz; sea para entre si; ó el de unas partes de la flor en orden al de las otras; la combinacion ó mutua connexion de estas; la forma de la flor y su disposicion.

El conjunto de estas menudencias es de la mayor importancia para el buen discernimiento de las plantas respecto a su familia y genero. Muchos Escritores de Botanica de entre los Renovadores, como Trago, Dodonæo, Clusio, Lobelio, y los Bauhinos, singularmente Gaspar, rastrearon grandemente las afinidades naturales de muchas plantas por el mira-

Ee 2

miento que tuvieron en el conjunto de todas sus partes; y al reves, por su menosprecio los mas famosos Systematicos se han visto precisados á juntar dentro una misma familia y á veces en un mismo genero las plantas, que son de jaez distintissima, y al contrario à separar en clases ò generos distintos las que la naturaleza ha hecho patentemente de una misma clase ó de un mismo genero. Sobre todo, la consideracion de la Faz da tales ventajas á los Botanicos exercitados, que los habilita para conocer á primera vista la familia, y el genero natural de las plantas que nunca ha examinado; cosa que no puedelograr siguiendo las leyes arbitrarias de qualquiera de los Systemas formados sobre una sola parte de la fructificacion. Tanto es verdad, que la experiencia es la mejor maestra de las cosas.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.



ESTAMPA I.

DIFERENCIA DE RAYZES.

Figura 1 Rayz perpendicular, Radix perpendicularis; y respecto à la figura Nabiforme, Fusi - à Napiformis.

2 Rayz ramosa, Radix ramosa.

3 Rayz palmeada, Radix palmata, ò digitata.

4 Rayz rastrera, Radix repens.

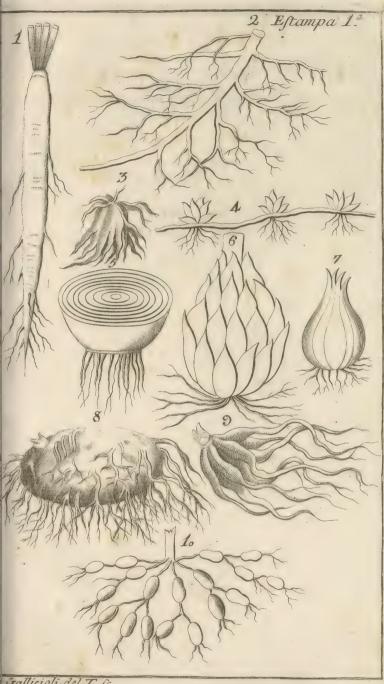
5 Cebolla con cascos, Bulbus tunicatus.

6 Cebolla con cachos, Bulbus squamosus, ò squamatus.

7 Cebolla maziza, Bulbus solidus. 8 Rayz turmosa, Radix tuberosa.

9 Rayzes turmosas ajuntadas, Radix tuberoso-fasciculata,

10 Rayz turmosa pendolera, Radix tuberoso-pendula.



Crallicioli del T. sc.

ESTAMPA II.

DIFERENCIAS DE TALLOS.

Figura & Cana, Culmus.

2 Hastil, Stipes. Es de la familia de los Helechos.

3 Otro Hastil de la familia de los Hongos.

4 Bohordo, Scapus.

5 Tallo cruzado, Caulis bracchiatus. 6 Tallo ahorquillado, Caulis dichotomus.

7 Tallo enroscado, Caulis volubilis, ò scandens 8 Tallo casi desnudo, Caulis subnudus.

7 Tallo alado, Caulis alatus.



ESTAMPA III.

DIFERENCIAS DE HOJAS.

Figura 1 Letras aa. Hoja radical, Folium radicale; bb. Hoja del tallo, Folium caulinum: cc. Hoja del ramo, Folium rameum. dd. Hoja floral, Folium florale.

2 Letras aa. Hoja apezonada, Folium petiolatum, b. Hoja sentada, Folium sessile. c. Hoja escurrida, Folium decurrens. d. Hoja que abraza el tailo, Folium amplexicaule. e. Hoja que ciñe el tallo, Folium perfoliatum. f. Hojas coadunadas, Folia connata, g. Hoja que embayna el tallo, Folium vaginans. h. Hojas ensartadas, Fo-

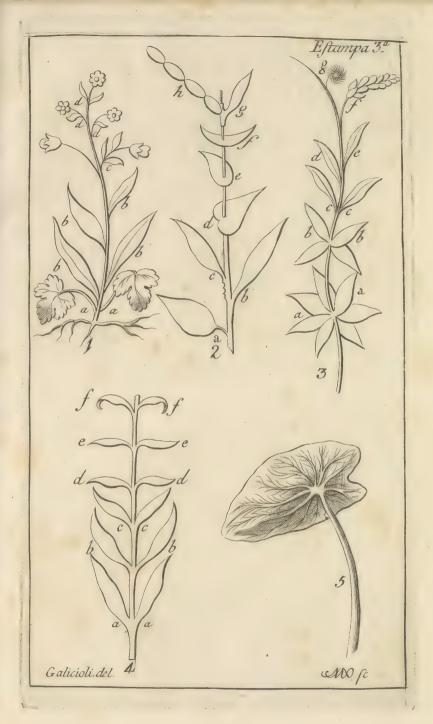
lia articulita.

3 Letras aa. Hojas contornadas, Folia verticillata, d stellata. bb. Hojas quatro á quatro, Folia quaterna. cc Hojas opuestas, Folia opposita, d adversa. d.e. Hojas alternadas, Folia alterna, f. Hojas apiñadas, Folia imbricata. g. Hojas amontonadas, Folia confer-

ta, congesta, ò fasciculata.

4 Letras aa. Hojas derechas, Folia erecta. bb. Hojas cncorvadas, Folia instexa, ò incurva. cc. Hojas estendidas, Folia patentia, ò expansa, dd. Hojas estendidissimas, ú horizontales, Folia patentissima, ù horizontalia ee Hojas redobladas, Folia restexa, ò reclinata f. f. Hojas revueltas, Folia revoluta.

s Hoja abroquelada, Folium peltatum.



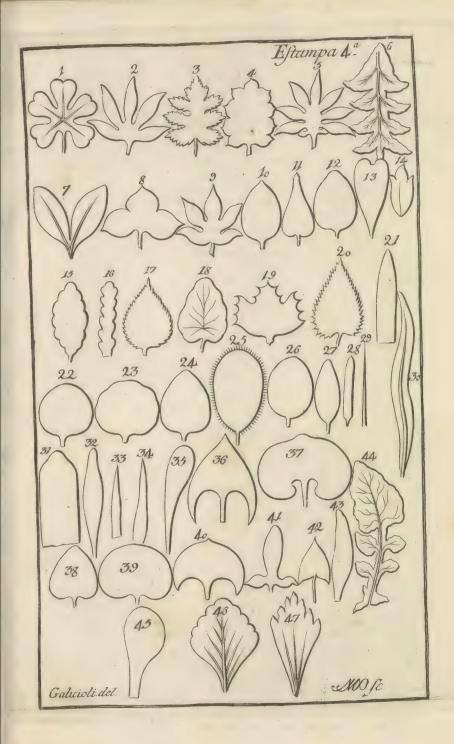
ESTAMPA IV.

DIFERENCIAS DE HOIAS.

- Figura I Hoja partida, y escotada, Folium partito emarginatum.
 - 2 Hoja palmeada, Folium palmatum.
 - 3 Hoja hendida, Folium laciniatum.
 - 4 Hoja hendida en senos, Folium sinuatum.
 - s Hoja almenada, Folium pinnatifidum.
 - 6 Hoja agironada, Folium bastato- pinnatifidum.
 - 7 Hoja quebrantada en dos partes, Folium bilobum.
 - 8 Hoja quebrantada en tres, Folium trilobum.
 - o Hoja quebrantada en cinco, Folium quinquelebame.
 - to Hoja aguda, Folium acutum.
 - IT Hoja puntiaguda, Folium acuminatum.
 - 12 Hoja embotada, Folium obtusum.
 - 12 Hoja escotada, Folium emarginatum.
 - 14 Hoja tridente, Folium tridentatum.

 - Is Hoja recortada, Folium crenatum.
 - 16 Hoja dentada, Folium dentatum.
 - 17 Hoja serrada, Folium serratum.
 - 18 Hoja ondeada, Folium repandum.
 - 10 Hoja rozada, Folium erosum.
 - 20 Hoja pestañosa, Folium ciliatum.
 - 21 Hoja rolliza, Folium teres.
 - 22 Hoja redonda, Folium rotundum.
 - 23 Hoja redondita, Folium subrotundum.
 - 24 Hoja aovada, Folium evatum.
 - 25 Hoja trasovada, Folium obovatum.
 - 26 Hoja oval, Folium ovale.
 - 27 Hoja largucha , Folium oblongum.
 - 28 Hoja linear , Folium lineare.
 - 29 Hoja aleznada, Folium subulatum.
 - 30 Hoja cintilla , Folium ligulatum.
 - 31 Hoja lengueta, Folium lingulatum.
 - 32 Hoja de lanza embotada, Folium obtase lanceolatam.
 - 33 Hoja de lanza afilada , Folium acute lanceolatum.
 - 34 Hoja de estoque, Folium ensiforme.
 - 35 Hoja en forma de espatula, Folium spatulatum.
 - 36 Hoja de flecha, Folium sagittatum.
 - 37 Hoja en forma de riñon, Folium reniforme.
 - 38 Hoja en forma de corazon, Folium cordatum.
 - 39 Hoja en forma casi de rinon , Folium subreni forme.
 - 40 Hoja en forma de media luna, Folium lunatum.
 - 41 Hoja de alabarda, Folium hastatum.
 - 42 Hoja triangular , Folium triangulare.

 - 43 Hoja de cuchilla, Folium acinaciforme.
 - 44 Hoja en forma de lyra, Folium lyratum.
 - 45 Hoja en forma de hachuela, Folium dolabriforme.
 - 46 Hoja themboidal , Folium rhon.teum.
 - 47 Hoja en forma de cuña, Folium cunciforme.



ESTAMPA V.

HOJAIS COMPUESTAS. Folia composita.

Figura I Dos en rama, binata.

2 Tres en rama, ò ternadas, ternata.

3 Cinco en rama, quinata.

4 Aventalladas, digitata, ò flabelliformia. 5 Hermanadas alternadas, alternatim-pinnata.

6 Apareadas, conjugata.

7 Desapareadas, impari-pinnata. 8 Interpoladas, interrupte pinnata.

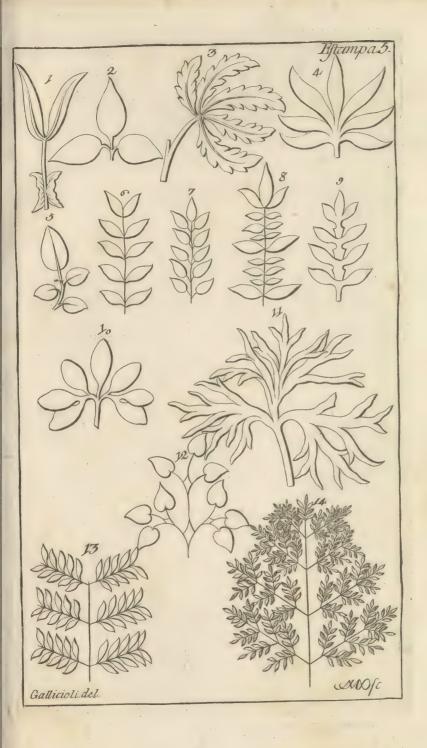
9 Escuridas, decursive-pinnata.

20 Ramosas enteras, pedata. 11 Ramosas partidas, ramulosa.

12 Triternadas, triternata.

13 Aladas aparcadas, conjugatim alata ò decomposita. Tambien son dos veces aladas, bipinnata.

14 Aladas desapareadas, impari-alata, ò decomposita. Tambien son dos veces aladas, tripinata.



ESTAMPA VI.

ATAVIOS DE LAS PLANTAS. Fulcra plantarum Linn.

Figura I Lett. aa. Gorguera de los Cantarillos. Involucrum Androsaces maxima Linn.

2 Letr. bb. Gorguera del Agenuz, Involucrum. Nigella Damascena Linn.

3 Letr cc. Gorguera de la Biznaga. Involucrum Visnaga.

4 Letr. d. d. Gorguera de la Achicoria vegigosa de Columna. Involucrum Crepidis Vesicaria Linn

5 Letr. e. e. Gorguera del A azor. Involucrum Carthami officinarum.

6 Letr. f. f. Orejones sueltos, Stipulæ liberæ.

7 Letr. g. g. Orejones asidos, Stipulæ adnatæ. 8 Letr. h. h. Orejones duplicados, Stipulæ geminæ.

9 Letr. i. Orejon solitario, Stipula solitaria; y escotado, emarginata.

10 Letr. j. j. Zarzillos sencillos, Girrhi simplices. l. l. Zarcillos ramosos, Girrhi Ramosi.

ri Escudetes de entre las flores del Oregano, Bractea Interflorales Origani.

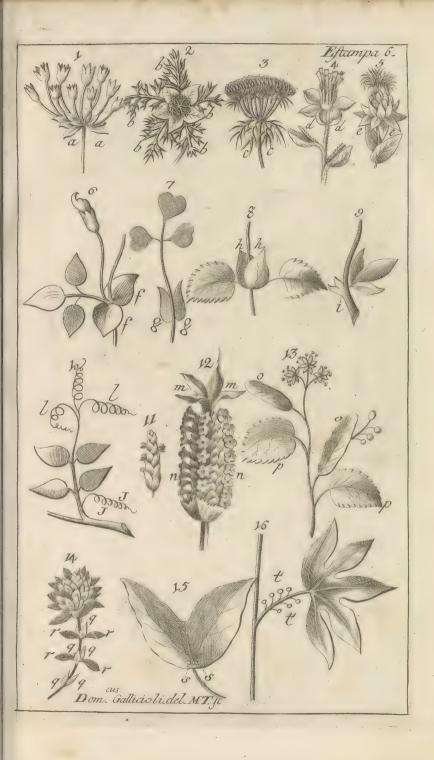
12 Letr. m. m. Escudetes del remate del espigon del Cantueso, distintos de los de entre las flores n. n.; Bractea Terminales Lavandula stachadis Linn.

13 o. o. Escudetes del Tilo, distintos de sus hojas p.p.; Bractea Tilia.

14 Letr. q. q. Escamas de la Nevadilla, distintas de sus hojas r. r.; Squamæ Illecebri Paronychiæ Linn.

15 Letr. s. s. Glandulas sentadas, Glandula sessiles.

16 Lett. t. t. Glandulas apezonadas, Glandula pedunculata, ò pe-



ESTAMPA VII.

PARTES DE LA FRUCTIFICACION, y diferencias de Calyces.

Figura T Letras aa. Capullo, Perianthium. bb. Manto, Corolla.

2 Letr, cc. Hebras de los Estambres, Filamenta staminum. d. Bordillas cerradas, Anthera integra. ee. Bordillas que abren, Anthera debiscentes. ff. Polvillo fecundante, Pollen fecundans.g. Boton, Germen. b. Puntero, Stylus. i. Clavo, Stygma.

3 Letr. j. Fruto, Fructus. kk. Capullo permanente, Perianthium per-

sistens. Il. Hollejo, Pericarpium.

4 mm. Celdillas del fruto, Loculamenta.n. Tabique, Dissepimentum. oo. Semilla, Semen.

5 pp. Asiento de la semilla, Receptaculum seminum.

6 Garrancha de Yaro, Spatha Ari.

7 Letr. aa. Garrancha de Junquillo, Spatha Narcissi

8 Langosta de Avena, Gluma Avenæ.

9 Trama, Amentum.

10 bb. Caperuza de Musgo, Calyptra Musci.

11 cc. Golilla de Hongo, Volva Fungi dd. Sombrerillo, Pileus.

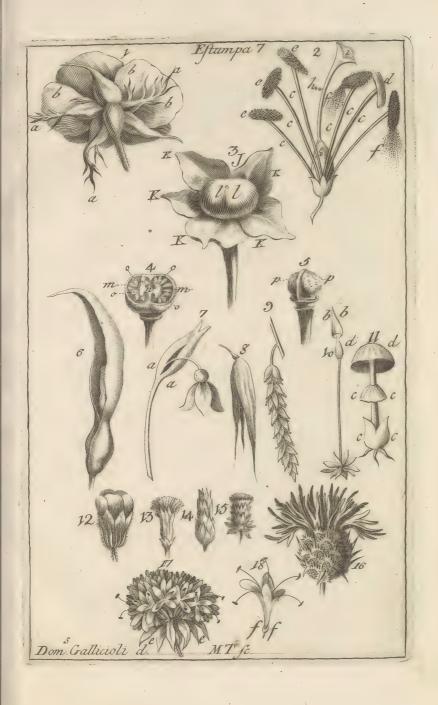
12 Calyz doble, Calyx duplex.

13 Calyz calzado, Calyx auctus, ò calyculatus.

14 Calyz apiñado , Calyx imbricatus. 15 Calyz esparrancado, Calyx squarrosus.

16 Calyz pestañoso, y espinoso, Calyx ciliato-spinosus.

17 ee. Capullo comun, Perianthium commune. 18 ff. Capullo proprio, Perianthium proprium.



ESTAMPA VIII.

DIFERENCIAS DE MANTOS, Y NECTARIOS.

Fig ra i Manto de una Chapa en forma de Salvilla, Corolia Monopetala Hypocrateriformis. Letr. aa. el cañuto, Tubus. bb. el borde, Limbus, c. la garganta, Faux.

> 2 Manto de una Chapa en forma de fonil, Corolla Monopetala infundibili formis.

- 3 Manto de una Chapa en forma de campanilla, Corolla Monopetala Campanulata.
- 4 Manto de una Chapa en forma de rueda, Corolla Monopetala rotata.
- 5 Manto de una Chapa en forma de botijon, Corella Monopetala dolijformis.
- 6 Manto de una Chapa unilabiado, Corolla Monopetala unilabiata.
- 7 Manto de una Chapa bilabiado, Corolla Monopetala bilabiata. letr. d. Capacete, Galea. e. Barbote, Barba.
- 8 Manto de una Chapa con Mascarilla, Corolla Monopetala personata Tourn.
- 9 Otro Manto de Mascarilla con una como trompa de elefante por capacete.
- 10 Manto de una Chapa Anomalo, Corolla Monopetala Anomala Tourn.
- 11 Manto Cruzado regular, Corolla Cruciformis regularis. Letr. f. f. la unuela de las Chapetas, Unguis: g. g la Lamina. Lamina.
- 12 Manto de Clavel. Corolla Caryophyllea. Lett. b. b. Corona de la Garganta, Corolla faucis, ò Nectarium coronans Linn.
- 13 Manto de Rosa. Corolla Rosacea.
- 14 Manto de Lys. Corolla Liliacea.
- Manto Amariposado, Corolla papilionacea. Letr. i. el Estandarte, Vexillum, j. j. las Alas, Alæ, k. la Quilla, Carina.
- 16 Manto de quatro Chapetas irregular. Corolla Tetrapetala irregularis.
- 17 Manto de cinco Chapetas irregular, Corolla Pentapetala irregularis.
- 18 Manto de muchas Chapetas irregular, Corolla Polypetala irregularis.
- 19 Letr. l. l. Nectarios del Calyz, Nectaria Calycina.
- 20 Letr. m. Nectario del Manto , Nectarium Corollaceum.
- 21 Letr. n. n. Nectarios sueltos. Nectaria libera.
- 22 Letr. o. o. Nectarios asidos en el Piton, Nectaria Pistilacea.
- 23 Letr. p. p. Nectarios asidos en el asiento; distintos de los Estambres q. q. Nectaria Receptaculacea.



ESTAMPAIX.

DIFERENCIAS DE FLORES.

- Figura I Flor cumplida, Flos completus.

 Letras aa. los Estambres opuestos à las hojas del Calyz bb;
 y alternadas con las Chapetas del Manto cc.
 - 2 Flor falta de Calyz, Flor acalyx.
 - 3 La misma abierta, para manifestar la alternativa de los Estambres dd. con las Chapetas de Manto ee.
 - 4 Flor falta de Manto, Flos apetalus. En ella se ven los Estambres opuestos à las hojas del Calyz.
 - 5 Cierna, Flos Glumosus. Let. ff. Langostas, Locusta, 6 Gluma; g. Estuche, folliculus; b. las Chapetas, Petala; i. el Boton, Germen; j. los Estambres, Stamina.
 - 6 Flor desnuda, Flor nudus. let. K. la masculina. l. la femenina.
 - 7 Fructificacion clandestina, Cryptogamia Linn.
 - 8 Letras mm. de la fig. 7. la de los Helechos, Cryptogamia, Filicum
 - 9 nn. de la fig. 8. la de los Musgos, Cryptogamia. Muscorum. oo. de la fig. 9. la de las Algas, Cryptogama Algarum.
 - y 10 pp. de la fig. 10. la de los Hongos, Gryptogamia Fungorum.
 - 11 Flor baxa, Flos inferus. 12 Flor alta, Flos superus.
 - 13 Flor rebuelta cabizbaja, Flos reflexo-nutans.
 - 14 Floron de Canutillos, Flos compositus tubulosus, ò flosculosus
 Tourn.
 - 15 Floron de Cintillas, Flos compositus ligulatus, o semiflosculosus
 - 16 Floron Estrellado, Flos compositus radiatus.
 - 17 Flores Agregadas, Flores agregati.
 - 18 Flores en Ramillete, Flores fasciculati:



ESTAMPA X.

DISPOSICION DE FLORES.

Figura 1 Maceta, Corymbus.

2 Copa, Umbella tetr. a. a Copitas, umbellulæ; b. b. Palillos, Radij; c. c. Gorguera Universal, Involucrum Universale; d. d. Gorguera particular, Involucrum particulare.

3 Cymero, Cyma.

4 Panoja, Fanicula diffusa.

5 Mazorca, Panicula Coarctata, ò densa.

6 Toba, Thyrsus.

7 Racimo, Racemus.

8 Lett. e.e. Tamarra, Spadix; f. f. Garrancha, Spatha.

9 Espiga repartida, Spica disticha. 10 Espiga ladeada, Spica secunda.

11 Rodajuela, Verticilius.

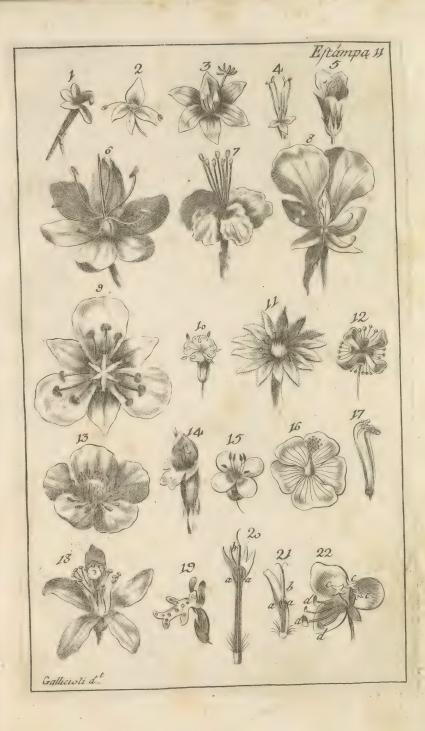


ESTAMPA XI.

DIFERENCIAS DE FLORES RESPECTO à los Estambres.

- Figura I Flor con un Estambre, flos Monostemon, ò Monandria Linn.
 - z Flor con dos Estambres, flos Distemon, o Diandria Linn.
 - 3 Flor con tres Estambres, flos Tristemon, ò Triandria, Linn.
 - 4 Flor con quatro Estambres, flor Tretrastemon, à Tetrandia Linn.
 - 5 Flor con cinco Estambres, flos Pentastemon, ò Pentandria Linn.
 - 6 Flor con seis Estambres, flos Hexastemon, ò Hexandria Linn. 7 Flor con siete Estambres, flos Heptastemon, ò Heptandria Linn.

 - 8 Flor con ocho Estambres, flos Octostemon, 6 Octandria Linn.
 - 9 Flor con nueve Estambres, flos Enneastemon, ò Enneandria Linn.
 - 10 Flor con diez Estambres, flos Decastemon, ò Decandria Linn. II Flor que tiene de doce hasta diez y nueve Estambres, fles Dode-
 - castemon, ò Dodecandria Linn.
 - 12 Flor con veinte Estambres, ò algunos mas, flos Icostemon, ò Icosandria Linn.
 - 13 Flor con muchos mas Estambres que veinte, flos Polystemon, à Polyandria. Linn.
 - 14 Flor con quatro Estambres; dos mas largos, y dos mas cortos, Didynamia Linn.
 - 15 Fler con seis Estambres; quatro mas largos, y dos opuesros mas cortos, Tetradynamia Linn.
 - 16 Flor con una hermandad de Estambres, Monadelphia Linn.
 - 17 Fler con dos hermandades de Estambres, Diadelphia Linn.
 - 18 Flor con muchas hermandades de Estambres, Polyadelphia Linn.
 - 19 Flor con Estambres unidos al piton, Gynandria Linn.
 - 20 y 21. Flores con las borlillas de los Estambres (Letras a.a.) unidas en cilindro, (letr. b.) Syngenesia Linn.
 - 22 Letras c. c. Estambres espureos, Stamina spurea; distintos de los verdaderos. d. d.



ESTAMPA XII.

DIFERENCIAS DE FLORES RESPECTO á su Sexo.

Figura I Flores masculinas, y flores femeninas en un mismo pie de Planta, Flores Relativi Monophyti, ò Monæcia Linn. Letras aa. las masculinas; bb. las femeninas.

2 y 3 Flores masculinas en un pie, y flores femeninas en otro pie de una misma especie de planta, Flores Relativi Diphiti, d

Diœcia. Linn.

4 Flores hermaphroditas, y flores masculinas en una misma planta, Flores Polygami, ò Polygamia Linn. Letras ee. las hermaphroditas: todas las restantes fff. las masculinas.



Gallicioli del.

ESTAMPAXIII.

FRUTOSY ASIENTOS; Fructus, & Receptacula.

Figura I Coca dentada por la cima, Capsula apice dentata.

2 Coca tripartida por la cima, Capsula trifariam debiscens.

3 Coca que abre por abaxo, Capsula basi dehiscens.

4 Coca circuncidada, Capsula circumscissa.

5 Coca que se abre à lo largo, Capsula longitudinaliter dehiscens.

6 Coca con tres postigos, Capsula trivalvis.
7 Coca con tres celdillas, Capsula trilocularis.

8 Coca con quatro celdillas, Capsula quadrilocularis. Letras aa. los postigos, Valvula; bb. el tabique, disepimentum; c. la Colunilla, columela; dd. el asiento, Receptaculum; ee. la semilla, semen.

9 Fruto con muchas cocas, Fructus multicapsularis.
10 Coca suelta, del fruto de la figura antecedente 9.

- 11 Vayna, Siliqua. 12 Vaynilla, Silicula.
- 13 Legumbre con una celdilla, Legumen uniloculare.
 14 Legumbre con dos celdillas, Legumen biloculare.

15 Orujo, Folliculus, ò Conceptaculum

16 Pomo, Pomum. Let. ff. el hollejo, pericarpium; gg. la coo

17 Baya Bacca.

18 Fruta con quesco, drupa, bb. el hollejo, pericarpium; 9. el hueso, nucleus.

19 Semilla orlada, Semen alatum.

20 Semilla coronada de escamas, Semen coronatum corona paleacea, 6 foliacea.

21 Vilano sentado, Pappus sessilis.

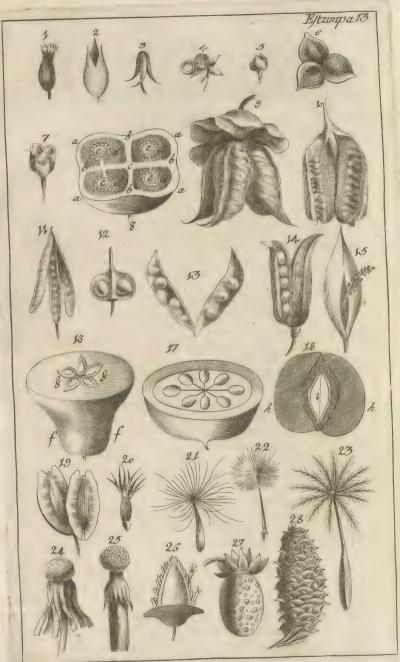
22 Vilano levantado, Pappus stipitatus. 23 Vilano con barbas, Pappus plumosus.

24 Asiento desnudo, Receptaculum nudum.

25 Asiento en forma de red, Receptaculum reticulatum. 26 Asiento poblado de escamas, Receptaculum paleaceum.

27 Asiento carnoso, Receptaculum carnosum.

28 Piña, Strobilus, ò Conus.



Gallicioli del.



DE LOS TERMINOS BOTANICOS

LATINOS

de la primera parte.

A Pag.	pag.
Bsolutus flos 154. 156.	Annua radix 56.
Acalyx flos	Anomala corolla 120. 124.
Acaulis planta 59.	Anomalus flos. Vease Anomala
Acerosum folium 74.	corolla.
Acinaciforme folium 75.	Antheræ 93. 127. 133-136.
Acotyledones planta 66.	Apetalus flos 103. 151.
Aculeatum folium 78.	Aphyllus caulis 63.
Acuminatum folium 71.	Apices. Vease Antheræ.
Acutum folium 71.	Arbor 46. 47.
Adnatæ stipulæ 84.	Articulata folia 67:
Adpressum folium 69.	radix 55.
Adscendens caulis 62.	Articulatum pericarpium 183.
flos 163.	Asperum folium. Vease scabrum.
Adversum folium. Vease Oppo-	Auctus calyx 109
situm.	Axillare folium 67
Aggregatus flos 164. 168.	Axillaris flos 62
Ala corolla papilionacea 125.	pedunculus 64
seminum 176.	D
Alatus caulis 63.	DAcca
Alatum folium 80.	Barba corolla 123
Algæ 49. 208-210.	Barbatæ anthera 135
Alterna folia 68.	Bicapsularis fructus 191
Alternatim pinnatum folium.79.	Bicornes anthera 134
Ameritaceus flos 151.	Biennis radix 56
Amentum 107.	Bifidum folium 70
Amplexicaule folium 67.	Bistorus pedunculus 64
Anceps caulis 60.	Bijuga folia 80
folium 73.	Bilabiata corolla 124
Angiomonospermus fructus. 192.	Bilobum folium 71
Angiospermus fructus 187.	Biloculare pericarpium 184
Angulatus caulis 60.	Binatum folium 79
Angulatum folium 73.	Bipartituna folium 70
	Bi-

pag.	pag
Bipinnata folia 80.	Claviculæ. Vease Cirrhus.
Bivalve pericarpium 184.	Clavatus calyx 110.
Botanice, et Botanologia. 42-44.	itylus 140.
Bracchialis mensura 51.	Coarctata panicula 166
Bracchiatus caulis 62.	
Bractea 85.	Columella
Bulbosa radix. Vease Bulbus.	Columnare receptaculum. 197
Bulbus	Communis calves 3
Bullatum folium	Communis calyx
Byssi 208.	Commune receptaculum. 195
	Completus flos 150
Calcuration meet arising	Composita folia
Calcaratum nectarium 148.	Compositus flor
Calyculatus calyx. Vease Auctus.	Compositus flos 168
Calvetra Calvetra	Compressus caulis 60
Calyptra 107. 108.	Concavum folium
Calyptratæ pyxides muscorum	Conceptaculum 188
Col	Conferra folia
Calyx 93. 101-114.	Congesta folia. Vease Conferta
Campaniformis flos 152.	Conjugata folia 79
Campanulata corolla 123.	Connata folia 68
Canaliculatum folium 73.	Convexum folium 76
Capillare filamentum 130.	receptaculum 197
folium 74.	Conus. Vease Strobilus.
Capillaris radix 56.	Cordatum folium 75
Capillaris mensura 51.	Corolla 93. 114- 127
Capreoli. Vease Cirrhi.	Corollula floris compositi. 168
Capsula 189.	156. 157
Carina corolla papilionacea. 125.	Corona faucis corolla 147
Carinatum folium 73.	-muscorum 206
Carnosum folium 78.	Coronula seminis 176-178
Caryophyllæa corolla 125.	Corymbus 164
Cavum pericarpium 180.	Costa folij 65
Caudex 60.	Cotyledones 66
Caulescens planta 58. 59.	Crenatum folium 72
Caulescentia plantarum 219.	Crispum folium
Caulinum folium 67.	Cristata bractea 86
Caulinus pedunculus 64.	Cruciformis corolla 125
Caulis 54. 58- 63.	Crustacei musci 209
Cernuus flos 163.	Cryptanthæ
Ciliatum folium 72.	Cryptantheræ > 201
Circumscissa capsula 183.	Cryptogamia
Cirrhus 84.	Cubitalis mensura 51
Clandestina fructificatio. 199-201.	Cucullatum nectarium 149
77	Cul-

LATINO.

pag.	pag.
Culmus 59.	Distemon flos 157.
Cuneiforme folium 75.	Disticha spica 166.
Cyathiformis corolla 122.	Dissepimentum 182.
Cylindracea anthera 136.	Dissiliens pericarpium. Vease Elas-
Cylindricus stylus 140.	ticum.
Cyma 165.	
	Distylus flos 159.
Frandrus flag	Dodecanthama
Decantherus	Dodecanterus. Dodecarternon
Decastemon flos	Dodecastemon
Deciduus calyx 113.	Dolahriforma falium
Decomposita folia. Vease Alata.	Dolabriforme folium 76.
Decumbens flos 163.	Dolijformis corolla 123.
Decurrenc folium	Dorsiferæ planta 201.
Decurrens folium 67.	Dorsum folij 65.
Decursive pinnatum folium. 80.	Drupa
Dendrologia 47.	Duplex perianthium 108.
Dentatum folium	Duplicatus flos 169.
Depressum folium 76.	Duplicato-pinnatum folium. Vea-
Diadelphia	se Bipinnatum.
Diadelphus flos 161.	1 2 450 A CONTRACTOR
Diandrus flos	Estimate of plante 85.
Diandrus flos	Letimata John, caulis &c.62.78.
Dichotomia 62.	Liasticum pericarpium 182.
Dichotomus caulis 62.	Ellipticum folium 74.
Dicotyledones planta 66.	Emarginatum folium.
Didymæ anthera 135.	Enneandrus flos
Didynamus flos 160.	Enneantherus.
Difformis flos. Vease Irregularis.	Enneastemon.
Diffusa panicula 165.	Ensiforme folium
Diffusus caulis 62.	Epiphyllæ Glandulæ 88.
Digitata radix. Vease Palmata.	Epiphyllospermæ planta 201.
Digitata folia 79. 1	Erectæ anthera 133:
Digynus flos 159.	Erectus caulis 63.
Difficiatum involucrum 82.	flos 163.
Dicecia. Vease Dyphyti flores.	Erectum folium 69.
Dipetala corolla 115.	Erosum folium 72.
Diphyllus calyx 109.	Exstipulatæ planta 83.
Diphyti flores	Exstipitati fungi 216.
Diplostemon flos 160.	To the state of th
Discus floris 169.	L'Acies plantarum. Vease Ha-
Dispermus fructus 191.	bitus.
Dissectum folium. Vease Laci-	Farctum pericarpium 180.
niatum.	
Commence of the comment of the state of the	Fasciculata folia 68.
94	Ii Fas-

Pag.	Pag.
Fasciculus 164.	Glumosus flos 151.
Faux corolla	Glutinosum folium 78.
Fibrosa radix 56.	Gramina 48. 94.
Figura 52.	Granulosa radix 58.
Filamentum 93. 127-133.	Gymnomonospermus fruc-
Filices 49. 201-205.	tus 192.
Fissum folium 69.	Gymnospermus fructus 186.
Fistulosum folium 73.	Gynandrus flos 161.
Fistulosus carlis 62.	TT
Flabelliformia. Vease Digitata.	Abitus planta 216-220.
Florale folium 67.	Hastato-pinnatifidum folium 71.
Flos 54. 96- 101.	Hastatum folium 75.
Flosculosus flos. Vease Tubulatus.	Hemisphæricus calyx 112.
Fæmina planta 99.	Hepaticæ 205. 209.
Fæmineus flos 154.	Heptandrus flos.
Foliatio 219.	Hentantherus
Foliation caulic	Heptandrus flos
Foliatus caulis 63.	Herbaceus caulis 60.
Foliolum. Vease Pinnæ.	Herbæ 46. 47.
Folium 54. 64- 80.	Hermaphroditus flos 154.
Folliculus. Vease Conceptacu-	
ium.	Hxagynus flos 159.
Frondosus prolifer flos 170.	Hexandrus flos
Fructificatio 96.	Howastomon
Fructus 54. 171- 173.	Hexastemon
Frustranea polygamia 157.	Hexastylus flos 159.
Frutices 46. 47.	Hexapetala corolla 116.
Fruticosus caulis 60.	Hexapoda mensura 52
Fuci 209.	Hirsutum folium. Vease Pilosum.
Fulcra 81.	Hispidum folium 78.
Fulcratio 219.	Horizontalis radix 55. 56.
Fungi 50. 210- 216.	Hypocrateriformis corella. 122.
Fusiformis radix 56.	Hypophyllæ glandula 89
Contract to the second	
Alea corolla 123.	1 Cosandrus flos 7
Gemmatio 219.	Cosandrus flos
Geniculatus caulis 62.	Icostemon
Germen 93. 137- 139. 172.	Imbricata folia 68
Gibbum folium 76.	Imbricatus salyx 109
Glabrum folium 77.	Impares anthera : 133
Glabrum folium	Impari pinnata folia 80
Globosa corolla 123.	Imperfectus flos. Vease Incom
Globosus calyx 112.	pletus.
Clums FOG TI2 TI4.	Incanum folium. Vease Tomen
Gluma 106. 113 114.	10-

LATINO.

pag.	pag-
tosum.	Ligulatum folium 74-
Incisum folium. Vease Partitum.	Liliacea corolla 126.
Incompletus flos 151.	Limbus corolla. : 117.
Incurvum folium. Vease Infle-	folij. Vease Margo.
xum.	Linea, mensura 51.
Incurvus caulis. Vease Reclina-	Lineare folium 74
tus.	Linguitorme folium
Indivisum folium. Vease Inte-	Lingulatum folium 374.
grum.	Lobatum folium 71.
Inferum Germen 138.	Loculamentum 182.
Inferus flos 162.	Locus 52.
Inflatum perianthium 110.	Locusta. Vease Gluma.
Inflexum folium 69.	Longissima stamina 131.
Inflorescentia 219.	corolla 126.
Infundibuliformis corolla 122.	Longior calyx 112.
Integer calyx 110.	corolla 126.
Integerrimum folium 72.	Lunatum folium 775
Integrum folium 69.	Lunulatum folium
Interfoliaceæ glandula 88.	Lyratum folium 76.
Interfoliaceus flos 162.	NA CONTRACTOR OF THE PARTY OF T
Interrupte pinnatum folium. 80.	IVI Argo folij 65.
Involucium 81. 106. 107.	Mas planta 99.
Involutus flos 150. Irregularis corolla 120-122.	Masculus flos 154.
Isostemon flos 160.	Meizostemon flos 160.
To a second of the second of t	Mejostemon flos 160.
JUlifer flos. Vease Amentaceus.	Membranaceum folium 78.
Julus. Vease Amentum.	Membranatus caulis. Vease Ala-
7	Mixti relativi flores 155.
LAbia corolla 123.	Monadelphia Linn 133.
Labiata corolla 124.	Monadelphus flos 160.
Lacerum folium	Monandrus flos.
Laciniæ corolla 115-117.	Monantherus flos
Laciniatum folium 70.	Monangiospermus fructus. 192.
Lamellatus pileus fungorum. 214.	Monocotyledones planta 66.
Lamina corolla	Monœcius flos 155.
Lanatum folium 78.	Monogynus flos 160.
Lanceolatum falium 74.	Monopetala corolla 115.
Laterales anthera 134.	(117-120)
Laterifolius flos 162.	Monophyllus calyx 109.
Legumen 189.	Monophytus flos relativus. 155.
Leprosi lichenes 209.	Monospermus fructus 191.
Ligulatus flos 152. 168.	Monostemon flos 157.
	li 2 Mo-

pag.	pag.
Monostylus flos 159.	Ovatum folium 73.
Mucronatum folium. Vease Acu-	D
minatum.	l'Aleacea coronula. 177. 178.
Multicapsularis fructus 191.	Paleaceum receptaculum 199.
Multiflorus calyx. Vease Com-	Palmaris mensura 51.
munis.	Palmata radix 55.
pedunculus 64.	Palmatum folium 70.
Multifidum folium 70.	Palmæ 49.
Multifidus calyx 110.	Panicula 165.
.Multiloculare pericarpium. 185.	Papilionacea corolla 125.
Multipartitum folium 70.	Papillosum folium 77-
Multiplicatus flos 169.	Pappus 177. 178.
Musci 49. 205- 207.	Parasiticæ planta 211.
Mutica gluma 114	Partiale involucrum 83.
Mutilus flos 170.	Partialis umbella. Vease Umbellu-
ATTENDED TO STATE OF THE PARTY	la
Lecessaria polygamia 157.	Partitum folium 69.
Nectaria 143-149.	Patens folium 69.
Nervosum folium 76.	Patentissimum folium 69
Nervus folij	Pedalis mensura 51
Neuter flos 157.	Pedata folia 80
Nitidum folium 77.	Pedunculatus flos 163.
Nudus caulis 63.	Pedunculus 59
Nudus flos 150.	Peltatum folium 67.
Nutans flos. Vease Cernuus.	Penicilliforme nectarium. 149
() 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	Pentagonus caulis 61
Blongum folium 74.	Pentagynus flos 159
Obovatum folium 73.	Pentandrus flos } 158
Obtusum folium 71.	Petantherus 1103.
Obverse ovatum. Vease Ob-	Pentapetala caralla 116
ovatum. euriqueisune	Pentaphyllus calys 110
Octandric flos	Pentastemon flos 158
Octantherus flos \ 158.	Pentastylus flos 159
Octostemon flos. • • • J	Perennis radix
Operculum muscorum 206.	Perfectus flos. Vease Completus
Opposita folia 68.	Perfoliatum folium 68
Opposite pinnata folia 79.	Perianthium 105. 108- 113
Oppositifoliæ stipula 84.	Pericarpium. 93.173.178-186
Oppositifolij flores 162.	Perpendicularis radix 55
Orbiculatum folium 73.	Persistens calyx 113. 179
Orgya, mensura 52.	Personata cerolla 124
Ovale folium 74.	Petalodes flos 103.151.152
Ovarium. Ve ase Germen.	Petalum 93. 115- 122
equi.	1

LATINO.

1	pag.		Pag.	
.0.	Petiolatum folium 67.			
	Petiolus 59.	Uadrangulare folium.	73.	
	Pileus fungorum 213.	Quadrangulus caulus	60.	
	Pilosum folium 77.	Quadricapsularis fructus	191.	
	Pinnatifidum folium 70.	Quadrifidum folium	70.	
	Pinnæ 79.	Quadrifidus calyx		
	Pinnata folia 79. 80.	Quadriloculare pericarpium.		
	Pistillum 93. 136- 143.	Quadripartitum folium		
	Placenta. Vease Receptaculum	Quadrivalve pericarpium		
	Placentatio 218.	Quaterna folia		
	Planipetalus flos. Vease Ligulatus.	Quina folia	69.	
	Plantæ 45. 46.	Quinata folia		
	Planum folium 76.	Quinquangulare folium	73.	
		Quinquangularis caulis.	60.	
	Plenus flos 170.	Quinquecapsularis fructus.	TOT.	
	Plicatum folium 77.	Quinquefidum folium.		
	Plumosus pappus 178.	Quinquefidus calyx	FIO.	
	Pollen 97- 101. 172. 206.	Quinquejuga folia.	80.	
	Pollicaris mensura 51.	Quinquelabum falium	71.	
	Polyadelphia 133.	Quinquelobum folium.	/**	
	Polyadelphus flos 161.	Quinqueloculare pericar-	780	
	Polyandrus flos	pium foliage	185.	
	Polyantherus flos	Quinquepartitum folium.	70.	
7	Polycotyledones planta. 66.	Quinquevalve pericarpium.	104.	5
	Polygamia 155-157.	R	-11	
	Polygynus flos 159.	RAcemus	166.	,
	Polypetala corolla. 116.117-120.	Rachis folij. Vease Costa.	-10	
	Polyphyllum perianthium.	Radiatus flos.		
	(109.110.	Radij umbella		
	Polystemon flos 158.	Radius floris.		
	Polystylus flos 159.	Radicalia folia		
	Polyspermus fructus 192.	Radicalis pedunculus		
	Pomum 188.	Radicatio	218	
	Porosus pileus fungorum 214.	Radix 54- 55	5- 58	
	Præmorsa folia. Vease Lacera.	Ramea folia		
	radix 56.	Rameus pedunculus	. 64	
	Procumbens caulis 63.	Ramosa radix	55	
	Prolifer flas 170.	folia	. 80	4
	Proprium perianthium 113.	Ramosissimus caulis.	. 62	•
	receptaculum. 194.	Ramosus caulis	. 62	
	Pubescens folium. Vease Villo-	Ramus.		
	sum.	Rapacea radix	57	
	.Punctatum folium 77.			
	Pyxides muscorum 206.		. 63	
			Re-	

pag.	pag
Recurvum folum 69.	Simplex folium 65.
iteriexum joumn 69.	раррия 178.
Reflexus flos 162.	perianthium. 108.
Regularis corolla 120-122.	radix 55.
Relativus flos 154-156.	Sinuatum folium 70.
Reniforme folium 75.	Solidus bulbus 57.
Repandum folium 72.	caulis 62.
Repens caulis 63.	Solitaria etipula
-radix	Solitaria stipula 83.
Resupinatus flos 163.	Solution starts
Reticulatum receptaculum. 198.	Solutæ stipula 84.
Revolutum folium 69.	Spadix 166.
Rhombeum folium	Sparsa folia 68.
Rhombeum folium	Sparsi fiores 164.
Ringons coult	Spatha 106.
Ringens corolla 123.	Spathaceus flos 151.
Rosacea corolla 124.	Spathulatum folium 75.
Rotata corolla 123.	Spica 166.
Rotundum folium 73.	Spinosum folium 78.
Rugosum folium 77.	Spinosus calyx 111.
S	Spirales anthera 134.
Agittatum folium 75.	Spithamæa mensura 51.
Scabrum folium 77.	Squamæ 87.
Scandens caulis 63.	Squamosus bulbus 57.
Scapus 59.	Squarrosus calyx 109.
Secunda spica , 166.	Stamina 93.127-136.
Sedes. Vease Receptaculum.	Stamineus flos. Vease Nudus, et
Semen 93.174-178.	Masculus.
Seminale folium. Vease Cotyle-	Stamineum pistillum. Vease Gy-
dones.	nandrus. flos.
Semiamplexicaule folium 68.	Stellata folia. Vease Verticillata.
SemiHosculosus flos. Vease Li-	Stellatus flos. Vease Radiatus.
gulatus.	Sterilis flos. Vease Neuter.
Semiquadrilocularis fructus. 186.	Sterilia stamina 128.
Semiteres caulis 60.	Stipes 59. 213.
Serratum folium 72.	Stipitatus fungus 216.
Sesquipollicaris mensura 52.	Stipulatæ planta
Sessile folium. 67.	Stipulatæ planta ? ?
Sessins 110s 162.	Stipulæ
30xus plantarum. 97-101. 172.	Striatus caulis 61.
Silicula	Strobilus 189.
Siliqua 188.	Stygma 93. 137. 141. 142.
Simplex caulis 62.	Stylus 93. 137. 139-141.
flos 168.	Subalare. Vease axillare.
PACE (Sub-
	040

LATINO.

pag.	pag.
Subnudus faulis 63.	Tridentatum folium 71.
Subrotundum folium 73.	Tridentatum pericarpium 182.
Subsessilis flos 163.	Trigonus caulis 61.
Subulatum folium 74.	Trigynus flos
Succulentum folium 78.	Trijuga folia 80.
Suffrutices 46.	Triloburg falium
Sulcatum folium 76.	Trilopum folium.
Sulcatus caulis 61.	Triloculare pericarpium. 185.
Superflue polye amis	Tripartitum. Vease Trisidam.
Superflua polygamia 157.	Tripetala corolla 115.
Superum germen 138.	Triphyllus calyx 110.
Superus flos 162.	Tripinnatum folium 80.
Supra-axillaris flos 162.	Triqueter caulis 61.
Supraflorifera folia 163.	Triquetrum folium 73.
Syngenesius flos 161.	I ristemon tios 158.
	I rispermus fructus 191.
Legmenta floris. 97.150.	! I ristylus flos 159.
Teres caulis 60.	I riternatum folium 80.
	Trivalve pericarpium 184.
I erminalis anthera 133.	Truncatum folium 71.
Terna folia 68.	Truncus 54.
Ternata folia 79.	Tuba. Vease Stylus.
Tetradynamus flos 160.	Tuberculosa. Vease Granulosa.
Tetragonus caulis 61.	Tuberosa radix 57. 58.
letragynus flos 150.	Tubulatus flos 152.168.
Tetrandrus flos 7	Tubus corolla 116.
Tetrandrus flos	Tunicatus bulbus 57.
Tetrapetala corolla 116.	Turgidus calyx 112.
Tetraphyllus calyx 110.	T 7
Tetraspermus fructus 191.	V Aginans folium 68.
Tetrastemon flos 158.	Valva o Valvula fructus. 131.
Tetrastylus flos 159.	Vegetabilia. Vease Plantæ.
Thalamus. Vease Receptaculum.	Venosum folium 76.
Thyrsus 166.	Ventricosus calyx 112.
Tomentosum folium 78.	Verrucosi Lichenes. Vease Le-
Transversa radix. Vease Hori-	prosi.
zontalis.	Versatiles authora
Triandrus flos 158.	Versatiles anthera 133.
Triangulare folium 73.	Verticillata folia
Triantherus flos 158.	Verticillus
Tricoccus fructus 192.	Vesicarius calyx. Vease Turgi-
Tricapsularis fructus 191.	
Trifidum folium 70.	Vexillum corolla papiliona-
Trifidue calve	Villagum felium
Trifidus calyx 110.	Villosum folium
	Vis

Viscidum 6 Viscosum fo- lium	Universalis umbella
Uncinatum stygma142.	Urceolata corolla 123.

FIN DEL INDICE LATINO.

DE LOS TERMINOS BOTANICOS

CASTELLANOS

de la primera parte.

Se ha puesto una * à los terminos nuevos, y á los que aunque recibidos en la lengua Castellana, he dado significado proprio Botanico.

	A		
	A pag.		pag , pag
	LA de la Semilla. V. Orla.		Borde de la Hoja; Ora, ó Lim-
	Alas del manto Amariposado		bus folij 65.
	Ala 125.		del Manto 117
	Algas; Alga 49. 208-210.	×	Borlillas; Anthera 93. 127.
	Apendices del Calyz. 7 V. Nec-		(133-136.
	del Manto. Starios.		Barbadas 135
	de la Semilia. Veanse	*	Cabizbajas; Cernua,
	Orla, y Coronilla.		ò Nutantes Ibid.
	Apoyos. Vease Atavios.	i	Derechas 133.
	Arbol 46. 47.		——Duplicadas 135.
×	Arbusto, Frutex ibid.		Encanutadas; Cylindra-
×	Asiento; Receptaculum. 94.173.		cea 135. 136.
	(193-199.	*	Encimadas; Termi-
	del fruto 1,95.		nales 133.
	de la flor 194.	*	Gemelas; Didyma. 135.
	de la fructificacion. 195.		Impares Ibid.
	de la semilla 195.		Laterales 134.
	de los estambres. 194.		Pares 135.
	Atavias Fulm. Tim. (195.)		Rodaderas; Versati-
K	Atavios; Fulcra Linnai 81-91.		les 133.
	BAubata . Pul "		Sentadas; Sessiles. 134.
	DArbote; Barba corolla. 123.		Sueltas; Libera 135.
	Basa de la hoja 65.		Unidas; Coalita. Ibid.
	Baya, Bacca 188.		Botanica 42- 44-
	Bohordo, Scapus 59.		Botanologia 42.
	Bolsa de los Hongos. Vease Casca-	*	Botecillo de los Musgos; Py-
	AVILE		xis 206.
	1		Ff * Bo-

	Pag.		Pag.
	Boton de la Flor; Germen 93.	*	Clavo (de la Flor); Stygma 93.
*	(137-139.172.		(137. 141. 142.
	Alan Cuthanusa Tag	4	Coca; Capsula 189.
	Alto Superum. 138.		Cola, Capsain.
	Bajo Inferum. Ibid.		Codo, medida 51.
	Braza, medida; Orgya Ó He-	*	Cofia (de los Musgos); Ca-
	xapoda 52.		lyptra 107. 206.
	Dapouns	بد	Colunilla; Columella 182.
	111 111		Committy Committee 164
	Abello; medida 51.	*	Copa; Umbella 164.
×	Capillo (de la flor); Pedun-	*	Copita; Umbellula 165.
	culus 59.		Corona (de los Musgos). 206.
	Calyz; Calyx 93. 101-114.	-k	Coronilla de la Simiente; Co-
			rona, 6 Coronula. 176-178.
*	Calzado, Auctus. 109.		Cubicata Samilla 175.
	Compuesto Ibid.		Cubierta, Semilla 175.
	Comun 113.		Cubiertas de la Flor; Tegmen-
	Doble 108.		ta Floris 97.150.
	Esparrancado, Squar-	*	Cymero; Cyma 165.
K	Lopartaneace, square	1	D
	rosus 109.		DEndrologia 47.
	Permanente 113.179.		
	Proprio Ibid.		Desnuda, Semilla 174.
	——Sencillo 108.	1	Disposicion de la rayz; Ra-
2	Caña; Culmus 59.	1	dicatio 218.
7	Canuto; Tubus Corolla 116.		de las Palas ; Pla-
	Capacete; Galea Corolla. 123.	1	centatio Ibid.
*	Capacete, Guen Corotto. 123.	i.	de los Atavios;
	Caperuza de los Musgos; Vease		Fulcratio 219.
	Cofia; y 107.	1	I millimite
-X	Capullo; Perianthium. 105.108-	1	Has richause 6
	(113.		* LMpeynes; Lichenes, 6
	Comun 7 V. Calyz		Нерания 209.
	Proprio &c. Comun.	ļ	Enves de la hoja; Prona folij
	Cascaron de los Hongos. Vol-	1	pars
د د دیر	Casearon de los nongos.		* Escamas 87.
\$1	va 213.		* Escudetes; Bractea 85-87.
. >	Cebolla; Bulbus 57.	1	Escurior Spice
	Con cachos; Squa-	1	Espiga; Spica 166.
	mosus Ibid.		*Ladeada; Secunda. } Ibid.
	——Con cascos; Tunica-		* ——Repartida; Distuna.
	tus Ibid.		Espinas, Vease Sobrehaz.
	Mariza Calidus Ibid.		* Estandarte; Vexillum Corolla
	Maciza; Solidus. Ibid.		Papilionacea 125.
٠ -	Celdillas del fruto; Loculi, 6 Lo-		Estambres; Stamina. 93.127-
	culamenta 102.	1	(136.
. =	x Change 7 de la flor;		
	k Chapeta Petallin. \ 93.11).122		Aparentes 126.
	Cierna; Flos Glumosus 151.	. [Designales 131.
-	Cima de la hoja 65.		Desunidos 132.
	Chilla de la nojas		Es
	,		

CASTELLANO.

Estambres Esteriles 126.		Flor de tres-quatro &c Tri-
Falsos Vease Apa-		Tetrapetalus 7
rentes.		—De muchas; Poly- \ 152.
——Hermanados 132.	ī	petalus S
Tour es Tar		— De trama; Amentaceus. 151.
Impares 3132.		—Duplicada 169.
Pares } 132.	*	-Falta; Incompletus. 151.
Unidos.Vease Her-		de Calyz; Acalyx.
manados.	1	de Manto: Ape-
Esteril, flor 157. 170.		
2)/0 2/00		Femenina
FAZ de la planta; Habitus,		Femenina
ó Facies 216-220.		Inclinada 163.
Flor; Flos 54.96-101.		Irregular. Vease Manto Ir-
Absoluta, Absolutas 154.		regular.
(156.		—Llena 170.
Alta; Superus 162.		Masculina 154.
-Baja; Inferus Ibid.	1	Menguada, Mutilus. 170.
Cabizbaja; Cernuus, ó		Multiplicada 169.
Nutans 163.	1	-Neutra 154. 157.
——Compuesta. Vease Flo-	1	Revuelta; Revolutus.
rón; y 156.157.		Redoblada; Refle- \ 163.
——Con Garrancha; Spa-		xus
thaceus.	ł	Regular. Vease Manto Re-
- Cumplida. Completus. 150.	Î	gular.
Desnuda Nudus Ibid.		Sentada 163.
——De un Estambre:		——Simple 168.
Monostemon (——Simple 168. ——Solitaria 163.
acos Astallibles,		Trastornada; Resupi-
Distemon		natus lbid.
tres-quatro &c Tri-	1	Vestida; Involutus 150.
Tetrastemon 158.		Flores Agregadas 164.168.
muchos; Polyste-	1	Amontonadas 164.
Manage Tall Tall		Apareadas 163.
un Piton; Mo-	1	Esparcidas 164.
77036 112630 0 0		Relativas . 154. 156.
dos-tres; &c. Di-Tristylus \ 159.	*	En distintos pies de
Di-Trestylus.	1	planta; Flores rela-
muchos; Polys-		tivi Diphyti, ó Diæ-
tylus	Ì	cia Linnai 155.
una Chapa; Mo-	1	En un mismo pie
nopetalus		de planta, Relativa
dos Chapetas; 3152.	-	monophyti; 6 M)-
Dipetalus	1	nacia Linn Ibid.
	1	Ff2 Flo-

has	1 540
pag.	De dos-tres; Di- World
Hores Mezcladas; Polygamia	Trispermos Sibid.
Linn Ibid.	
Ternadas 164.	muchas; Polysper-
* Florón; Flos Compositus 168.	mos 192.
(169.	Hueco, Cavus 3 180.
de Cañutillos; Tu-7	Relleno; Farctus. \} 180.
bulatus, ó Flos-	
culosus Tour-	Arganta de la Flor; Faux Co-
nefortij.	rolla 117.
de Cintillac · Timu.	Garrancha; Spatha 106.
latus, 6 Semi- > 168.	Glandulas 88.
flosculosus To-	* Golilla de los Hongos; Volva. 108.
urnef.	(212.
Estrellado; Radia-	* Gorguera; Involucrum 81.
tus	(106. 107.
	Mediada; Dimi-
Figura	distum 83.
Fructificacion; Fructification 96.	Parcial; Partiale, 6
Clandestina; Cryp-	Particulare. Ibid.
togamia Linn.	Universal; Uni-
(201.	TT versale 82.
* Fruta de Cuesco; Drupa. 188.	
Fruto; Fructus. 154: 171-173.	* A Astil; Stipes 59. 713.
De un Postigo;	Haz de la hoja; Supina solij
Univalvis	pars 65.
dos - tres &cc.	Hebra del Estambre; Iila-
Bi-Trivalvis.	mentum 93. 127-133.
muchos; Mul-	Hebras divididas ?
tivalvis > 184.	hermanadas 5 132.
una Celdilla;	Helechos; Filices. 49. 201-205.
Unilocularis.	Hermandad de Estambres. 132.
dos-tres &c	* — en dos cuer-
Bi-Trilocula-	pos; Dia-
ris	delphia
muchas; Multilo-	Linn
cularis 185.	*un cuerpo;
una Coca; Uni-	Monadel - > 133.
capsularis 190.	phia Lin.
dos-tres, &c	* varios cuer-
	pos; Po-
Di-Tricapsu-	7 1 1.1 1
laris > 191.	Linn.
muchas; Mul-	Hiervas; Herba 46.47.
ticapsularisJ	Hoja; Folium 54.64-80.
una Semilla; } Ibid.	*Abroquelada; Peltatum.67.
Monospermos. 5	
	Ho

CASTELLANO.

	Hoja, Folium. pag.	1	Hoja Folium.
	Hoja Acanalada; Canalicu-		De tres filos; Tri-
	latum.		
	latum	1 x	quetrum 73. Vaina; Vaginans. 68.
	sum Thid.		Del Tallo; Caulinum. 67.
-det	sum Ibid. Agironada, Hastato-		——De las Ramas; Rameum.67.
64	Pinnatifidum 71.		lentada "
	- Aguda; Acutum Ibid.		Despuntada; Trunca-
	Aguja; Acerosum 74.		
7	- Alechugada; Plicatum. 77.		Embotada; Obtusum. Ibid.
	- Aleznada; Subulatum. 74.	1	Encorvada; Inflexum.69.
ás	Almenada; Pinnatifi-		En forma de Corazon;
_	dum.		Cordatum 75.
	Ampollosa; Bullatum. 77.		de Cuña; Cu-
	Aovada; Ovatum 73.		neiforme 7
	- Apezonada; Petiola-		neiforme 75.
	tum 67.		Spatulatum.
	Apuntada; Acumina-		de Hachuela; Do-
	tum. • • • 71.		labriforme 76.
	Aquillada; Carinatum. 73.		de Lyra; Lyratum. Ibid.
	Arrimada; Adpressum. 69.		de Media luna;
	Aspera; Scabrum 77.		Lunatum 75.
30	Aventallada; Digita-		de Riñon; Reni-
75	tum 79.1		forme Ibid.
	Bipartida; Bifidum. 79.		Entera 69.
	Borrosa 78.	Sar Sar	Enterissima 72.
	Cabelluda; Capillare. 74.	69	Erizada; Aculeatum. 78.
ås.	Cintilla, Ligulatum. Ibid.	* "	Escotada; Emargina-
	Compuesta 66.		tum 71.
	Concava 76.	*	Escurrida; Decurrens. 67.
	———Convexa 76.	-	Espinosa 78.
	—— Correosa 78.		Esquinada; Angulosum. 73.
		-	Estendida; Patens 7
	De Alabarda; Hasta-	-	Estendidissima; Pa- 60.
74	tum 75.		tentissimum
*	——De Cuchilla; Acinaci-	* -	Floral; Florale 67.
	forme Ibid.	^ -	— Gibosa 76.
*	De dos filos; Anceps. 73.	Comm.	Hendida, Laciniatum. 70.
*	Estoque; Ensi-	* _	
	forme 75.		nuatum Ibid.
*	Flecha; Sagitta-	des	—- Jugosa 78.
	tum Ibid.		Lanuda Ibid.
;} (Lanza; Lanceola-	* -	Largucha; Oblongum. 74.
	tum. • 74.	* -	-Lengueta; Lingulatum. Ibid.
	4		Ho-

2 N D I C E			
Hoja, Folium. pag.	Hoja, Folium. pag.		
Linear Ibid.	Rugosa		
Ties	Santada Cacila 67		
Lisa	Sentada. Sessile 67.		
Lustrosa Ibid.			
Llana			
Multipartida; Multi-	* — Sobacal; Axillare. 67.		
fidum 70.	Surcada 76.		
Nervuda; Nervosum. 76.	— Terciada 70.		
	Torcident		
Ondeada; Repandum. 72.	* Trasovada; Obovatum. 73.		
Oval Ellipticum,	* Tridente; Tridentatum.71.		
û Ovale 74.	Vellosa 77.		
* Palmeada; Palmatum. 70.	Viscosa 78.		
Partida; Partitum, 6	Hojas Felia.		
Fissum 69.	Aladas; Decomposita,		
Dolining to Tinilan -9			
Pelierizada; Hispidum. 78.	ó Alata 80.		
Peluda Hirsutum,	Alternadas; Alterna. 68.		
ó Pilosum 77.	Amontonadas; Con-		
* Pestañosa; Ciliatum. 72.	ferta Ibid.		
Picada, Punetatum 77.	* ——Apareadas; Conjuga-		
Puntiaguda; Acumina-	Thid		
Tundaguda, Mummu	ta Ibid. * ——Apiñadas; Imbricata. 168.		
tum 71.	* Apinadas; Imbricata. 108.		
Quarteada; Quadrifi-	* ——Cinco en rama; Qui-		
dum 70.	nata 79-		
* —— Quebrantada; Lo-7	* — Coadunadas; Conna-		
batum.	ta 68.		
En dos; Bilo- 71.	* ——Dos en rama; Binata 79.		
bum	* ——Ensartadas; Articulata.67.		
The true of	Linsariadas, Arthumano,		
En tres &c.	Esparcidas; Sparsa 68.		
Trilobum	* — Hermanadas; Pinna-		
Que abraza el tallo;	ta 79. 80.		
Amplexicaule 67.	* ——Interpoladas; Inter-		
*ciñe el tallo; Per-	rupte pinnata 89.		
foliatum 68.	* — Nueve en rama; No-		
Recortada; Crenatum. 72.	venata 79.		
Recorvada; Recur-	Opuestas; Opposita. 68.		
vum 60.	* ——Quatro á quatro; qua-		
Redoblada; Refle- 69.	terna 69.		
xum	Kadicales; Radicalia. 00.		
Redonda 7	* Ramosas; Pedata 80.		
Redondita 5/3.	Seminales; Vease Pa-		
Revuelta; Revolutum. 69.	las.		
Rhomboidal 75.	* Siete en rama; Sep-		
Rolliza; Teres 73.	tenata 79		
Rozada - Francisco - 13	Tornadas Tornata Ibid		
Rozada; Lacerum 72.	Ternadas; Ternata. Ibid.		
	Ho-		

CASTELLANO.

	Hojas, Folia. pag.		Manto, Corolla. pag.
*	——Triternadas; Triter-		— De Rosa; Rosacea
	nata 80.		Tourn Ibid.
*	Tres á tres; Terna 68.		En forma de Botijon;
*	Tres en rama. Vease Ter-		Dolijformis 123.
	nadas		Dolijformis 123. de Campani-
*	Hojuelas; Pinna 79.		lla; Campa-
*	Hollejo; Pericarpium 173.		nulata Ibid.
*	Florcajadura; Duchotomia. 62.		de Cascavel;
	Lamina de las Chapetas. 117.	*	Globosa. Ibid.
	Langosta de las Gramas;		de Cubilete;
	Gluma 106. 113- 114.		Cyathifor-
	Barbada; Aris-		mis 122.
	tata		de Fonil;
	Chamorra; Mu-		Infundibu-
	tica		lisormis. Ibid.
*	Legumbre; Legumen 189.		de Ruedeci-
	Linea; Medida 51.		lla; Rota-
*	Maceta; Corymbus 164.		ta 123.
*	Manto de la Flor; Corolla. 93.		de Salvilla;
	(114-127.		Hypocrate-
	Amariposado; Papi-		riformis. 122.
	lionacea 125.		Irregular?
	Anomalo; Anomala		Irregular. 3 120-122. — Unilabiado 124.
	Tourn 120. 124.		Unilabiado 124.
	Bilabiado; Bilabiata. 124.		
	Boquiabierto, Ringens		Azorca; Panicula coarc-
	Linn 123.	- *	tata 166.
	Cruzado; Crucifor-		Milano. Vease Vilano.
	mis 125.		Modo de abotonar; Gem-
	——De una Chapa; Mo-		matio.
	nopetala.115.117-120.		de entallecer ; Cau-
	dos Chapetas; Di-		de florecer; In-
	petala 115.	1	de Horecer; In-
	Tres, quatro &c		florescentia
	Tri-Tetrapetala		——de hojecer; Fo-
	&c 16.		liatio.
	muchas; Polypeta-		Musgos; Musci 49. 205-207.
	la 116-120.		
	De Clavél; Caryo-		Fatarias (N.
	phyilaa 125.	*	Ectarios; Nectaria 143-149.
	Lys; Liliacea. 126. Mascarilla; Perso-		del Asiento; Recepta-
	nata Tourn. 124.		culacea 148.
	11111 124.		del Calyz; Calycina. 147.
- 1			Nec-

	pag.		pag.
	Nectarios del Manto; Co-	P	Plantas Hembras 3 155.99.
	rollacea Ibid.	-	Machos
	del Pitón; Pistillacea. 148.		Mestizas; Hybrida. 98.172.
	de los Estambres; Sta-	T	Plantas propriamente tales. 48.
		* 1	Polvillo fecundante; Pol-
	minea 147.		low lectificative; Pol-
	Numero 52.		len 97-101.172. 206.
			Pomo; Pomum 188.
*	OJO del Florón; Discus. 169.	\star 1	Postigos del fruto; Valva. 181.
See	Orejones; Stipula 83.	I	Pulgada, medida 51.
7	Orla (de la Semilla) Ala Se-		Puntero; Stylus. 93. 137. 139-
*	minis 176.		(141.
*	Orujo; Folliculus, 6 Con-		TTame modify Trace
	ceptaeulum 188.	1	Uarta, medida. Vease
×	Ovas; Ulva 209.		Palmo mayor.
•	D	* (Quilla del Manto amariposa-
*	P Alas de la Simiente; Coty-		do; Carina 125.
	ledones 66.		D
×	Palillos de la Copa; Radij		RAcimo; Racemus 166.
, .	Umbella 165.		Ramos; Rami 54.
			Ramillete; Fasciculus 164.
	Palmas; Palma 49.		
	Palmo mayor, medida;	1	Rayz; Radix 54. 55- 58.
	Dodrans	1	——Engarzada; Articulata. 55.
	Titonian Illicitor > Illicatoria	1 *	Nabiforme; Fusi, ó
	Palma		Napiformis 56.
*	Palmeada hoja; Palmatum	*	Palmeada; Palmata. 55.
	(folium) 70.		Turmosa; Tuberosa. 57. 58.
	Rayz; Palmata		Recamos de los Helechos;
			Cryptogamia Filicum. 201.205.
	Papara Paricula 165		Receptación Vessa Aciento
*	Panoja; Panicula 165.		Receptaculo. Vease Asiento.
	Pelos Vease Sobrehaz.	*	Rodajuela; Verticillus 167.
	Penca; Costa Folij 65.		
*	Pestañas del Floron; Radius. 169.	*	Argazos; Fuci 209.
	Pezon; Petiolus 59.		Semilla; Semen 93. 174-178.
	Pphytologia; Vease Botanica.		Sexo de las plantas. 97-101.172.
	Pie; Medida51.		Situacion 52.
مد		1	Sobaco; Axilla Ibid-
	Pitón; Pistillum. 93.136-143.	*	Schueffor Dealifer Elec I in 170.
7	Pitón Estambroso; Gynan-		Sobreflor, Prolifer Flos Linn. 170.
	dria Linn 161.		Sobrehaz 53.
	Plantas; Planta 45. 46.		Sombrerillo de los Hongos;
	Anomalas. Vease Algas.	1	Pileus Fungorum 213.
*	Destalladas; Acaules. 7		Sustancia 53
	Entalladas; Caules- > 59		
	centes.		

CASTELLANO.

*	T Abique del fruto; Disse- pimentum, 6 Septum. 182. Tallo; Caulis 54. 58-63. —Ahorquillado; Di- chotomus 62.	Traza. Vease Faz. Uña, medida 51. * Uñuela de las Chapetas; Umguis Petalorum 117.
*	Alado. Alatus. 63.	* vaina; Suiqua.
×	Cruzado, Bracchia-	valinua; Suicula 180
-14	tus 62.	Vilano; Paddus.
	Derramado; Pro-	Levantado: Stipitatus Took
×	—— Desparramado, Re-	Sentado, Sesselis. Ibid.
	pens Ibid. Empinado; Ascen-	XEme, medida, Spithama. 51.
	dens 62. Esparcido; Diffu-	1 Ervas, Herba 46. 47.
		Arcillos, Cirrhi 84. ——Desnudos,
	tus Ibid.	Aphylli.
	Tamaño	Ramosis. Ramosis. Sencillos, Simplices
	Toba; Thyrsus 166.	

FIN.

Talion Carlin.

Ahorquiliado:

Alado. Alettis. 03.

Alado. Alettis. 03.

Cruzado Bratilia.

Derramado: 20.

Derramado: 20.

Lampinado: 40.

La

